El ARPA de DIOS



EL ARPA DE DIOS

Libro de texto para el estudio de la Biblia
especialmente adaptado para uso de principiantes;
contiene numerosas citas de la Escrituras.

Por J.F. Rutherford
Autor de
La Creación
Liberación
Reconciliación
Gobierno
¿En Donde Están los Muertos?
El Infierno y la Biblia
La Vuelta del Señor
etc.

4.530.000 Edition
("Harp of God" Spanish)
Made in U.S.A.
Impresores:
Internacional Bible Students Association
Watch Tower Bible and Tract Society
Brooklyn, New York, U.S.A.
También
Londres, Toronto, Melbourne, Cape Town, Berna, Magdeburg, etc.
1921

Al invisible Rey de Gloria ahora presente

en interés de

las generaciones que ahora pueblan la tierra

que llegarán a ser sus leales súbditos

se dedica este libro

"No pasará este generación hasta que

no sucedan todas estas cosas".

-Mateo 24:34

(Spanish Tranlastion of the "Harp of God".)

Peoples Pulpit Association

Brooklyn, N.Y., U.S.A.

Prefacio

Existe la necesidad de un libro de texto para principiantes en el estudio de la Biblia. Este libro tiene por objeto satisfacer tal necesidad. La materia de que trata está arreglada progresiva y ordenadamente, y una lista de preguntas sigue a cada punto discutido, habilitando así al maestro a dirigir la mente del estudiante hacia el tópico bajo consideración. El número que sigue a cada pregunta refiere al párrafo donde puede encontrarse la respuesta, motivo por el cual cada párrafo está numerado de acuerdo con la pregunta.

Desde antes de la fundación del mundo Jehová tenía un gran plan, sin que nadie supiera cosa alguna acerca de él. Durante los primeros cuatro mil años de la historia de la raza humana, el Plan de Dios fue guardado en secreto. Hace cerca de mil novecientos años, Dios comenzó a revelarlo, pero esto, tan sólo a los consagrados a hacer su voluntad. Dios hizo la promesa de que mayor luz brillaría al final de la edad, y esta promesa ha sido cumplida. Ahora nos encontramos en ese tiempo, como se prueba claramente por el contenido de este libro, el cual marca los rasgos salientes del ordenado y progresivo plan divino.

La gente en general no ha sido debidamente instruida ea la Biblia. Aún aquellos que han atendido las Escuelas Dominicales, solamente han aprendido los textos, mas no los significados. A semejanza de los profetas de la antigüedad, han oído pero no han entendido. La verdadera razón de ese estado

de cosas es la de que el Plan de Dios no podía ser entendido sino hasta el tiempo debido para ser revelado. Ese tiempo ha llegado.

A causa del cambio dispensacional que se está llevando a cabo, el estudio de la Biblia nunca ha sido de tanta importancia como ahora. Si es importante educar a la nueva generación en las cosas enseñadas en nuestras escuelas, con mayor razón es importante educarla en lo concerniente a aquello que está ahora siendo revelado del programa divino para la rehabilitación y bendición de la humanidad.

No tenemos la disposición, el deseo ni la intención de inducir a persona alguna a que una vez que haya leído este libro ingrese a una organización, secta o denominación. El único propósito del libro es ayudar en sus esfuerzos para entender la Biblia a los que sinceramente buscan la verdad, capacitándolos para conocer el significado de los acontecimientos del día, y preparando, a lo menos a unos pocos, para recibir las bendiciones que están para ser dispensadas a la humanidad.

Si alguno supiese que estaba por venir un cambio radical en el gobierno, y que sus hijos podrían tener parte en los asuntos del nuevo gobierno, de seguro estaría ansioso por hacerles adquirir todo el conocimiento posible concerniente a ese nuevo orden de cosas. Los cambios más grandes de las edades están ahora tomando lugar. Todo el mundo reconoce que esos cambios empezaron con la Guerra Mundial y que continúan todavía. Mas, ¿que es lo que significan? La verdadera respuesta es que el mundo viejo u orden social y político, ha terminado, y está desapareciendo, y que ha llegado el tiempo de un nuevo y mejor orden, el cual pronto será establecido. Todo

padre está en el deber de instruir a sus hijos lo mejor posible en lo concerniente a este nuevo orden de cosas o gobierno. El contenido de este libro lo encaminará en la correcta dirección.

El tema que aquí se trata no se discute extensamente. Al lector interesado lo referimos a la serie de ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS y demás publicaciones de "La Torre del Vigía" (Watch Tower Bible and Tract Society), en donde estos asuntos se tratan más detalladamente. La Versión Moderna de la Biblia. en ciertos casos conformando el texto con las notas marginales, se ha usado en las citas. Cuando se ha citado de otra Versión, se ha hecho constar. Por V. V. se da a entender Versión Valera. El lector debería considerar cada punto presentado aquí, compararlo con las Escrituras y probar cada proposición, y así, lograr alcanzar la convicción en su propia mente.

El arpa es un instrumento que al ser tocado por un buen arpista es fuente de alegría y felicidad para los que la escuchan. El arpa de Dios, cuando se entiende y se maneja acertadamente, trae paz a la mente y gozo al corazón. El título de este libro sugiere la idea de buen ánimo y felicidad. El mensaje aquí contenido, el cual es tomado de la Palabra de Dios, se publica con la esperanza de que pruebe ser una bendición para muchos; que regocije a algunos que estén tristes; que vende algunos corazones quebrantados; que consuele a algunos que gimen, dando a los que lo lean una más profunda apreciación de Jehová y del Salvador del mundo.

Brooklyn, N.Y., Octubre 1, 1921.

CONTENIDO

El Arpa de Dios

CAPITULO I

"Inclinaré mi oído a una parábola; haré patente con el arpa mi enigma".-

Salmo 49:4. Versión Leeser.

El ARPA es un instrumento musical inventado hace muchos siglos. Cuando se toca debidamente, produce una dulce música que alegra el corazón. La primera mención que en la Biblia se hace del arpa se encuentra en Génesis 4: 21, el nombre de su inventor fue Jubal, quien por lo tanto fue llamado el "padre de todos los que manejan el arpa y la flauta".

[2]Mil ochocientos doce anos antes de la venida de Jesús, Dios organizó como nación a las doce tribus de Israel, los descendientes de Jacob; desde ese entonces en adelante esa nación se conoció como la nación de Israel. Fue la única nación con la cual hizo Dios un pacto, y a ninguna otra reconoció en el mismo grado. (Amos 3:2). La nación de Israel fue usada para representar cuadros vivientes o tipos, ilustrando cosas mejores por venir; por eso, los que estudian el relato bíblico de las experiencias de Israel están bastante bien enterados de algunos sucesos futuros que serán para el bien de la humanidad.- 1 Corintios 10:1-13; Hebreos 10:1.

[3]En la nación de Israel el arpa era un instrumento con sagrado al gozo y a la demostración de alegría. David, quien por cuarenta años fue rey de Israel, era un consumado arpista, y es de notarse que en los Salmos el arpa frecuentemente se usa para simbolizar o enseñar alguna gran verdad. Los judíos usaban este instrumento en ocasiones de gozo, tales como los jubileos y festivales.

[4]Josefo, un escritor de historia judía, declara que el arpa por lo regular tenía diez cuerdas, pero que a veces era más pequeña, contando con sólo ocho. El número diez es usado en las Escrituras para simbolizar aquello que es completo o perfecto en lo perteneciente al hombre. Podríamos entender, entonces, que el arpa con diez cuerdas representa las doctrinas fundamentales concernientes al Plan Divino. En lo que toca al arpa de ocho cuerdas, dos menos que la otra, aparentemente se indica que habría un tiempo en que dos rasgos importantes del Plan Divino no serían discernidos por los hombres. La promesa de Dios es la de que al final de la edad, mundo u orden de cosas, brillaría mayor luz sobre su Palabra. Puesto que hemos llegado a ese tiempo, confiadamente buscamos más luz, la cual encontrarnos.

[5]El libro del Apocalipsis, en su mayor parte, está escrito en símbolos. En Apocalipsis 14:2, 3 y 15:2, 3, encontramos una breve descripción de una clase de seres gloriosos que están tocando sus arpas, las cuales se describen allí como “arpas de Dios”. El arpa en esos casos se usa como símbolo de alguna gran verdad o rasgo del programa divino. Dios usa objetos a nosotros conocidos para ilustrar grandes cosas invisibles que no conocernos. El arpa está usada en tal capacidad.

QUIEN ES DIOS

[6]Antes de que podamos conocer a Dios y entender su gran Plan es primeramente indispensable el creer que existe, y que él es remunerador de los que diligentemente le buscan. (Hebreos 11:6). Pero, ¿cómo podemos creer? Debemos en primer lugar tener algún conocimiento. ¿Cómo podemos saber que existe un gran Dios? Miremos hacia algunas de las cosas más sencillas a nuestro alrededor y razonemos sobre el punto.

[7]Miremos las flores de nuestro jardín: De la misma tierra crecen en gran variedad y de diferentes matices y colores. También del mismo suelo brotan las diversas clases de árboles, produciendo variados frutos en diferentes estaciones del año. Alguna sabiduría superior a la del hombre debe haber arreglado estas cosas. Observemos los vastos campos; las elevadas montañas; los poderosos ríos, y, por último, contemplemos el océano exhibiendo su poder ilimitado y sobre cuyas olas majestuosamente se mecen los grandes barcos. ¿No nos sentimos forzados a reconocer que hubo un sabio ser que creó todas estas cosas y quien es infinitamente superior a todo lo que vemos

[8]Contemplemos ahora los majestuosos cielos y tratemos de contar, si podemos, las estrellas y planetas que calladamente se mueven en el espacio. Muchos de éstos son inmensamente mayores que la tierra, y sin embargo, cada uno, suspendido en su lugar, gira silenciosamente alrededor de su órbita. Seguramente que no se encuentran allí por casualidad, y toda mente razonable tiene que conceder que un Creador, mayor que esos astros, allí los puso. Cuando el rey David contemplaba estas maravillas de la creación se sintió tan profundamente impresionado con la grandeza del Creador que escribió: "Los

cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento proclama la obra de sus manos. Un día a otro día emite copiosamente el dicho, y una noche a otra noche divulga el conocimiento. No hay dicho, ni palabras, ni es oída su voz; empero por toda la tierra ha salido su melodía y hasta los cabos del mundo sus palabras".-Salmo 19:1-4.

9Consideremos al hombre. ¡Cuán maravillosa obra mecánica es su cuerpo! El armazón está allí; los músculos que sujetan cada parte en su lugar; los nervios también, los cuales, como un gran sistema eléctrico sirven de conducto para los mensajes enviados desde el cerebro a todas las partes del cuerpo. Lo vemos con poder de razonar, idear planes y llevarlos a cabo. ¡Verdaderamente, ninguna máquina puede compararse con el hombre en lo intrincado de su construcción y armonía de acción! ¿Quién es, pues, el Creador de esta maravilla? Nos vemos precisados a arribar a la conclusión de que hubo una Primera Gran Causa, un Ser que hizo y puso en movimiento tanto las cosas visibles del universo como las que son invisibles para nosotros. ¿Cuál es ese Ser? Jehová es su nombre el gran Dios del Universo.-Salmo 83:18; Génesis 17:1; Éxodo 6:3; 20:2-5.

10El nombre Jehová significa "el que es", e implica "el que tiene existencia propia". El no tuvo principio ni tendrá fin. De él escribió Moisés en su oración que aparece entre los Salmos: "Desde la eternidad hasta la eternidad tú eres Dios". (Salmo 90:2). El es la Roca Eterna; el gran Todopoderoso Jehová; no hay otro a más de él, y su honor y dignidad ninguno otro posee. (Isaías 40: 28; Génesis 1:1). Sus cuatro grandes y eternos atributos son justicia, poder, amor y sabiduría. (Ezequiel 1:5, 6). Estos atributos obran

juntos; siempre en exacta armonía; haciéndolos Dios manifiestos en diferentes tiempos y maneras, y en ciertos casos de un modo especial.

[11]Su justicia se hizo manifiesta al imponer un castigo por la violación de su Ley. Su poder particularmente se manifestó en el gran diluvio que destruyó todas las cosas de sobre la tierra. Su amor fue especialmente exhibido en el sacrificio del tesoro más querido de su corazón, su amado Hijo, para que la humanidad pudiera tener una oportunidad de ganar la vida. Su sabiduría particularmente se manifiesta en su gran Plan, el cual Dios gradualmente desarrolla y permite al hombre comprenderlo. Sus atributos no tienen limitaciones. El es tan sabio que supo el fin desde el principio y delineó todo lo relacionado con su plan de la manera más minuciosa y detallada.-Hechos 15:18.

SU REVELACIÓN

[12]Es un hecho por todos admitido que el hombre es el tipo más elevado de entre todos los seres vivientes de la tierra. Su inteligencia es muy superior a la de todo otro ser terrenal. Ciertamente, el hombre ha sido maravillosa y admirablemente formado. Por lo tanto, ¿no será razonable el abrigar la expectativa de que el Todopoderoso revelaría al hombre algo concerniente a su grandeza divina, a sus planes y propósitos? Sin duda alguna; y encontramos esa revelación en el maravilloso libro llamado la Biblia.

[13]¿Quién escribió la Biblia? La parte que se llama el Antiguo Testamento fue escrita por santos hombres de la antigüedad quienes fueron movidos por el poder invisible de Jehová para escribirla. (2 Pedro 1:21; 2 Samuel 23:2; Lucas 1:70). El Nuevo Testamento consiste de palabras que habló Jesús, el Hijo de

Dios, el cual habló como no ha hablado hombre alguno; sus palabras fueron registradas por aquellos que lo oyeron y que presenciaron sus hechos. A más de esto, también se encuentra en el Nuevo Testamento el testimonio escrito de los discípulos de Jesús, quienes escribieron inspirados por Dios.

[14]El Espíritu Santo es el invisible poder o influencia de Jehová, el cual es santo, porque Jehová es santo. Este poder de Jehová operó en las mentes de algunos hombres sinceros que lo amaban y quienes se habían entregado a la rectitud, y los dirigió a la tarea de escribir la Biblia. El espíritu de Dios, o sea su invisible poder e influencia, cobijó la haz de las aguas dando por resultado un acto creativo. (Génesis 1:2). De la misma manera su poder invisible y su influencia, al operar sobre la mente de esos hombres, los dirigió en cuanto a lo que deberían escribir.

De esta manera escribió Moisés los primeros cinco libros de la Biblia. El invisible poder o influencia de Dios, o sea su santo espíritu, al operar en la mente de Moisés lo capacitó para dar un registro de los sucesos principales que habían ocurrido y para escribir la ley de Dios que fue dada a Israel por su conducto. De ninguna otra manera podría haberse escrito la verdadera historia de la creación. Por lo tanto, estos hechos y verdades fueron escritos por inspiración de Dios. (2 Timoteo 3:16; Job 32:8). Hubieron veinticuatro escritores proféticos del Antiguo Testamento, los cuales profetizaron grandes sucesos que deberían ocurrir en la tierra. Sus relaciones fueron escritas en diferentes tiempos y bajo muy variadas circunstancias, y sin embargo, sus testimonios concuerdan. Sus testimonios prefiguraban sucesos futuros.

[15]La Historia, cuando ha sido escrita, es un registro de hechos y sucesos arreglados en un orden cronológico.

[16]La Profecía, si en efecto procede de Dios, es una relación de hechos y sucesos que se predice han de llevarse a cabo en cierto tiempo futuro. En otras palabras, profecía es historia escrita antes de que los sucesos ocurran.

[17]Ninguna mente humana podría en realidad predecir hechos o sucesos por ocurrir. La mente divina, tan sólo, puede hacer tal cosa. Por lo tanto, si encontramos que la Biblia predice ciertos hechos y sucesos que han de acontecer, y el registro de esas predicciones se hizo mucho antes de que acontecieran tales hechos y sucesos, y éstos los encontramos ahora cumplidos de una manera indisputable y definida, tal cosa se constituiría en una fuerte evidencia de que las personas que registraron esos hechos y sucesos fueron dirigidas en tal tarea por la mente divina, y por consiguiente, que esos escritos son de inspiración divina.

[18]Como ilustración de este punto tenemos los descubrimientos modernos de la telegrafía inalámbrica y la locomoción aérea. Desde que han sido descubiertos encontramos que Dios, por medio de sus santos profetas, había predicho hace siglos el uso de tales inventos. (Job 38:35; Isaías 60:8). El ferrocarril se encuentra en uso por menos de cien años, y sin embargo, el profeta de Dios hace muchos siglos dio una clara y minuciosa descripción de un ferrocarril, lo mismo que de la manera de su operación, y profetizó que estaría en servicio al tiempo del fin, en el tiempo de preparación para el establecimiento del reino. (Nahum 2:3-6). También se predijo que al tiempo del fin habría un gran correr de aquí para allá por otros métodos de

transportación, tales como los automóviles, carros eléctricos, etc. (Daniel 12:4). No hay en el tiempo presente alguien que sea tan sabio como Salomón; no obstante, en los últimos 125 años ha habido un gran desarrollo en cuanto a invenciones, y un maravilloso aumento de conocimiento. Esto se debe a que es el tiempo debido de Dios para ello, y porque sus profetas hace siglos predijeron que tal cosa acontecería.

19Por conducto de sus santos profetas Dios predijo que a cierto tiempo, entonces futuro, vendría al mundo un gran hombre; que nacería del pueblo judío (Deuteronomio 18:15), especificando el lugar de su nacimiento (Miqueas 5:2); que vendría a los suyos, y que los suyos no le recibirían; que sería despreciado y rechazado de los hombres, varón de dolores y que sabe de padecimientos (Isaías 53:1-3); que entraría a Jerusalén cabalgando sobre un pollino, hijo de asna, y que se ofrecería como rey a los judíos (Zacarías 9:9); que sería rechazado por los judíos (Isaías 53:3); que sería traicionado por treinta monedas de plata (Zacarías 11:12); que moriría, mas no por sí mismo (Daniel 9:26); que no habría causa justa para su muerte (Isaías 53:8, 9, 11); que a pesar de esto, sería contado entre los transgresores (Isaías 53:12); que moriría una muerte violenta aun cuando ni siquiera uno de sus huesos sería quebrantado. (Salmo 34:20); que su carne no vería corrupción, y que se levantaría de entre los muertos. (Salmo 16:10). Todo esto y muchas otras profecías de esta naturaleza, tuvieron pleno cumplimiento en Jesús de Nazaret, el gran Maestro que vivió en Palestina, muriendo en Jerusalén. Más tarde consideraremos ciertas citas bíblicas probando el cumplimiento de todas estas profecías.

[20]Todos los anteriores hechos demuestran que, como pretendemos, la Biblia fue escrita por santos hombres de la antigüedad, dirigidos por el poder de Dios al escribir, y que es el registro que Dios hizo se guardara, el cual ha dado al hombre para guiarla en la senda de la rectitud, y en el que también se predice el curso, y el destino final del hombre.

INSPIRADOS POR EL ESPÍRITU SANTO

[21]Los profetas que registraron los arreglos divinos no entendieron lo que escribían. Se dieron cuenta de que estaban registrando algo que se llevaría a cabo en el futuro, pero precisamente cómo y cuándo, no supieron. Ellos inquirían y diligentemente buscaban toda clase de información a su alcance para enterarse del significado de esas profecías, cuándo serían cumplidas, y en qué manera de tiempo. Especialmente, en lo que toca a la venida de Jesús, sus sufrimientos, muerte y resurrección, aún cuando profetizaron, nada entendieron, a pesar de que trataron de entender. (1 Pedro 1:10, 12). Aun los ángeles del cielo, no obstante que se daban cuenta de lo que los profetas escribían, nada entendieron de las cosas que anhelaban penetrar. Dios reveló su plan solamente al debido tiempo, guardándolo hasta entonces como su propio secreto.

[22]El plan de Dios es el arreglo hecho por Jehová para la creación de toda cosa creada y para llevar a cabo sus propósitos con relación a sus creaturas. El primero en entender el plan de Dios fue Jesús, quien antes de venir a la tierra se conocía como el Logos de Dios, o sea el que hablaba y obraba por Jehová. En el Apocalipsis, capítulo 5, se nos da un maravilloso cuadro en lenguaje simbólico. A Jehová se representa como sentado sobre su

trono teniendo en su mano derecha el registro o rollo de su gran plan. La mano simboliza poder, y el hecho de que el rollo estaba en su manos prefigura el hecho de que Jehová lo tenía exclusivamente bajo su propio poder y cuidado. El cuadro luego muestra un poderoso ángel o mensajero pregonando a gran voz y preguntando: "¿Quién es digno de abrir el libro y de soltar sus sellos?" En el cielo había un ejército de ángeles. Ninguno de ellos pudo abrir el libro, ni aun siquiera mirarlo. Nadie en la tierra pudo mirar ese rollo, ni abrirlo.

23Uno de los títulos que se da a Jesús es el de "León de la tribu de Judá". Este grande y poderoso ser, el amado Hijo de Dios, quien después llevó el nombre de Jesús, logró el privilegio de abrir el libro y de soltar sus sellos que lo mantenían secreto; de esta manera se muestra cómo Jehová hizo sabedor de sus planes a su amado Hijo. El cuadro lo describe así: "Y vi, de pie en medio del trono . . . a un Cordero que parecía como si hubiese sido inmolado; el cual tenía siete cuernos y siete ojos, el cual llegóse, y tomó el libro de la mano derecha de Aquel que estaba sentado sobre el trono."

24Siete simboliza perfección; un cuerno es símbolo de poder; los ojos simbolizan sabiduría. De este modo se nos muestra a este Ser como poseído de perfecto poder y perfecta sabiduría para este grandioso privilegio y deber. Esa fue la primera vez que el gran misterio de Jehová, su gran plan o programa, fue dado a conocer a creatura alguna. Desde entonces, y de tiempo en tiempo, él ha tenido a bien revelar ciertas porciones de su plan a aquellos que sincera y fielmente han tratado de entenderlo. El ha prometido recompensar a todos los que le busquen diligentemente y que traten de saber más de él. Por

consiguiente, podemos acercarnos a estudiar su plan, esperando confiadamente que El nos concederá, de tiempo en tiempo, la luz y entendimiento de ese plan que a El le plazca y que redunde para nuestro bien y felicidad.

25El arpa se usa para simbolizar la grandeza, belleza, exquisita armonía y majestuosa dulzura del plan o arreglo divino. El registro de este gran programa se encuentra en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Ese registro revela el propósito de Dios concerniente al hombre, da un relato de su caída, una profética visión de su redención y liberación y la resultante bendición de toda la humanidad con vida eterna. Las grandes doctrinas fundamentales o verdades presentadas en la Biblia, y que constituyen las bases fundamentales do su plan concerniente al hombre, por lo tanto, constituyen las cuerdas en el arpa de Dios. Esas verdades fundamentales las habló Jehová por conducto de los profetas, de Jesús, y de sus discípulos. La ley de Dios es su voluntad expre- sada. Ley significa una regla de acción, dirigiendo lo que es recto y prohibiendo lo que es malo. La Biblia contiene la ley de Dios para el gobierno de la humanidad.

26El nombre David significa "amado." El amado de Jehová es su Hijo, Jesús, Cristo. Visto esto, entendemos que David fue usado por Jehová para representar o tipificar al Cristo, incluyendo a Jesús y a sus fieles seguidores. David usó el arpa de diez cuerdas y era un consumado tocador de ella. Esto parece representar que el prototípico David, Jesús y los miembros de su cuerpo, sus fieles seguidores, entenderían esta arpa de Dios y que él los usaría para hacerla comprensible a otros que quisieran entenderla. Por lo tanto, las

diez cuerdas del arpa muy apropiadamente representan las diez grandes doctrinas fundamentales del plan de Dios. Esas diez doctrinas fundamentales aparecen en el orden siguiente:

(1) CREACIÓN
(2) MANIFESTACIÓN DF LA JUSTICIA
(3) PROMESA ABRAHAMICA
(4) NACIMIENTO DE JESÚS
(5) RESCATE
(6) RESURRECCIÓN
(7) MISTERIO REVELADO
(8) PRESENCIA DEL SEÑOR
(9) GLORIFICACIÓN
(10) RESTAURACIÓN

27Cuando uno entiende esas diez verdades fundamentales y puede apreciar la belleza y armonía por ellas expresada, se encuentra capacitado para usar el arpa de Dios, y el uso de ella trae gozo a su corazón y llena su ser de dulce música. Sin duda alguna que el gran plan de Dios representado por el arpa fue todo hecho y arreglado a la vez; no obstante, aquí consideraremos cada una de estas verdades fundamentales, representadas por una cuerda, separadamente y en el orden nombrado.

¡VUESTRAS ARPAS TAÑID!

¡Santos del Eterno: vuestras Arpas tañid!
¡Santos del Eterno: el cántico entonad!

¡Santos del Eterno: imitad a David!

¡Santos del Eterno: vuestro Dios alabad!

Suenan Arpas; suenan Arpas;

¡Melodiosas Arpas son!

Suenan Arpas; suenan Arpas;

¡Son las Arpas del Señor!

CAPITULO II

Cuerda I: *La Creación*

EL TEMA de la creación que aquí se trata, se relaciona particularmente con las creaturas de la tierra, de las cuales la principal es el hombre. No trataremos de discutir en detalle la creación de los demás planetas ni de las otras creaturas. Solamente llamaremos la atención a la aseveración bíblica de que el principio de la creación de Dios fue el Logos, término que en nuestras Biblias se traduce como "el Verbo". El registro dice: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con [el] Dios, y el Verbo era [un] Dios". (Juan 1:1) Dios es el nombre que se aplica a Jehová, el Todopoderoso. Se aplica también algunas veces o otros poderosos; pero el nombre Jehová se refiere solamente al gran Dios eterno. El Logos, el Verbo, era un dios, un poderoso. "El estaba en el principio con [el] Dios. Todas las cosas por medio de El fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho". El fue el agente creativo de Jehová en la creación de todo lo que existe.

29Puesto que la Biblia fue escrita para el beneficio *del hombre,* la relación del Génesis tiene que ver con el hombre y su habitación. Allí leemos: "En el principio Dios creó los cielos y la tierra". El creó el sol, para que alumbrara el día en la tierra, y la luna para que alumbrara la noche. Luego creó

Dios los peces del mar y los pájaros y aves que vuelan en la abierta expansión. Después creó las bestias, reptiles y fieras de la tierra. Todo esto se hizo antes de la creación del hombre. El había formado la tierra muchos siglos antes de crear al hombre, y la creó con el fin de que éste tuviera un lugar dónde vivir. Dios hizo que su profeta escribiera: "Yo hice la tierra, y creé al hombre sobre ella. Porque así dice Jehová, Creador de los cielos, él sólo es Dios; el que formó la tierra y la hizo, el cual la estableció; no en vano la creó, sino para ser habitada la formó".-Isaías 45:12, 18.

[30]Al primer hombre y mujer Dios los creó de los elementos, dándoles la facultad de producir y dar a luz hijos. Toda la raza humana viene de esa primera pareja. Dios fue el Padre de Adán; la tierra fue la madre. Al primer hombre se le puso por nombre Adán; a la primera mujer, Eva. "De manera que creó Dios al hombre a su imagen, a la imagen de Dios le creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios; y les dijo Dios: Sed fecundos y multiplicaos, y henchid la tierra y sojuzgadla; y tened dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra".-Génesis 1:27, 28.

[31]Es natural que tengamos interés en saber cómo creó Dios a Adán, el primer hombre. Leemos: "Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente". (Génesis 2:7) Dios no dio al hombre un alma separada y distinta del mismo hombre. La palabra alma significa un ser, un viviente, una creatura que respira. Todo hombre *es* un alma mas ninguno *tiene* un alma. Toda creatura viviente es un alma. Dios llama almas a las creaturas que se mueven y

tienen vida. (Véase la nota en Génesis 1:20). El designa como almas a varias clases de animales.-Números 31:28.

[32]Jehová en seguida hizo un hermoso hogar para el hombre el cual se designa en la Biblia como el Edén, que significa jardín o parque hermoso. En el Edén todo era perfecto, porque todas las obras de Dios son perfectas. (Deuteronomio 32:4). "Y Jehová Dios había plantado un jardín en Edén, a la parte del oriente, y puso allí al hombre que formó. Y Jehová Dios había hecho nacer del suelo toda suerte de árboles gratos a la vista y buenos para comer, y el árbol de vida que estaba en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Tomó pues Jehová Dios al hombre, y le puso en el jardín del Edén, para que lo labrara y lo guardase."-Génesis 2:8, 9, 15.

[33]Luego dio Jehová al hombre una ley para que se gobernase. Le dijo qué podía hacer y qué no debía hacer, informándole que una violación a esta ley le acarrearía la muerte. "Y Jehová Dios mandó al hombre, diciendo: De todo árbol del jardín podrás libremente comer; mas del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás; porque en el día que comieres de él, de seguro morirás".
-Génesis 2:16, 17.

[34]Más tarde creó Dios a Eva como compañera de Adán. (Génesis 2:21-25). De haber sido Adán v Eva obedientes a Jehová en todo tiempo, nunca hubiera habido enfermedades, amarguras ni muerte entre los miembros de la raza humana.

[35]En las Escrituras, a Jesús, el Logos, se designa como "la estrella resplandeciente de la mañana". (Apocalipsis 22:16) En todo tiempo fue él el

gozó y la delicia de Jehová, el Padre Celestial. Con una estrella se simboliza a una creatura celestial La estrella de la mañana es el más exaltado ser en todo el dominio de Dios con la sola excepción del mismo Jehová. Otras creaturas celestiales son designadas como estrellas.

[36]Muchas veces habrá usted oído la pregunta ¿Quién hizo al Diablo o Satanás? La correcta respuesta es que él no fue siempre Satanás. El fue creado corno un perfecto y hermoso ser. El fue también una estrella del cielo. En un principio su nombre fue “Luzbel” o lucero de la aurora. (Isaías 14:12). El profeta Ezequiel dice de él que fue “el querubín ungido que cubría”, lo cual aparentemente indica que tenía autoridad sobre otros. Prosiguiendo, dice el Profeta: “En el santo monte de Dios estabas; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en tus caminos desde el día que fuiste creado basta que la iniquidad fue hallada en ti”. (Ezequiel 28:14, 15) Era una creatura muy hermosa; según la describe el Profeta, era: “el sello de perfección, lleno de sabiduría y consumado en hermosura”. “En el Edén, jardín de Dios estabas; toda piedra preciosa era tu vestidura; el sardio, el topocio y el diamante; el berilo, el ónix y el jaspe, el zafiro, la esmeralda y el carbunclo, y oro”.-Ezequiel 28:13.

[37]También hay otros seres angélicos en el cielo a quienes se designa como hijos de Dios. Cuando Dios creó la tierra y la estableció echando sus cimientos para que fuese la habitación del hombre, cuando él creó esas hermosas creaturas humanas sobre la tierra, las dos grandes estrellas del cielo entonaron juntas un cántico de alegría, y los angélicos hijos de Dios gritaron de gozo. (Job 38:4-7) Según aparece, en ese entonces todas las creaturas de

Dios se encontraban en armonía con él, y le obedecían. Naturalmente ellos contemplarían con interés el desarrollo de la creación. Cuando los seres superiores de la tierra, el hombre perfecto y la perfecta mujer fueron creados, dotados de los atributos de sabiduría, justicia, amor y poder, hechos a la imagen de Jehová, hubo gran gozo en cl cielo, resultando en ese cántico y los gritos de alegría en que prorrumpieron los ejércitos celestiales.

[38]Por lo que hemos visto, es evidente que en el desarrollo del plan divino la creación es la primera parte, y apropiadamente se designa como la primera cuerda del arpa de Dios. "Dios es luz, y no hay en él tinieblas ningunas" (1 Juan 1:5). Todas las obras de Dios son perfectas. (Deuteronomio 32:4). Por lo tanto, que arribar a la conclusión de que todas las creaturas de Dios se encontraban en la luz y eran creaturas de luz, todas felices y gozosas. Y cuando el perfecto hombre y la perfecta mujer fueron puestos en el hermoso jardín del Edén, todo allí respiraba alegría.

CAPITULO III

Cuerda 2: *Manifestación de la Justicia*

UNO de los atributos divinos es la justicia. "Justicia y juicio son el asiento de tu trono." (Salmo 89:14). La sabiduría divina ideó el gran programa o plan divino. La justicia divina tiene que ejecutar su parte en armonía con los otros atributos divinos. La ley de Dios tiene que ser incambiable. Siendo inmutable, sus creaturas pueden tener absoluta confianza y fe en él de que hará exactamente lo que dice. Una violación a la ley de Jehová tiene que ser seguida por un castigo en ejercicio de su justicia La prerrogativa de la justicia es la de poner en vigor la ley. La manifestación de justicia engrandece el nombre y la dignidad de Jehová; sin la manifestación de ella hubiera sido imposible a Jehová el demostrar tan plenamente su amor hacia el hombre al proveer su rescate y su consiguiente bendición. El entenderse el oficio de la justicia y el por qué fue manifestada, es motivo de regocijo. Al dejar de entenderse y apreciarse los atributos divinos, se hace imposible el apreciar debidamente la bondad y compasión de Jehová hacia la raza humana. Jehová es demasiado bueno para ser injusto. El es demasiado sabio para errar;

demasiado compasivo para tratar ásperamente, y su poder siempre se ejercita de tal manera que resulte en bien final.

[40]La manifestación de la justicia es una de las cuerdas del arpa de Dios, más nos toca discernirla y apreciarla para lograr entender la belleza y armonía que añade cuando se usa en conexión con las otras cuerdas.

[41]El bien y el mal son reglas de acción o principios antagónicos. El bien es la ley o regla de acción por medio de la cual Dios siempre gobierna. El mal entra en actividad solamente cuando alguna de sus creaturas viola su ley. Dios dio al hombre libre albedrío. No lo forzó a hacer o a no hacer ciertas cosas. Jehová informó al hombre que si hacía ciertas cosas, sería bendecido, y que si hacía lo contrario a la ley divina tendría que sufrir castigo. El castigo prescrito fue la muerte. Eva fue engañada por Satanás, quien la indujo a violar la ley de Dios. Adán, enterado de que su compañera había violado la ley, y juzgando que ella tenía que morir, prefirió unirse a Eva en la transgresión y morir con ella. (1 Timoteo 2:14). No es de por demás el que examinemos aquí las circunstancias que condujeron a la violación de la ley de Dios para que veamos cómo su justicia hacia el hombre se manifestó en sentenciarlo a muerte.

[42]Todo dominio propiamente pertenece a Jehová, mas él concedió al hombre el dominio sobre las cosas de la tierra. Al contemplar Luzbel (luz-bella), el lucero de la aurora, a Adán y a Eva en su estado de perfección en el Edén, y sabiendo que ellos habían recibido de Jehová la autoridad de multiplicarse y henchir la tierra, concibió en su propio corazón o mente la idea de que él debería tener dominio propio, y que podría lograr tal cosa al

separar al hombre de Dios, induciéndolo a que se sujetara bajo su dominio. El profeta Isaías nos da algo de luz sobre este punto cuando nos dice "¡Cómo caíste de los cielos, oh lucero, hijo de la aurora! has sido derribado por tierra, tú que abatiste las naciones! Tú eres aquel que dijiste en tu corazón: ¡Al cielo subiré; sobre las estrellas de Dios ensalzaré mi trono, y me sentaré en el Monte de Asamblea, en los lados del Norte; me remontaré sobre las alturas de las nubes; seré semejante al Altísimo! ¡Pero ciertamente al sheol serás abatido, a los lados del hoyo!"-Isaías 14:12-15.

[43]Vemos así que Satanás mantenía el ambicioso deseo de ser semejante al Altísimo. Dios manifestó su justicia hacia Luzbel arrojándolo de su presencia; además, ha dado el decreto de que finalmente sea destruido. (Ezequiel 28:14-18; Hebreos 2:14). Desde que Luzbel fue arrojado de la presencia de Jehová a causa de su iniquidad se le llama más apropiadamente Lucifer, y en las Escrituras se le dan los nombres de dragón, serpiente antigua, el diablo y Satanás. (Apocalipsis 12:9). En el capítulo 3 del Génesis se le llama serpiente. El nombre dragón significa devorador; Satanás significa adversario; diablo quiere decir calumniador, y por serpiente se da a entender engañador. Todos estos nombres indican los característicos de Satanás.

[44]Conforme al relato en el Génesis, la serpiente antigua, el diablo, engañó a Eva de la siguiente manera: Como ya hemos hecho notar, Jehová había dicho a Adán y a Eva que no deberían comer del fruto de cierto árbol en el Edén, conocido con el nombre del árbol del conocimiento del bien y del mal. Apareciéndose a nuestra madre Eva en la capacidad de serpiente, esto es, engañador, Satanás le dijo poco más o menos lo siguiente: '¿Ha dicho Dios que

no has de comer de todo árbol del jardín del Edén?' A esto replicó Eva: "el fruto de los árboles del jardín bien podemos comer; mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: no comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis." (Véase la Versión Valera). Satanás contestó: "De seguro que no moriréis; antes bien, sabe Dios que en el día que comiereis de él, vuestros ojos serán abiertos, y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal." En otras palabras, él dijo a Eva que Jehová estaba tratando de mantener en la ignorancia tanto a ella como a su esposo, por aprovecharse de ellos. Sin duda el diablo mismo comió del fruto en presencia de Eva y luego mintió deliberadamente al decir: "De seguro que no moriréis," y Dios sabe que no morirás. Por este medio, él indujo a Eva a comer del fruto, cosa que era una violación a la ley de Dios. Sabemos que Satanás es mentiroso porque Jesús dijo de él: "El fue homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad, por cuanto no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo habla, porque es mentiroso, y padre de mentiras."-. Juan 8:44.

45El hecho de que Eva fue engañada y por ello inducida a violar la ley de Dios no afecta en nada la ley ni le impide entrar en vigor. Adán comió del fruto a sabiendas, y participó en el transgresión.-1 Tim. 2:14.

46Después de haber violado la ley divina, Adán y Eva se escondieron entre los árboles del Edén. Luego Jehová habló a Adán, y le preguntó: "¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieses?" Adán contestó que Eva le había dado a él del fruto para que comiera. Eva dijo que la serpiente la había engañado. Se encontraban los dos ante Jehová, y ambos confesaron su culpa. Era preciso sostener la majestad de la ley divina. Puesto que la ley de

Jehová es incambiable (Hebreos 6:18), nada quedaba por hacer sino ponerla en vigor. Entonces Jehová pronunció su fallo en contra de ellos, según leemos: "A la mujer dijo: Haré que sean muchos los trabajos de tus preñeces; con dolor parirás los hijos; y a tu marido será tu deseo, y él será tu señor. Y a Adán dijo: Por cuanto escuchaste la voz de tu mujer, y comiste del árbol que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita sea la tierra por tu causa; con trabajo comerás de las plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra de donde fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo tornarás."-Gén. 3:16-19.

47De esta manera el hombre perfecto perdió su vida. El había sido dotado con perfección de hogar, libertad, paz, felicidad y vida eterna en la tierra. Ahora le tocaba morir y volver al polvo de donde había sido tomado. Dios no le quitó la vida instantáneamente, sino que le permitió 930 años de experiencia para que pudiera apercibirse de los desastrosos efectos del pecado. El Edén contenía alimento perfecto capaz de sostener al hombre perfecto, y a menos que Dios le hubiera quitado la vida de alguna manera directa, hubiera vivido eternamente al haber permanecido en él. Dios lo arrojó de allí, lo separó del perfecto alimento, obligándolo a buscar sustento entre los espinos y abrojos y otros elementos imperfectos de la tierra que se encontraban fuera del Edén. En esta condición él quedó sujeto a las enfermedades y a la muerte hasta que al final de 930 años dejó de existir.

48Un padre bondadoso y compasivo se ve precisado a veces a aplicar un castigo a un niño porque ese niño ha violado una regla. Ese padre castiga a su niño no porque se complazca en verlo sufrir, sino para provecho de ese niño,

para disciplinarlo, y para que aprenda la correspondiente lección. Si el niño obrara bien y nunca hiciera el mal, no merecería, ni recibiría castigo alguno de un bondadoso padre. Uno de los principales propósitos de Dios en sus tratos con la humanidad en la manera que él lo hace es permitir las experiencias necesarias para que sea debidamente disciplinada y para que aprenda las lecciones del bien y los malos efectos del mal, llegando así a apreciar el amor del Padre Celestial.

49Cuando Dios sentenció a nuestros primeros padres a muerte y los arrojó del Edén, tenía el propósito y ya había hecho los planes para su futura bendición. Esto lo veremos al examinar su plan. Esto visto, fue el amor el que indujo su acción de sentenciar a Adán a la muerte.

Todo acto de Jehová es instigado por el amor, puesto que Dios es amor. El siempre obra para que resulte bien. La manifestación de su estricta justicia era indispensable, para mantener la grandeza y dignidad de Jehová, pero al mismo tiempo el amor fue el móvil que instigaba su acción. El verse obligado a castigar a sus creaturas trajo sin duda dolor al corazón de Jehová, puesto que él no se complace en el mal. Sin embargo, la manifestación de su justicia no fue exenta de placer puesto que él tenía en cuenta la bendición final y la restauración, las que harían que este aparente mal redundara en bien.

50Por lo dicho, apropiadamente podemos hablar de la manifestación de la justicia como el tono menor en la música del arpa de Dios. El tono menor parece ser necesario en música para producir exacta armonía.

51Job en sus sufrimientos aparentemente representa a la humanidad bajo la condena; a causa de sus sufrimientos él dijo: “Mi arpa se ha convertido

en lamentos." (Job 30:31). El hombre perfecto y su compañera una vez que se vieron privados de su perfecto hogar, trabajando para obtener su sustento de la tierra que aún no había sido preparada, y sufriendo en cuerpo y mente a causa de su separación de Dios, sin duda alguna dijeron: 'Nuestra arpa se ha convertido en lamentos.' Desde ese entonces el mundo se ha encontrado en una desdichada condición y todavía sufre y gime de dolor. La humanidad en general no ha podido apreciar la manifestación de la justicia de Dios. Sin embargo, el que ha llegado a tener conocimiento del plan de Dios, y ve y aprecia sus propósitos de bendecir a la raza humana, puede regocijarse, y en efecto se regocija ante la manifestación de la justicia divina.

[52]Durante la Edad Evangélica Dios ha estado desarrollando una iglesia, cuyos miembros, en conjunto, se califican o designan como el cuerpo de Cristo. (Filipenses 1:29; Colosenses 1:18). Estos también se designan como el sacerdocio real. (1 Pedro 2:9, 10). Durante su carrera terrestre se les cuenta como miembros del sacerdocio sacrificador, del cual Aarón era típico. A Aarón y a sus hijos les tocaba hacer servicio delante de Jehová en conexión con las ceremonias del tabernáculo en el desierto. Evidentemente este es un cuadro que muestra que los que han llegado a conocer el plan de Dios no se lamentan porque Dios sentenció a muerte a nuestros primeros padres, sino que, antes bien, se regocijan por la manifestación de la justicia entendiendo que se hizo necesaria para que pudiera llevarse a cabo el plan delineado por Jehová desde un principio. Al ver y apreciar este plan divino en verdad podemos exclamar: "Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios, el Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones."-Apocalipsis 15:3.

ALMAS DE HOMBRES

[53]¿En contra de qué manifestó Dios su justicia? ¿Sentenció él a muerte el cuerpo o el alma del hombre? ¿ Es cierto que el alma del hombre es inmortal? De ser ese el caso, ¿cómo podía Dios hacerlo morir?

[54]Nos es provechoso el definir algunos términos antes de atentar el discutirlos. La definición que ofrezcamos debe corroborarse por medio de citas de la Biblia. Esto haremos ahora antes de contestar las preguntas hechas.

[55]Inmortal significa aquello que no puede morir; lo que no puede ser destruido por la muerte. Alma significa una creatura consciente de la existencia, que se mueve y respira; una creatura que posee facultades y que las. usa. Para poder saber si el alma es inmortal o no, tenemos que ir a la Biblia a buscar sus atributos. De la primera alma humana se nos dice "Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente." (Génesis 2:7). La palabra alma es sinónima con las palabras ser y creatura. El polvo del cual Jehová formó el cuerpo, no era consciente. No había vida en él. Después de usar Dios esos elementos para formar al hombre, sopló en sus narices el aliento de vida, el cual animó a ese cuerpo, empezó el funcionamiento de los pulmones e hizo a la sangre circular; así resultó un ser consciente, moviéndose y respirando, un alma. El cuerpo aparte del aliento no constituye el alma; se requiere la unión del soplo de vida con el cuerpo para que haya alma. Al separarse el soplo de vida del cuerpo, el alma deja de existir. Las Escrituras no dicen que Dios sopló inmortalidad en el cuerpo de Adán, sino que un alma resultó cuando se animó ese cuerpo creado al soplar en sus narices el soplo de vida.

[56]Podemos usar a una locomotora como ejemplo. Al encontrarse sobre los rieles sin fuego, y sin agua en la caldera, no tiene vapor y por lo tanto está inerte. Si luego se produce vapor al calentar el agua, y si se abre el regulador, la máquina comienza a moverse. Si se le quita el vapor, se para.

[57]Precisamente lo mismo pasó con el hombre. El cuerpo al ser formado estaba inanimado y sin respiración. Cuando en sus narices le fue soplado el soplo de vida y sus órganos comenzaron a funcionar, fue una creatura con respiración, un alma. Al dejar de respirar murió.

[58]El hombre es un alma. El no posee un alma. Toda creatura que respira es un alma. Aun antes de la creación del hombre, Dios aplicó las palabras "alma viviente" al orden inferior de animales. (Génesis 1:20). El hecho de que todas las creaturas que respiran Jehová las designa como almas, se prueba por las siguientes palabras: "Tomarás para Jehová un tributo, un alma de cada quinientas, así de personas como de ganado vacuno y de asnos, y de ganado menor." (Números 31:28, *margen)* Todas las almas mueren de la misma manera: "Porque lo que sucede a los hijos de los hombres, lo mismo sucede a las bestias; es decir, un mismo suceso les acontece: como mueren éstas, así mueren aquéllos; y un mismo aliento tienen todos ellos; de modo que ninguna preeminencia tiene el hombre sobre la bestia; porque todo es vanidad. Todos van a un mismo lugar; todos son del polvo, y todos tornan otra vez al polvo."-Eclesiastés 3:19, 20.

[59]Al manifestar la justicia divina dijo Dios a Adán: "Del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque en el día que de él comieres muriendo morirás." (Génesis 2:17, *margen).* Esta sentencia fue

pronunciada en contra del hombre, el ser, el alma. Si aún quedara alguna duda sobre este particular, el asunto queda definitivamente resuelto por otro texto en la Biblia que dice: "El alma que pecare, ésa morirá." (Ezequiel 18:4). "¿Quién librará su alma del poder del sepulcro?"-Salmo 89:48.

60Satanás fue el originador de la teoría de la inmortalidad del alma. El se llegó a Eva y le dijo: 'Si comes de este árbol seguramente que no morirás.' Jesús denunció estas palabras como la primera mentira dicha, y a Satanás lo llamó el padre de las mentiras. (Juan 8:44). Satanás ha estado tratando de cegar a la gente en cuanto a la verdad concerniente al gran plan de Dios, con el fin de mantenerlos separados de Dios y de las bendiciones que recibirían al obedecerle. El Apóstol dice de Satanás que es "el dios (el poderoso) de este mundo," o sea del presente e inicuo orden social. Dice también que él ha cegado los entendimientos de la gente a la verdad para que no les resplandezca la gloria del evangelio de Cristo. (2 Corintios 4:4). Desde los días del Edén hasta ahora, Satanás ha estado cegando la gente a la verdad al poner en sus mentes una falsa concepción de los planes de Jehová. Para cegarlos él se basa principalmente en la primera mentira dicha: "De seguro que no moriréis." Todas las doctrinas falsas se fundan sobre esta primera mentira.

61Al poseer el hombre un alma inmortal no podría morir. De ser ese el caso Dios se vería incapacitado de poner en vigor su fallo en contra del pecador y la justicia no tendría efecto. Las Escrituras terminantemente nos dicen que la cualidad de inmortalidad pertenece solamente a Jehová: "El cual sólo tiene inmortalidad, habitando en una luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto, ni le puede ver." (1 Timoteo 6:16). La inmortalidad será

dada como una gran recompensa a los fieles cristianos, más a ninguno otro de la raza humana. A los tales cristianos que continúan fieles hasta la muerte se les promete la naturaleza divina, la inmortalidad, la corona de vida. (2 Pedro 1:4; 1 Pedro 1:3,4; Romanos 2:7; Apocalipsis 2:10). Podemos sentirnos seguros de que nadie busca lo que ya posee, y por lo tanto, estarían de por demás las palabras del apóstol Pablo al referirse a los que buscan inmortalidad. El mismo Apóstol dice, hablando de los fieles cristianos: "Es necesario que esto mortal se revista de inmortalidad." (1 Corintios 15:53). Si el hombre, el cual es un ser o alma, ya fuera inmortal, no podría esperar el *revestirse* de inmortalidad. Ningún miembro de la raza humana, aparte de los fieles cristianos podrá alcanzar la inmortalidad. Dios tiene una recompensa diferente para otros que son obedientes a él.

LOS MUERTOS ESTÁN INCONSCIENTES

[62]Otras de las decepciones por medio de las cuales Satanás ha cegado a la gente es la enseñanza de que los muertos están conscientes. La Biblia, sin embargo, no confirma tal cosa. Los que mueren nunca vuelven a ganar la consciencia del ser a menos de que sean resucitados. Al debido tiempo discutiremos la resurrección de los muertos. Si el alma fuera inmortal, estaría consciente en algún lugar. Examinemos ahora los textos bíblicos que muestran que los muertos no están conscientes.

[63]"Porque en la muerte no hay memoria de ti; en el sepulcro, ¿quién te loará?" (Salmo 6:5). Esto muestra que no tienen memoria mientras están muertos. "No son los muertos los que alaban a Jehová, ni todos los que bajan

al silencio." (Salmo 115:17). Por lo tanto, no pueden hablar cuando están muertos.

[64]Los muertos no pueden respirar, pensar ni sentir. "Les quitas el aliento, espiran y vuelven a su polvo." (Salmo 104:29). "Sale su espíritu, y él se torna en su tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos." (Salmo 146:4). Al estar uno inconsciente, nada percibe. Esto se ilustra por el hecho de que cuando se lleva una persona al hospital para hacerle una operación, el cirujano le aplica un anestésico para que se duerma y no sienta nada durante la operación.

[65]De nuevo nos dicen las Escrituras: "Porque los vivos saben que han de morir; pero los muertos nada saben ya . . . También su amor, así como su odio y su envidia, a ha mucho que perecieron." (Eclesiastés 9:5, 6). Estando inconscientes, nada saben mientras se hallan muertos: "Todo cuanto hallare que hacer tu mano, hazlo con tus fuerzas; porque no hay obra, ni empresa, ni ciencia, ni sabiduría en el sepulcro a donde vas."-Eclesiastés 9:10.

[66]Y también, hablando Dios del hombre, dice: "Pero el hombre no permanecerá en honra; es semejante a las bestias que perecen." (Salmo 49:12). Lo que perece no puede estar consciente, no puede estar en existencia, y, por lo consiguiente, no puede ser inmortal.

[67]Fue Jesús quien dijo: "De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que creé en él, no perezca, sino que tenga vida eterna." (Juan 3:16). Aquí la prueba es concluyente en cuanto a que la muerte significa el perecer, a menos que se reciba redención por medio de

Jesu-Cristo. Este texto no da margen a imaginar que los muertos están conscientes, y desaprueba la teoría de la inmortalidad del alma.

[68]En la Biblia se habla de la muerte como de dormir, puesto que la intención de Dios es la de al debido tiempo despertar a todos los muertos y darles una oportunidad de vida. La Biblia abunda en expresiones referentes a que los muertos están durmiendo. Las siguientes son unas pocas: "Y David durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David." (1 Reyes 2:10-V.V.) "Desde que durmieron los padres." (2 Pedro 3:4). "Mas algunos han dormido ya" (1 Corintios 15:6). "Porque no quiero que estéis en ignorancia, hermanos, en cuanto a los que duermen, los que duermen en Jesús, Dios los traerá con él (en la resurrección)."-1 Tesalonicenses 4:13, 14.

[69]De las Escrituras citadas tenemos que admitir que los muertos están plenamente inconscientes desde el momento de su muerte hasta el tiempo en que a Dios le plazca despertarlos de la muerte y darles una oportunidad de vida, cosa que él se ha propuesto a hacer según lo indica en su gran plan. (Juan 5:23, 29). El hombre fue hecho del polvo. El fue sentenciado a volver al polvo, o sea a la condición de muerte. Por medio de su Profeta, dice Dios: "la multitud de dormidos en el polvo de la tierra despertará."-Daniel 12:2.

DIOS A NADIE ATORMENTA

[70]Por largo tiempo se ha enseñado que el castigo para los inicuos, los que desobedecen a Dios, es el tormento eterno en un infierno ardiendo con fuego inapagable y con azufre. A causa de esta terrible doctrina, por temor, muchos no se han atrevido a estudiar la Biblia. Otros muchos han dejado de creer en Dios y en Jesús a causa de ella. Esta es otra doctrina de Satanás, usada

para cegar a la gente. La doctrina del tormento eterno no puede ser cierta, a lo menos por cuatro razones separadas y distintas: (1) porque es irrazonable; (2) porque es repugnante a la justicia; (3) porque es contraria a los principios del amor; y (4) porque es netamente antibíblica.

[71]No deja de ser extraño que seres poseídos de facultades de raciocinio llegasen a la conclusión de que el omnisciente Creador podría atormentar eternamente a algunas de sus creaturas. ¿Cuál podría ser el fin de semejante tormento? ¿Podría llevarse a cabo algún bien? ¿Redundaría para gloria de Dios?

[72]Sin la voluntad de Dios, ninguna de sus creaturas podría ser eternamente atormentada. Un razonable y amante Dios no podría atormentar a ninguna de sus creaturas. Un Creador que pusiera en operación semejante sistema de tormento sin fin sería un demonio y no un Dios razonable. El hombre no es perfecto, y sin embargo, está poseído de amor. Dios es perfecto, y es amor. Ningún hombre o niño torturaría a su caballo, su perro ni su gato.

[73]Supongamos que un reno nuestro se vuelve rabioso y trata de morder a todos los vecinos. Tendríamos que matarlo, pero no lo atormentaríamos ardiéndolo a fuego lento. Lo mataríamos de la manera que sufriera menos dolor. ¿Por qué procederíamos de tal modo? Porque nuestro sentido de justicia y amor nos impediría el proceder de alguna otra manera. ¿Por qué Dios habría de proceder tan cruelmente? El hombre no tiene tanto amor como Dios, y todo lo que Dios hace lo hace rara provecho del hombre.

[74]La doctrina es irrazonable porque nadie podría ser eternamente atormentado a menos de que estuviera eternamente consciente. Las Escrituras

que hemos citado muestran que los muertos no están conscientes. Además, no podría haber tormento eterno para las almas a menos de que esas almas fueran inmortales, indestructibles. Las Escrituras ya citadas, y muchos otros textos relacionados con el tema, muestran que el hombre no es mortal y que a nadie se le concederá la inmortalidad excepto a los que la recibirán como recompensa por el bien hacer, los cuales serán coherederos con Cristo en su glorioso reino. Por todo lo dicho es fácil ver que ésta es una doctrina de Satanás, y que tanto la doctrina de inherente inmortalidad como la del tormento eterno, o ambas quedan en pie, o ambas caen. Puesto que son falsas, las dos caen.

[75]La doctrina del tormento eterno es injusta, y por lo tanto no es de Dios, que es *justo.* La justicia es el asiento de su trono. En claros términos dijo Dios al hombre que si pecaba moriría. De haberlo mandado después a un tormento eterno, hubiera él aumentado el castigo después de que el hombre desobedeció su ley, lo cual es contrario a todo principio de justicia. Todos los hijos de Adán nacieron imperfectos. "No hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno." (Salmo 14:3). Todo niño que nace es imperfecto. Sería muy injusto de parte de Jehová el permitir a un ser humano nacer bajo condiciones que no puede alterar en lo más mínimo, y por no obedecer perfectamente arrojarlo a un tormento eterno. El sentido de justicia humano se resiente a la sola idea de la tortura de cualesquier creatura. La justicia que el hombre posee le ha sido dada por Dios. Entre más se asemeje un hombre a Dios, más justo tiene que ser. Indudablemente que Dios procede justamente con todas sus Creaturas.

[76]La doctrina del tormento eterno carece en absoluto del atributo de amor. Todo buen padre ama a sus hijos, y los hijos aman a su padre. La madre ama a sus hijos, y a su turno ellos la aman. Cuando los niños son desobedientes, se hace necesario que el padre o la madre los castigue, algunas veces usando la vara. Pero ningún padre amoroso pensaría siquiera por un momento en torturar a un hijo. Un justo castigo es siempre con el objeto de alcanzar un bien final, y cuando los padres se ven obligados a castigar a sus hijos, lo hacen por que los aman. El apóstol Pablo al discutir este asunto del castigo que infligen los padres terrenales y Dios, dice: "Nosotros hemos tenido los padres de nuestra carne, los cuales nos han castigado, y los reverenciábamos: ¿no nos hemos de someter con mucha más razón al Padre de los espíritus y vivir? Porque aquellos en verdad nos castigaron por unos pocos días, según les parecía; mas éste, para nuestro provecho, para que participemos de su santidad."-Hebreos 12:9, 10.

[77]Solamente un demonio de maldad podría complacerse en atormentar a alguien. Tan sólo uno que ame las tinieblas y la iniquidad.

[78]Nuestro gran Dios es amor. (1 Juan 4:16). "Dios es luz, y en él no hay tinieblas ningunas." (1 Juan 1:5). Todo lo que Jehová hace es bueno. Dios creó al primer hombre y le dio la facultad de transmitir vida a su progenie. Todos los miembros de la raza humana son hijos de Adán y sólo con permiso de Dios pudieron venir a la existencia. Adán fue hijo de Dios, y como toda la raza humana desciende de Adán, se encuentra emparentada con Jehová.

[79]De los hijos de Adán ninguno ha nacido perfecto. Algunos nacieron bajo condiciones muy depravadas. Sin embargo, el amor de Dios por la raza es

tanto que ha hecho provisión para redimirla y finalmente bendecir a todos. Por lo tanto, sería inconsistente con su atributo de amor el determinar la tortura de algunos de entre ellos. La doctrina del tormento eterno es un libelo en contra del grande y amoroso nombre de Dios, del cual Satanás es responsable. No obstante, Dios a su debido tiempo hará a todos patente que él es amor y que todos sus tratos con la raza humana son en beneficio de ella.

80La enseñanza del tormento eterno no está basada en ningún texto de la Biblia. Hay algunos textos escritos en lenguaje simbólico, parábolas y dichos oscuros, que fueron escritos con el fin de ilustrar alguna otra gran verdad pero que no se refieren al eterno castigo de la raza humana. Estos textos los consideraremos en otro lugar; nuestro espacio no permite el que lo hagamos ahora. Lo que hemos de examinar son las Escrituras que directamente se refieren a esto.

81Las Escrituras en su totalidad muestran que los inicuos serán castigados, mas es bueno tener en cuenta que castigo no significa tormento. Hay una enorme diferencia entre el castigo eterno y el tormento eterno. Castigo eterno es un castigo que dura. Tormento eterno sería un tormento que nunca cesaría estando la persona sufriendo conscientemente todo el tiempo. Las leyes terrenas castigan a los que las violan, y la duración del castigo es corta o larga en proporción a la enormidad del crimen cometido. Uno que roba una pieza de pan viola la ley y puede ser castigado con un día o un mes de cárcel. Otro que destruye una casa ajena, incendiándola, es castigado, y ese castigo puede ser varios años de prisión. Para otro que arrebata la vida a su prójimo, el castigo es muerte. En ninguna nación de la. tierra se permite el

tormento a los que violan la ley. El que roba pan, se castiga por un corto tiempo; el que incendia la casa es castigado un poco más; el que arrebata la vida a su prójimo premeditadamente, es castigado con el pleno vigor de la ley, y su castigo es duradero. La muerte es la pena mayor que aplica la ley. Es también el mayor castigo infligido por Jehová. La vida es lo más preciado por toda creatura, y el ser privado de ella es el mayor castigo que e posible aplicar. Por lo tanto, la muerte eterna, sin esperanza de resurrección, sería un castigo eterno, mas no sería una tortura consciente y eterna. Dios claramente declaró: "Los gajes del pecado son la muerte." (Romanos 6:23). Los gajes del pecado, entonces, no son el tormento eterno.

[82]Después de haber fijado este castigo, Dios no lo podía cambiar, puesto que él no podría ser inconsciente; él no puede negarse a sí mismo. (2 Timoteo 2:13). Fue a causa de la desobediencia de un hombre que el pecado entró en el mundo, y la muerte como resultado del pecado; por eso la pena de muerte ha recaído sobre toda la humanidad. (Romanos 5:12). Esto continuará hasta el debido tiempo de Dios para despertarlos de la muerte y darles una oportunidad por vida, según lo discutiremos más tarde. "Jehová guarda a todos los que le aman; pero destruirá a todos los inicuos." (Salmo 145:20). El Apóstol también dice claramente que los inicuos serán castigados con la destrucción eterna.-2 Tesalonicenses 1:9.

[53]Pero, ¿acaso los malos no van al infierno?

[54]Ciertamente que todos los que han muerto desde Adán hasta ahora han ido al infierno. Pero infierno no implica un lugar de tormento consciente. En donde quiera que en la Biblia ocurre la palabra infierno significa la

condición de muerte. El infierno no es un lugar, sino una condición. Los que van a la tumba no están conscientes en ella, sino que han entrado en la condición de muerte. Sus cuerpos entran en descomposición y vuelven al polvo. Infierno se traduce de la palabra hebrea *sheol,* usada en el Antiguo Testamento, y de la correspondiente palabra griega *hades* que aparece en el Nuevo Testamento. La primera palabra está traducida un buen número de veces sepulcro y sepultura, y algunas veces abismo. La otra también se traduce por sepulcro, mundo de los muertos, y entre los muertos.

[85]Citaremos algunos pasajes de las Escrituras para probar que infierno significa la condición de muerte. Job fue un hombre bueno y piadoso, quien se esforzó en obedecer a Jehová. Después de haber sufrido la pérdida de sus posesiones terrestres y cuando sus amigos y prójimos hacían escarnio de él por su desdicha, en medio de su dolor rogó a Dios que le permitiera ir al infierno. El dijo: "¡Quién diera que me encubrieses en el infierno (sheol, la sepultura); que me escondieras hasta que calmen tu ira." (Job 14:13). El deseaba ser escondido en la sepultura hasta el tiempo de la resurrección, confiando en la promesa divina de que algún día los muertos volverían, Job después dijo: "Aunque espere, el infierno es mi casa; en las tinieblas tengo tendido mi lecho." (Job 17:13, 16). De este modo él demuestra que el infierno, la sepultura o el sepulcro, es una condición de tinieblas, donde no hay empresa, ni ciencia, ni sabiduría. También dijo: "Sus hijos adquieren honores, más él no lo sabe; son abatidos, pero él nada entiende de ello." (Job 14:21). ¿Por qué? Porque los que están en el infierno, en la tumba, en la condición de la muerte,

de toda tienen conocimiento. Han dejado de existir y están en espera de la resurrección.

[86]El amado hijo de Jacob, José, fue vendido por sus hermanos y llevado a Egipto. Sus hermanos empaparon la túnica de José en la sangre de un cabrito y la llevaron a Jacob diciéndole que su hijo José había muerto. En su dolor Jacob exclamó: "Descenderé a mi hijo lamentándome hasta el infierno" (*sheol*; consulte en la Versión Moderna las notas en todos estos pasajes). Jacob era un buen hombre, y aprobado por el Señor, según nos lo indica el Apóstol. Con estas palabras Jacob quiso decir que iría al sepulcro, a la condición de muerte, lamentando la pérdida de su amado hijo.-Génesis 37: 35; Hebreos 11:9,39.

[87]El hijo menor de Jacob se llamaba Benjamín. En él Jacob centró todas sus afecciones después de perder a José. Sus otros hijos acudieron a él solicitándole dejara ir a su hermano menor con ellos a Egipto. Jacob objetó a ello, diciendo: "No irá mi hijo con vosotros; pues su hermano es muerto, y él sólo me ha quedado, y le va a suceder alguna desgracia en el camino por donde vais: así haréis descender mis canas con dolor al infierno [*sheol*, la sepultura]." (Génesis 42:38). Vemos pues que el infierno aquí descrito no puede ser un lugar de fuego y azufre, porque allí no podrían durar mucho las canas de Jacob. Lo que él en efecto quiso decir fue que siendo él ya un anciano lleno de canas, si algo sucedía a su hijo amado, el dolor lo conduciría al sepulcro.

[88]Jesús vino a la tierra, vivió y murió, y fue sepultado; y, conforme a lo escrito, él fue al infierno: "No dejarás mi alma en el infierno." (Salmo 16:10). Si el infierno es un lugar de tormento eterno y Jesús fue allí, no podía haber

salido de él. El hecho de que no permaneció en el infierno es una prueba concluyente de que el infierno no es un lugar de tormento eterno.

[89]Jehová estableció la verdadera religión en la tierra, la cual es y ha sido el que se adore a él y se glorifique su nombre. Satanás, en su esfuerzo por ser semejante al Altísimo, ha establecido una falsa religión. Dios hizo un pacto con la nación de Israel y les mandó que se mantuvieran separados y distintos de las naciones gentiles que los rodeaban. Satanás estableció una falsa religión entre las naciones gentiles haciéndolas que adoraran imágenes y otras cosas y seres aparte de Jehová, llegando a ser naciones paganas. Estos idólatras paganos edificaron un altar en el valle de Hinom con el fin de ofrecer sacrificios a sus dioses. Los judíos olvidaron su pacto Jehová y se volvieron adoradores de Baal, una deidad introducida por Satanás. En su culto a Baal ofrecían a niños como sacrificio, y sobre esto se ha basado la doctrina del tormento por medio de fuego. Concerniente a esto dice Jehová: "Han edificado altos a Baal, para quemar con fuego a sus mismos hijos como holocaustos a Baal; cosa que yo no mandé, ni dije, y ni siquiera me pasó por el pensamiento." (Jeremías 19:55). Jehová también dijo: "Y edificaron los altos de Baal que están en el Valle del hijo de Hinom, para hacer que sus hijos y sus hijas pasen por el fuego a Moloc; cosa que no les mandé yo, ni me pasó por el pensamiento que hiciesen esta abominación para hacer pecar a Judá." (Jeremías 32:35). Las cosas que los paganos sacrificaban, las sacrificaban a los demonios, más no a Dios. (1 Corintios 10:20). Esta falsa o satánica religión establecida entre ente la gente engañada del mundo fue otro de los medios empleados por Satanás para cegar

las mentes de los hombres en cuanto a las verdaderas enseñanzas del plan divino.

[90]Al ejercitar su divina justicia Jehová nunca emplea tortura. Por el contrario, él denuncia tal doctrina como una abominación a sus ojos. La justicia divina cuando se ejerce, destruye a los malhechores, y al destruir eternamente, eternamente castiga. Algunos pasajes de las Escrituras corroborando este punto son: "Los malhechores serán cortados; pero los que esperan en Jehová, éstos heredarán la tierra. Porque todavía un poco, y el mal no será; y examinarás con diligencia su lugar, y él no estará allí . . . Empero, los malos perecerán; y los enemigos de Jehová serán como el sebo de los corderos; serán consumidos; en humo se consumirán . . . Porque los bendecidos de El heredarán la tierra; y los maldecidos por él serán cortados . . . La raza de los malos será exterminada . . . Espera en Jehová, y guarda su camino, y él te ensalzará para que heredes la tierra; cuando los malos sean cortados, tú lo verás ... En cuanto a los transgresores, ¡todos a una son destruidos; el porvenir de los malos es cortado "-Salmo 37:9, 10, 20, 22, 28, 34, 38.

[91]La doctrina del tormento eterno es difamatoria al carácter de Jehová. Es una asquerosa mancha en su nombre glorioso. El principal propósito del hombre debería ser el de glorificar a Dios. Por lo tanto, es su privilegio y deber el remover de la mente de otros esas erróneas concepciones de Jehová, capacitándolos a comprender que en efecto El es un Dios de amor. Su plan, al entenderse, demuestra que todo lo que él hace es incitado por el amor. Aún no había acabado de sentenciar al hombre a morir, cuando ya había comenzado a

revelar su plan para su redención y final liberación. Entre más claramente veamos y entendamos estas grandes verdades, mayormente podemos regocijarnos en el atributo divino de justicia, y en el arreglo divino de hacerla manifiesta.

CAPITULO IV

Cuerda 3: *Promesa Abrahamíca*

ALGÚN tiempo después de que Adán y Eva fueron arrojados del Edén, les nacieron hijos, quienes crecieron, y al debido tiempo, a su turno, tuvieron hijos. Caín obtuvo una esposa casándose con su hermana. De esta manera la gente gradualmente aumentó. Ellos todos vagaron a través de la tierra ganando su pan con el sudor de sus frentes. Algunos de estos hijos fueron malos, y otros buenos. Dios mostró su favor a los buenos, puesto que él

siempre favorece a los que son buenos. Satanás, al ejercitar su malévola influencia sobre la gente, motivó el que muchos de ellos se inclinaran al mal.

93Noé fue un buen hombre, y tanto él como los miembros de su familia sirvieron a Jehová. Pasaron más de mil seiscientos años desde el tiempo del juicio en el Edén. Durante ese tiempo la gente alcanzó un deplorable estado dé iniquidad, llegando a haber mucha violencia en la tierra. A causa de esto, Dios se decidió a destruir a todos los inicuos de la tierra. Conforme a este propósito ordenó a Noé que edificara un arca, y que en ella pusiera a los miembros de su familia. Cuando esto se hizo, vino sobre la tierra un gran diluvio de agua el cual destruyó a todo ser viviente excepto a los que se encontraban en el arca. Solamente quedaron ocho personas en la tierra después del diluvio. (Génesis 7:21-23; 1 Pedro 3:20). Entonces, los hijos de Noé engendraron también hijos, y la tierra de nuevo comenzó a llenarse de gente. Entre éstos hubieron algunos buenos, y otros malos. Entre los que trataron de hacer la voluntad Dios se encontraba un hombre que se llamaba Abram, pero cuyo nombre fue más tarde cambiado por Abraham. A éste, en las Escrituras se le califica como el amigo de Dios. La esposa de Abraham se llamaba Sara.

94Cuando Abraham tenía 75 años de edad, le dijo Jehová: "Vete de tu tierra, y del lugar de tu nacimiento, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre; y tú serás una bendición. Y serán bendecidas en ti todas las familias de la tierra." (Génesis 12:1-3). Abraham, con su esposa y otros, dejó a Carán para ir a la tierra de Canaán. Cuando llegaron a un lugar en esa tierra llamado Siquem, el Señor se le apareció y le dijo: "A tu simiente daré esta

tierra.” Abraham edificó allí un altar. Ese lugar desde entonces ha sido llamado Betel, lo cual significa “la Casa Dios.” Después de esto, Abraham habitó en las llanuras de Mamró, situadas cerca del presente lugar que ocupa Hebrón, en la parte sur de Palestina. Estando allí, Dios hizo un pacto con él diciéndole: “A tu simiente he dado esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates.”-Génesis 35:18.

[95]Después de esto, cuando Abraham tenía 99 años de edad, Dios le apareció y le dijo: “Pondré mi pacto entre mi y ti, y te multiplicaré sobremanera, . . . y serás padre de una multitud de naciones . . . Y te daré a ti, y a tu simiente después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, a saber, toda la tierra de Canaán, por posesión para siempre; y seré el Dios de ellos. (Génesis 17:2, 4, 8). Algún tiempo después, estando Abraham sentado a la puerta de su tienda en el encinar de Mamré, se le presentaron tres varones, mensajeros de Jehová. En las llanuras de Mamré, a poca distancia de la población de Hebrón, aún se encuentra un viejo roble que tiene cerca de treinta pies de circunferencia; se pretende que es el roble del cual Abraham había plantado su tienda al tiempo en que le aparecieron esos mensajeros celestiales. No podemos dar crédito a esa tradición, porque un roble no viviría tanto tiempo. Es sin embargo interesante el hacer notar que este antiguo árbol se encuentra aproximadamente en el punto en que se supone Abraham residía en su tienda o toldo. Allí fue en donde Abraham preparó refrescos para sus distinguidos visitantes, y “él se quedó en pie junto a ellos debajo del árbol; y comieron.” Fue allí también en donde el mensajero de Jehová dijo a Abraham que él y su esposa Sara tendrían un hijo.-Génesis 18:1-14.

[96]Al debido tiempo nació ese hijo a Abraham y a Sara, y se le puso por nombre Isaac. (Génesis 21:1-3). Más tarde, cuando su hijo Isaac había crecido, Dios puso a prueba la fidelidad de Abraham, y al hacer esto dejó un cuadro que prefiguraba la redención de la lata humana. Este relato se da en el capítulo veintidós del Génesis. Dios dijo a Abraham: "Torna a tu hijo, a Isaac, tu hijo único, a quien amas, y vete a la tierra de Moría y ofrécele allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré." (Génesis 22:2). En conexión con esto, es interesante el hacer notar que el Monte Moria se encuentra dentro de las murallas de la presente ciudad de Jerusalén. Sobre él fue edificado el Templo de Salomón, y allí se supone fue el lugar en donde Abraham y Melquisedec se encontraron. Tal fue el lugar que se indico a Abraham para que ofreciera a su hijo Isaac, y en donde lo ofreció.

[97]Habiéndose provisto de leña para hacer fuego, Abraham y su hijo, junto con dos sirvientes, viajaron por tres días desde las llanuras de Mamré hasta Mona. Al llegar allí, Abraham comenzó inmediatamente a hacer preparativos para el holocausto. No habiéndose enterado Isaac propósito de su padre de ofrecerlo a él, le dice: "He aquí el fuego y la leña ¿mas dónde está el cordero para el holocausto?" A esto Abraham respondió: "Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío." Después Isaac fue informado por su padre que él sería la ofrenda; lo ató, y lo puso sobre el altar encima de la leña y en seguida extendió su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Esta fue una gran prueba para la fe de Abraham, puesto que Isaac era su único hijo y lo amaba mucho; más Jehová le había ordenado que lo ofrendara en sacrificio, y a causa de su amor a Dios él procedió a obedecer la orden.

Cuando levantó su mano dar el golpe fatal a su único y amado hijo, "el ángel de Jehová le llamó desde los cielos, y dijo: ¡Abraham! ¡Abraham! Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No extiendas tu mano contra el muchacho, ni le hagas nada; pues ahora conozco que tu temes a Dios, ya que no me has negado a tu hijo, tu hijo único." Luego, Abraham alzó su ojos y vio un carnero cogido en la espesura por los cuernos; Abraham lo tomó, y lo ofreció en holocausto.

[98]Más tarde, el ángel de Jehová llamó a Abraham segunda vez desde los cielos, y dijo: Por mi misma voz he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has negado tu hijo, tu hijo único, que bendiciendo te bendeciré, y multiplicando, multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo y como las arenas a la orilla del mar; y tu simiente poseerá la puerta de sus enemigos; y serán bendecidas en tu simiente todas las naciones de la tierra; por cuanto has obedecido mi voz."-Génesis 5-18.

[99]En este cuadro maravilloso Abraham fue típico de Jehová, en tanto que Isaac lo fue de Jesús, el amado Hijo de Dios. La ofrenda que de su amado hijo hizo Abraham sobre el altar, representaba que al debido tiempo Dios ofrecería a su único y amado Hijo como un gran sacrificio para que la humanidad pudiera ser redimida de la muerte y tuviera una oportunidad de vida. Abraham no entendió ni podía entender los propósitos de Dios por la sencilla razón de que Dios no se los reveló. Sin embargo, él supo que aquí había Dios hecho un pacto con él y que para darle mayor fuerza había jurado por si mismo, naciendo de esta manera en Abraham la certeza de que por estas dos cosas inmutables, su palabra y su juramento, Dios cumpliría su pacto al debido

tiempo, y que ese pacto resultaría en la bendición de todas las familias de la tierra.

[100]La palabra pacto significa contrato, y es la forma solemne para expresar un acuerdo, trato o contrato entre dos partes, o de parte de uno que promete hacer ciertas cosas. Con Jehová, un pacto o contrato es algo sagrado e inviolable, puesto que en él no hay cambio ni sombra de mudanza. (Malaquías 3:6). Cuando él promete, cumple. (Hebreos 6:18). Si solamente una de las partes se somete a hacer cierta cosa, ese contrato se llama unilateral o de un lado; cuando ambas partes se comprometen a ejecutar ciertas cosas, el contrato se llama bilateral o de dos lados.

[101]Se observará que en este pacto jurado que Jehová, hizo con Abraham no se encuentran condiciones o limitaciones, sino es solamente una promesa de parte de Jehová sellada con su juramento; por esta razón muy apropiadamente se le llama unilateral, puesto que el propósito de Dios era, y aún es, llevar a cabo su plan de bendecir a la raza humana sin tener en cuenta lo que otros hicieran o dejaran de hacer. No era necesario de su parte el poner condición alguna a ese pacto. Solamente anunció su benévolo propósito hacia la humanidad. El pacto ni aun siquiera dice que la bendición de las familias de la tierra estaba sujeta a la condición de que Abraham hiciera cosa alguna, o que la gente se sometiera a él. El pacto no dice que toda persona será bendecida con vida eterna, más si dice que todas las familias de la tierra serán bendecidas, lo cual implica que todo ser humano, al debido tiempo de Dios, tendrá una plena y razonable oportunidad para ganar la vida eterna. Implica además que al debido tiempo de Dios se hará saber a todos esta oportunidad de

ganar vida para que se aprovechen de ella. También implica que a cada cual le será dada la ayuda necesaria para que pueda aprovecharse de esta bienaventurada oportunidad, y que a todos los que demuestren su lealtad bajo la prueba que han de tener como resultado de esa, oportunidad, les será dada la vida eterna.

LA PROMETIDA BENDICIÓN

"En ti, y en tu simiente, bendecida
Será la humanidad." ¡Dulce promesa!
La gimiente creación, adolorida
Espera el final de su lección.

¡Pobre humanidad! ¡ Cuánta amargura,
Llanto y penas, tu porción ha sido!
Mas Dios, trocarte ha, todo, en dulzura,
Risa y gozo; graciosa provisión!

La promesa que Dios a Abraham hiciera
Olvidada no ha sido: ¡El la recuerda!
Escoger "la simiente", preciso era,
Y por su medio dar la bendición.

* * * *

Al naciente esplendor de ese tu reino,
Y al través de mis lágrimas, contemplo
La raza redimida, recorriendo
La "Calzada" provista por tu amor.

Y al pensar en la dicha reservada
A todo al que dispuesto y obediente
Acepte la ayuda preparada
Y se libre del yugo del pecar,

Alabo a ese Dios que permitiera
El reino del dolor y del pecado,
Haciendo que el hombre percibiera
Su estricta justicia y gran amor.

CAPITULO V

Cuerda 4: *El Nacimiento de Jesús*

A JEHOVÁ le plugo usar tanto a hombres como a mujeres para ilustrar o prefigurar varias partes de su plan. Por ejemplo, en ciertos casos, Abraham representa a Dios, en tanto que Sara, su esposa, fue usada para representar o

tipificar el pacto de Dios con Abraham por conducto del cual Jehová había prometido producir la simiente que ha de bendecir a todas las familias de la tierra. Sara fue la madre de Isaac, su único hijo. Fu Isaac se tipificó o prefiguró a Jesús, el Hijo de Dios, el Redentor del mundo. Agar tuvo un hijo de Abraham, y ella fue usada para prefigurar el pacto de la ley, el cual fue hecho por Jehová en el Sinaí con el pueblo de Israel, teniendo como mediador a Moisés. Así como Agar fue esclava, una sierva de Sara, de igual manera sucedió con el pacto de la ley, el cual fue uno de servidumbre, y el cual, en realidad, no trajo una verdadera bendición a los judíos; fue hecho con el fin de mostrar a los judíos su incapacidad de ganar la vida por sus mismos esfuerzos, y para convencerlos de la absoluta necesidad de un redentor. Después de la muerte de su esposa Sara, Abraham tomó por mujer a Cetura y tuvo de ella muchos hijos. A Cetura se usa como un tipo prefigurando el nuevo pacto que Jehová hará con Cristo en su capacidad de Mediador de la raza humana, y por medio del cual todos tendrán una oportunidad de ganar la vida eterna.

[103]El Apóstol Pablo habla de estas figuras o cuadros relacionados con los pactos, en las siguientes palabras: porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos, el uno la esclava, y el otro de la mujer libre. Mas el de la esclava nació según la carne, empero el de la mujer libre, medio de la promesa. Las cuales cosas son dicha; alegóricamente; porque estas dos son dos pactos; el uno, del Monte Sinaí, que engendra para servidumbre, el cual es Agar. Pues que esta Agar es el Monte Sinaí, en la Arabia, y corresponde a la Jerusalén de ahora; porque está en servidumbre con todos sus hijos. Empero, la Jerusalén celestial es libre; la cual es madre de nosotros. Porque escrito está: ¡Regocíjate, oh

estéril, que nunca has dado a luz! ¡rompe en alabanzas y dama, tú que nunca tuviste parto! porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido. Y nosotros, hermanos, cual era Isaac, somos hijos de la promesa." (Gálatas 4:22-28). Isaac representa al Cristo entero, cabeza y cuerpo; Jesús es la Cabeza, y la iglesia compone los miembros de su cuerpo.

[104]Es de notarse que el Pacto de Dios con Abraham estipulaba que habría una descendencia o simiente que bendeciría a todas las familias de la tierra. Esta simiente es el Redentor, Cristo Jesús, el Salvador del mundo. La iglesia, los verdaderos cristianos, los miembros cuerpo de Cristo, llegan a formar parte de esa simiente al ser adoptados en la familia de Dios. Por eso leemos: "Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar a los gentiles por la fe, predicó de antemano el evangelio a Abraham, diciendo: En ti serán bendecidas todas las naciones. A Abraham pues fueron dadas las promesas, y a su simiente. No dice: a simientes, como concerniente a muchas, sino como concerniente a una: A tu simiente; la cual es Cristo."-Gálatas 3:8, 16.

[105]Antes de que la prometida bendición pudiera venir sobre las familias de la tierra, tenía que aparecer la simiente prometida. Por lo tanto, los israelitas, también conocidos con el nombre de judíos, esperaban que un descendiente de Abraham, conforme a la carne, llegaría a ser rey de ellos, y que por conducto de es rey y de ese reino todas las naciones de la tierra serían bendecidas al recibir los beneficios a ellos dispensados primeramente. Por esta razón los judíos fieles esperaban con mucho interés y regocijo el nacimiento del que había de ser su rey. Basaban sus esperanzas en las repetidas promesas de Jehová. Algunos sin duda pensaron que Isaac, el hijo de Abraham, sería el

conducto por el cual vendría la bendición. "Y sucedió, después de la muerte de Abraham, que bendijo Dios a Isaac su hijo; y habitaba junto al pozo del Viviente que me ve." (Génesis 25:11). Cuando Isaac alcanzó la edad de sesenta años, nacieron a él y a su esposa Rebeca dos hijos, mellizos, a quienes les dieron los nombres de Esaú y Jacob.-Génesis 25:26.

106Más tarde Isaac se fue a vivir a la tierra de los filisteos, y estando allí, Jehová se le apareció, y le dijo: "Habita temporalmente en esa tierra, y estaré yo contigo y te bendeciré; porque a ti y a tu simiente daré todas estas tierras, y estableceré el juramento que jura a Abraham tu padre; y multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y daré a tu simiente todas estas tierras; y serán bendecidas en tu simiente todas las naciones de la tierra." (Génesis 26: 3,4). De esta manera fue renovada a Isaac la promesa abrahámica. Antes de morir, Isaac bendijo a su hijo Jacob, quien vino a ser el sucesor de su padre en cuanto a la promesa abrahámica.

107Bajo la ley de herencia, el primogénito o hijo mayor era el heredero de los bienes de su padre y de todo otro derecho o privilegio conectado con esos bienes, a menos que, por alguna razón, entrase de por medio una excepción. Habiendo nacido Esaú unos cuantos momentos antes que su hermano Jacob, bajo la ley de herencia él era el sucesor de la promesa abrahámica y el heredero de su padre. Por lo tanto, su primogenitura incluía la promesa hecha a Abraham. Pero Jehová claramente habla indicado que en este caso habría una excepción a la regla, y que Jacob, mas no Esaú, debería ser el heredero. Cuando Rebeca, la madre de ellos se dio cuenta de que habían mellizos en su seno, y poco antes de que nacieran los dos niños, fue a consultar a Jehová con

respecto a ellos. El Señor le informó que de su seno nacerían dos niños y que el mayor serviría al menor. (Génesis 25:22,23). Esto demuestra definitivamente que el propósito de Dios era el de que Jacob, aun cuando nacería último, fuera el heredero y sucesor de la promesa abrahámica.

[108]Estos dos hijos llegaron a la edad viril. Esaú se hizo diestro en la caza, y le gustaba el campo; Jacob, por lo contrarío, era hombre sencillo y prefería la vida tranquila del hogar. Esaú mostraba poco aprecio por el derecho de progenitura, la promesa abrahámica, que después de todo no le pertenecía, puesto que Dios había ordenado que sería de Jacob. Esaú pensaba más en su provecho y comodidad inmediatos que en lo que pudiera venirle a causa de esa promesa. Un día se hallaba Esaú cazando. Regresó rendido de cansancio y con hambre. Encontró que Jacob estaba preparando un guiso de lentejas, cuyo apetitoso olor excitó aún más su hambre, y entonces le dijo: "Véndeme hoy tu primogenitura." Esaú replicó: "He aquí, yo me estoy; muriendo, ¿para qué pues me ha de servir la primogenitura?" "Dijo entonces Jacob: Júramelo hoy. Y él se lo juró, vendiendo su primogenitura a Jacob. Entonces Jacob dio a Esaú pan y guisado de lentejas. Y él comió, y bebió, y levantose y fuese. Así despreció Esaú la promogenitura."-Génesis 25:27-34.

[109]Por dos buenas y suficientes razones, el genuino y verdadero derecho y título a la primogenitura pertenecía ahora a Jacob: (1) Porque como ya hemos dicho, Jehová lo había dispuesto así desde antes que naciera Jacob; y (2) porque lo había comprado a su hermano Esaú por medio de una transacción legal. Estos dos hermanos para ese entonces ya no eran niños, puesto que

pasaban de los cuarenta años (Génesis 26:34), y ambos eran competentes para entrar en un contrato; lo cual hicieron, quedando ambos ligados por él.

110A pesar de estas dos buenas razones por las cuales Jacob en justicia tenía derecho a la primogenitura. Esaú trató de quitárselo. Como ya lo indicamos, ese derecho de primogenitura incluía el privilegio de la especial bendición del padre. Habiendo Isaac llegado a una edad avanzada, se le ofuscaron los ojos de modo que va no veía. Pensando que se acercaba el día de su muerte (Génesis 27:1, 2) Isaac llamó a su hijo Esaú y le pidió le trajera un guiso de algo que cazara, para que él comiera, y luego darle su bendición.

111La Biblia no muestra claramente si Isaac sabía que Dios había preordenado que el derecho de primogenitura pertenecía a Jacob, ni tampoco indica si sabía o no que Esaú lo había vendido a Jacob; por lo tanto, podemos excusarlo por pensar que era su deber el dar su bendición a Esaú. Rebeca, sin embargo, estando al corriente de estas dos razones por las cuales Jacob tenía el derecho a la primogenitura, y sabiendo que Esaú no la apreciaba pero que con todo trataba de privar a su hermano de los privilegios y bendiciones que de ese derecho se derivaban, aconsejó a Jacob lo que debía hacer para proteger sus legítimos y propios intereses. En esto, ella estaba llevando a cabo la voluntad de Dios. Estaba, además, haciendo lo que toda persona honrada debería hacer, esto es, proteger los derechos y privilegios de aquellos que le son queridos. Por lo tanto, mandó a Jacob que degollara dos cabritos y que se los trajera para preparar ella manjares sabrosos; luego, para que el ciego padre no se negara obstinadamente a ayudarlos en llevar a cabo el propósito divino, y para que pensara que estaba bendiciendo a Esaú, Rebeca ató las pieles de los cabritos en

las manos y cuello de Jacob para que pareciera hombre velludo como Esaú.

[112]Luego Jacob vino a su padre y le presentó los manjares. El padre lo besó, puso sus manos sobre él y lo bendijo. Isaac en seguida habló en lenguaje profético, evidentemente bajo la dirección de Jehová, y dijo a su hijo Jacob: "¡Sírvante pueblos, y póstrense delante de ti naciones: seas señor de tus hermanos, e inclínense a ti los hijos de tu madre! Los que te maldijeren serán malditos, y benditos los que te bendijeren!"-Génesis 27:29.

[113]Casi inmediatamente regresó Esaú de cazar, y encontró que Jacob había ya recibido la bendición de su padre; se dio cuenta de que no había tenido éxito en llevar a cabo su propósito de pasar por alto la transacción que había hecho con Jacob cuando le vendió la primogenitura. Desde entonces Esaú aborreció a Jacob y se propuso matarlo tan pronto muriera Isaac.

[114]No deja de ser extraño el que mucha gente cristiana haya criticado severamente a Jacob y a su madre Rebeca por lo que toca a esta transacción. Es evidente que tal actitud se debe a que no se han enterado bien de lo que se registra sobre el particular. Ninguna cosa relacionada con lo hecho por Jacob en conexión con el derecho de primogenitura es reprensible. Más tarde, Dios mostró que Esaú representa a algunos que son cristianos de nombre solamente, más no en hechos ni en verdad, los cuales son hipócritas y persiguen a los verdaderos cristianos. Jacob, en cambio, representa o prefigura a los verdaderos seguidores de Cristo que han sido calumniados y perseguidos por esos cristianos de nombre. Dios manifestó su aprobación de la conducta de Jacob y de Rebeca, y mostró que su propósito e intención eran que Jacob recibiera la bendición conectada con el derecho de primogenitura. Jacob había demostrado

un gran deseo por adquirir ese derecho el cual tan sólo consistía en una promesa, en tanto que Esaú lo despreció. Aconsejado otra vez por su madre, Jacob huyó de la ira de Esaú. Al final de su primera jornada se acostó y durmió en un lugar situado hacia el norte de lo que hoy es Jerusalén y al cual se le dio más tarde el nombre de Betel, que quiere decir la casa de Dios. Jacob tuvo allí un sueño en el cual Dios le mostró su aprobación y pronunció una bendición sobre él.

115"Y dio con cierto lugar, e hizo noche allí, porque ya se había puesto el sol. Y tomó una de las piedras del lugar, y se la puso por cabecera, y acostóse en aquel lugar. Y soñó: y he aquí una escalera cuya base estaba en tierra, y su cima tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y bajaban por ella; y he aquí, Jehová estaba en lo más alto de ella, y dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado, te la daré a ti, y a tu simiente. Y será tu simiente como el polvo de la tierra; y te extenderás hacia el occidente, y hacia el oriente, y hacia el aquilón, y hacia el mediodía; y en ti y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra Y he aquí que yo seré contigo, y te guardaré dondequiera que anduvieres, y te haré volver a esta tierra; porque no te dejaré hasta tanto que haya cumplido lo que he prometido acerca de tí."-Génesis 28:11-15.

116A quien Dios aprueba y bendice, todos los demás deben aprobar. Por lo dicho podemos sentirnos seguros de que Jacob en esta transacción fue inculpable a los ojos de Jehová. Muestra cuán cuidadosamente Jehová estaba guardando su promesa, y la simiente que finalmente se desprendería de ella, por medio de la cual habrían de, ser bendecidas todas las familias de la tierra.

117Algunos años más tarde Jehová mostró nuevamente su favor a Jacob, cambiándole su nombre por Israel El nombre Israel significa *Gobernará como Dios.* "Y díjole Dios: Tu nombre ha sido Jacob; pero ya no serás llamado Jacob, sino que Israel será tu nombre; y púsole el nombre de Israel. Además le dijo Dios: Yo soy el Dios Omnipotente; sé fecundo y multiplícate; una nación y una congregación de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos. Y la tierra que he dado a Abraham y a Isaac, a ti te la daré; también a tu simiente después de ti daré la tierra." (Génesis 35:10-12). De acuerdo con la promesa dada a Jacob esta vez, de él precedería una nación.

118Jacob tuvo doce hijos. De su esposa Lea le nacieron Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón; de su esposa Baquel, José y Benjamín. Sus otros hijos fueron Dan, Neftalí, Gad y Aser. La esposa más querida de Jacob fue Raquel, y ella fue la madre de José, su amado hijo. Cuando Jacob se vio privado de la presencia y comunión de su hijo, dedicó su afecto a Benjamín, el otro hijo de su amada esposa Raquel. Las Escrituras muestran que estos dos hijos tipifican a los que han de nacer en el plano espiritual. José tipifica a la familia real celestial; Benjamín tipifica a la gran compañía o clase le tribulación nacida en un plano espiritual inferior a los que poseen la naturaleza. divina.

119Jacob pasó los últimos días de su vida con su familia en Egipto. Poco antes de su muerte Jacob llamó a sus hijos para darles sus últimas bendiciones. Allí comienza la historia de la nación de Israel. Al pronunciar su bendición sobre sus varios hijos, dijo concerniente a Judá: "Cachorro de león es Judá; de la presa hijo mío, te levantaste. Se encorvó y echóse cual león, y como leona, ¿quién le despertará? No se apartará de Judá el cetro, ni la vara de gobernador

de entre sus pies, hasta que venga el Pacificador; y a El será la reunión de los pueblos." (Génesis 49:10) Esta promesa profética definitivamente muestra que aquel poderoso que había de venir y por cuyo conducto habrían de darse las bendiciones a la humanidad, saldría de la tribu de Judá. La palabra Pacificador en el hebreo aparece como Shiloh, y es uno de los títulos que se aplican al gran Príncipe de Paz, el libertador y Salvador de la humanidad.

120Después de la muerte de Jacob sus descendientes se conocieron como los hijos de Israel o israelitas. José, cuando muchacho había sido vendido y llevado a Egipto. Cuando ya hombre, llegó a ser un personaje de importancia y gobernador de Egipto, bajo el rey. Allí se encontraba con poder y gloria cuando su padre Jacob y los demás miembros de su familia se fueron a vivir a Egipto. Mientras José vivió, los israelitas fueron bien tratados, mas después de muerto un nuevo rey ascendió al trono de Egipto, el cual comenzó a oprimir y a perseguir a los israelitas. Entonces Dios levantó a Moisés y lo usó para librar a los israelitas de la tierra de Egipto y del yugo de su rey.

121Incidentalmente hacemos notar que en conexión con esto hay algunos otros cuadros prefigurando algunas porciones del plan divino. Egipto, bajo el gobierno de este inicuo rey, ilustra o representa a la humanidad en las tinieblas bajo el dominio de Satanás, el dios de este mundo. Los israelitas en Egipto representan al pueblo de Dios y a todos los que finalmente han de entrar en armonía con él. Moisés tipificó al gran Mesías que ha de librar a la humanidad del yugo del pecado y de la muerte.

122Moisés fue un profeta de Dios y fue usado por él como portavoz o mensajero. Después de que Jehová libertó a los israelitas por conducto de

Moisés, éste fue quien profetizó a Israel, diciendo: "Jehová tu Dios levantará para ti un Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, semejante a mí; a él oiréis." (Deuteronomio 18:15; Hechos 3:22). Desde ese entonces en adelante los israelitas vigilaban, y esperaban la venida del gran profeta, sacerdote y rey que habla de ser semejante a Moisés y del que Moisés había sido tipo. Sabían que Aquel que esperaban había de salir de la casa de Judá puesto que Dios había prometido tal cosa. David fue un descendiente directo de Judá.-Lucas 3:31-34.

[123]De tiempo en tiempo los profetas de Dios hablaban palabras que avivaban las mentes de los israelitas la esperanza de que Dios le enviaría ese esperado. Mesías por medio del cual se cumpliría la promesa hecha a Abraham.

Al debido tiempo esta promesa quedó específicamente limitada a la casa de David, según lo comunicó Jehová por medio de su Profeta: "Juró Jehová verdad a David, y no dejará de cumplirla: Del fruto de tus entrañas pondré sobre tu trono. Si tus hijos guardaren mi pacto, y mi testimonio que yo les enseñaré, sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre."-Salmo 132:11, 12.

[124]El mismo David fue profeta de Jehová, y Dios habló por su conducto con referencia al heredero de la promesa abrahámica que habría de ser rey sobre Israel. "Levantóse entonces el rey David sobre sus pies, y dijo: ¡Oídme, hermanos míos, y pueblo mío! Yo tenía en mi corazón el propósito de edificar Casa que fuese lugar de descanso para el Arca del Pacto de Jehová, y estrado de los pies de nuestro Dios; y había ya aprestado lo necesario para edificarla. Pero Dios me dijo: Tu no edificarás la Casa a mi Nombre, porque has sido

hombre de guerra y has derramado mucha sangre. Sin embargo me cogió Jehová, el Dios de Israel, de entre toda la casa mi padre, para que yo fuese rey de Israel perpetuamente. Porqué a Judá escogió para caudillo; y entre la familia de Judá escogió la casa de mi padre; y de entre los hijos de mi padre; tuvo complacencia en mí para hacerme rey sobre toda Israel. Y de entre todos mis hijos (pues muchos hijos me ha dado Jehová), escogió a Salomón mi hijo para que se siente en el trono del reino de Jehová sobre. Israel. Y él me dijo: Salomón tu hijo edificará mi Casa y mis atrios; porque a él he escogido por hijo mío, y yo seré su padre. Y estableceré su reino para siempre; con tal que se esfuerce para cumplir mis mandamientos y mis leyes, como el día de hoy."-1 Crónicas 28:2-7.

[125]Vemos basta aquí que el registro divino establece definitivamente el hecho de que el gran heredero o rey de Israel, la simiente por la cual serían dispensadas las bendiciones prometidas, tendría que venir de la línea de David, y que, además, habría de venir por conducto de Salomón, siempre y cuando que las condiciones impuestas a Salomón fueren cumplidas. En todo caso tendrían que venir de la línea de David. Con el fin de enfatizar el punto repetimos las palabras relacionadas con Salomón: "Establecerá su reino para siempre *con tal que se esfuerce para cumplir* mis *mandamientos y mis leyes* como el día de hoy." David después dijo: "Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con sincero corazón, y con espíritu voluntario; porque Jehová escudriña los corazones, y entiende todas las imaginaciones de los pensamientos. ¡Si le buscares, será hallado de ti; mas si le dejares, él te desechará para siempre !"-1 Crónicas 28:9.

[126]Lo que hay que averiguar ahora es: ¿recibió Salomón la aprobación de Dios? Si es así, entonces el gran Mesías vendría de su línea. De no ser ese el caso, entonces no podría venir, de la línea de Salomón. Las Escrituras contestan esta pregunta en las siguientes palabras: "Pues sucedió cuando Salomón era ya viejo, que sus mujeres hicieron extraviar su corazón, en pos de otros dioses; y no era su corazón perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de David su padre. . . . Con lo cual se indignó Jehová contra Salomón, puesto que su corazón se había apartado de Jehová el Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces, y le había mandado acerca de esta misma cosa, que no anduviese en pos de otros dioses: mas él no guardó lo que le había mandado Jehová. Por tanto Jehová dijo a Salomón: Por cuanto esto ha sido hecho por ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te había ordenado, sin falta rasgaré el reino, quitándotelo a ti, y lo daré a un siervo tuyo; sólo que en tus días no haré esto, por causa de David mi siervo; sino que de mano de tu hijo lo voy a rasgar. Esto empero, no le arrebataré el reino entero; una tribu le voy a dar a tu hijo, por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalén que yo he escogido."-1 Reyes 11:4, 9-13.

[127]Después de la muerte de Salomón la nación de Israel se dividió. Los últimos tres reyes de la línea de Salomón que reinaron sobre Israel fueron Joaquim, Joaquín (también llamado Conías) y Sedequías. Sedequías fue un mal gobernante, y de él dice la Escritura: "Y tú, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día vino en el tiempo de la consumación de la maldad: Así ha dicho el Señor Jehová: Depón la tiara, quita la corona; ésta no será más; al bajo alzaré, y al alto abatiré. Del revés, del revés, del revés, la tornaré; no será ésta más

hasta que venga Aquel cuyo es el derecho, y se la entregaré." (Ezequiel 21: 25-27. V. V.) Esto muestra un completo rechazamiento de la línea de Salomón y muestra definitivamente que el Mesías no podría venir por la línea de Salomón, sino de alguna otra manera. Aparentemente la promesa de Dios de que el poderoso libertador vendría de la línea de David no podría cumplirse a causa de la infidelidad de Salomón. Mas no fue ese el caso. David tenía otros hijos, y entre ellos uno a quien Dios tomó a su servicio. La línea de Salomón había sido alzada o exaltada, pero ahora tenía que ser abatida. La línea humilde tenía que ser exaltada.

[128]La línea oscura de la Casa de David era la de su hijo Natán. María la madre de Jesús. descendía directamente de Natán.

[129]El Profeta Jeremías profetizó referente a la venida del Mesías de la siguiente manera: "He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré para David un Vástago justo, el cual reinará como rey, y prosperara. . . En sus días Judá será salvo, e Israel habitará seguro; y este es su nombre con el cual será apellidado: La Justicia de Jehová."-Jeremías 23:5, 6.

[130]A María, la que había de ser madre de Jesús, se le apareció el ángel de Jehová y le dijo: "No temas, María; porque has hallado favor para con Dios. Y he aquí que concebirás en tu seno, y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. El será grande, y será llamado hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre: Y reinará en la casa de Jacob eternamente; y de su reino no habrá fin. María entonces dijo al ángel: ¿Cómo será esto, pues yo no conozco varón? Y el ángel respondiendo, le dijo: El Espíritu Santo vendrá

sobre ti, y el poder del Altísimo te hará sombra; por lo cual también la creatura santa que ha de nacer, será llamada Hijo de Dios."-Lucas 1:30-35.

[131]Entonces, María, aparentemente dirigida por el poder de Jehová, exclamó: ¡Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador! por cuanto a mirado la bajeza de su sierva; pues he aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones. ¡Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; y santo es su nombre! Y su misericordia es de generación en generación sobre los que le temen. Con su brazo hace prodigios; esparce a los soberbios en el pensamiento de su corazón. Depone a los poderosos de sus tronos, y ensalza a los humildes." (Lucas 1:46-52). Sus palabras establecen el contraste entre la en un tiempo favorecida familia de Salomón y la humilde familia de Natán, siendo la familia de Salomón abatida, y exaltada la familia de Natán. En esto encontramos una prueba de que Jehová levantó rara David un vástago justo.

EN EXPECTACIÓN

[132]La promesa hecha a Abraham y repetida después a otros, hizo una impresión profunda en las mente de los devotos israelitas, dando margen a la idea de que en algún tiempo futuro, de una mujer judía nacería un niño Santo y de que de un modo que ellos no lograban entender, ese niño seria el conducto de bendición para todas las familias de la tierra. Ellos esperaban que la nación de Israel llegaría a ser una gran nación, la más grande de la tierra, y esperaban que todas las naciones acudirían a ella, se someterían, y por su conducto recibirían bendiciones. Para tales conclusiones ellos se basaban en las palabras de los profetas, aun cuando no entendían plenamente el

significado de esas profecías. El profeta Isaías les había dicho: “Y acontecerá que en los postreros días, el monte de la casa de Jehová será establecido como cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los collados; y, fluirán a él todas las naciones. Pues caminarán muchos pueblos, diciendo: ¡Venid, y subamos al monte de Jehová, a la Casa del Dios de Jacob! y él nos enseñará en cuanto a sus caminos, y nosotros andaremos en sus senderos; porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.” (Isaías 2:2, 3). Y también: “Porque un Niño nos ha nacido un Hijo nos es dado; y el dominio estará sobre su hombro; y se le darán por nombres: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre del Siglo Venidero [según la Vugata], Príncipe de Paz. Del aumento de su dominio y de su paz no habrá fin; se sentará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo, y para sustentarlo con justicia, desde ahora y para siempre. ¡El celo de Jehová de los Ejércitos hará esto!”-Isaías 9: 6, 7.

133El profeta Zacarías habla dicho: “Y sucederá que todos los que quedaren de todas las naciones que vinieren contra Jerusalén, subirán de año en año, para adorar al Rey, Jehová de los Ejércitos, y para celebrar la fiesta de las enramadas. Y acontecerá que cualquiera de las familias de la tierra que no subiere a Jerusalén, para adorar al Rey, Jehová de los Ejércitos, no caerá lluvia sobre ella.”-Zacarías 14: 16, 17.

134Estas profecías, aun cuando se relacionaban hasta cierto grado con el nacimiento de Jesús, tan sólo tuvieron un cumplimiento parcial en ese entonces. Su mayor cumplimiento está aún futuro, como veremos al debido tiempo.

[135]El suceso de mayor importancia en el mundo, el nacimiento de Jesús, estaba para llevarse a cabo. Habían transcurrido dos mil años desde que Dios prometió a Abraham la venida de Aquel por quien serian bendecidas todas las familias de la tierra. Durante ese tiempo Jehová había estado ejecutando su plan preconcebido, renovando su promesa para que no se borrara de la mente de los fieles, y modelando el curso de los que habían de participar en la transacción. Y ahora, habiendo llegado el día, todo estaba listo.

[136]El lugar escogido para el nacimiento fue Betlehem, o Belén, la que se halla situada en una prominencia al sur de Jerusalén. En Belén, muchos años atrás, había vivido Boaz, en cuyos campos Ruth, la bella moabita, espigaba, y a quien más tarde Boaz redimió y tomó por esposa. Allí Jehová habla utilizado a Boaz como un tipo de Cristo Jesús, y a Ruth como tipificando a la iglesia, su esposa, prefigurando cosas por venir.

[137]Tiempo después, Belén fue el hogar de Isaí y de su hijo David. El nombre David significa "amado." Allí David fue ungido como rey de Israel, siendo desde entonces típico del Hijo de Dios. Puesto que Jehová había escogido a Belén como el lugar del nacimiento de Jesús, allí tenía que nacer.-Mateo 2:5, 6; Miqueas 5: 2.

[138]A cierta distancia, al norte, en Galilea, se encontraba la despreciada ciudad de Nazaret. Allí vivía el carpintero José, un humilde y poco conocido hombre, pero de una honradez ejemplar. El era el esposo de María. Era de esperarse que Jehová arreglara el orden y tiempo de los sucesos de una manera exacta, y en efecto lo hizo. El cetro había sido quitado a Judá; los romanos tenían el dominio de Palestina, y el tiempo para que naciera el Prometido

había llegado. En el ejercicio de su perfecta sabiduría y poder, Jehová había dirigido todas las cosas para que llevasen a cabo su propósito. El entonces emperador romano, Augusto Cesar, quien también dominaba sobre Palestina, publicó un edicto ordenado el empadronamiento general. Todos tenían que ir a su ciudad natal para ser empadronados. Aun cuando el carpintero José residía en Nazaret era de la casa de David, y por lo tanto le tocaba ir a la ciudad de David para ser empadronado. Naturalmente, su virgen esposa tendría que acompañarlo, y además, le tocaba también ir por ser de la casa de David aun cuando de una línea diferente a la de su esposo. Pero, por sobre todo, Jehová estaba conduciéndolos a Belén, por ser parte de su plan.

139En esos tiempos no habían métodos de transporte rápidos y cómodos. El viaje fue tedioso, largo y fatigoso. José, con su esposa sentada en una burra, viajó a través de los cerros y siguiendo el curso del Jordán, probablemente por tres días, llegando a Belén tarde en la noche. La ciudad se hallaba desbordando de gente; las casas particulares estaban llenas; los hoteles, posadas y demás lugares no podían acomodar más pasajeros. Cansados, débiles ¡adoloridos por tan largo viaje, fueron empujados de un lado al otro por la multitud en las angostas calles de la ciudad. Aun cuando solicitaban posada en cuantas partes podían, no la hallaban, hasta que finalmente encontraron un lugar para dormir en un establo con los animales, y allí se retiraron a descansar.

140Arriba en el cerro, en el campo que en un tiempo fue de Boaz y espigado por la hermosa Ruth, los fieles pastores cuidaban sus ovejas. Conforme a la costumbre de ese entonces, tenían cuatro vigilias durante la noche. Unos vigilaban las ovejas en tanto que otros dormían.

[141]E1 escenario terrestre estaba listo, mas no se veía allí gran pompa ni esplendor humano. Sin duda alguna que tanto la condición de pobreza de José y su esposa como la de los pastores que iban a ser utilizados por el Señor era la única manera apropiada que pudiéramos esperar usara el Señor. Toda la pompa y esplendor de los preparativos terrenales hubieran tan sólo sido ridículo oropel aminorando la gloria de las cosas que iban a suceder. Cada uno de los actores humanos a quien Jehová había asignado una parte en la escena era manso y humilde, y tenía gran fe en las promesas de Dios. En el cielo también habla un ejército de ángeles que deberían tomar parte en este gran drama, y todas las huestes celestiales eran los espectadores de este sin igual y nunca repetido suceso.

[142]Las sombras de la noche envolvían a la tierra, indicando el hecho de que el mundo entero se encontraba sumido en tinieblas y que una gran luz venía a la tierra. El tiempo había llegado para que naciera el Salvador, y todas las huestes celestiales se daban cuenta de la importancia de la hora. Sin duda que mientras los demás dormían, María reflexionaba en los grandes sucesos ocurridos en los meses anteriores. Y en tanto que ella meditaba en el silencio de esa noche, sin sufrimiento ni dolores dio a luz a Jesús, el Salvador del mundo. Los pastores que cuidaban sus rebaños en el campo se atemorizaron cuando el ángel del Señor se puso junto a ellos, mas él los tranquilizó diciéndoles: "¡No temáis! pues, he aquí, os anuncio buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo; porque hoy, en la ciudad de David, os ha nacido Salvador, el cual es Cristo, el Señor."-Lucas 2:8-11.

[143]Cuando este mensajero celestial hubo concluido su sublime mensaje a los atónitos pastores, entonces, como si hubieran estado esperando una señal, el ejército de ángeles o milicia celestial se presentó, y prorrumpió en el cántico de buenas nuevas de gran gozo que finalmente alcanzarán a todos. Su cauto fue un eco de lo que se había anunciado. tos dulces cantores, en palabras de alabanza a Dios, aludieron a su benévolo propósito de finalmente bendecir a todas las familias de la tierra. Fue un cántico de gloria procedente del cielo, y los montes de Judea repercutieron ese mensaje de paz y buena voluntad entre los hombres. A través de la Edad Evangélica, estas dulces palabras han llenado de gozo el corazón de mucho atribulado miembro del pueblo de Dios, quienes una y otra vez han oído el cántico del cielo: Gloria a Dios en las alturas, y sobre la tierra paz; entre los hombres la buena voluntad."

[144]Ahora el mundo ha entrado a su período más sombrío, y cuando la humanidad llegue a su extremo límite será el tiempo oportuno para que Dios muestre a los adoloridos corazones que el suceso más importante de la historia, hasta entonces, es el nacimiento de Jesús, y que muy pronto, ese mismo Jesús investido de gran poder y gloria, ofrecerá a toda la creación que gime las bendiciones de vida, libertad y felicidad.

[145]El lugar del nacimiento de Jesús fue de acuerdo con una profecía y en cumplimiento de ella, mostrando así que Dios había predeterminado y preparado las condiciones incidentales a su nacimiento. (Miqueas 5:2; Mateo 2: 4-6). Jesús no nació en Diciembre 25, como se supone generalmente, sino poco más o menos el primero de Octubre. En pleno invierno hubiera sido un tiempo muy poco apropiado para que los pastores estuvieran vigilando sus

ovejas y durmiendo al campo raso. Además de esta evidencia circunstancial se encuentran muchos hechos indicando que la correcta fecha del nacimiento de Jesús fue en Octubre, y que el 25 de Diciembre, nueve meses antes, es probable, fue el tiempo de la anunciación. (Lucas 1:30, 31). Para una discusión detallada de este punto vea los ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS, Volumen 2, página 58.

146Mucho se ha dicho y escrito con respecto a los tres magos que vinieron del oriente a rendir homenaje al niño Jesús nacido en Belén. Especialmente, en tiempo de Navidad se nos llama la atención a ello por medio de cuadros y tarjetas, etc., en los que se ven los tres magos viajando del oriente y siendo supuestamente guiados por una estrella enviada por Dios. Se mantiene la idea de que Jehová por medio de una estrella guió a estos magos basta el lugar del nacimiento de Jesús. La prueba bíblica, sin embargo, muestra que estos tres magos no fueron enviados por Dios, sino que fueron dirigidos por el gran adversario, Satanás, en su empeño de destruir el niño. Voluntaria o involuntariamente, estos tres magos fueron cómplices en una gran conspiración originada y llevada a efecto por Satanás, con el fin de acabar con la simiente de la promesa, el gran Salvador del mundo.

147Cuando Jehová arrojó del Edén a Adán y Eva, también pronunció un juicio en contra de Satanás. Concerniente a Satanás y a la mujer, él dijo: “Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ésta te herirá la cabeza, y tú le herirás el calcañar.” (Génesis 3:15; compare con V. V.) Desde ese tiempo en adelante, Satanás, el gran adversario, ha tratado de

destruir a todos los que Jehová ha favorecido y a quienes él pensaba pudieran constituir la simiente de la promesa.

[148]Jehová ha dado a Satanás cuatro nombres separados y distintos, todos los cuales tienen un significado profundo. Además de dársele el nombre de *Satanás;* se le llama *dragón, serpiente* antigua y diablo. Dragón significa devorador o destructor, y en conformidad con ese nombre, vemos que Satanás siempre ha tratado de destruir o devorar a Jesús y a sus verdaderos seguidores, los cuales forman la simiente de la promesa. Su nombre Satanás significa adversario, y así, lo vemos opuesto en todo sentido y manera al desarrollo de la nueva creación, la cual consiste de Jesús y su desposada. Su nombre serpiente significa engañador, y en tal carácter él ha hecho uso de todos sus ardides para engañar, y, como Jesús lo indicó, si fuera posible engañaría a los mismos escogidos. mas Dios no le permite hacer esto. Diablo significa calumniador, y de acuerdo con esto, él constantemente ha conducido una activa campaña de calumniosa propaganda en contra de los del pueblo de Dios, aun hasta este día, y nunca ha perdido la oportunidad de, apelando a diversos métodos, esforzarse en acabar con ellos.

[149]Cuando se anunció a María por medio de un ángel que ella daría a luz un niño cuyo nombre se llamarla Jesús y que El sería el Salvador de su pueblo, Satanás se apercibió de que este niño por nacer sería el que finalmente aplastaría su cabeza. El apóstol Pablo claramente nos indica que uno de los propósitos de Dios en enviar a Jesús al mundo fue el de al debido tiempo destruir a Satanás. (Hebreos 2:14). La enemistad de Satanás por la simiente de la promesa nunca ha disminuido. Enterado del prometido nacimiento del niño,

inmediatamente empezó Satanás a idear planes para su destrucción. Primero trató de inducir a José, el esposo de María, a que la repudiara, motivando así el que, bajo los términos de la ley de Moisés, fuera apedreada a muerte; sin embargo, Dios impidió tal cosa informando a José, por medio de un mensajero en un sueño, de que no debía tener receló en recibir a María como esposa.-Mateo 1: 18-24.

[150]Las estrellas no se mueven en el firmamento de tal manera que puedan guiar a alguien de una parte a otra. Parece irrazonable que Jehová hiciera mover una estrella desde el oriente y la colocara sobre Belén. Satanás y sus emisarios, los demonios que están asociados con él, tienen la potestad de producir luces. En la historia se citan varios casos de esa naturaleza, en que luces han aparecido cerca de la tierra. La "estrella" o luz que guió a los magos sin duda fue una de esas luces, y no una estrella movida por el poder de Dios.

[151]Estos magos residentes del oriente eran hechiceros y astrólogos, contempladores de estrellas. Eran seguidores de religiones falsas, y los sacrificios que ofrecían y el culto que rendían lo hacían a los demonios. (1 Corintios 10: 20). El Faraón de Egipto en los tiempos de Moisés fue típico de Satanás, y para oponer a Jehová y a sus mensajeros en los tiempos de la servidumbre egipcia, usó hechiceros y magos semejantes a éstos. (Éxodo 7 :11). Esos magos se dedicaban a la astrología y al culto de demonios. Sin duda alguna, muchos de ellos eran sinceros, pero eso no quita el que fueran ciegos instrumentos de una falsa religión introducida por Satanás. El registro bíblico muestra claramente el hecho de que Herodes, el que entonces gobernaba en Jerusalén, era un hombre perverso bajo la influencia de Satanás.

[152]“Habiendo pues nacido Jesús en Betlehem de Judea, en días del rey Herodes, he aquí que magos vinieron del oriente a Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está aquel que ha nacido rey de los judíos? porque vimos su estrella en oriente, y hemos venido para adorarle.” (Mateo 2:1-2). Nótese que estos magos fueron directamente a Herodes, un representante de Satanás. Si la estrella que los guiaba hubiera sido enviada por Dios, ¿por qué los condujo a Herodes, un representante de Satanás y enemigo mortal del niño Jesús? Si el único fin de la estrella era el de guiarlos al lugar del nacimiento de Jesús no había necesidad ninguna de que ellos acudieran a Herodes. La razonable conclusión es sin duda que Satanás había preparado una gran conspiración con el objeto de destruir al niño. Conspiración implica la concertación secreta de dos o más personas con el intento de en parte o en su totalidad perpetrar alguna acción la más de las veces ilegal. En algunos casos se encuentran personas envueltas en una conspiración de la cual han formado parte sin saber el verdadero fin del que la formó. Tal pudo ser el caso con estos tres magos, pero sin duda alguna fueron dirigidos por Satanás.

[153]Cuando los magos llegaron a la presencia de Herodes, él se turbó porque temía que el nuevo rey sería un tropiezo para su reino; entonces: “convocando a todos los príncipes de los sacerdotes y a los escribas del pueblo (a la simiente de Satanás, sus representantes-Juan 8:44) les preguntó dónde había de nacer el Cristo,” esto es, averiguó dónde podría encontrarse el niño. Luego Herodes, dando otro paso en la conspiración, consultó en secreto a los magos. Después manifestó uno de los característicos de Satanás, el engaño, puesto que pretendió que él mismo deseaba encontrar al niño Jesús para ir a

adorarlo, cuando de hecho lo que quería era encontrarlo para quitarlo de en medio. "Entonces Herodes, habiendo llamado a los magos en secreto, averiguó de ellos con exactitud el tiempo de la aparición de la estrella. Y enviándolos a Betlehem, dijo: ¡Id, y averiguad exactamente lo que haya acerca del niño; y cuando le hallareis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore! Ellos pues, habiendo oído al rey, se fueron; y ¡he aquí! la estrella que hablan visto en oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se paró donde estaba el niño."

154No podemos creer siquiera por un momento que el Padre Celestial usara a un hombre perverso como Herodes y lo ayudara en llevar a cabo su inicuo propósito suministrando una estrella para que dirigiera a los magos hasta el lugar del nacimiento de Jesús, siendo el caso de que Herodes les había exigido que volvieran a comunicarle el paradero del niño y puesto que él tenía el propósito de destruirlo. El hecho es que Satanás y sus instrumentos, Herodes y los demás, hubieran tenido éxito en tan malvada conspiración de no haber intervenido Dios para salvar al niño.

155Al llegar a Belén los magos encontraron al niño y le ofrecieron dones y le adoraron. Sin duda tenían la intención de volver a dar la noticia a Herodes. El resultado de esto hubiera sido la muerte del niño. Sin embargo, Dios, al debido tiempo intervino, y ellos: "Siendo amonestados por Dios en sueños que no volviesen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino." Una vez más Satanás vio sus planes frustrados.

156La verdadera intención de Herodes al mandar a los magos se deja ver por lo que sucedió en seguida: "Entonces Herodes, viéndose burlado por los

magos, enfurecióse sobremanera; y enviando, hizo matar a todos los niños que había en Betlehem, y en todos sus términos, de dos años abajo, conforme al tiempo que había averiguado con exactitud de los magos." (Mateo 2:16). Determinados a no ver sus propósitos frustrados; Satanás y su instrumento, Herodes, estuvieron listos y dispuestos a destruir todos los niños en Belén y sus términos con la esperanza de destruir al que debería ser Rey y Salvador de la humanidad. Jehová libró al niño de ser degollado instruyendo a su madre y a José para que huyeran a Egipto, cosa que ellos hicieron.-Mateo 2:13.

[157]Por lo dicho, no es justificable el presumir que Dios estaba utilizando a esos adoradores de Satanás, los "Magos," con el fin de que fueran sus testigos en cuanto al hecho del nacimiento de su amado Hijo. Por el contrario, los hechos muestran que a Dios le plugo revelar esta gran verdad a los pastores, y a ellos usó como sus testigos.-Lucas 2: 8-18.

[158]Nada de lo relacionado con el relato de esta experiencia de los magos indica que su misión fue en grado alguno benéfica a la humanidad, por lo tanto, el punto de vista más misericordioso que podernos tener en conexión con esto, es que fueron ciegos instrumentos de Satanás, el gran conspirador, en su bien urdido plan para destruir la simiente de la promesa, y que Jehová dejó proceder la conspiración hasta el punto en que demostró plenamente lo iniquidad de Satanás, y el gran poder divino para proteger. Sin duda alguna que Satanás se ha esforzado en engañar y ha engañado una vasta multitud de gente sincera haciéndoles creer que estos magos eran testigos de Dios, ocultando de sus mentes el hecho de que en verdad crean sus representantes.

[159]Toda la persecución que vino sobre el Señor en su vida humana, y aquélla de la que han sido objeto sus seguidores hasta este día, ha sido influenciada por Satanás. No obstante, Dios en todo tiempo ha protegido a los suyos en todo momento crítico, conforme a su promesa: "Asienta campamento el ángel de Jehová en derredor defiende."-Salmo 34: 7.

COMO PUDO SER INMACULADO

[160]Dice San Pablo: "Por tanto, de la manera que por medio de un sólo hombre entró el pecado en el mundo, y por medio del pecado la muerte, así la muerte pasó por todos los hombres, por cuanto todos pecaron." (Romanos 5: 12). "No hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno." (Salmo 14: 3). Siendo estos textos verdaderos, y puesto que Jesús nació de mujer, ¿acaso no nació él como nace todo otro niño? De ser ese el caso, ¿no fue él pecador como todos los demás?

[161]Jesús no fue un pecador. El nació puro, santo, sin pecado, inmaculado. El no fue engendrado de la manera que todo otro niño. Aun cuando nació de María, no fue José su padre. José se hallaba desposado con María, y antes de que se celebrara la boda fue hallada en cinta. (Mateo 1:18). María era virgen, y no obstante estaba para dar a luz al niño Jesús. (Mateo 1:20, 23) Ese niño santo que iba a nacer de la virgen María fue y es el Hijo de Dios.-Lucas 1:35.

[162]El espíritu Santo es el invisible poder, energía e influencia de Jehová. Dios es santo; por lo tanto, su poder, energía e influencia son santos. Padre quiere decir dador de vida. Jehová es el Padre de Jesús porque él le dio vida, y por eso a Jesús se le da el nombre de Hijo de Dios. El espíritu, energía o

influencia de Jehová operando sobre substancias terrestres, produce creaturas terrestres. (Génesis 2:7; 1 Corintios 15:47). El mismo santo poder, energía e influencia fue el que engendró al niño Jesús, el cual nació de María, su madre. Por lo tanto, la vida de Jesús fue sin pecado ni imperfección El germen de vida del que nació y llevó el nombre de Jesús fue transferido del plano de existencia o naturaleza espiritual, la naturaleza o plano humano.

163Jesús fue el nombre que el Señor llevó en su condición humana. Implica su humillación y humilde condición, en contraste con la gloria que tenía con el Padre antes de que el mundo fuese. (Juan 17: 5). El existió mucho antes de que viniera a nacer como ser humano, En su existencia prehumana su nombre era el *Logos,* palabra que se traduce en nuestras versiones de la Biblia como "el Verbo." Siendo la palabra *Logos* uno de los títulos del Señor, no debería traducirse. Significa, en su caso, el portavoz, agente activo o mensajero de Jehová. Concerniente al Logos, quien más tarde vino a ser Jesús, dice San Juan: "En el principio [en el principio de la actividad creativa de Dios] era el Logos, y el Logos era con Dios [el Dios, Jehová] y el Logos era un Dios [un poderoso]. El estaba en el principio con Dios [el Dios, Jehová]. Todas las cosas por medio de él [el Logos] fueron hechas, y sin él [el Logos] nada de lo que ha sido hecho fue hecho." El fue el activo agente de Jehová en la tarea de hacer todas las cosas.-Juan 1: 1-3.

164El principio a que aquí se hace referencia no puede ser el principio de Dios, el Padre, puesto que él es de la eternidad hasta la eternidad, y nunca tuvo principio. (Salmo 41:13; 90:2). Pero la *tarea* u obra de Jehová sí tuvo un principio, y a ése es al que aquí se alude. El Logos fue la única y directa

creación de Jehová; después del Logos toda otra creación fue hecha por conducto de El. Este es el pensamiento que Pablo expresó cuando dijo de Jesús: "El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación; porque por él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra. visibles e invisibles, ora sean tronos, o dominios, o principados, o poderes; todas las cosas por medio de él y para él fueron creadas; y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas por medio de él y para él fueron creadas; y él es antes de todas las cosas:"-Colosenses 1: 15, 17.

165Como una evidencia adicional de le existencia prehumana de Jesús, tenemos sus mismas palabras: "Por que descendí del cielo no hará hacer mi propia voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió." (Juan 6: 38). "Yo procedí y he vendido de Dios: porque no vine de mí mismo, sino que él me envió." (Juan 8:42). "Antes que Abraham hubiese nacido yo soy?" (Juan 8:58). Dijo también: "Yo salí de para con el Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre." (Juan 16: 28). "Ahora, pues, ¡oh Padre! glorifícame tú contigo mismo. con la gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese." (Juan 17: 5). Además, Jesús dijo ser "el principio de la creación de Dios." (Apocalipsis 3: 14). El apóstol Pablo bajo inspiración divina declara: "Dios . . . en estos, los postreros días, nos ha hallado a nosotros por su Hijo, a quien ha constituido Heredero de todas las cosas, por medio de quien también hizo el universo." (Hebreos 1:1, 2). El también dice: "Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo, que, siendo él rico, por vuestra causa se hizo pobre, para que vosotros, por medio de su pobreza, llegaseis a ser ricos." (2 Corintios 8:9). El existía en la forma de Dios antes de hacerse hombre. "El

cual, existiendo en forma de Dios, no meditó la usurpación de ser igual a Dios, cosa que podía pretender, sino que se desprendió de ella, tomando la forma de un siervo, siendo hecho en semejanza de los hombres."-Fil. 2:6, 7. *Diaglott.*

[166]Algunos han creído sinceramente que Jesús era el mismo Dios. Tal conclusión no se corrobora por las Escrituras. Juan dijo: "El Padre ama al Hijo, y ha puesto todas las cosas en su mano." (Juan 3:35). Jesús dijo: "Porque el Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio lo ha dado al Hijo; para que todos honren al Hijo de la misma manera que honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. . . . Pues así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo que tenga vida en sí mismo." (Juan 5: 22, 23, 26). El también dijo: "En vuestra ley está escrito, que el testimonio de dos hombres es verdadero. Yo soy el que doy testimonio respecto de mí mismo, y testifica respecto de mí el Padre que me envió." (Juan 8 :17, 18). De este modo Jesús fijó claramente el hecho de que él y 4 Padre eran separados y distintos.

[167]También Jesús dijo: "Mi Padre que me las dio, mayor es que todos; y nadie es poderoso para arrebatarlas de la mano de mi Padre. Yo y mi Padre somos uno." (Juan 10:29,30). Podría preguntarse: ¿No es esto una prueba de que los dos componen solamente un ser? Respondemos que no; que todo lo que se prueba, teniendo en cuenta los otros textos ya citados, es que Jesús, y su Padre, Jehová, son uno en espíritu, uno en propósito, uno en armonía de acción, de la misma manera que Jesús más tarde rogó al Padre para que la iglesia, sus seguidores, fueran uno con él, cuando dijo: "Ni ruego solamente por éstos, sino por aquellos que han de creer en mí por medio de la palabra de

ellos; para que todos ellos sean uno; así como tú, oh Padre, eres en mí, y yo en ti, para que ellos también sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Y la gloria que me has dado a mí, yo les he dado a ellos: para que ellos sean uno, así como nosotros somos uno." (Juan 17:20-22). De esta manera Jesús muestra bastante claramente lo que se da a entender por esa unidad con el Padre.

168En otra ocasión Jesús oró al Padre, diciendo: "¡Padre, sálvame de esta hora! mas por esto mismo vine a esta hora. ¡Padre, glorifica tu nombre! Entonces vino una voz del cielo que decía: ¡Ya lo he glorificado, y otra vez lo glorificaré!" (Juan 12 :27, 28). Jesús no podía estar orando a sí mismo, mas él oraba a Jehová, su Dios y Padre, de quien procedía.

169Que el Padre es mayor que el Hijo, lo mostró Jesús al decir: "Yo me voy, y vuelvo otra vez a vosotros. Si me amaseis, os regocijarías por cuanto me voy al Padre: porque el Padre mayor es que yo."-Juan 14: 28.

170Muchos también han creído que Jesús mientras estuvo en la tierra, era todavía un ser espiritual, y que su carne tan sólo era una cubierta o casa en la que ese espíritu residía. Dicho en otras palabras, pretenden que él fue un ser encarnado y no totalmente un hombre. La teoría de la encarnación es la de que un ser espiritual habita por algún tiempo un cuerpo humano, o que un cuerpo humano es creado con el expreso fin de que lo ocupe un ser espiritual por algún tiempo. Conforme a las Escrituras, la encarnación de Jesús es un error. De haber sido un ser encarnado, nunca hubiera podido redimir a la humanidad. Nótese que no disputamos que no hubiera podido aparecer como

un ser humano, puesto que ya lo había hecho, según se atestigua por los casos registrados en Génesis 18: 1, 2, y 19.1.

[171]Algunos insisten en que cuando Jesús estuvo en la tierra era a la vez Dios y hombre. Esta teoría es errónea. No deberíamos formular teoría alguna concerniente al plan de Dios en contradicción directa con lo dicho claramente en su Palabra. Fe en Dios implica el conocer su Palabra y el tener confianza en ella. La Biblia es la revelada Palabra de Dios, dada al hombre para su instrucción. Cuando la Biblia habla clara y directamente de un asunto debemos aceptar sus palabras al pie de la letra. Si seguimos este curso, encontraremos que el plan de Dios es armonioso y hermoso en todas sus partes.

[172]El adversario se aprovecha del sincero deseo de parte de algunos y los conduce al error. Toda persona dotada de reverencia y escrupulosidad desea honrar a Dios. Por temor de traer desdoro a Dios, son fácilmente inducidos a dejar de considerar debidamente las claras aserciones de la Biblia. Algunos han sido inducidos a creer que de llegar ellos a decir que Jesús cuando estuvo en la tierra fue un hombre y no Dios, deshonrarían el nombre del Padre Celestial. No deberíamos permitir nosotros el ser engañados por sofismas o teorías, sino que deberíamos estar atentos a las claras enseñanzas de la Biblia, y así, después de un minucioso examen, arribar a alguna conclusión a la luz de la Palabra revelada.

[173]Lo escrito concerniente a la existencia prehumana de Jesús, su engendro y nacimiento, por completo impugna la teoría de que él fue encarnado. Las Escrituras ya citadas claramente muestran que él fue

engendrado en el vientre de María por medio del espíritu santo, el poder, energía o influencia de Jehová; que después, él nació de la manera común a todo otro niño que nace de mujer (Lucas 2:9-11); y que creció hasta la edad viril, aumentando en sabiduría, estatura y favor con Dios y con los hombres. (Lucas 2:40, 52). Ninguna de estas cosas se hubiera hecho necesaria al haber sido un ser encarnado, un ser espiritual residiendo por algún tiempo en un cuerpo de carne. Hasta la edad de treinta años El trabajó como carpintero, y entonces comenzó su ministerio. En ese entonces él acudió a Juan a ser bautizado en el Jordán. (Lucas 3:21-23). Inmediatamente después, pasó cuarenta días y cuarenta noches en el desierto, ayunando y estudiando el plan de Dios. (Lucas 4:1-14). Al haber sido Dios encarnado, esa experiencia en el desierto hubiera sido por completo innecesaria.

[174]Tampoco fue Jesús un ángel o ser espiritual, puesto que tenemos la positiva declaración del Apóstol sobre el particular: "Veremos a Jesús, coronado de gloria y honra, a causa de la pasión de la muerte, el que fue hecho un poco inferior a los ángeles." (Hebreos 2:9). Y también: "Por cuanto los hijos participan en común de carne y sangre, él también de la misma manera tomó parte en ellas. (Hebreos 2:14). Además, él nos informa que Jesús fue en un tiempo rico en poder y gloria, y por causa de la humanidad se hizo pobre al tomar la naturaleza humana. (2 Corintios 8:9), y que fue hallado en condición como hombre y a su semejanza. (Filipenses 2:8). Escribiendo bajo la inspiración divina, el Apóstol habla de Jesús como hombre: "Siendo así que por medio del hombre vino la muerte, por medio del hombre también viene la resurrección de los muertos . . . El primer hombre fue de la tierra, del polvo;

el segundo hombre es del cielo."-1 Corintios 15: 21, 47; véase también 1 Timoteo 2: 5, 6.

[175]De haber sido Jesús solamente un ser encarnado, no le hubiera sido necesario nacer como niño y crecer hasta llegar a ser hombre. Aun cuando él nació de mujer, no obstante fue sin pecado a causa de que su Padre fue Jehová. Sobre esto nos dice la Escritura: "Porque tal sumo sacerdote nos convenía: Santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores" (Hebreos 7:26), y 'Sabéis que el fue manifestado para quitar los pecados, y en él no hay pecado." (1 Juan 3:5). El fue sin mancha ni defecto, y por lo tanto, santo y perfecto.-1 Pedro 1:19; Hebreos 9:14.

[176]Dios nos dice: "Venid y arguyamos [razonemos] juntos,...¡Aunque vuestros pecados fuesen como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque fuesen rojos como el carmesí, como lana quedarán!" (Isaías 1:18). Deberíamos razonar sobre el plan de Dios como éste se revela en la Biblia, puesto que Dios nos invita a hacerlo. Al comprender la razón por la cual Jesús fue hecho hombre, y por qué le era necesario ser un hombre perfecto mientras estuvo en la tierra, entonces podemos regocijarnos y dar gloria a Dios. De no haberse hecho carne el Logos, ninguno de la raza humana hubiera podido abrigar la esperanza de conseguir vida por Cristo Jesús, y el Apóstol nos dice que no hay otro nombre dado, bajo el cielo, por medio del cual la humanidad pueda ser salva y obtener vida.-Hechos 4:12.

PAZ Y BUENA VOLUNTAD

En el silencio de una hermosa noche

Un ángel, los pastores visitó;
De gran gozo, les dio la buena nueva:
"En Belén ha nacido el Salvador."

"¡Gloria a Dios, en las alturas"
Cantó el coro celestial;
"Paz en la tierra; entre los hombres
Haya buena voluntad."

* * * *

Han pasado los años, y en la tierra
El mal florece, no se encuentra paz;
Y parece que el hombre se complace
En demostrarse mala voluntad.

"¡Gloria a Dios, en las alturas!"
Aun es canto angelical;
Mas añaden: ¡Pobre tierra!
¡Qué de mala voluntad!

* * * *

En medio del dolor y de las lágrimas,
Buscando en su Palabra la razón,
Hallamos que los ángeles cantaban
De un futuro Día de bendición.

Ya asoman, de ese Día, los albores;
Allí, Aquel que el ángel anunció,

Revestido de gloria, y con poderes,

Cumplirá su misión de Salvador.

Entonces: "¡Gloria a Dios, en las alturas!"

En unión de ese coro celestial,

Los hombres cantarán, y complacidos

Se mostrarán su buena voluntad.

CAPITULO VI

Cuerda 5: *El Rescate*

DE las cuerdas en el arpa de Dios, la más vital para el hombre es el gran sacrificio de rescate, puesto que sin ese rescate no podría haber gozo duradero para la humanidad. Al debido tiempo, los beneficios que de él se derivan, alcanzarán a todo miembro de la raza humana, y todos los que lo aprecien cantarán y se regocijarán con gozo extremado. Alabarán a Jehová con sus corazones y labios a causa de esta maravillosa' provisión hecha en beneficio del hombre. Por miles de anos la sabiduría divina ha estado llevando a cabo su plan concerniente al hombre, siendo el sacrificio de rescate su centro. No puede exagerarse su importancia. Es la puerta a la vida y a la felicidad. Es el medio por el cual se trae al hombre nuevamente a la condición de armonía con Dios. Para poder apreciar esta gran doctrina, tenemos que entenderla, y por lo tanto, a la luz de la Palabra de Dios, razonemos juntamente para que logremos darnos cuenta de ella.

178Lo más precioso que un ser puede poseer es la vida, puesto que sin ella todo lo demás es inútil y no puede gozarse. Aún ahora, cuando el hombre

tan sólo goza de una insignificante chispa de vida, podemos notar que se ad-hiere a ella con gran tenacidad. Para que una creatura pueda adecuadamente glorificar el nombre de Jehová, su gran Creador, tiene que ser perfecta y gozar de plena vida y del derecho a ella. Al debido tiempo, el arreglo hecho por Dios traerá gloria a su nombre.

179Jehová creó a Adán, el primer hombre, a imagen y semejanza. Lo creó perfecto, porque las obras de Dios son perfectas. (Deuteronomio 32: 4). El dio al hombre la vida, y el derecho a esa vida. Vida es toda existencia animada e incluye en muchos casos la consciencia de la existencia. El derecho a la vida implica la plena autoridad para mantener esa existencia. Adán y Eva en el Edén, eran perfectos en cuerpo, sin dolor ni sufrimientos, y eran creaturas muy hermosas. Nada manchaba ni desfiguraba su ser, y gozaban de la vida y de todas las bendiciones incidentales a ella. Su hogar era perfecto, y hasta los animales y pájaros del Edén estaban a ellos sujetos, teniendo los dos el dominio absoluto de todo. Dios les concedió estos privilegios para que los gozaran eternamente bajo la única y expresa condición. de que honrarán su nombre cumpliendo su ley. El hizo presente a Adán que la violación de esta ley acarrearía sobre él la pérdida de la vida, del derecho a la vida, y de todas las bendiciones incidentales a ella.

180Satanás indujo a Eva a creer que Dios estaba reteniendo algo de ellos, y así la engañó, dando por resultado la violación de la ley. Nada de malo había en la fruta que comió Eva, sino en el hecho de desobedecer a Jehová. Cuando Adán se dio cuenta de que ella había violado la ley de Dios, pensando que Eva tendría que morir, prefirió juntarse con ella en la muerte a ser separados; de

este modo llegó también a ser parte en la transgresión al voluntariamente y con pleno conocimiento violar la ley de Dios. En ejercicio de su perfecta justicia, Jehová sentenció el hombre a la muerte. Esta sentencia privó a Adán y a Eva del derecho a la vida. Después fueron arrojados del Edén y finalmente perdieron la misma vida. Por 930 años Adán se vio obligado a andar para una y otra parte, labrando la tierra para ganar su pan y sustentándose con los alimentos producidos los cuales eran imperfectos y venenosos. Así murieron los dos.

181Esta sentencia de muerte que fue impuesta sobre Adán tuvo un indirecto efecto sobre su descendencia. Antes de ser expelidos del Edén, Adán y Eva no habían engendrado hijos. Sus hijos fueron engendrados y nacidos fuera del Edén. Estando ahora bajo la sentencia de muerte y cumpliéndose en ellos lentamente la pena, bajo tales condiciones era imposible que sus hijos viniesen a Ja existencia perfectos. Por consiguiente, cuando esos hijos nacieron, a pesar de que tenían cierto grado de vida y los derechos incidentales a ese grado o medida de vida (los cuales llamamos "derechos de vida" para diferen- ciarlos del derecho a vivir o derecho a la vida), sin embargo, no tenían el derecho a la vida, puesto que Adán habiendo perdido ese derecho no podía traer al mundo hijos que tuvieran mayores derechos que los por él mismo poseídos.

182Todo ser humano que vive, posee el derecho a alimento, aire, luz y ciertos privilegios en sociedad. A éstos les damos el nombre de derechos de vida: esto es. son pertenecientes a la animación, son privilegios que pertenecen a creaturas que viven en grado alguno. Por otra parte, el derecho a la vida o el

derecho a vivir implica el justo derecho a la existencia, el cual no puede ser propiamente quitado.

183Puesto que los padres no poseían derecho a la vida, todo niño que ha nacido desde entonces hasta ahora, ha venido al mundo imperfecto, injusto, pecador, desaprobado a. los ojos de Dios, bajo condena, y por lo consiguiente, sin derecho a la vida. La vida que hemos vivido, ha sido solamente por permiso, y los que han muerto, ha sido justamente, puesto que sólo una creatura perfecta tiene derecho a vivir. Por eso escribió el Profeta: "He aquí, en iniquidad nací yo, y en pecado me concibió mi madre!" (Salmo 51:5). Escribiendo bajo inspiración, el apóstol Pablo expresó la misma idea: "Por tanto, de la manera que por medio de un sólo hombre entró el pecado en el mundo, y por medio del pecado la muerte, así la muerte pasó por todos los hombres, por cuanto todos pecaron."-Romanos 5:12.

184Puesto que según hemos visto toda la raza desde Adán hasta ahora ha nacido imperfecta, se saca en consecuencia que si alguno ha de obtener plena vida y el derecho a ella, los puede obtener únicamente por medio de Jehová, el amante y benigno Dios. De no haber hecho Dios la provisión de redimir al hombre de la muerte y de levantarlo nuevamente a la condición de vida, el tiempo llegaría en que no habría habitantes en la tierra. Es bueno recordar que Adán vivió 930 años, mas ahora a duras penas llega alguno a los cincuenta años de edad. Por siglos la raza ha estado degenerándose, debilitándose más y más, y al seguir las cosas su curso natural llegaría el día en que serían incapaces hasta de transmitir la vida, dando por resultado que se despoblaría la tierra. De esta manera vemos nuestra absoluta dependencia en

Dios. Si encontramos que el gran Jehová ha hecho provisión para que nosotros vivamos, tal cosa debe llenar de gratitud nuestros corazones; si examinamos su plan, nuestros corazones se llenarán de un amor sin límites por él. Sin duda alguna que esa provisión que trae gozo al corazón en una de las cuerdas de la gran arpa de Dios.

LA REDENCIÓN PREFIGURADA

[185]Cuando Jehová pronunció el juicio o sentencia en contra del hombre, hizo una ligera alusión al tiempo venidero en que el hombre sería librado de esa sentencia. Satanás, uno de cuyos nombres es la serpiente antigua, fue la primera causa instigadora del pecado. En eso entonces, Dios le dijo: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ésta te quebrará la cabeza," (Génesis 3:15). Tal cosa fue una alusión al hecho de que finalmente Satanás sería destruido, resultando en beneficio del hombre.

[186]Pero debemos recordar que el juicio de Dios en contra del hombre es eterno. No puede revocarse, ser desechado o anulado, porque Jehová no puede negarse a sí mismo. Ni aun sus mismas creaturas podrían tener fe en él si cambiara sus propósitos. Pero aun cuando es cierto que su sentencia es eterna, es igualmente cierto que Dios podía hacer una consistente provisión para que los términos de esa sentencia fuesen cumplidos en otra persona, igual a Adán. Esto precisamente es lo que encontramos que él hizo, según lo revelan las Escrituras.

[187]Jehová deseaba que el hombre se diera cuenta de la necesidad y razón para que se proveyera la redención, para que al entenderla, se regocijara en la

bondad y amor manifestados por Dios hacia él Con este fin hizo Dios que su pueblo representara ciertos cuadros o tipos.

[188]En la noche en que Jehová sacó a los hijos de Israel de Egipto, hizo que se degollara un cordero para que su sangre fuera rociada en los postes de la puerta de sus casas, y su carne comida por la gente, e hizo que el ángel de la muerte pasara a media noche e hiriera a los primogénitos de toda casa en donde no hubiera sangre en los postes de la puerta. Los primogénitos, en este cuadro, representan a la Iglesia, de la cual más tarde trataremos, y la cual tiene que ser salva antes de que puedan venir las bendiciones para el mundo en general. El cordero representa la vida derramada para proveer el precio de redención.-Éxodo 12: 3-17.

[189]Cuando a la edad de treinta años Jesús se manifestó, Juan el Bautista señalándolo dijo: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.” (Juan 1:29). También leemos en la Biblia concerniente a Jesús como “El Cordero que fue inmolado desde antes de la fundación del mundo.” (Apocalipsis 13: 8). Estos textos, y otros, muestran que el sacrificio del cordero prefiguró el sacrificio de Aquel que había de ser el Redentor de la humanidad y que quitaría el pecado del mundo.

[190]Pocos días después de esta pascua en Egipto, todos los israelitas fueron librados cuando Dios ordenó a Moisés que abriera las aguas del Mar Rojo y ellos pasaron en tierra seca. Cuando los egipcios trataron de hacer lo mismo, fueron arrollados por el mar, ahogándose. La liberación de Israel aquí, representa la liberación de manos de todos los que de entre la raza humana

finalmente sean obedientes a Dios y a su santa voluntad, librándolos del poder de Satanás y de la muerte.

[191]Después de que los hijos de Israel pasaron al otro lado del Mar Rojo, marcharon hacia el desierto, y cuando llegaron al Monte Sinaí Dios hizo un pacto con ellos, el cual pacto se nombra en la Biblia el pacto de la ley. En conexión con este pacto, algunos animales fueron sacrificados. Fue instituido a manos de Moisés, como un pacto a favor de toda la humanidad, para librarla de su condición.

[192]En conexión con la ley dada a los israelitas en ese entonces, Dios mandó a Moisés que erigiera en el desierto un Tabernáculo para ser usado por los israelitas en sus ceremonias de sacrificio. Un día del año se separó como Día de la Expiación, y lo que se hizo en ese día en particular prefiguró la gran ofrenda por el pecado que habría de hacerse en provecho de la humanidad.

[193]El Tabernáculo se hallaba construido en dos partes. Era 30 codos de largo por 10 de ancho y 10 de alto; construido de tablas y cubierto con tres capas de pieles. La primera división del Tabernáculo se llamaba el Santo. Era 20 codos de largo por 10 de ancho. El cuarto o división de atrás se conocía como el Santísimo y era en forma cúbica, 10 codos de largo, 10 de ancho, y 10 de alto. El Tabernáculo se hallaba situado en una Corte o atrio, la cual era de 50 codos de ancho por 100 de largo, y se encontraba rodeada de cortinas de lino suspendidas con ganchos y extendidas sobre postes de madera colocados en basas de cobre.

[194]En el Día de la Expiación el sumo sacerdote tomaba un novillo sin mancha ni defecto. Lo degollaba dentro de la Corte; luego tomaba la sangre y

con día entraba al Santo y luego al Santísimo, rociándola sobre el asiento de la misericordia que estaba dentro del Santísimo. Luego salía y degollaba un macho cabrío que también debía ser sin defecto, y procedía de la misma manera con su sangre. Estos eran los sacrificios del Día de la Expiación. (Véase Levítico 16: 1-34). Era una ofrenda por el pecado, hecha por Israel, pero en realidad prefiguraba la gran ofrenda por el pecado que ha de quitar el pecado del mundo.

195San Pablo claramente nos indica que las cosas allí hechas prefiguraban mejores cosas por venir. (Hebreos 10:1). Por medio de la. ley, Dios requería que los judíos guardasen ese día de la expiación y ofrecieran estos sacrificios por medio del sumo sacerdote una vez al año. Recordemos que Dios había prometido a Abraham: "En tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra." En armonía con lo va dicho, dice San Pablo que la ley "fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la Simiente, a quien la promesa fue hecha; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador," y añade que la ley fue un ayo para llevar los israelitas a Cristo. (Gálatas 3:19, 24). Dicho en otras palabras, su argumento es el de que Jehová estaba enseñando a los hijos de Israel lecciones concernientes a la gran ofrenda por el pecado que debe hacerse en provecho de la humanidad, usándolos para hacer cuadros nuevos. El registro de los sucesos relacionados con ellos ha capacitado a todos los estudiantes de la Biblia desde entonces a darse cuenta de que Jehová había prefigurado la redención y liberación de la humanidad del yugo del pecado y de la muerte. El prefigurar implica el indicar de antemano algo por suceder. El que Dios haya tomado tanto tiempo y

dado tantos detalles para por medio de estos cuadros enseñar a la gente, indica la gran importancia que el rescate tiene para la humanidad. Esto debería animarnos a estudiar el tema para que podamos verlo, entenderlo y apreciarlo.

PROMESA DE RESCATE

[196]Adán fue sentenciado a muerte, y cuando de hecho murió 930 años más tarde, la justicia quedó satisfecha. La ley exigía la vida de un ser humano perfecto. Al morir Adán, la recibió. Desde que Adán fue sentenciado, hasta cuando murió, engendró varios hijos. Estos naciendo imperfectos, no tenían derecho a la vida y solamente vivieron por permiso de Dios; los que murieron, murieron por causa de la imperfección resultante del pecado de Adán.

[197]Las Escrituras nos muestran claramente que Dios ideó de antemano la redención y liberación de la raza humana. Su sabiduría lo indujo a incluir en los efectos de esta sentencia de muerte a todos los miembros de la familia humana, los descendientes de Adán, para que al debido tiempo pudiera redimirlos por medio del sacrificio de uno. (Gálatas 3: 22). La sentencia en contra de Adán y los efectos resultantes sobre todos sus descendientes, tienen que quedar en pie. Una corte terrestre podrá revocar una sentencia, debido a su imperfección, mas las sentencias de Dios no son revocables, puesto que él es perfecto y no puede negarse a sí mismo. Sin embargo, él podía hacer la provisión de que otro hombre, un exacto equivalente de Adán, muriese voluntariamente, y que al morir en tales condiciones su vida pudiera darse como precio correspondiente por Adán y su descendencia, para que pudieran ser recobrados de la muerte y recibir una prueba por la vida. Las Escrituras nos muestran de una manera definida que el propósito de Dios desde un prin-

cipio era el de hacer precisamente esa provisión. El hizo una promesa específica sobre el particular cuando dijo: “Del poder del sepulcro yo los rescataré; de la muerte los redimiré. Seré tus plagas oh muerte; seré tu destrucción, oh sepulcro.” (Óseas 13: 14; compare V.V.) Esta promesa de Jehová de redimir a la raza humana, tiene que llevarse a cabo puesto que Jehová no cambia. Cuando él promete algo, lo cumple.-Malaquías 3: 6 Santiago 1:17.

[198]Es muy importante que entendamos el significado de la palabra rescate, y por lo tanto, pasaremos a definirla. *Rescate* significa algo que sirve para soltar, esto es, un precio de redención. Es el medio, o precio, o valor que puede usarse en soltar o librar algo que está en servidumbre o que se encuentra restringido o aprisionado. Necesariamente, el precio de rescate tiene que ser el equivalente exacto o correspondiente a aquello que la justicia requiere de la cosa o ser que se encuentra en servidumbre o aprisionado. Por esto decimos que rescate significa un exacto precio correspondiente. Un hombre perfecto pecó y fue sentenciado a muerte; el exacto precio correspondiente, en este caso, sería la muerte de otro ser humano perfecto y el valor de esa vida presentado en vez de la vida del que había pecado y estaba en servidumbre.

[199]*Ofrenda por el pecado* significa la presentación y uso del precio de rescate. En el Día de la Expiación que se llevaba a cabo por los judíos en el tipo, la sangre del novillo representaba la vida derramada, y por lo tanto tomaba el lugar del precio de rescate o valor de la vida. El conducir la sangre al Santísimo y el rociarla allí era un cuadro de la ofrenda por el pecado, o sea

de la presentación en el Santísimo (el cual representaba el cielo) del valor o mérito de la vida perfecta. Al examinar este punto vemos, por lo tanto, que el precio de rescate se proveyó en la tierra por la muerte de Jesús, y que la preparación de la ofrenda por el pecado comenzó en la tierra pero tiene que ser terminada en el cielo, que es donde se presenta el valor del precio de rescate.

[200]Otros textos de la Biblia indican que Jehová tenía la intención de que el gran Redentor derramara su vida en la muerte y que esta vida constituyera el precio de rescate, el cual sería una ofrenda por el pecado. Dios predijo esto (lo cual equivale a una promesa) cuando por conducto de su Profeta escribió concerniente a la venida del gran Redentor lo siguiente:

[201]¿Quién ha creído nuestro mensaje? ¿y a quién ha sido revelado el brazo de Jehová? Pites creció delante de como una planta tierna, y como una raíz de tierra seca; no tiene forma ni hermosura, para que le miremos; ni tiene buen parecer, para que le deseemos. ¡Despreciado y desechado de los hombres; varón de dolores y que sabe de padecimientos! y como quien esconde de nosotros el rostro, despreciado fue, y no hicimos aprecio dé él. Ciertamente él ha llevado nuestros padecimientos, y con nuestros dolores él se cargó; más nosotros le reputamos como herido, castigado de Dios y afligido. Pero fue traspasado por nuestras transgresiones, quebrantado fue por nuestras iniquidades, el castigo de nuestra paz cayó sobre él, y por su llagas nosotros sanamos. Nosotros todos, como ovejas nos hemos extraviado; nos hemos apartado cada cual por su propio camino; y Jehová cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros. Fue oprimido; pero él mismo se humilló, y no abre su boca:

como cordero, es conducido al matadero; y como es muda la oveja delante de los que la esquilan, así él no abre su boca. Por medio de la opresión y del juicio fue quitado; y en cuanto a su generación, ¿quién pensaba que fue cortado de la tierra de los vivientes por la transgresión de mi pueblo, herido por ellos? Y ordenaron su sepulcro con los inicuos, mas con un rico en su muerte; aunque no había hecho violencia, ni hubo engaño en su boca. Esto no obstante, Jehová quiso quebrantarle; le ha afligido: cuando hicieres su vida ofrenda por el pecado, verá linaje, prolongará sus días, y el placer de Jehová prosperará en su mano. Verá del trabajo de su alma y quedará satisfecho: con su ciencia mi justo Siervo justificará a muchos; pues que él mismo cargará con sus iniquidades. Por tanto yo le daré porción con los grandes, y con los poderosos repartirá los despojos; por cuanto derramó su alma hasta la muerte, y con los transgresores fue contado: y el mismo llevó el pecado de muchos, y por los transgresores intercedió."-Isaías 53.

[202]A causa de esta sentencia de muerte en contra de Adán, él fue y aún se encuentra restringido o aprisionado en la muerte. Tanto él como sus descendientes que han muerto, se encuentran en la gran prisión de la muerte, o sea la tumba, según la llama el Profeta.-Isaías 42:7; 49:9; 61:1.

REQUISITOS INDISPENSABLES

[203]Los muertos nunca pudieran vivir ni los vivos jamás pudieran alcanzar felicidad eterna a menos que sea removida la impotencia que resta sobre la raza a causa del pecado. Como ya lo hicimos notar, las Escrituras claramente muestran que la única manera de alcanzar esto es por medio del gran sacrificio de rescate. Puesto que rescate significa un exacto precio

correspondiente, el que rescata tiene que ser exactamente igual al perfecto Adán en el Edén.

[204]Un hombre perfecto había pecado y por ello perdió todo; por lo tanto, nadie, a no ser un hombre perfecto podía proveer un precio suficiente para comprar a Adán y a su raza, librándolos de la sentencia de muerte y de sus efectos. La justicia divina exigía la vida de un ser humano perfecto, la cual obtuvo cuando Adán murió. Es evidente que la justicia divina no podía aceptar como precio para librar a Adán, ni más ni menos que una vida humana perfecta. Para hacer frente a estos requisitos divinos, cl rescatador tenía que ser un ser humano perfecto.

[205]Cuando Dios dio la ley a Israel en el Monte Sinaí, les indicó por medio de la promesa de esa ley que la única manera en que la raza humana podría ser librada o rescatada sería dándose una vida humana perfecta en cambio de la perfecta vida humana que Adán perdió a causa de su desobediencia. Recordamos lo dicho por San Pablo de que esa ley era una sombra de cosas mejores por venir. Esa ley requería un ojo por un ojo, un diente por un diente, un pie por un pie, una vida por una vida, esto es, un precio correspondiendo exactamente con lo que se había perdido. Por ejemplo: Bajo esa ley, si un hombre hacía saltar a otro un diente, tenía que perder uno de los suyos. Si le sacaba un ojo, tenía que dar uno de los suyos. Si lo mataba, tenía que entregar su propia vida. De este modo la ley ilustraba que el gran Rescatador correspondería exactamente con el hombre perfecto Adán, cuando éste se encontraba en el Edén.-Éxodo 21:23-25; Levítico 24:17-21; Deuteronomio 19: 21.

CONDICIÓN EXTREMA DEL HOMBRE

[206]¿Pero quién, en el mundo entero, era competente para soportar el peso o hacer frente a este requisito de la ley divina? Adán no podía redimirse a sí mismo. Todos los de su descendencia eran imperfectos, y Dios no podía aceptar un ser imperfecto como rescate. ¿No había alguien en la tierra que pudiera redimir a la raza, fuera de la muerte, conforme a la promesa de Dios? El Profeta de Jehová responde: "Ninguno podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate." (Salmo 49:7). Debido a esto, parecía imposible que el hombre fuera libertado de la condición de la muerte y razón tenía para perder la esperanza.

[207]Además, este juicio y sentencia en contra de Adán fue pronunciado en la corte divina, en el cielo, y de necesidad el precio de rescate, el valor de una vida humana perfecta, no solamente tenía que proveerse, sino además, era preciso el presentarlo a la justicia divina en el mismo cielo, el cual no es accesible a ningún ser humano.

[206]Esto visto, habían dos razones por las cuales era enteramente imposible para cualquier miembro de la raza humana, descendiente de Adán, el redimir a la humanidad. En primer lugar, todos eran imperfectos y ninguno podía proveer el precio; en segundo lugar, si se proveía el precio, no podía ser presentado en el cielo por uno de ellos.

[209]Vemos que la raza humana se encontraba en una condición extrema, absolutamente incapaz de hacer algo en su propio beneficio. La humanidad estaba por completo sin poder para librarse a sí misma de la condición de muerte, y nunca hubiese habido la menor esperanza de que algún miembro de

la raza humana llegase a gozar de vida eterna en un estado de felicidad, a menos de que Dios, en ejercicio de su misericordia hiciese tal provisión. Su promesa era la de hacer tal provisión. Su gran plan la contenía. Sin embargo, era necesario que antes nos apercibiéramos de la condición extrema del hombre para que pudiéramos apreciar la oportunidad así suministrada a Dios de bendecir a la humanidad, y la gran deuda de la raza humana hacia Jehová y su amado Hijo por la provisión hecha.

[210]Si un hombre se encontrara junto con su familia metido en una prisión, y se hiciera necesario un millón de pesos para obtener su libertad, si él no tenía ni un centavo, mas se presentaba un amigo y proveía el dinero, obteniendo le libertad de él y de su familia, ese hombre tendría una gran deuda de gratitud hacia su libertador. Sentiría mucha gratitud en su corazón. De seguro amaría a su libertador y se sentiría ansioso de hacer algo por él. Adán y toda su familia se encuentran o bien en la prisión de la muerte, o bajo los efectos de la muerte. Si hallamos que el gran Jehová ha hecho provisión para librarlos de esa condición y concederles vida, libertad y felicidad, tal hecho debería traer gozo al corazón del que se entera de él

EL GRAN RESCATADOR

[211]Teniendo en cuenta estas cosas, el apóstol Pablo escribió: "Cuando éramos niños, estábamos sujetos a servidumbre, bajo los rudimentos mundanos; mas cuando vino la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, hecho de mujer, hecho bajo la ley." (Gálatas 4:3, 4) ¿Cómo envió Dios a su Hijo? Puesto que fue un hombre perfecto el que pecó, y puesto que era la vida de un hombre la que debería darse como ofrenda por el pecado, nos es preciso

ahora ver si el Hijo de Dios, el cual fue por él enviado, estaba en condiciones de hacer frente o llenar las exigencias de la ley y ser el redentor o rescatador.

[212]Teniendo en cuenta lo anterior, se hace fácil ver que cuando Jesús estuvo en la tierra no fue simplemente un ser espiritual encarnado, puesto que tal cosa hubiera sido un fraude, y Dios no sanciona nada de esa naturaleza. El tenía que ser un hombre, perfecto en todo respecto, igual y correspondiendo a Adán en el Edén. También se facilita ver que Jesús no podía ser parte Dios y parte hombre, puesto que tal cosa hubiera sido más de lo requerido por la ley, no siendo aceptable a la justicia divina como rescate. La ley divina muestra claramente que el rescatador tenía que ser una creatura humana perfecta correspondiendo exactamente con Adán. ¿Cómo pudo entonces Dios mandar a su Hijo? Y cuando lo mandó, ¿lo mandó parte hombre y parte Dios?

[213]Como ya hemos visto anteriormente, las Escrituras responden que el Hijo de Dios antes de venir a la tierra era el Logos, un ser espiritual; que su vida fue transferida al plano humano, y que nació como ser humano. El era rico, mas por causa nuestra se hizo pobre (2 Corintios 8:9), esto es, él era rico con el poder y la gloria que poseía como el gran agente activo de Jehová en la creación de todas las cosas, y vino a ser pobre al hacerse hombre. Le era enteramente indispensable ser un hombre perfecto, y por lo tanto tenía que nacer santo, inmaculado, separado de los pecadores, no contaminado con el pecado; requisitos que él llenó. (Hebreos 7:26). Además, cumplió los requisitos porque fue hecho carne y habitó entre los hombres (Juan 1:14). El participó de carne y sangre, viniendo a ser humano con el primordial objeto de destruir al que tiene el poder de la muerte, a Satanás, y librar a la humanidad.

(Hebreos 2: 14, 15). El tomó la forma de un siervo, siendo hecho en semejanza de los hombres. (Filipenses 2:7). Aparte de Adán, él fue el único hombre perfecto que ha vivido en la tierra. El no fue mitad humano y mitad espiritual, puesto que "fue hecho un poco inferior a los ángeles, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos." Los ángeles son seres espirituales, y las creaturas inferiores a los ángeles son seres humanos. De haber sido parte Dios y parte hombre hubiera sido superior a los ángeles, y no inferior, por la razón de que los ángeles son el orden más bajo de seres espirituales.

214Siendo un hombre perfecto, tenía el poder de producir una raza perfecta, y con ésta poblar la tierra, correspondiendo así también, exactamente, con el perfecto hombre Adán en la condición en que se encontró mientras estuvo en el Edén. El fue perfecto en todo respecto, y lleno de gracia y de verdad. (Juan 1:14). Cuando estuvo ante Pilato, mudo como una oveja es muda ante los que la esquilan, la multitud incitada por el clero judío de ese tiempo demandaba su vida, Pilato para avergonzar a los judíos por semejante acción, les dijo: "¡He aquí a *el* hombre!" El énfasis en esta expresión se encuentra en el artículo *el.* Podemos parafrasear las palabras de Pilato de la siguiente manera: "El hombre cuya vida me pedís no tan sólo es el más grande entre vosotros, sino que es el hombre sobre todo otro hombre en la tierra." La gente entonces vio un hombre perfecto. Nosotros nunca hemos visto uno. El ha sido el único que ha vivido en la tierra capaz de ser el redentor de la humanidad. El fue enviado a la tierra por Jehová precisamente con ese fin. Bajo la ley que Dios dio a los judíos, un hombre no alcanzaba su mayoría legal

sino hasta la edad de treinta años, y sólo hasta entonces los sacerdotes podían ministrar.

[215]Según el registro, vemos que Jesús creció hasta llegar a ser un hombre y cuando alcanzó la edad de treinta años, se presentó a Juan en el Jordán para ser bautizado. A la edad de treinta años, por lo tanto, él era perfecto en cuerpo, perfecto en mente, perfecto bajo la ley, y en todo respecto un perfecto ser humano, plenamente competente para ser el rescatador o redentor de Adán, el hombre perfecto, y de toda la posteridad de Adán.

[216]¿Por qué envió Dios a su amado Hijo, este gran Hombre, a la tierra? Cuando un gran hombre del mundo llega a ser prominente, él espera de los demás que le sirvan. Sin embargo, Jesús, el más grande hombre que ha vivido en la tierra, y el único perfecto además de Adán, vino a la tierra a servir a otros, para que hiciera el mayor bien a la humanidad. La verdadera grandeza consiste en hacer bien a otros. La verdadera grandeza se ejemplifica en Jesús. El fue el mejor amigo de la raza humana, El dijo: “El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.” (Mateo 20: 28). También dijo El: “El que quisiere ser grande entre vosotros, ha de ser vuestro servidor; y el que quisiere ser el primero entre Vosotros, ha de ser el siendo de todos.”-Mateos 10: 43, 44.

[217]Jesús, el hombre perfecto, vino a ser el siervo de todos. La importancia de Jesús y de su tarea crece de punto cuando consideramos que tanto en el cielo como en la tierra él era el más querido tesoro del corazón de Jehová. El era el Hijo amado de Dios; lo más precioso que poseía Jehová, el gran Creador. Fue un sacrificio supremo de parte de Jehová el usar a su Hijo

para redimir a la raza humana. El gran amor de Dios por la humanidad caída, lo indujo a hacer esto, y por lo tanto leemos: "Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, par que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna. Pues que Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por medio de él."-Juan 3: 16, 17.

[218]Este bueno y verdaderamente grande Hombre fue el que por tres años y medio de su vida anduvo enseñando y ministrando al pueblo, haciendo bien a todos y mal a nadie. Durante todo este tiempo en que El servía y hacía bien, los escribas, los fariseos y los doctores de la ley y los por ellos engañados, se ocuparon en calumniarlo y perseguirlo, tratando de matarlo. ¿Por qué hicieron esto? Porque eran instrumentos de Satanás.-Juan 8:44.

[210]Satanás sabia que Jesús era y es la gran Simiente de promesa que Dios ofreció a Abraham como redentor y benefactor de la humanidad. Cristo-Jesús en la Simiente de la mujer a que se aludió en las palabras de Dios a Eva y a Satanás. (Génesis 3:15). Por eso Satanás estaba empeñado en acabar con él. Jesús enseñaba a los judíos el mensaje de Dios con el fin de guiarlos al buen camino y abrirles la senda de la vida. Los escribas y fariseos estaban en su contra, y por lo tanto, eran enemigos del pueblo. De ellos dijo Jesús: "Los escribas y los fariseos se sientan en la cátedra de Moisés" (Mateo 23: 2), queriendo dar a entender con esto que habían asumido la posición de guías del pueblo. A causa de que estaban cegando a la gente, él les dijo: "hipócritas, guías ciegos; cerráis el reino de los cielos contra los hombres; devoráis las casas de las viudas, y, por un disfraz, hacéis largas oraciones; rodeáis mar y

tierra por hacer un sólo prosélito, y cuando ha sido hecho, lo hacéis dos veces más digno de gehenna que vosotros mismos; sois culpables de fraude y engaño, y sois semejantes a sepulcros blanqueados llenos de huesos muertos y de toda inmundicia; sois serpientes; una generación de víboras. No entendéis mi lenguaje por lo mismo que no podéis escuchar mi palabra. Sois de vuestro padre el diablo."-Mateo 23: 13-33; Juan 8:43,44.

220Jesús sabía que iba a ser crucificado, y habló de su próxima muerte a sus discípulos. La última noche que estuvo en la tierra con ellos la pasó enseñándoles grandes lecciones y verdades que habían de ser no solamente para ellos, sino también una gran bendición para todos los demás que desde entonces han amado al Señor y han tratado de conocer y hacer su voluntad. En tanto que él hacía esto, el enemigo se preparaba para tomar su vida. El Sinedrio era un elevado tribunal o corte compuesto de sacerdotes, ancianos y doctores de la ley, fariseos hipócritas y simiente de la serpiente, cegados a los propósitos de Dios. Era la más alta corte de Israel siendo su deber el de proteger al inocente como también el de castigar al culpable. Los miembros del Sinedrio estaban apercibidos de que Jesús andaba haciendo bien y de que la gente se iba tras él.

221Por tanto, los jefes de los sacerdotes y los fariseos reunieron el Sinedrio, y dijeron: ¿Qué hacemos? porque este hombre hace muchos milagros. Si le dejamos así todos creerán en él y vendrán los romanos y quitarán nuestro lugar y nación. Mas uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada, ni consideráis que nos conviene que un sólo hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación

perezca. Esto lo dijo no de sí mismo, mas siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación. . . . Desde aquel día pues tomaron el acuerdo de hacerle morir."-Juan 11: 47-51, 53.

222En otras palabras, este supremo tribunal se reunió secretamente, acusó a Jesús, juzgó de antemano su causa acordando el quitarle la vida, y sólo esperaba la oportunidad. Ese tribunal se convirtió en gran jurado. acusador y corte de juicio. Iniciaron una conspiración inicua, encabezada por Satanás, el padre de ellos, para destruir al Hijo de Dios. Conspiraron con Judas, pagándole la miserable suma de treinta monedas de plata para que entregara en manos de ellos a su Señor. El mismo Satanás entró en Judas cuando éste se preparó para la traición. Luego levantaron un motín compuesto de una turba de gente y de soldados, y mandaron por Jesús para arrestarlo y traerlo ante ellos para juzgarlo de noche. cosa contraria a sus mismas leyes. "Y los que habían prendido a Jesús le llevaron a Caifás, sumo sacerdote, donde los escribas y los ancianos estaban reunidos." Este fue el paso siguiente en esa malvada conspiración.-Mateo 26:57.

223El manso e indefenso Cordero de Dios fue conducido a una cueva de lobos rapaces, sedientos por su sangre. No se preocuparon siquiera de dar dignidad al caso, puesto que no se presentó acusación formal en contra de él. Violando las disposiciones de la ley, trataron de hacerle testificar en su contra. Nada tenían ellos, tampoco, ni nada sabían que pudiera presentarse en contra Jesús. Y a pesar de que se hallaban actuando como la más alta y honorable corte de la nación de Israel, sobornaron testigos para que perjuraran. "Y los jefes de los sacerdotes y todo el concilio [la entera corte], buscaban falso

testimonio contra Jesús, para hacerlo morir; pero no la hallaron, aunque muchos falsos testigos se presentaron. Mas al fin vinieron dos." (Mateo 96: 59, 60). Este exaltado tribunal, en abierta violación de toda ley y de todo precedente conocido a la jurisprudencia judía, exigían de Jesús que testificare en su contra. "Y levantándose el sumo sacerdote le dijo: . . . ¡Te conjuro por el Dios vivo, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios?" (Mateo 26: 62,63). Y cuando él dijo la verdad: "Tú lo has dicho," replicaron: "¿Qué más necesidad tenemos de testimonio? ¡porque nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca!" (Lucas 22: 66-71). En seguida y en concierto votaron que debería morir; esto también fue contrario a su ley, la cual demandaba que cada miembro de la corte considerara el caso y que luego votara individualmente. Ellos se dieron cuenta de que estaban procediendo ilegalmente al tener de noche la sesión para declararlo culpable, y por eso suspendieron los trámites hasta la mañana, cuando nuevamente convocaron la corte con el fin de ratificar la sentencia, cosa también contraria a la ley.

[224]Condenaron a Jesús a la muerte, pero sabían que no tenían la facultad legal de ejecutar la sentencia. Entonces, lo condujeron delante de Pilato, el gobernador romano, y presentaron en contra de él el cargo de sedición: "¡A éste le hallamos pervirtiendo a nuestra nación, y vedando pagar el tributo a Cesar, y diciendo que él mismo es Cristo, Rey!" (Lucas 23:1, 2). El gobernador romano tenía la potestad para aplicar la pena de muerte, y por eso buscaban su cooperación.

[225]Pilato no quedó convencido de la culpabilidad de Jesús y no estaba dispuesto a que muriera sino antes trató de ponerlo en libertad. "Y Pilato dijo

a los jefes de los sacerdotes y a las multitudes: ¡Ninguna culpa hallo en este hombre! Ellos empero insistían más y más, diciendo: *¡Incita al pueblo!* (Lucas 23:4, 5). Al tratar Pilato de darle libertad, sus acusadores dijeron: "Si tú soltares a éste, no eres amigo de César! ¡todo aquel que se hace rey, habla contra César!" (Juan 19:12). Así trataban de probar que Jesús estaba en contra del poder civil, y que por lo tanto era culpable de sedición. "El [Pilato] entonces les dijo por *tercera vez:* ¿Por qué? ¿qué mal ha hecho? ¡Ninguna cosa digna de muerte he hallado en él; le castigaré, pues, y le soltaré! Más ellos insistían a grandes voces, pidiendo que fuese crucificado, y *las voces* de *ellos prevalecieron.* Pilato pues dio sentencia que fuese hecho lo que pedían." (Lucas 23: 22-24). De este modo el poder accedió a las importunidades del eclesiasticismo, y Jesús fue llevado al Monte Calvario a ser crucificado. Y Pilato, más justo que los miembros del clero, puso sobre la cruz esta inscripción: "Jesús Nazareno, rey de los Judíos."

226Así murió el Hijo de Dios, el gran prototípico "Cordero de Dios que quita el pecado del mundo." (Juan 1: 29) A los ojos de los que estaban cerca de la cruz, él murió como pecador, crucificado entre dos ladrones, bajo el cargo de deslealtad a los poderes constituidos; sin embargo, fue enteramente inocente, sin mancha ni pecado.

227En la cruz él cumplió lo que el Profeta de Dios había predicho mucho tiempo antes: "Derramó su alma hasta la muerte, y con los transgresores fue contado; y él mismo llevó el pecado de muchos."-Isaías 53: 12.

SU MUERTE ERA NECESARIA

[228]Más, ¿por qué era necesario que este grande, bueno, puro e impecable Hombre muriese de tan ignominiosa manera? ¿No podría haber algún otro modo para comprar vida a la raza humana? Las Escrituras nos informan que no hay ninguna otra manera. La justicia divina exigía la vida del perfecto hombre Adán, y tomó esa vida. La justicia divina no podía recibir ninguna otra cosa como sustituto por la vida de Adán que la vida de un ser humano perfecto. Adán murió por ser pecador. El que debería redimir a Adán tenía que morir *como* pecador, pero siendo sin pecado. Esto fue precisamente lo que hizo Jesús.

[229]Nos es importante averiguar la razón por la cual Jesús vino a la tierra, creció hasta ser hombre, y luego murió. El Profeta, hablando en nombre de Jesús, de antemano había dicho: "Entonces dije: He aquí yo vengo; en el rollo del libro está escrito de mi; me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de mi corazón." (Salmo 40:7; Hebreos 10: 7-10). Vemos entonces que él vino a hacer la voluntad de Dios. El apóstol Pablo expresó la voluntad de Dios concerniente a la humanidad cuando dijo: "Dios . . . quiere que todos los hombres sean salvos [de la muerte] y vengan al conocimiento de la verdad." (1 Timoteo 2: 3, 4). Estas palabras están en armonía pon la promesa de Dios de que él redimiría a la humanidad de la muerte (Óseas 13:14); y puesto que Jesús vino a llevar a cabo la voluntad de Dios de redimir a la raza humana, le tocaba hacerlo. Este medio es el único por el cual el hombre puede obtener vida. Por eso, Jesús dijo: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia."-Juan 10:10.

[230]Jesús comparó su humanidad con el pan. Dijo "Yo soy el pan de la vida. . . Este es el pan que desciende del cielo, para que uno pueda comer de él y no morir. . . Porque mi carne es verdadero alimento, y mi sangre es verdadera bebida. . . . Como el Padre viviente me envió, y yo vivo por medio del Padre, así el que me come, este también vivirá por medio de mí." (Juan 6:48, 50, 55, 57). Con esto entendemos que Jesús dio su vida humana para que el valor de ella fuera presentado a la justicia divina en el cielo como el precio de rescate. El comer implica el apropiarse uno algo para sí. Por consiguiente, el que acepta o apropia para sí mismo el valor del sacrificio de Jesús al creer en el Señor JesuCristo y al hacer la voluntad del Padre, ese tal tendrá vida eterna por Cristo Jesús. El apóstol Pablo claramente indica que la muerte de Jesús fue en beneficio de la raza entera cuando nos dice que Jesús por la gracia de Dios gustó la muerte por todos (Heb. 2:9); y también: Hay un Dios, asimismo un Mediador entre Dios y los hombres, Jesu-Cristo hombre; el cual se dio a sí mismo en precio de rescate por todos para testimonio a. sus tiempos."-1 Timoteo 2: 5, 6. V. V.

[231]"El pecado es transgresión de la ley." (1 Juan 3 :4. V. V.) "Los gajes del pecado son la muerte." (Romanos 6: 23). Adán transgredió la ley divina y por esta razón sufrió la pena de muerte; esa pena vino sobre todo la raza por la ley de herencia. El perfecto hombre Jesús permitió que le fuera quitada su vida para que pudiera usarse con el fin de librar a Adán y a su descendencia de la muerte, su enemigo, y para que pudiera tener una oportunidad de ganar la vida. Su vida, por lo tanto,. fue una ofrenda por el pecado.

[232]Por muchos siglos antes, Jehová prefiguró en su plan este suceso, lo cual le añade importancia; de hecho, sin el sacrificio de Jesús hubiera sido imposible a cualquier miembro de la raza humana el alcanzar vida.

[233]Mirando el cuadro que Jehová hizo al usar el pueblo judío y sus ceremonias, vemos que el novillo degollado en el Día de la Expiación representaba al perfecto hombre Jesús a la edad de treinta años. La Corte que rodeaba al Tabernáculo representaba la humanidad perfecta Por lo tanto, el novillo degollado en la Corte prefiguró o ilustró el hecho de que el perfecto hombre Jesús murió en tal condición en la tierra. Por medio de su muerte él proveyó el precio de rescate. Esto lo hizo conforme al plan de su Padre.

[234]En el cuadro, el degüello del novillo fue el principio de la ofrenda por el pecado. Después de degollado el novillo, su sangre se puso en una vasija y el sumo sacerdote, pasando por el Santo, la condujo hasta el mismo Santísimo, en donde fue rociada según queda mencionado. El sumo sacerdote en el Santo representaba a Jesús durante los tres años y medio de su ministerio de sacrificio, y la llegada del sumo sacerdote al santísimo representa a Jesús corno Sumo Sacerdote, resucitado a la naturaleza divina, presentándose en el mismo cielo, ante Dios, a ofrecer el mérito de su sacrificio como la ofrenda por el pecado en beneficio de la humanidad.-Hebreos 9:24.

[235]Las Escrituras claramente muestran que Jesús fue el prototípico novillo y que fue hecho una ofrenda por el pecado en provecho del mundo entero. "Cristo murió por nuestros pecados, para librarnos de este presente mundo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre" (Gálatas 1:4); "a Aquel [a Jesús] que no conoció pecado le hizo pecado [una ofrenda por el

pecado] a causa de nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”-2 Corintios 5: 21.

[236]La ley que Dios dio a los israelitas solamente prefiguró las grandes cosas que Jesús haría. A causa de las imperfecciones humanas, ni Moisés ni otros pudieron conforme a la ley llevar a cabo la liberación de la humanidad del poder de la muerte. “Pues lo que no pudo la ley, según estaba debilitada por medio de la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne pecaminosa, y como ofrenda por el pecado, condenó el pecado en la carne.”-Romanos 8: 3.

[231]En el tipo, el degüello del novillo y la llevada de su sangre dentro del Santísimo como típica ofrenda por el pecado, prefiguró el hecho de que la redención del hombre, necesaria a causa de sus pecados, se podría llevar a cabo solamente por medio de la sangre del sacrificio perfecto. Por esta razón dice el apóstol Pablo: “Sin derramamiento de sangre no hay remisión. Fue pues necesario que las representaciones de las cosas celestiales fuesen purificadas con estos sacrificios, pero las mismas cosas celestiales, con mejores sacrificios que éstos.” (Hebreos 9: 22, 23). Las “representaciones” a que aquí se alude, son el Santo y el Santísimo en el Tabernáculo, prefigurando o ilustrando la condición celestial; y la entrada del sumo sacerdote al Santísimo del Tabernáculo, con la sangre, prefigurando la entrada de Cristo Jesús en el cielo. “Porque no entró Cristo en un Lugar Santo hecho de mano, que es una representación del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora delante de Dios por nosotros.”-Hebreos 9: 24.

[238]Cuando Jesús murió sobre la cruz en el Calvario, proveyó el precio de rescate, puesto que su muerte fue la de un perfecto ser humano correspondiendo exactamente con el perfecto hombre Adán. Sin embargo la muerte de Adán fue el resultado de haber perdido su derecho a vivir, en tanto que la de Jesús fue en sacrificio. Adán fue pecador y murió como tal. Jesús fue perfecto, santo, sin pecado, y aun cuando murió en tal condición, no perdió el derecho a vivir como ser humano. Al morir, su vida humana quedó como un fondo, cantidad o valor para más tarde ser utilizado con el fin de librar a Adán y a su descendencia de la muerte.

[239]Para ayudar a la mente a percibir este punto, lo ilustraremos: Por conveniencia llamaremos a cierto hombre, Juan. Juan se encuentra consumiéndose en una prisión porque no puede pagar una multa de cien pesos El tiene un hermano llamado Carlos que de buena gana pagara la multa por su hermano, mas no cuenta con dinero para hacerlo. Carlos es fuerte y vigoroso, tiene tiempo para trabajar, desea trabajar y puede ganar dinero al hacerlo, mas su fuerza, tiempo y deseos no pagan la deuda por Juan. El Sr. Smith tiene un trabajo por hacer y está dispuesto a pagar con dinero al que lo haga. Carlos trabaja para el Sr. Smith y gana cien pesos, recibiendo tal cantidad en dinero contante y sonante. Por medio de su trabajo, Carlos ha cambiado su tiempo, fuerza y vigor en dinero, el cual ha recibido y con el cual puede pagar la multa impuesta a Juan, librándolo así de la prisión.

[240]Luego, Carlos se presenta ante la corte que ha sentenciado a su hermano Juan y ofrece pagar los cien pesos que la ley exigía de Juan. El dinero se acepta de manos de Carlos. y Juan queda en libertad. Por este medio, Juan

queda legalmente fuera de los efectos de la sentencia y es puesto en libertad, quedando Carlos, su hermano, como rescatador o libertador.

[241]En esta ilustración Juan representa a Adán. A causa de haber Adán violado la ley de Dios, Jehová judicialmente determinó que Adán perdiera su vida. Dios ejecutó esa sentencia en un período de 930 años durante los cuales Adán engendró todos sus hijos. El efecto de esa sentencia de muerte impuesta a Adán fue el de dejar a todos sus hijos sujetos a la muerte. Adán murió, y desde entonces, un gran número de sus hijos han muerto también. Por eso, apropiadamente podemos decir que todos los que han muerto y han ido a la tumba se encuentran en la gran prisión de la muerte. Esto es lo que precisamente nos dice el Profeta.-Isaías 42:7.

[242]Carlos aquí representa a Jesús. Fue la voluntad de Dios la de que el perfecto hombre Jesús redimiera a Adán y a sus descendientes fuera de la prisión de la muerte. Jesús deseaba pagar la deuda de Adán y redimirlo, pero el perfecto y justo ser humano Jesús no podía llevar a cabo ese deseo mientras estuviese viviendo como ser humano, por la misma razón que Carlos no podía usar su fuerza, tiempo y energía para pagar la deuda de su hermano Juan, sino que tenía que cambiar esas cosas por algo con valor monetario. Jesús tenía que cambiar su humanidad perfecta por un valor monetario, al cual llamamos mérito, el cual mérito o valor monetario seria suficiente para pagar la deuda de Adán librando a Adán y a su posteridad del juicio o sentencia que sobre él pesaba. Para poder proveer ese precio, era necesario que Jesús muriera. Al morir en el calvario, por lo consiguiente, obtuvo ese precio. Más el valor de ese precio tenía que ser presentado en el mismo cielo, ante Jehová, para que él

pudiera librar a Adán y a sus descendientes de los efectos de la muerte. Y esto, según veremos al consultar las Escrituras, al debido tiempo se llevó a cabo.

[243]Uno de los inspirados escritores de la divina Palabra nos dice que fue la voluntad de Dios la de que todos los hombres fueran salvos de la muerte por medio del precio de rescate y luego ser traídos a un exacto conocimiento de la verdad para que pudieran aceptar los beneficios del rescate y vivir. Al debido tiempo el conocimiento de estas grandes verdades será dado a todo miembro de la raza de Adán. (1 Timoteo 2: 3-6). El precio de rescate se proveyó en la cruz. La cruz de Cristo es la gran verdad céntrica del arreglo divino, y de ella emanan esperanzas pata el hombre. Cuando todos los hombres lleguen al conocimiento de este hecho y los obedientes se hayan aprovechado del valor del sacrificio de rescate, habrá gran regocijo entre la raza humana. Y al entonarse el cántico de la final escena, cuando todos los arpistas del cielo y de la tierra se unan en armonía dulcísima con las voces de todas las creaturas perfectas y felices, entonces se reconocerá por todos que el gran sacrificio de rescate es una de las cuerdas del arpa de Dios, y que de ella se desprende dulce música para todo oído. Entonces todos podrán cantar:

“De Jesús la cruz se yergue
A través de las edades;
Majestuosa y bella surge
Como prenda de bondades.”

[244]Para que la raza humana reciba los beneficios del sacrificio de rescate era esencial que Jesús fuera levantado de entre los muertos. Por lo

tanto, su resurrección es de vital importancia y constituye otra de las cuerdas del arpa, la cual consideraremos separadamente.

CAPITULO VII

Cuerda 6 : *La Resurrección*

EL MES de Nisán era el comienzo de meses en el año religioso judío, y el día catorce de Nisán del año 33 E. C. encontró a Jesús muerto y en su tumba. Las esperanzas de sus seguidores se habían desvanecido. sus discípulos, y otros asociados con Jesús, acordándose de las promesas de Dios al fiel Abraham, creían que Jesús era el prometido Mesías, y confiaban en que él había de librar a Israel del yugo romano y que sería el instrumento para, por medio de Israel, bendecir a todas las familias de la tierra. Mas ahora, Aquel que esperaban había de redimir a Israel (Lucas 24:21) se encontraba muerto. Se hallaban perplejos y abrumados. Aparentemente, no esperaban que él se levantaría de entre los muertos ni sabían en ese entonces que Jehová no permitiría que el cuerpo humano de su Santo viera corrupción. La conducta de los discípulos en esos días, lo mismo que la conducta de los que estaban en pleno acuerdo con ellos, indicaba que no esperaban su resurrección. El cuerpo fue cuidadosamente envuelto y colocado en la tumba con las especias, mirra y aloes, evidentemente, con el fui de prevenir la descomposición. El gran dolor de las mujeres cuando vinieron al sepulcro y creyeron equivocadamente había sido quitado y puesto en alguna otra parte, junto con la perplejidad de los discípulos, todo tiende a indicar que no tenían la esperanza ni estaban en expectativa de la resurrección de Jesús. Además, tenemos la positiva declaración de Juan: “Porque no conocían todavía la escritura que él hubiera de resucitar de entre los muertos.”-Juan 20: 9.

[246]Es cierto que los discípulos eran judíos, y era de esperarse que estuvieran familiarizados con las Escrituras. Sin embargo, es bueno recordar que no eran hombres letrados, y, aun cuando conocieran el texto bíblico no

podían en ese entonces tener un muy claro entendimiento de las Escrituras, precisamente de la manera en que ahora encontramos que la Biblia contiene muchas maravillosas verdades que han estado en ella por siglos y que no obstante no habían sido entendidas, sino hasta hace poco. Al examinar ahora la Palabra de Dios encontramos algunos textos en el Antiguo Testamento que claramente tienen referencia a la resurrección de Jesús, y los cuales, sin duda alguna, eran bien conocidos a muchos judíos al tiempo en que Jesús fue crucificado. Con el fin de que nos enteremos de ellos es bueno el que señalemos algunos de esos textos.

[247]El profeta Job señaló hacia el tiempo de redención y liberación cuando dijo: "Pues yo sé que vive mi Redentor, y que en lo venidero ha de levantarse sobre la tierra." (Job 19: 25). Si el Redentor tenía que levantarse sobre la tierra, de necesidad se implica su resurrección de entre los muertos después de haber proveído el precio de rescate por medio de su muerte; por lo tanto, este texto indica su resurrección. El salmista David proféticamente escribió concerniente a la resurrección de Jesús cuando dijo: "Porque no dejarás mi alma entre los muertos, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Me harás conocer la senda de la vida; en tu presencia está la plenitud de gozo; a tu diestra se hallan delicias eternamente." (Salmo 16:10,11). El inspirado testimonio del Apóstol muestra que esta profecía alude a la resurrección de Jesús.-Hechos 2:27-31; 13: 35-37.

[248]También, David escribió concerniente a Jesús, el Salvador del mundo: "En cuanto a mí, en justicia veré tu rostro; estaré satisfecho cuando despertare a tu semejanza." (Salmo 17:15). El despertar, aquí, claramente indica el

despertar de entre los muertos. Jesús fue despertado de entre los muertos como la exacta expresión o imagen del Padre. (Hebreos 1:3). David, además, escribió: "Subiste a lo alto; cautivaste cautividad; recibiste dones entre los hombres." (Salmo 68: 18). El apóstol Pablo hace referencia a este texto en Efesos 4:8, y en el versículo siguiente claramente muestra que se refiere a la resurrección de Jesús.

[249]El profeta Isaías escribió: "Porque un Niño nos ha nacido, un Hijo nos es dado; y el dominio estará sobre su hombro; y se le darán por nombres: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre del [en el] Siglo [Edad o Mundo] Venidero, Príncipe de Paz. Del aumento de su dominio y de su paz no habrá fin; se sentará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo, y para sustentarlo con juicio y justicia, desde ahora y para siempre. (Isaías 9: 6, 7). En este texto claramente se indica que el Mesías sería el Padre de la raza en el siglo o mundo venidero. Padre significa dador de vida, y sería imposible para Jesús ser el gran Dador de vida del hombre, a menos de ser levantado de entre los muertos.

[250]Isaías también describió los sufrimientos de Jesús, su muerte y su resurrección, cuando escribió: "Jehová cargó sobre Ella iniquidad de todos nosotros. . . . Como cordero es conducido al matadero. . . . Por medio de la prisión y del juicio fue quitado. . . . Fue cortado de la tierra de los vivientes, por la transgresión de mi pueblo fue herido. Y ordenaron su sepulcro con los inicuos, más con un rico lo tuvo en su muerte. . . . Cuando hicieres su vida ofrenda por el pecado, verá linaje. . . . Verá del fruto del trabajo de su alma, y quedará satisfecho; con su ciencia mi justo Siervo justificará a muchos." (Isaías

53:6-11). No hubiera él podido derramar su alma hasta la muerte y luego ver el fruto del trabajo de su alma y quedar satisfecho a menos de ser resucitado de entre los muertos.

[251]En estos pasajes de las Escrituras claramente se predijo la resurrección de Jesús. Además, Jesús, estando en Galilea, había dicho a sus discípulos que él sería crucificado y que resucitaría de entre los muertos. (Lucas 24: 6, 7). "Y mientras ellos andaban por la Galilea, les dijo Jesús: El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; y le matarán; mas al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera." (Mateo 17: 22, 23). Sin embargo, no es de esperarse que ellos entendieran el significado de esos textos del Antiguo Testamento como aplicando a la resurrección del Señor. Ellos no eran hombres de muchas letras. Eran pobres, y se habían entregado a ocupaciones humildes. Más la más poderosa razón es que el espíritu santo no había sido dado, y sus mentes no habían sido plenamente iluminadas, no siéndoles posible aún entender las cosas profundas de la Palabra de Dios. (1 Corintios 2 :14). No es tampoco de extrañar el que hubieran olvidado algunas de las palabras de Jesús concerniente a que sería entregado, ni a su muerte y su resurrección. Debemos recordar que ellos amaban a Jesús con gran devoción, y que en la mente de ellos, por sobre toda otra, se encontraba la idea de que él sería quien redimiría a Israel. Solamente cinco días antes lo habían acompañado en su entrada triunfal a Jerusalén, cuando la gente común lo aclamó con alegría y gozo. (Mateo 21: 1-11). Su muerte fue tan repentina, tan cruel, un golpe tan terrible, que dejó aturdida la mente de estos fieles discípulos y de otros que amaban al Señor en gran

manera. Sin duda que estaban abrumados de tristeza y pesadumbre. ¡Había sido tan rudamente arrebatado de entre ellos; tan injustamente juzgado; condenado con tanta crueldad y por último sujeto a la más ignominiosa muerte conocida al hombre, la muerte de cruz!

[252]En pleno cumplimiento de la profecía de Isaías ya citada, Jesús murió como un malhechor, de esta manera teniendo su sepulcro con los inicuos; mas luego, él fue puesto en el sepulcro de un hombre rico de Arimatea, llamado José.-Mateo 27:57.

[253]Poco se dice en cuanto a lo hecho por los discípulos y los que lo acompañaban en seguida de la crucifixión de Jesús y una vez que fue puesto en el sepulcro. Algunas buenas mujeres que le habían acompañado desde Galilea, "estaban mirando dónde fue puesto." Aparte de esto, poco fue, sin duda, lo que se hizo. Después de las 6 de la tarde de ese día comenzó cl sábado, y bajo la ley, los judíos tenían que descansar; por esto, también, muy poco hubieran podido hacer. Tampoco pudo ser ese sábado un día de descanso para ellos, sino uno de gran tristeza. No podían ni aun siquiera ocuparse en algo para así apartar sus mentes del terrible golpe que les había causado la crucifixión del Señor. Su descanso fue tan sólo la cesación de sus tareas mas no el descanso del cuerpo ni la paz mental. Un día de angustia les esperaba; aguardaban el primer día de la semana para ir al sepulcro. El sábado terminaba a las 6 de la tarde, pero como seguía la noche, les era preciso esperar hasta la mañana para visitar el sepulcro.

[254]Llegó la mañana del primer día de la semana, y muy temprano antes de que hubiera mucha luz, María Magdalena y las otras mujeres que habían

seguido a Jesús desde Galilea y que le habían servido, se dirigieron apresuradamente hacia el sepulcro del Salvador. Cuando llegaron, el ángel del Señor se les apareció y les dijo: "¡No temáis vosotras! porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí; pues ha resucitado, cómo os dijo. ¡Venid, ved el lugar donde yacía el Señor! E id presto, y decid a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos; y he aquí que él va delante de vosotros a Galilea; allí la veréis: he aquí, os lo he dicho. Y ellas, partiendo prestamente del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a los discípulos." (Mateo 28:5-8). Tales nuevas a estas fieles mujeres parecían demasiado buenas pera ser ciertas. Se sentían asombradas y sobrecogidas; no obstante, muy gozosas acudieron a dar el mensaje a otros que amaban al Señor.

[255]Aquí tenemos la prueba de que la resurrección de Jesús es una de las cuerdas del arpa de Dios, la cual trae mucho gozo al corazón de los que oyen su dulce son. Los primeros seres humanos que oyeron con respecto a esa resurrección, se regocijaron. ¡Cuánto mayor gozo no habría en el cielo en esa hora!

[256]Angel significa mensajero; esto es, uno que se envía con una misión como representante o delegado. Los santos mensajeros o ángeles de Dios tienen siempre acceso al Padre Jehová. (Mateo 18:10). Es de esperarse, por supuesto, que estos santos ángeles del cielo, a cada paso progresivo del plan de Dios, entonarán cánticos de alabanza y expresarán su gozo. Estos ángeles residen en el cielo, o las alturas, y por eso el Salmista dice de ellos: "¡Alabad a Jehová desde los cielos! ¡alabadle en las alturas! ¡alabadle, todos sus ángeles!

¡alabadle, todas sus huestes!" (Salmo 148:1, 2). La Biblia abunda en relatos de los casos en que Dios se ha valido de estos santos ángeles como mensajeros. Jehová se comunicó con Abraham por medio de sus ángeles (Génesis 22:15); también con Jacob. (Génesis 31:11). Dios apareció a Moisés por medio de su ángel. (Éxodo 32:2). También, por medio de su ángel, él mandó su mensaje a Elías. (1 Reyes 19:5). Estos santos mensajeros de Dios estaban en todo tiempo velando por los intereses de Jesús, desde el momento en que dejó la corte celestial para hacerse hombre con el fin de redimir a la humanidad. (Zacarías 3: 1-7). El ángel del Señor anunció a María que ella iba a ser la madre de Jesús. (Lucas 1:31). Cuando ella dio a luz a ese maravilloso niño, el ángel del Señor trajo un mensaje a los fieles pastores, y una multitud de la milicia celestial se unió a ese ángel para alabar a Dios.-Lucas 2: 9-14.

[257]Podemos sentirnos seguros de que estos fieles ángeles, como instrumentos de Dios cuidadosamente vigilaban cada paso dado por Jesús desde el tiempo de su nacimiento hasta el momento de su resurrección. Con gran ansiedad contemplarían, y esperarían, a ver si Jesús plenamente llenaba los requisitos de la ley de Dios. Ellos evidentemente sabían que un pleno cumplimiento de las condiciones obtendría la maravillosa recompensa de una resurrección de entre los muertos. Fue uno de estos fieles mensajeros el que Jehová envió a mover a un lado la piedra de la puerta del sepulcro cuando resucitó el Maestro. ¡Cuán gran regocijo debió llenar la corte celestial cuando contemplaron a Jesús, por el poder de Dios, triunfante sobre la muerte y el sepulcro.

[258]Lucifer o Satanás, quien tiempo atrás había estado asociado con los santos ángeles y quien sedujo a algunos de entre ellos, por siglos había estado oponiéndose a Jehová y había tratado especialmente de destruir a Jesús. Jesús había sido enviado al mundo con el fin de destruir las obras de Satanás, y ahora, habiendo resucitado de entre los muertos, al debido tiempo destruiría "a aquel que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo," cuya destrucción redundaría en la libertad de la raza humana. (Hebreos 2: 14). Jesús ya había roto los lazos de la muerte, siendo levantado por Jehová al poder y la gloria, demostrando el hecho de que había sido plenamente aprobado por Dios. Hablase ya probado ser digno de ser alabado, y sin duda recibió alabanzas sin límites de la corte celestial El Revelador dijo: "Y mirando yo, olla voz de muchos ángeles al rededor del trono y los seres vivientes y los ancianos; y era el número de ellos millones de millones y millares de millares; los cuales decían a gran voz: ¡Digno es el Cordero que ha sido inmolado, de recibir el poder y la riqueza, y la sabiduría, y la fortaleza, y la honra, y la gloria, y la bendición!"-Apocalipsis 5:11,12.

PROBADO POR LAS ESCRITURAS

[259]No fue su previo conocimiento de las Escrituras ni su fe en que Cristo Jesús se levantaría de entre los muertos lo que indujo a los discípulos a creer que en efecto se había levantado, sino fue lo que de hecho ellos vieron y experimentaron lo que los hizo arribar a tal conclusión El conocimiento obtenido por medio de la experiencia, unido al conocimiento de las Escrituras que más tarde obtuvieron, no solamente estableció en sus propias mentes y fuera de dudas, la resurrección del Señor, sino que los envalentonó para en

toda ocasión oportuna declarar a otros el mensaje y hacer clara esta gran doctrina en sus epístolas a la Iglesia.

[260]Nos será provechoso considerar ahora el testimonio de los Evangelistas, que aparece en las Escrituras, en prueba de que Jesús fue levantado de entre los muertos al tercer día de su crucifixión. Siempre han habido algunos que han negado la resurrección y por lo tanto es bueno que nos preparemos debidamente para combatir tal negación y al mismo tiempo fortalecer nuestra propia fe. Debe recordarse que los escritores de estos evangelios no fueron hombres letrados capaces de idear un plan fraudulento con el fin de engañar a alguien. No había razón para ello. El hecho de que no esperaban la resurrección y que dieron evidencias de ello por su conducta y conversación precisamente después de la muerte del Señor, es una evidencia circunstancial de peso en cuanto a que su testimonio posterior es verdadero. Además, el mismo testimonio lleva en si todas las evidencias de ser verdadero.

[261]Al tiempo de morir Jesús hubo un terremoto. El centurión romano que estaba a cargo de la ejecución, exclamó: "¡Verdaderamente, Hijo de Dios era éste!" "Y cuando hubo llegado la tarde, vino un hombre rico de Arimatea, que se llamaba José, el cual también era discípulo de Jesús; éste presentóse ante Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le entregase. Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en un lienzo limpio, y lo colocó en un sepulcro suyo nuevo, que él había labrado a pico en la peña; y habiendo revuelto una piedra grande a la puerta del sepulcro, se fue. Y estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas enfrente del sepulcro."-Mateo 27: 57-61.

[262]Los fariseos creían en la resurrección de los muertos, basando su conclusión en las palabras de los profetas. Ellos temían que Jesús se levantara de entre los muertos. Sabían muy bien que eran culpables de su muerte, y mantenían la esperanza de que ése fuera el fin de él. "Al día siguiente, que era el día después de la Preparación, los jefes de los sacerdotes y los fariseos acudieron juntos a Pilato, diciendo: Señor, nos hemos acordado de que aquel impostor dijo mientras vivía aún: ¡Después de tres días resucitaré! Manda pues asegurar el sepulcro hasta el día tercero; no sea que vengan sus discípulos, le hurten, y digan al pueblo: ¡Ha resucitado de entre los muertos! y el postrer error será peor que el primero." (Mateo 27:62-64). Cuando el gobernador romano oyó la petición, les concedió una guardia, diciéndoles: Tenéis una guardia, id, aseguradlo lo mejor que sabéis. Ellos pues fueron, y aseguraron el sepulcro con la guardia, sellando la piedra."-Mateo 27: 65, 66.

[263]Jehová, el Señor sin duda se reina de estos fariseos que esperaban impedir la resurrección de Jesús al sellar la piedra del sepulcro y poner una guardia romana a la puerta. Dios muy bien hubiera podido resucitar a Jesús sin remover la piedra, mas prefirió hacer esto último. Además de resucitar a Jesús como ser divino, también removió el cuerpo de la manera y al lugar que a El le plugo, para que no viese corrupción, conforme lo había prometido.-Salmo 16:10.

[264]Esta guardia romana mantuvo una cuidadosa vigilancia del sepulcro durante la noche del viernes, el día sábado, y el sábado por la noche. Muy temprano, el domingo por la mañana, el ángel del Señor apareció y revolvió la piedra. Los que vigilaban el sepulcro dieron el testimonio de que la apariencia

del ángel era como el relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Ellos temblaron de miedo.

[265]Habiendo terminado el sábado, y habiendo llegado la mañana del primer día de la semana, las fieles mujeres fueron las primeras en llegarse al sepulcro: "A fines del sábado, cuando iba amaneciendo el primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y he aquí que sucedió un gran terremoto; porque un ángel del Señor descendió del cielo, y llegándose, revolvió la piedra. y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve: y por miedo de él los guardas temblaron, y quedaron como muertos. Y respondiendo el ángel, dijo a las mujeres: ¡No temáis vosotras! porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí; pues ha resucitado de entre los muertos; y he aquí que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis: he aquí, os lo he dicho. Y ellas, partiendo prestamente del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a los discípulos. Y he aquí que Jesús les sale al encuentro, diciendo: ¡Salud! Y ellas, llegándose, asieron de sus pies y le adoraron. Entonces les dijo Jesús: ¡No temáis; id, decid a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán!"-Mateo 28:1-10.

[266]Es seguro que para ese tiempo había gran excitación entre alguna de la gente de Jerusalén. Estas fieles mujeres corrieron a ver a los discípulos en tanto que los soldados romanos se apresuraron a la ciudad a notificar a los jefes de los sacerdotes lo sucedido. "Y habiendo ido ellas, he aquí que algunos de la guardia, yendo a la ciudad, anunciaron a los jefes de los sacerdotes todo lo que había acontecido. Y éstos, cuando se hubieron juntado con los ancianos,

y tomando consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y le hurtaron, estando nosotros dormidos. Y si esto fuese oído del gobernador, nosotros le persuadiremos, y os haremos seguros. Ellos pues, tomando el dinero, hicieron como fueron enseñados; y ese dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy."-Mateo 28:11-15.

[267]La relación dada por San Lucas es casi idéntica a la que da Mateo. Lo mismo pasa con el testimonio de San Marcos. San Juan también da una relación exacta de la resurrección del Señor. Insertamos aquí el testimonio de cada uno de estos testigos con el fin de mostrar que los cuatro testificaron substancialmente los mismos hechos, plenamente corrobarándose unos a otros.

[268]"Y cuando el sábado hubo pasado, María Magdalena, y María, madre de Santiago, y Salomé, compraron drogas aromáticas para ir a ungirle. Y muy de madrugada, el primer día de la semana, llegaron al sepulcro, salido ya el sol. Y estaban diciendo entre sí: ¿Quién nos revolverá la piedra de la puerta del sepulcro? cuando alzando los ojos, echaron de ver que la piedra habla sido revuelta: porque era excesivamente grande. Y entrando dentro del sepulcro, vieron a un mancebo sentado al lado derecho, vestido de una ropa larga blanca; y se asustaron. Pero él les dice: ¡No os asustéis! buscáis a Jesús Nazareno, el que fue crucificado: ya ha resucitado; no está aquí: ¡mirad el lugar donde le pusieron! Más partid, decid a sus discípulos, y a Pedro: ¡El va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, así como os lo dijo!"-Marcos 16: 1-7.

[269]“Más el primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias que habían preparado. Y hallaron la piedra revuelta de la puerta del sepulcro; y entrando dentro, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Y aconteció que mientras estaban perplejas a causa de esto, he aquí que dos hombres se pusieron junto a ellas, en ropas deslumbradoras; y estando ellas espantadas, y teniendo inclinados los rostros a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? ¡No está aquí, sino que ha resucitado! acordáos de cómo os habló, estando aún en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día! Ellas entonces se acordaron de sus palabras; y volviéndose del sepulcro, refirieron estas cosas a los once, y a todos los demás. Y eran María Magdalena, y Juana, y María, madre de Santiago, y las otras mujeres con ellas, las que dijeron estas cosas a los apóstoles.-Lucas 24:1-10.

[270]El primer día de la semana viene María Magdalena temprano, estando aun oscuro, al sepulcro, y vio la piedra quitada del sepulcro. Entonces corre, y viene a Simón Pedro, y al otro discípulo, a quien Jesús amaba, y le dice: ¡Han quitado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto! Salió pues Pedro, y aquel otro discípulo, y fueron al sepulcro. Y corrieron entrambos; y el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro; e inclinándose, vio los lienzos echados; mas no entró dentro. Llegó entonces Simón Pedro, que le seguía, y entró dentro del sepulcro; y vio los lienzos echados, y el sudario, que estaba sobre su cabeza, no echado con los lienzos, sino envuelto aparte en cierto lugar sólo. Entonces entró aquel otro

discípulo también, el que vino primero al sepulcro, y vio, y creyó."-Juan 20: 1-8.

[271]A más del testimonio de estos cuatro testigos se encuentra el de San Pablo, el cual tuvo una milagrosa visión del Señor cuando iba camino de Damasco. Hablando de la resurrección de los muertos, el Apóstol más tarde testificó: "Porque os entregué ante todo, lo que yo también recibí, que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; y que fue sepultado; y que fue resucitado al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, luego a los doce; después apareció a quinientos hermanos de una vez; de los cuales la mayor parte permanecen hasta ahora; mas algunos han dormido ya; entonces fue visto por Santiago, luego por todos los apóstoles; y después de todos, como a un abortivo [es decir, como a uno nacido antes de tiempo] me apareció a mí también."-1 Corintios 15: 3-8.

[272]San Juan, escribiendo más tarde concerniente al Señor, afirma de una manera enfática el hecho de que ellos lo vieron con sus propios ojos; dice: "Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y nuestras manos han palpado, concerniente al Verbo de la Vida (pues que la Vida fue manifestada, y nosotros la hemos visto, y damos testimonio, y os anunciamos la Vida, aquella vida eterna, que estaba con el Padre, y fue manifestada a nosotros) ; lo que hemos visto, y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y verdaderamente nuestra comunión es con el Padre, y con su Hijo, Jesu-Cristo. Y estas cosas os escribimos para que vuestro gozo sea cumplido."-1 Juan 1:14.

[273]Así, pues, vemos que hubieron más de quinientos testigos que testificaron con respecto a la resurrección del Señor. Esto solamente debería establecer fuera de duda el hecho. Pero hay tina razón para la resurrección del Señor, la cual, al discernirse, no solamente aclarará por completo el punto, sino que además traerá gran gozo al corazón de los que logran comprenderla. Además, debemos tener en cuenta que estos fieles testigos del Señor no se retiraron a una parte desierta a dar su testimonio concerniente a la resurrección de Jesús, sino que lo hicieron abiertamente, ante los tribunales, ante los judíos, ante los filósofos paganos, ante reyes, ante los hombres de letras, y también ante la gente común. No se esperaron varios años para comenzar a dar el testimonio concerniente a su resurrección, si no que lo hicieron inmediatamente después de que el gran suceso se llevó a cabo. Eran tan atrevidos en su declaración concerniente a la resurrección, que de haber sido posible refutar el hecho, podemos sentirnos seguros que los fariseos hubieran tratado de hacerlo. No dieron ellos el testimonio con el objeto de obtener fama, gloria ni riquezas. Por el contrario, sabían que les acarrearía la indignación de los fariseos y de los gobernantes, y se exponían a sufrir y a morir.

[274]Cuando el Pentecostés, solamente cincuenta días después de la resurrección del Señor, el apóstol Pedro se puso en pie en medio de una multitud, y proclamó a los hombres de Judea y a todos los que moraban en Jerusalén el mensaje de resurrección. En su elocuencia, exclamó: "Sepa pues, certísimamente toda la casa de Israel, que Dios ha hecho Señor y Cristo a este mismo Jesús a quien vosotros crucificásteis." (Hechos 2: 36). Tan persuasivo y

convincente fue el argumento del Apóstol, que los judíos que habían participado en la tarea de quitar la vida al Señor "fueron compungidos de corazón, y dijeron a Pedro y al resto de los apóstoles: ¡Varones hermanos! ¡qué haremos?" Algunos entre ellos sufrieron la muerte, y otros fueron martirizados a causa de predicar a Cristo y su resurrección. (Hechos 7: 1-9). Tanto los apóstoles corno la iglesia primitiva fueron objeto de mucha persecución porque abiertamente predicaban que Jesús había resucitado de entre los muertos. No hubieran hecho tal cosa si hubieran estado tratando de imponer algún fraude. El móvil que los constreñía a predicar estas doctrinas fue el de ser testigos de Dios concerniente al cumplimiento de su gran plan para la redención y liberación de la humanidad.

[275]Jesús fue muerto carne y resucitado un ser divino, (1 Pedro 3: 18). Dios había prometido concederle la naturaleza divina, dándole el poder y autoridad de tener vida en sí mismo. Solamente los seres divinos tienen vida en sí mismos y nada necesitan para sostener esa vida. Jesús dijo: "Pues así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo que tenga vida en sí mismo." (Juan 5: 26). Cuando estuvo en la tierra, fue un hombre. Cuando se levantó de entre los muertos, se levantó en la expresa imagen de Jehová Dios: "El cual siendo la refulgencia de su gloria (de la gloria de Jehová), y la exacta expresión de su sustancia, y sustentando todas las cosas por la palabra de su poder, cuando hubo hecho la purificación de nuestros pecados, sentóse a la diestra de la majestad en los cielos, habiendo venido a ser tanto mejor que los ángeles, cuanto ha heredado más excelente nombre que ellos." (Hebreos 1:3, 4). Al tiempo de su bautismo en el Jordán fue engendrado para la naturaleza

divina. A su resurrección nació en el plano divino. Cuando él fue levantado de entre los muertos fue Señor y Cristo. (Hechos 2:36). Señor es uno que posee o tiene derecho; uno que tiene poder y autoridad; uno a quien los que con él están le reconocen como amo y maestro. Cristo significa el ungido, y el Ungido de Jehová es el que Jehová ha señalado para llevar a cabo su gran plan. De modo que, habiendo sido levantado de entre los muertos, él es dueño de todas las cosas y está investido del poder y autoridad para llevar a cabo el plan de Dios. El nombre Jesús significa Salvador del pueblo. Ese fue su nombre en la tierra. Está más particularmente asociado con él como el que llevó nuestros pecados, el que hizo su alma una ofrenda por el pecado, el que sufrió por nosotros y se cargó con nuestros pecados, el que el Profeta describe como "varón de dolores."

[276]Cuando fue levantado de entre los muertos, Jehová lo exaltó soberanamente y le dio nombre sobre todo nombre. Hubo un tiempo en que él fue varón de dolores que sabe de padecimientos, pero ahora, después de su resurrección, es el exaltado Señor; por eso declara el Apóstol: "Y siendo hallado en condición como hombre, humillóse a si mismo, haciéndose obediente, hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le ha dado nombre que es sobre todo nombre; para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, tanto de lo celestial, corro de lo terrenal, como de lo de debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesú-Cristo es Señor, para gloria de Dios Padre."-Filipenses 2: 8-11.

[277]Dios ha decretado que la tierra, puesto que ha sido la escena de los sufrimientos de Jesús, sea también la escena de su gloria, y, al debido tiempo,

todas las creaturas han de doblarse al nombre de Jesús y han de confesar que Jesús es Cristo y que él es el Señor.

[278]En el día de su resurrección y en algunas otras ocasiones en los días posteriores, se apareció a sus discípulos y otros que le amaban. El no se apareció en el mismo cuerpo que fue crucificado; tampoco con el mismo vestido con que fue enterrado. La relación que se nos hace en la Biblia indica que sus vestidos o lienzos, lo mismo que la mortaja, se encontraron doblados y a un lado en el sepulcro. Si hubiera aparecido con el mismo cuerpo en que fue crucificado, los que estuvieron con él por tres años y medio lo hubieran reconocido inmediatamente. Bien seguro que María lo hubiera reconocido. El se le apareció en una ocasión como jardinero y solamente cuando la llamó por su nombre, en tono familiar, pudo ella reconocerlo. Brevemente, la relación bíblica de las veces que el Señor apareció a sus discípulos y a otros testigos, es como sigue:

[279]El apareció el domingo por la mañana, temprano en el día de su resurrección, a María Magdalena, cerca del sepulcro en Jerusalén.-Juan 20: 11-18.

[280]En la misma mañana del domingo, a las mujeres que volvían del sepulcro.-Mateo 28: 9, 10.

[281]En la misma mañana del domingo, a Simón Pedro, sólo, cerca de Jerusalén.-Lucas 24: 34.

[282]En el mismo día, entre Jerusalén y Emáus, a dos discípulos que iban para Emáus.-Lucas 24: 13-21.

[283]Ese domingo por la noche, a los apóstoles en Jerusalén, con la excepción de Tomás.-Juan 20: 19-25.

[284]Una semana más tarde (domingo por la noche), en Jerusalén, se apareció a los apóstoles estando Tomás presente esta vez.-Juan 20: 26-29.

[285]Algunos días más tarde se apareció en las orillas del mar de Galilea a siete de sus discípulos que habían vuelto a ocuparse en el negocio de pescadores.-Juan 21: 1-13.

[286]Un poco más tarde apareció a los once discípulos en una montaña cerca de Galilea.-Mateo 28: 16-28.

[287]Poco tiempo después apareció nuevamente a una compañía de quinientos de sus seguidores que por orden de él se habían juntado en Galilea.-1 Corintios 15: 6.

[288]También se apareció al apóstol Santiago sólo.-1 Corintios 15: 7.

[289]Por última vez apareció a sus discípulos a un lado del monte llamado el Olivar, al tiempo de su ascensión.-Lucas 24: 50, 51; Hechos 1: 6-9.

[290]El punto podrá presentarse en la mente de muchos: ¿Apareció el Señor en un cuerpo espiritual o en un cuerpo humano? ¿De dónde sacó ese cuerpo si no fue el mismo que clavaron en la cruz? Podemos sentirnos seguros de que no se levantó de entre los muertos con un cuerpo humano, porque en una de las ocasiones que se apareció a sus discípulos ellos se encontraban con las puertas bien cerradas, por temor a los judíos. (Juan 20: 19-21). La única respuesta es la de que siendo ya un ser divino, podía crear un cuerpo y un vestido para presentarse en cualquier tiempo a ocasión, según lo deseara. María pensó que era el jardinero; dos de sus discípulos que

anduvieron con él, pensaron que era un extranjero. Además, ninguno de sus discípulos lo reconoció por su cuerpo, cuando se les apareció en el mar de Galilea; tampoco en otras ocasiones en que se les apareció. En todas estas ocasiones fue reconocido por sus acciones, sus palabras, y el tono familiar de su voz. Tomás era duro de convencer, y declaró que tenía necesidad de una prueba; con este fin el Señor creó un cuerpo en el cual se encontraban las marcas de los clavos para que Tomás se convenciera. Cuando él creyó, Jesús le dijo: "Porque me has visto, Tomás, tú has creído: ¡Bienaventurados aquellos que no han visto, y han creído."-Juan. 20: 27-29.

[291]El propósito de Jesús al aparecer a sus discípulos fue el de establecer plenamente el hecho de que había resucitado y estaba vivo. Tenía la facultad de crear un cuerpo de carne, aparecer en él, y luego disolverlo en cualquier momento; y sin duda, esto fue lo que hizo cuando apareció a sus discípulos esa ocasión en que se encontraban a puerta cerrada: creó el cuerpo en su presencia y lo disolvió al desaparecerse. Para probarles que tenía en realidad un cuerpo de carne y hueso, él les dijo: ¡Palpadme y ved, porque un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo!" (Lucas 24: 39). Ese cuerpo no era un cuerpo espiritual, sino uno de carne. El cuerpo que él tiene hoy en el cielo es un cuerpo glorioso que ningún hombre puede ver y vivir a no ser por medio del ejercicio del milagroso poder de Jehová. El apóstol Pablo dice: "Carne y sangre no pueden heredar el reino de Dios." (1 Corintios 15: 50, 51). Además de esto dice San Juan: "Todavía no ha sido manifestado lo que hemos de ser; sabemos empero que cuando él fuere manifestado, seremos semejantes a él, porque le veremos así como él es."-1 Juan 3: 2.

[292]San Pablo vio al Señor en gloria de una manera milagrosa. Yendo para Damasco, repentinamente brilló una luz del cielo. Sí no vio el cuerpo de Jesús, sino únicamente una luz desprendiéndose de su cuerpo glorioso Oyó una voz que le decía: “Yo soy Jesús.” Tan brillante fue la luz que Pablo estuvo ciego por tres días, teniendo el Señor que hacer un milagro para volverle su vista: “Y al momento cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista: y levantándose, fue bautizado.” (Hechos 9: 1-19). El Apóstol, más tarde, relatando este incidente dijo: “Y después de todos, como a un abortivo [Jesús] me apareció a mi también.” (1 Corintios 15: 8) En esto tenemos un ligero vislumbre de lo que es el glorioso cuerpo del Señor. Estos hechos muestran que los cuerpos en que apareció Jesús después de su resurrección no fueron el cuerpo que fue crucificado, ni tampoco su glorioso cuerpo espiritual, sino cuerpos expresamente creados con el fin de aparecer a sus discípulos. El cuerpo humano del Señor, en que fue crucificado, fue removido de la tumba por el poder de Dios. Si hubiera permanecido allí hubiera sido un obstáculo en lo que toca a le fe de sus discípulos los cuales aún no estaban instruidos en cosas espirituales. Ellos no recibieron esa instrucción sino hasta citando les fue dado el espíritu santo en el Pentecostés. Las Escrituras nos revelan lo que a ese cuerpo, excepto que no vería corrupción. (Hechos 2:27, 31). Podemos únicamente imaginarnos que el Señor lo ha preservado en alguna parte para exhibirlo al mundo durante la Edad Milenaria. Las Escrituras nos informan que Dios milagrosamente ocultó el cuerpo de Moisés. (Deuteronomio 34: 6; Judas 9). Con la misma facilidad pudo Jehová hacer tal cosa en lo que toca al cuerpo de Jesús. Puesto que Jesús resucitó corno ser divino, la expresa imagen

del Padre, podemos sentirnos seguros de que nadie lo puede ver y vivir. (Éxodo 33: 20). Cristo Jesús, el Señor, es un glorioso ser en el cielo, el más hermoso entre diez mil, todo en él codiciable. Ningún ojo humano lo ha visto desde su glorificación, excepto la gloriosa manifestación que fue dada a San Pablo.

[293]El propósito de la resurrección de Jesús, el Señor, si se entiende, es una prueba adicional de que él fue levantado como un ser divino. Como hemos visto, el rescate debía proveerse por un ser humano perfecto consintiendo en morir. Este precio de rescate o sea el valor de una vida humana perfecta, tenía que ser presentado en el mismo cielo como una ofrenda por el pecado en beneficio de la humanidad. A menos que esto fuese hecho, el rescate no tendría valor alguno no pudiendo comprarse a la raza humana para librarla de manos de la muerte y sus resultados. El apóstol Pablo claramente indica que Cristo Jesús ha entrado en el cielo mismo para aparecer en la presencia de Dios por nosotros. (Hebreos 9: 24). El ahora es un gran Sumo Sacerdote que "ha pasado a los cielos", y que ministra en provecho de los que, durante la Edad Evangélica, se allegan a Dios por conducto de él. (Hebreos 4: 14-16). Como ya hemos visto, en el típico Día de la Expiación Dios hizo que el sacerdocio de Israel representara un cuadro de la ofrenda por el pecado. El sumo sacerdote entrando al Santísimo y allí rociando la sangre sobre el asiento de la misericordia fue típico de Jesús apareciendo en el cielo mismo a presentar el mérito de su sacrificio como la ofrenda por el pecado. De no haber resucitado Jesús corno ser divino, esto hubiera sido imposible.

[294]Más tarde Cristo dio a San Juan una revelación por medio de su ángel, la cual se conoce como el libro del Apocalipsis. Ahí, él dijo: "Yo soy . . .

el Viviente; y yo estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos; y tengo las llaves de la muerte y del sepulcro.” (Apocalipsis 1: 17-18). Sepulcro está aquí traducido de la palabra griega “hades” a la cual ya nos referimos en el párrafo 84. Es la que en varios lugares del Nuevo Testamento se traduce “infierno,” y así lo está en este mismo pasaje en la Versión Valera. Sin embargo, significa el sepulcro o tumba, o sea la condición de muerte a la cual la raza humana ha estado yendo por tantos siglos. La muerte es el gran enemigo. Como veremos al debido tiempo, tanto la muerte como el sepulcro serán abolidos o destruidos.

[295]A medida que cada cual llega al conocimiento de la resurrección de Jesús y entiende y aprecia el propósito su corazón se regocija. Solamente los que han sido iluminados sobre este respecto pueden apreciar el hecho de que la resurrección de Jesús es una de las cuerdas de la maravillosa arpa de Dios. Al debido tiempo estos beneficios se darán a saber a todos, y todos reconocerán esta sublime verdad. Después de que el Señor haya terminado su tarea de escoger los miembros de su cuerpo, o sea la iglesia (Colosenses 1:18), entonces su mérito o sacrifico de rescate será presentado en provecho de la humanidad y todos recibirán los beneficios de su resurrección. Los textos anteriores establecen de una manera concluyente la resurrección de Cristo Jesús de entre los muertos.

[296]En los días de San Pablo algunos negaban la resurrección así como la han negado muchos desde entonces. rara hacer frente a su argumento, San Pablo escribió: “Mas si se predica a Cristo como resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de

muertos? Pues si no hay resurrección de muertos, ni tampoco ha resucitado Cristo: y si Cristo no ha sido resucitado, entonces nuestra predicación es vana; vuestra fe es también vana. Más aún, nosotros somos hallados testigos falsos respecto de Dios, por haber testificado respecto de Dios que resucitó a Cristo; a quien no resucitó, si es así que los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, ni tampoco ha sido resucitado Cristo; y si Cristo no ha sido resucitado, vana es nuestra fe: ¡estáis todavía en vuestros pecados! ¡Entonees también los dormidos en Cristo han perecido! ¡Si sólo mientras dure esta vida tenemos esperanza en Cristo, somos los más desdichados de los hombres! Empero es el caso que Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, siendo primicias de los que han dormido. Pues siendo así que por medio del hombre vino la muerte, por medio del hombre también viene la resurrección de los muertos. Porque como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su propio orden: Cristo la primicia; luego los que son de Cristo, al tiempo de su venida. Entonces viene el fin, cuando él entregará el reino al Dios y Padre, cuando haya ya abolido todo dominio y toda autoridad y poder. Porque es menester que él reine hasta que ponga a sus enemigos debajo de sus pies. El postrer enemigo, la muerte, ha de ser destruido."-1 Corintios 15: 12-26.

[297]A causa de la muerte y resurrección de Jesús, y su ascensión, a todo ser humano se le garantiza una plena y razonable oportunidad de obtener la vida eterna. Dios ha hecho esta provisión y ha dado una garantía de su cumplimiento, como dice San Pablo: "Por cuanto él [Dios] ha determinado un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por un Varón a quien él ha

designado; de lo cual ha dado certeza a todos levantándolo de entre los muertos." (Hechos 17:31). Ya estamos llegando a ese "señalado día" en el cual el mundo comienza a darse cuenta, y muy pronto sabrá mucho más, en lo tocante a los grandes beneficios resultantes de la resurrección del Señor. En ese día el Señor reinará en gloria y entonces serán cumplidas sus palabras: "No os maravilléis de esto: porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán; los que han hecho bien, para resurrección de vida, y los que han practicado lo malo, para resurrección de juicio." (Juan 5: 28, 29 traducción corregida; vea la nota a la palabra "condenación" en el versículo 24). Cuando discutamos lo relacionado con la Restauración, que es otra de las cuerdas del arpa de Dios, trataremos algo más sobre este particular.

CAPITULO VIII

Cuerda 7: *EL Misterio Revelado*

UN MISTERIO es algo que se guarda en profundo secreto. Es algo desconocido, excepto para unos cuantos, siendo cuidadosamente ocultado de todos los demás. Jehová siendo todopoderoso puede ocultar o mantener secreto de toda creatura, terrenal o celestial, cualquier parte de su plan, o revelarlo y darlo a conocer siempre que a él le plazca. El mantuvo secreto un rasgo de su gran plan por las edades pasadas, y aún es secreto, excepto para unos pocos.

[299]Cuando Jesús estuvo en la tierra, enseñó a la gente en parábolas o dichos oscuros. Sus discípulos vinieron a él y le dijeron: "¿Por qué les hablas en parábolas? Y respondiendo él, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado." (Mateo 13:10, 11). Es bueno observar que él no les dijo: 'Sabéis todos los misterios de Dios';

sino que les era dado saber esos misterios. Ni aun sus discípulos, cuando estuvo con ellos, le entendían todo lo que les decía. En la noche antes de su crucifixión él estaba tratando de instruirlos en varias cosas que les serian provechosas en los tiempos venideros. En esa ocasión les dijo: “Mas cuando viniere aquel, el espíritu de la verdad, os guiará a toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que todo cuanto oyere hablará; y os anunciará las cosas por venir.” (Juan 16:13). El espíritu de la verdad que aquí se menciona es el espíritu santo, el espíritu de Dios, el invisible poder que opera sobre las mentes de los que se encuentran en relación con Dios por medio de un pacto.

300El espíritu santo fue dado a los discípulos en el Pentecostés, o sea, cincuenta días después de la resurrección de Jesús. “Y cuando hubo venido el día de Pentecostés, estaban todos ellos juntos en un mismo lugar. Y de repente fue hecho desde el cielo un estruendo, como de un viento fuerte que venía con ímpetu; y llenó toda la casa donde estaban sentados. Y se les aparecieron lenguas como de fuego,]as que posaron sobre cada uno de ellos: Y todos fueron llenos del espíritu santo, y Comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el espíritu les daba facultad de expresarse.”-Hechos 2: 1-4.

301Fue en el Pentecostés cuando el gran misterio de Dios por primera vez comenzó a ser entendido por los discípulos. El misterio de Dios ha sido una piedra de tropiezo tanto a los judíos como a los tal llamados cristianos; mas al debido tiempo, Dios hará saber a todos el secreto de su misterio, y entonces, siendo debidamente ejercitados por ello, se regocijarán con gozo extremado.

[302]El misterio es *el Cristo,* el gran medio o conducto por quien finalmente vendrá la redención, liberación y bendición a todos los que de entre la raza humana lo reciban v obedezcan. Por conducto de varios hombres, y por varios siglos, Dios hizo alusión a su misterio, y fue prefigurado, pero a pasar de ello se mantuvo secreto por todo ese tiempo.

[303]La muerte ha sido y es el gran enemigo del hombre. La muerte es lo contrario de la vida. El gran deseo del hombre ha sido siempre el de tener vida eterna y felicidad. Desde su expulsión del Edén, el hombre ha estado en busca de algo sobre qué fundar su esperanza por vida y felicidad. Satanás fue el causante de la muerte, y cuando Dios pronunció la sentencia en el Edén, dijo que la simiente de la mujer quebrantaría la cabeza de la serpiente. Estas palabras tuvieron el carácter de una promesa, mas no pudieron entonces ser entendidas. Desde el Pentecostés algunos han entendido el significado de estas palabras como dando a entender y asegurando que al debido tiempo de Dios la simiente de la promesa, la simiente de la mujer, destruiría a Satanás, quien tiene el poder de la muerte. Cerca de dos mil años pasaron después de haberse dicho estas palabras sin que se prometiera nada mas.

[304]Entonces, Jehová habló a Abraham y le hizo una promesa: "En tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra." Esta fue otra referencia al misterio, mas esa promesa no fue entendida en su propia luz. Abraham creyó que Dios bendecía a la raza humana, pero no entendió la precisa manera en que esto se haría. Cuando se hizo la promesa, Abraham no tenía hijos. Pasaron varios años, y entonces nació Isaac, el primer hijo legítimo de Abraham. Abraham creyó que su simiente natural, su hijo sería el

gobernante por conducto de quien la bendición vendría al mundo; sin embargo, su hijo Isaac solamente fue un tipo del misterio, a quien Dios usó para prefigurar al esperado libertador. La promesa fue renovada a Isaac y a Jacob, y a la muerte de Jacob, sus descendientes, los cuales necesariamente eran descendientes de Abraham, fueron organizados en doce tribus, formando la nación de Israel, siendo reconocidos desde entonces como la nación escogida de Dios. (Génesis 49: 28; Deuteronomio 26: 5). Entonces, los fieles creyentes en la promesa, supusieron que las bendiciones vendrían por conducto de esa nación, su pueblo escogido. Mas, en pasando el tiempo, llegaron a ser esclavos en Egipto, y sus esperanzas estuvieron a punto de marchitarse. Encontrábanse oprimidos en gran manera en Egipto, cuando Dios mandó a Moisés a ser su libertador y a que los sacara de la servidumbre egipcia. Moisés fue también un tipo, prefigurando al gran Libertador. (Hechos 3:22). Moisés murió, y la prometida bendición aún no había llegado. Las palabras proféticas de Moisés, de que Dios levantaría a uno semejante a él, indujo a los profetas a entender que la nación de Israel se levantaría uno que librarla y bendeciría a la humanidad.

[305]Luego vino Josué, siguiendo a Moisés. Su nombre significa salvador o libertador. Mas él también fue solamente un tipo del gran Libertador.

[306]Entonces David vino a ser rey de Israel. Su nombre significa amado. Los judíos esperaban que él sería el gran libertador, mas llegó a la vejez, sin que la bendición llegara, y entonces abdicó su trono en favor de Salomón. Salomón llegó a ser el hombre más famoso en el mundo por su riqueza y su sabiduría, centrándose en él las esperanzas de Israel para luego recibir un

desengaño. David y Salomón fueron también solamente tipos prefigurando la venida del gran Libertador.

[307]La nación de Israel degeneró, y bajo el reinado de Sedequías, su último rey, quedaron en cautividad a Babilonia, luego fueron dominados por otras naciones hasta que finalmente los arrojaron de Palestina.

[308]Movidos por el espíritu santo de Dios operando en sus mentes, los santos profetas testificaron de la venida de este gran Libertador, respecto a sus sufrimientos y a la gloria que le seguiría; sin embargo, nada entendieron; fue un misterio para ellos. (1 Pedro 1:11). Aun los ángeles del cielo trataron de penetrar ese misterio, pero no fueron permitidos. El propósito de Dios fue el de mantener el asunto secreto basta que llegase el debido tiempo de revelar la gran verdad.

[309]Luego llegó Jesús, cuya venida habla sido anunciada por Juan el Bautista; él fue señalado como Aquel que había de quitar el pecado del mundo. El escogió a sus discípulos, anduvo con ellos y los enseñó por tres años y medio; sin embargo, ellos no entendieron el gran misterio. Esperaban que Jesús sería un rey terrenal, y que ellos estarían con él en su reino, probablemente formando parte de su gabinete ministerial; por eso, dos de ellos le pidieron el favor de que los sentara, uno a la izquierda y el otro a la derecha. Ellos esperaban que él haría a Israel una nación grande, y creían que por conducto de esa nación todas las otras naciones serian bendecidas. Cuando él fue muerto, la angustia, estupefacción y desengaño de ellos fue extremado. (Lucas 24: 21). Aun después de su resurrección no entendieron su misión, lo cual se muestra por las palabras que le dirigieron en el día que ascendió al cielo:

“Ellos pues, estando reunidos, le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restituirás en este tiempo el reino a Israel? Mas él les respondió: No os toca a vosotros saber los tiempos ni las razones que el Padre ha guardado en su misma potestad; mas recibiréis poder, cuando viniere sobre vosotros el espíritu santo; y seréis mis testigos, así en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los últimos confines de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, mirándole ellos, fue levantado hacia arriba, y una nube le alzó, arrebatándole de su vista.”-Hechos 1: 6-9.

310En obediencia a la orden de Jesús, esos fieles discípulos volvieron a Jerusalén al lugar conocido como el aposento alto, y allí esperaron. Pasaron diez días, y entonces fue cuando el espíritu santo, el invisible poder de Dios, vino a ellos; y, conforme a la promesa, los discípulos comenzaron a entender.

311Para ese entonces Jesús había ascendido a lo alto y había presentado el mérito de su sacrificio ante Jehová; la aceptación de ese mérito se manifiesta al dar el espíritu santo a los discípulos que por tres años y medio habían sido sus consagrados seguidores. Sin duda alguna, ya los ángeles del cielo comenzaban a entender algo con respecto a su gran misterio. ¡Cuánto gozo habría en el cielo cuando Jesús apareció ante el Padre y le presentó el mérito de su sacrificio, siendo recibido por Jehová! Sin duda alguna que los ejércitos celestiales elevaron cánticos de alabanza a su nombre. Ellos habían contemplado su triunfo sobre la muerte y el sepulcro, y ahora lo veían exaltado a una posición en el cielo, próxima al Padre. Debió haber sido un gran gozo para el ejército celestial así como la contemplación mental de la escena había sido un gran gozo para el mismo Jesús: “El cual por el gozo que

fue puesto delante de él, soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra de Dios." (Hebreos 12: 2). ¡Cuánto gozo, también, debió hacer llenado el corazón de los discípulos cuando comenzaron a entender el misterio de Dios y se dieron cuenta de lo maravillosamente que él los había dirigido, y a sus padres antes de ellos, preparándolos para la revelación de esta gran verdad!

312Al debido tiempo, Saulo de Tarso, quien después llevó el nombre de San Pablo, fue iluminado y entendió. Entonces escribió: "Ahora me regocijo en mis padecimientos, por vuestra causa, y estoy cumpliendo de mi parte lo que falta aún de los padecimientos de Cristo, en mi carne, por causa de su cuerpo, que es la iglesia; de la cual yo fui constituido ministro. conforme al oficio de administrador que Dios me encomendó, en orden a vosotros, para predicar cumplidamente la palabra de Dios; es decir, el misterio que ha estado oculto por siglos y a las generaciones, mas ahora ha sido manifestado a sus santos; a quien Dios ha deseado dar a saber cuál sea la riqueza de la gloria de este misterio entre los gentiles, el cual [misterio] es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria." (Colosenses 1:24-27). El Apóstol aquí hace hincapié al hecho de que este misterio de Dios se ha dado ahora a conocer a los santos. Santo significa purificado, y esa purificación viene al recibirse el mérito del sacrificio de Cristo.

313La palabra Cristo significa ungido. Ungir, en el sentido bíblico, quiere decir el designarse a una persona a una posición oficial en el arreglo de Dios. El Cristo está compuesto de Jesús, el grande y poderoso que forma cabeza, y 144.000 miembros. (Apocalipsis 7:4). Cristo Jesús es la Cabeza, y la iglesia es

su cuerpo. Frecuentemente oímos la expresión de un cuerpo oficial o militar con un jefe a la cabeza. Refiriéndose al Cristo, dice el Apóstol: "El [Cristo Jesús] es antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él. Y él es la Cabeza del cuerpo, la iglesia; él es el principio, el primogénito de entre los muertos; para que en todas las cosas él tenga la preeminencia. Porque plugo al Padre que la plenitud de todo residiese en él."-Colosenses 1: 17-19.

[314]El Apóstol Pablo usa un cuerpo humano para ilustrar lo que es el Cristo, esa gran clase de misterio; la cabeza representa a Jesús; los otros miembros del cuerpo, a su iglesia. "Porque de la manera que el cuerpo es uno, mas tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo siendo muchos, son un cuerpo, así también es Cristo. . . . Vosotros pues sois el cuerpo de Cristo, e individualmente sois miembros."-1 Corintios 12, 27.

[315]En las Escrituras también se designa al Cristo como la simiente que fue prometida a Abraham: "A Abrabam pues fueron dadas las promesas, y a su simiente. No dice: A simientes, como concerniente a muchas, sino como concerniente a una: A tu simiente, la cual es Cristo." (Gálatas 3:16, *Diaglott).* El Apóstol, dirigiéndose a la iglesia, a los cristianos seguidores de Jesús, dice además: "Todos somos hijos de Dios, por medio de la fe en Cristo Jesús. Porque cuantos habéis sido bautizados a Cristo, os habéis revestido de Cristo. . . Y si sois de Cristo, entonces sois simiente de Abraham, y herederos según la promesa." (Gálatas 3:26, 27, 29). Por lo tanto, esta es la simiente por medio de la cual vendrán bendiciones a todas las familias de la tierra. La iglesia es una clase separada; en conformidad con esto, la Edad Evangélica, o sea el periodo de tiempo desde la primera venida de Jesús hasta su segunda venida se ha

usado por Jehová en escogen a la iglesia, la simiente de Abraham, por conducto de la cual y al debido tiempo de Dios vendrán las bendiciones al resto de la raza humana.

[316]A esta clase también se le da el nombre de los elegidos de Dios conforme a su presencia.-1 Pedro 1:2.

[317]Pedro también compara al Cristo entero con piedras vivas, diciendo: "Vosotros también, como piedras vivas, sois edificados en un templo espiritual, para que seáis un sacerdocio santo; a fin de ofrecer sacrificios aceptos a Dios por medio de Jesu-Cristo. . . . ¡He aquí que Yo pongo en Sión la piedra principal del ángulo, escogida, preciosa; y aquel que creyere en ella, no quedará avergonzado! Para vosotros, pues, que creéis, él es precioso." (1 Pedro 2: 5-7). En un edificio común y corriente, en la tierra, no hay piedra principal del ángulo; pero en este edificio de Dios hay una piedra principal del ángulo, la cual es Cristo Jesús. En una pirámide, la piedra de más arriba es la piedra principal del ángulo, como se ve en la Gran Pirámide de Egipto, siendo esa piedra una pirámide perfecta. Conforme a esta ilustración, los otros miembros del cuerpo de Cristo tienen que ser edificados hacia arriba, para conformarse a esa piedra principal del ángulo.-Isaías 19: 19.

[318]También, esta clase ungida, Jesús la Cabeza y la iglesia su cuerpo, se menciona como un sacerdocio real, una nación santa, y pueblo para un propósito. Esto se prefiguró por la nación de Israel, particularmente por el sacerdocio de esa nación. El apóstol Pedro hablando de esta clase, dice: "Vosotros, al contrario, sois una raza escogida, un sacerdocio real, nación santa, pueblo para un propósito; a fin de que manifestéis las excelencias de

Aquel que os llamado de las tinieblas a su luz maravillosa; los que en un tiempo no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios; los que no habías alcanzado misericordia, mas ahora habéis alcanzado misericordia."-1 Pedro 2:9,10.

[319]También se designa a los miembros del cuerpo de Cristo, la iglesia, como los que siguen en sus huellas; en tal capacidad son llamados a sufrir con él para que también puedan reinar con él. "Porque a esto mismo fuiste llamados; pues que Cristo también sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis en sus pisadas." (1 Pedro 2: 21). A éstos también se les da el nombre de cristianos. El hecho de que uno sea miembro de una organización terrena a la cual se le da el nombre de iglesia, no implica ser un cristiano o miembro de la verdadera iglesia. La iglesia verdadera es el cuerpo de Cristo, y para que alguien pueda formar parte de ésta, tiene que ser seguidor de Jesús en el más estricto sentido de la palabra. A esta clase les son dadas las muy grandes y preciosas promesas que se registran en la Biblia, o sean las promesas de estar asociados con Cristo en su reino. (2 Pedro 1:4). El Señor dice a sus seguidores, más no al mundo: "¡Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida!"-Apocalipsis 2: 10.

[320]Nadie es capaz de entender estas cosas y apreciarlas a menos que haya entregado su corazón al Señor. El apóstol Pablo dice: "El hombre natural no recibe las cosas del espíritu de Dios; porque le son insensatez; ni las puede conocer, por cuanto se disciernen espiritualmente." (1 Corintios 2: 14). Jehová ha arreglado las cosas de tal manera que solamente los que tienen sus mentes iluminadas por el espíritu santo, que reciben después de su consagración,

justificación y aceptación, pueden apreciar los misterios de Dios. Estos son los que el profeta Joel designa como siervos y siervas de Dios; y en la Edad Evangélica, Dios ha estado dándoles o derramando su espíritu sobre ellos. Mas al debido tiempo de Dios, él derramará su espíritu sobre toda la humanidad para que puedan entender su maravilloso plan.-Joel 2: 28, 29.

[321]E1 propósito de ocultar este misterio se ilustró por Jehová en conexión con la construcción del Tabernáculo en el desierto, y su mobiliario. Las paredes interiores del Tabernáculo estaban cubiertas con oro puro. Dentro del Santo se encontraba el candelabro de oro. En el Santísimo estaba el Arca del Pacto. Según esto, vemos que el Tabernáculo por dentro era hermoso, pero sus bellezas no podían ser vistas desde afuera, porque estaba cubierto con tres pesadas caras de tela y pieles. El sacerdote ministraba adentro del Tabernáculo, y por lo tanto, no era visto por el pueblo. De la manera que Dios ocultó estas cosas que eran típicas de cosas mejores o mayores él igualmente ha ocultado las glorias y bellezas de las cosas espirituales, las cuales son vistas únicamente por aquellos que entran en relación con él por medio de Cristo.

[322]La Edad Evangélica es el prototípico Día de la Expiación. Los judíos tenían cada año un día al que llamaban el Día de la Expiación. En ese día, únicamente el sacerdote entraba al Santo y al Santísimo; en conformidad con eso, vemos que en el prototípico Día de la Expiación nadie se encuentra en la condición del Santo, a menos que se halle en relación con Cristo, el gran Sumo Sacerdote. A éstos el Señor le ha placido permitir que durante esta Edad Evangélica logren entender su Palabra, recibiendo por consiguiente la dulce y alentadora música de su arpa. Y en proporción a que ha crecido el

entendimiento, la luz ha aumentado en brillantez y la música en armonía. Los cristianos han sido tenidos en poco por el mundo en general, porque no han sido entendidos. Cuando el Señor de la gloria estuvo en la tierra, fue despreciado y rechazado, porque fue mal entendido. Sus seguidores verdaderos aparecen como escoria y son despreciados. Bien dijo el poeta:

"¿Por qué aparecen como escoria?
¿Por qué se les desprecia tanto?
Porque aún no se percibe la gloria
De su hermoso e invisible manto."

[323]Satanás ha tratado de falsear el plan de Dios en todas sus partes. En conformidad con su propósito, organizó en la tierra un sistema religioso, el cual es inicuo, y se conoce como "el misterio de iniquidad." (2 Tesalonicenses 2:7; Apocalipsis 17: 5). Este misterio de iniquidad lo destruirá Dios en su gran día de venganza, el cual ha llegado ya. Entonces el misterio de Dios será más claramente revelado a la humanidad. Ahora lo revela sólo a los que individualmente entran en Cristo. Por lo tanto, nos es importante averiguar cómo puede uno llegar a ser miembro del Cristo, el gran misterio de Dios.

MIEMBROS DEL PUEBLO ESCOGIDO

[324]El misterio de Dios abarca un entendimiento y apreciación de las verdades fundamentales de arrepentimiento, consagración, justificación, engendro del espíritu y santificación. Examinemos ahora los pasos de alguno en el mundo que viene a Jehová para que él pueda llegar a ser miembro del cuerpo de Cristo.

[325]A causa de la desobediencia de Adán, todos sus hijos han nacido imperfectos, pecadores. "No hay justo, ni aun uno. (Romanos 3: 10; 5: 12). Todos están fuera de armonía con Dios. No tienen derecho a la vida. A Jehová plugo, durante la Edad Evangélica, atraer hacia Jesús, el gran Redentor y Libertador, a todos aquellos que desean entrar en armonía con él. El profeta dice: "La reverencia a Jehová es el principio de la sabiduría." (Salmo 11: 10). La primera cosa esencial para aquel que desee llegar a ser un cristiano, es un sincero deseo de conocer a Dios y de hacer su voluntad. Una persona, con ese sincero deseo, se da cuenta de que es un pecador y que nació en tal condición. Se da cuenta de que Jesús es su Redentor, y desea saber más con respecto a él, para hacer su voluntad. Su mente no aprueba los caminos del mundo, y empieza a pensar en los caminos de Dios, comenzando a volver su rostro hacia la correcta dirección. Cuando cesa de aprobar el curso del mundo, se encuentra arrepentido hasta ese grado. Arrepentimiento quiere decir un cambio mental con respecto a la relación de uno con el mal.

[326]Jesús dice: "Nadie puede venir a mi si el Padre que me envió no le atrajere." (Juan 6: 44). La persona entonces es atraída hacia Jesús por lo que aprende con respecto a Jesús, por lo que Jesús ha hecho por él, y por su propio deseo de seguir un curso diferente. Cuando uno cesa de aprobar el curso del mundo y comienza a buscar al Señor, se encuentra en la condición que menciona el Apóstol como "buscando a Dios, si acaso palpando a tientas, le hallasen." (Hechos 17: 27). Cuando es atraído a Jesús, entonces es convertido. Se encuentra en la condición de que habla San Pablo cuando dice: "¡Arrepentios, y convertios para que sean borrados vuestros pecados." (Hechos

3:19; V. V.) Como ya dijimos, arrepentimiento es un cambio mental con respecto a la relación de uno con el mal. Conversión es el cambio de curso. Pero ni el arrepentimiento, ni la conversión, ni los dos juntos, pueden traer a la persona a una condición de relación con Dios. Después de haber sido atraído a Jesús tiene que ejercitar fe. Fe *en primer lugar*, implica el entender y creer que Dios existe, que El es galardoneador de todos los que le buscan diligentemente; que la Biblia es mi Palabra de verdad; que Jesús es su amado Hijo y nuestro Redentor; y *luego*, el reposar confiadamente en estas cosas, y probar esa confianza por medio de las obras.-Hebreos 11:1, 6.

[327]Ya en tal condición, necesita información para aumentar su fe. El Profeta escribió: "El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al simple." (Salmo 19:7). A esos tales que buscan a Dios, por medio de Jesús viene este mensaje: "¡Venid a mí, todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso!" (Mateo 11: 28). El estar agobiado significa encontrarse uno fatigado del curso pecaminoso del mundo y deseando ser librado de la carga. Ese tal dice: 'Me siento cansado de este curso pecaminoso. Quiero seguir por sendas de justicia, conocer a Dios y hacer su voluntad.'

[326]Habiendo sido ya atraído a Jesús, por medio de la Palabra se da cuenta de que le toca hacer algo. Jesús le dice: "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí." (Juan 14: 6). ¿Cómo uno que se encuentra arrepentido y cambiando su curso, pero que aún es pecador, puede entrar en armonía con Dios? Se le dice que le costará mucho, y Jesús lo invita a 'sentarse y contar el costo.' (Lucas 14: 28). Se entera de que le costará todo lo que tiene, o sea, que le es preciso ofrendarse al Señor. El paso siguiente, para el

tal, para llegar a ser un cristiano, es hacer su consagración, esto es, entregarse al Señor y a sus arreglos. Esto puede hacerse al decir poco más o menos: ‘Bendito Señor, Yo me entrego por completo a tus arreglos; aquí estoy yo. Haz conmigo conforme a tu santa voluntad. Yo deseo hacer tu voluntad.’

[320]Ni Jesús ni el Padre Celestial obligan a nadie, sino que nos toca venir voluntariamente, buscando su ayuda. Esto se indica claramente, como requisito para llegar a ser un seguidor de Jesús, según sus palabras: “Si alguno quiere venir en pos de mi, niégese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.” (Mateo 16: 24). El negarse a sí mismo significa el compromiso de abandonar uno su curso egoísta, y comprometerse a hacer la voluntad del Señor. Implica una plena y completa entrega de uno mismo al Señor. Tal cosa es la consagración; el apartarse a hacer la voluntad de Dios.

[330]Los que se escogen como miembros del cuerpo de Cristo, selección que se hace durante esta Edad Evangélica, tienen que ser justificados para que puedan ser aceptados. Son justificados con el único fin de hacerlos aceptos como parte del sacrificio del Señor. En el típico Día de la Expiación, cuando el sumo sacerdote de Israel degollaba los animales, el macho cabrío del Señor ilustraba esta clase que se presenta al Señor en consagración. Ese macho cabrío tenía que ser sin defecto alguno, perfecto, prefigurándose así que todos los que son presentados al Señor para ser aceptados como parte del sacrificio de Jesús y llegar a ser miembros de su cuerpo, tienen que ser perfectos. Y puesto que el hombre es imperfecto de por sí, algo tiene que hacerse en su provecho, para que pueda estar delante de Jehová corno perfecto. Tiene que ser justificado. Justificación implica el ser hecho cabal o completo para con

Dios. Tal cosa tiene que hacerse en el tiempo aceptable de Jehová. (Isaías 49:8; 61:2). Cualquiera que venga a Jesús con el sincero deseo de ser presentado al Padre en el día o tiempo aceptable, puede sentirse seguro de que no será desechado, puesto que Jesús dijo: “Al que viene a mí, yo de ninguna manera le desecharé.” (Juan 6: 37). El no se negará a presentar ninguna consagración verdadera ante el Padre Celestial. Por supuesto que esta consagración tiene que hacerse antes de que pueda ser presentada.

[331]Jehová, nuestro Dios, es el gran y sabio Juez del universo, y él es el que determina si el que ha sido presentado de esta manera es o no cabal o completo. “Dios es el que justifica.”-Romanos 8: 33.

[332]Los pasos esenciales para la justificación, como éstos se muestran en las Escrituras, brevemente son los siguientes: (1) Fe en Dios y en sus promesas, la cual se ejercita y se prueba al entregarnos al Señor; (2) recibimiento del mérito de Cristo, y ofrecimiento por él al Padre; (3) la decisión por Jehová, de que el individuo presentado de esta manera es justo, cabal o completo. Los siguientes textos de las Escrituras muestran estos puntos en el orden nombrado: Somos justificados por la fe (Romanos 5: 1); somos justificados por la sangre de Jesús (Romanos 5: 9); “Dios es el que justifica.” (Romanos 8:33). Cristo Jesús es el gran Sumo Sacerdote. Cuando hacemos nuestra propia consagración, entonces él nos presenta al Padre. (Juan 6: 37). Pero para poder ser hechos aceptos o presentables al Padre, el mérito del sacrificio de Jesús tiene que sernos imputado. Cuando él subió a lo alto, depositó con Jehová el precio de rescate, el mérito de su sacrificio, según lo que vimos representado por la sangre. El segundo paso, según lo dicho, toma lugar cuando Jesús

imputa el mérito de su sacrifico al que de tal manera viene a Dios, haciéndolo así presentable. Entonces Jehová, teniendo en cuenta el mérito, como gran juez, determina que el que ha sido de tal manera presentado es cabal, justificado, siendo aceptable como parte del sacrificio de su amado Hijo. De esta manera Jehová ha estado recibiendo sacrificios a través de la Edad Evangélica, mas el tiempo aceptable pronto pasará y en realidad, está pasando.-Hebreos 3:13.

ENGENDRO DEL ESPÍRITU

[333]El que ha sido justificado ante Jehová ahora se cuenta como recto o justo para que pueda ser parte del gran sacrificio del amado Rijo de Dios, entrando a formar parte de esa clase de misterio para finalmente reinar con Cristo. El paso siguiente que indican las Escrituras es el engendro del tal como creatura nueva. Engendro significa principio. El engendro de la nueva crea-tura, por lo tanto, implica el principio de una nueva vida. Al ser justificado por Jehová, el tal deriva el derecho de vivir como ser humano en la tierra, siendo ese derecho el que inmediatamente sacrifica. En el mismo momento, Jehová lo engendra a una esperanza de vida en el plano celestial, siendo llamado con una vocación o "llamada celestial." (Filipenses 3:14; Hebreos 3:1). Este engendro tiene el carácter de un contrato o convenio. La palabra Pacto también se usa para denotar un contrato. Para que se pueda llevar a cabo un contrato, se necesitan dos o más partes y un valor pasando de una a otra. Citando hay promesas mutuas, éstas se reputan como el valor requerido. Para seguir adelante nuestra ilustración, daremos el nombre de Corazón Sincero al que ha estado dando los pasos para la justificación.

[334]Corazón Sincero se presenta a Jesús, el Sumo Sacerdote, entregándose plenamente y comprometiéndose a hacer la voluntad de Dios. Vemos aquí una promesa de su parte, y por lo tanto él es una de las partes para el contrato por conducto de su abogado, Jesús. Cuando Cristo Jesús, el Sumo Sacerdote, lo presenta al Padre, Jehová, poco más o menos, dice a corazón Sincero: 'En consideración del hecho de que te has apartado del curso pecaminoso y has venido a Jesús entregándote plenamente en consagración, mostrando así tu fe en su sangre por ti derramada, y fe en mi plan; y en consideración del hecho de que mi amado Hijo te ha imputado de su mérito para hacerte aceptable ante mí, yo te acepto y determino que eres justificado; te acepto como parte de su sacrificio, y te doy mis muy grandes y preciosas promesas, para que por medio de éstas logres ser hecho participante de la naturaleza divina.'~2 Pedro 1:4.

[335]Esto está en armonía con las palabras de Santiago: "De su propia voluntad él nos engendró con la palabra de verdad, para que seamos nosotros, en cierto sentido, las primicias de sus creaturas." (Santiago 1: 18). EL Salmista muestra que este engendro tiene el carácter de un contrato cuando dice: "Juntadme mis santos; los que hicieron conmigo pacto [contrato] con sacrificio." (Salmo 50: 5; V.V.) Encontrándose Corazón Sincero ahora engendrado del espíritu, tiene la promesa de vida ea el plano más elevado de existencia, la naturaleza divina. Se encuentra engendrado a una nueva esperanza de vida. Sobre este particular dice San Pedro: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu~Cristo, el cual, conforme a su grande misericordia, nos ha engendrado para una esperanza viva, por medio de la resurrección de Jesu~Cristo de entre los muertos; para una herencia incorrup~

tible, y sin mancilla, e inmarcesible, guardada en los cielos para vosotros, que por el poder de Dios sois guardados, por medio de la fe, para la salvación que está para ser revelada en el tiempo postrero." (1 Pedro 1: 3-5). La herencia para la cual Corazón Sincero se encuentra engendrado, es incorruptible, puesto que es la naturaleza divina. Esto implica el que si él es fiel hasta la muerte, y fiel a su parte en el contrato, puede abrigar la seguridad de nacer en el plano divino por la razón de que Jehová es siempre fiel en cuanto a su parte del contrato; por eso dice Jesús: "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de vida."-Apocalipsis 2: 10.

[336]Cualquiera que haya sido de esta manera presentado por Jesús al Padre, que haya sido justificado, aceptado y engendrado, es una nueva creatura según las Escrituras. "Por tanto, si alguno está ea Cristo, es una nueva creatura; las cosas viejas pasaron ya, he aquí que todo se ha hecho nuevo." (2 Corintios 5:17). Aquí encontramos una nueva vida que no resulta de ser llevado de un clima a otro, sino por dársenos un nuevo factor dominante en nuestras vidas, o sea la voluntad de Dios. Corazón Sincero, o cualesquiera que tome este paso, tiene ahora nuevas esperanzas, nuevos propósitos, nuevas ambiciones, nuevas aspiraciones, nuevas ideas. Ya no busca por más tiempo honor ni gloria terrenales, sino que espera el tiempo en que se encontrará por siempre con el Señor en su reino, siendo parte de la simiente de Abraham, conforme a la promesa, por medio de la cual han de venir las bendiciones para la humanidad.

[337]Este tal ahora Fe encuentra muerto en lo que toca a su humanidad, según lo indica Pablo: "Porque ya moristeis, y vuestra vida está escondida con

Cristo en Dios." (Colosenses 3: 3). Mas la nueva creatura ahora tiene que ser reanimada, refrescada, vigorizada y fortalecida por medio del conocimiento; mas no por conocimiento ordinario, sino por la familiarización con la voluntad de Dios y por una profunda apreciación de su plan. (Colosenses 1: 19). Estas cosas, tan sólo los que se encuentran en relación con Dios]as pueden entender; el mundo nada logra entender puesto que se encuentra bajo el dominio del maligno. (1 Juan 5: 19). Ahora, a la nueva creatura se le exhorta a que no se conforme con este mundo, sino que sea transformada por medio de la renovación de la mente, para que pueda hacer experiencia de cuál es la buena, acepta y perfecta voluntad de Dios.-Romanos 12:2.

[338]El que ha sido engendrado, lo es por el espíritu de Dios, el espíritu santo. También es ungido. Esta unción se recibe como consecuencia de entrar en el cuerpo de Cristo. Es bautizado a la muerte de Cristo, y por lo tanto, bautizado al cuerpo de Cristo. El ser bautizado significa el ser inmergido en la muerte de Cristo. En conformidad con esto dice el Apóstol: "¿Ignoráis acaso que cuantos fuimos bautizados a Jesu-Cristo, a su muerte fuimos bautizados? Fuimos pues sepultados con él, por medio del bautismo a la muerte, para que, de la manera que Cristo fue resucitado de entre los muertos, por el glorioso poder del Padre, así también nosotros anduviéramos en una vida nueva." (Romanos 6: 3,4). El bautismo en agua es solamente un símbolo del verdadero bautismo. A nadie le serviría de algo el ser bautizado en agua a menos que primeramente hubiera pasado por el verdadero bautismo, siendo inmergido en Cristo.

[339]Todos los que son de esta manera introducidos al cuerpo de Cristo, reciben la unción por conducto de la Cabeza del Cristo, que es Jesús, el amado. Esto se ilustra o muestra por los tratos de Dios con Israel. En el tipo, Aarón, el sumo sacerdote, era ungido: "'Entonces [Moisés] derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, ungiéndola para santificarle." (Levíticos 8: 12). Este aceite de la unción fue derramado sobre la cabeza de Aarón y descendió hasta el borde de sus vestidos. (Salmo 133:2). Aarón, el sumo sacerdote, fue típico del Cristo entero, Cabeza y cuerpo. De la manera que el aceite se derramó abre su cabeza y descendió hasta los bordes de sus vestidos, de igual manera en el prototipo, Jesús, la Cabeza, al tiempo de su bautismo en el Jordán, recibió la unción del espíritu santo sin medida. (Mateo 3:16, 17); sus discípulos no lo recibieron sino basta el Pentecostés. Y desde entonces, durante la Edad Evangélica, todos los que entran en el Cristo reciben esta unción por conducto de Jesús, la Cabeza, a causa de ser hechos miembros de ese cuerpo.

[340]Los que son ungidos de esta manera tienen el espíritu del Señor y a causa de ese espíritu son capacitados para entender el misterio de Dios y pueden apreciar el hecho de que se les hace la promesa de ser coherederos con Cristo en su reino. Para el creyente, el ser ungido implica el asignársele un lugar en el cuerpo de Cristo. "El espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios; y si hijos, luego herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es así que sufrimos con él, para que seamos glorificados con él."-Romanos 8: 16, 17.

SANTIFICACIÓN

341 Estas nuevas creaturas en Cristo, llamadas también miembros de su cuerpo, tienen que ser transformadas y hechas a la imagen y semejanza de su Cabeza. (Romanos 8: 29). Tienen que ser santificados. Santificación implica el ser apartados para el uso de Dios. Significa el proceso de hacernos idóneos para la participación de la herencia de los santos en luz. (Colosenses 1:12). Es el proceso de perfeccionar a los santos. (Efesios 4:12). Este proceso comienza cuando Jehová acepta nuestra consagración y nos engendra, y no termina sino hasta que nazcamos en el plano espiritual.

342 Santificación, por lo tanto, también significa el ser hecho uno santo, a semejanza del Señor. Refiriéndose al asunto, Jesús dijo: "Santifícalos con tu verdad, tu Palabra es la verdad." (Juan 17:17). Cuando el cristiano ha llegado a esta condición, le toca alimentarse con, o estudiar la Palabra de Dios, darse cuenta de los principios que establece, enterarse del carácter de Jehová y de nuestro Señor, y esforzarse en conformar su vida a esas mismas líneas. Teniendo ahora la esperanza de ser como el Señor en gloria, le toca seguir la admonición del Apóstol: "Todo aquel que tiene esta esperanza, se purifica así como él es puro." (1 Juan 3: 3). El proceso de santificación se lleva a cabo por el Señor por conducto de su Palabra: "Porque tanto el que santifica, como los que son santificados, de un mismo [Padre] son; por cuya causa no se avergüenza de llamarlos hermanos." (Hebreos 2:11). Aquí podemos ver que el santificador es el Señor, y los santificados, son los miembros de su cuerpo; todos ellos tienen un mismo Padre, Jehová, y por eso, todos son del mismo cuerpo y constituyen el misterio de Dios.

[343]Toda esta tarea de santificación se hace en lo que llamamos la escuela de Cristo, y sólo los que se encuentran en tal escuela, por hallarse con Cristo Jesús, pueden ser santificados y finalmente alcanzar a formar parte de ese glorioso cuerpo místico, la clase del reino celestial que constituirá el gran profeta, sacerdote y rey.

[344]Este misterio que ha sido oculto por siglos y generaciones y que ahora ha sido dado a saber a los santos, el apóstol Pablo dice que es el Cristo, y que quien está en Cristo tiene una esperanza de gloria. Los que están en Cristo y tienen el espíritu de Cristo, tienen la gloriosa esperanza de nacer en el plano divino como miembros de ese cuerpo. Estos son llamados para la consecución de la gloria de nuestro Señor Jesu-Cristo; para ellos son las muy grandes y preciosas promesas contenidas en la Palabra de Dios. El Profeta, al hablar de ellos, dice: "Y verán las naciones tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y serás llamada de un nombre nuevo, que la boca de Jehová pronunciará. Serás también una corona de hermosura en]a mano de Jehová, y una diadema en la mano de nuestro Dios." (Isaías 62: 2,3). A éstos se les dice: "Cuando Cristo, nuestra vida, sea manifestado, entonces vosotros también seréis manifestados juntamente con él en gloria." (Colosenses 3: 4). Y "Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre."-Mateo 13.43.

[345]El apóstol Pablo declara que él fue hecho ministro de acuerdo con el don de Dios para que él predicara a las naciones las riquezas inescrutables de Cristo, "y hacer que todos vean cuál sea la administración del misterio, que por todos los siglos ha estado encubierto en Dios, Creador de todas las cosas; a fin de que ahora, por medio de la iglesia, sea dado a conocer a las potestades y

a las autoridades en las regiones celestiales, la multiforme sabiduría de Dios, de conformidad con el propósito eterno que se había propuesto en Cristo Jesús, Señor nuestro." (Efesios 3:7-11). Vemos así qué este gran misterio es el Cristo, y que por seis mil años Jehová ha estado preparando, desarrollando y completando este gran misterio, y que cuando sea completado, utilizará al Cristo como su profeta, sacerdote y rey, para ministrar a la gente, para gobernar a la gente, y para bendecir a la gente, conforme a su promesa.

[346]El Apóstol declara que la creación entera gime y está en dolores de parto, esperando la manifestación de este gran misterio. (Romanos 8:19-22). La pobre humanidad no se da cuenta de lo que está esperando. Cuando el gran misterio se complete y el reino del Mesías sea establecido, entonces Dios dispensará a la humanidad su por tan largo tiempo prometida bendición, y su voluntad, finalmente, se hará en la tierra como se hace en el cielo.

CAPITILO IX

Cuerda 8 : Vuelta de Nuestro Señor

SUPONGÁMONOS que su más querido amigo y benefactor se encuentra ausente, y que usted espera su regreso, porque de irse prometió volver; supongamos que por todo ese tiempo hubiera usted estado en expectativa, esperanzado, y rogando por su regreso, y que luego le dieran la noticia de su llegada, ¿tales nuevas no llenarían su ser entero de gran gozo al grado de que no podría usted menos que expresar en voz con alta su regocijo ?

Un amigo es uno que ama en todo tiempo; uno que sin que usted se dé cuenta, hasta se sacrifica en gran manera con el fin de que pueda usted recibir algún positivo beneficio. El más grande amigo que usted, o cualesquiera otro, ha podido tener, es Jesús, porque él dejó sus riquezas y gloria, se hizo hombre y entregó su vida a una muerte ignominiosa para que todos lograsen tener una razonable y plena oportunidad para recibir las bendiciones de vida eterna.— Juan 15: 13.

Los hechos demuestran que hace diez y nueve siglos Jesús partió para un largo viaje, yendo al mismo cielo; demuestran también que el partir, él prometió a

sus discípulos que volvería, y que, al volver, aquellos que amaran su aparecimiento recibirían muchas preciosas dádivas. Si los hechos demuestran que este precioso amigo ha vuelto y si comenzamos a observar que todas las acariciadas esperanzas de los verdaderos cristianos están al punto de realizarse, y que hasta el mismo mundo ha de ser bendecido muy pronto, ¿no es de esperarse el que nos sintiéramos poseídos de gozo inefable? Los que han (El Arpa de Dios 211) vigilado ~ esperado por su retorno, necesariamente prorrumpen en cantos de alabanza al Señor. En este capitulo nos proponemos a mostrar algunas cosas relacionadas con la vuelta de nuestro Señor, la manera en que debería volver, cuándo y con qué propósito, y probaremos el hecho de que ya ha vuelto.

Los judíos por siglos han estado esperando y rogando por la venida del Mesias. Los cristianos por diez y nueve siglos han esperado y han rogado por la venida de Cristo Jesús, el Señor. Mesías y Cristo significan la misiona cosa. Ambos términos quieren decir "El Ungido." La humanidad entera, en tinieblas y palpando a tientas, y agobiada con sus pesadas cargas, ha gemido y ano gime de dolor, en espera de algún alivio, mas no sabiendo cómo ha de venir. (Romanos 8:19,22). El mundo en realidad está en espera del Mesías, el Cristo, y su reino de justicia. Cuando el mundo llegue al conocimiento del hecho de que el Señor, el Gran Libertador y Benefactor del hombre ha llegado, toda persona sincera se regocijará, y todo corazón agradecido prorrumpirá en cantos de alegría.

35l Para el cristiano, la vuelta del Señor es una de las más preciosas cuerdas del arpa de Dios. Produce una música de dulzura sin igual. Bienaventurados los ojos de los que ven, y los oídos de los que oyen y se aperciben de que el Señor ha vuelto y se encuentra presente.

EL HECHO DE SU PRESENCIA

352 El sufrimiento y los lamentos de la creación entera, aumenta diariamente. Tal condición está colocando a la gente en una actitud mental de sentirse dispuestos a prestar atención al evidente significado de los sucesos presentes. El tiempo ha llegado para que todos se despierten y diligentemente procuren enterarse de lo relacionado con la presencia del Rey de reyes. (El Arpa de Dios 213)

353 Las razones por las cuales deberíamos esperar la segunda venida del Señor son bastante numerosas, pero a menos que las recordemos, aun cuando las hubiéramos sabido en tiempos anteriores, estamos expuestos a pasar por alto su importancia. Si nunca las habíamos conocido, entonces, el examen de estas razones traen satisfacción al alma hambrienta. Siempre debemos ejercitar la razón para examinar 103 asuntos bíblicos. El sano raciocinar y las Escrituras están necesariamente de acuerdo: "Venid y razonemos juntos, dice Jehová." (Isaías 1: 18 traducción corregida). En proporción a que nuestro entendimiento del plan divino aumenta, podemos ver una razón, y un texto bíblico para cada paso y para cada desarrollo en el arreglo divino.

354 Las Escrituras que hasta ahora hemos examinado, prueban concluyentemente que Jesu-Cristo murió y se levantó de entre los muertos para que pudiera redimir a la humanidad; que él subió al cielo y presentó el valor de su sacrificio humano en provecho del hombre, y que al tiempo debido todos tienen que recibir una oportunidad para obtener los beneficios de su gran sacrificio. (1 Timoteo 2 :5, 6). Si la humanidad en general tenía que ser beneficiada por el sacrificio del Señor después de alcanzar un conocimiento de ese hecho, se saca en consecuencia que debe establecerse una relación entre la humanidad y el Señor, para que el mundo pueda ser traído al conocimiento de los arreglos de Jehová y ser nuevamente colocado en una condición de armonía con Dios. Si, como lo declaran las Escrituras, Dios formó la tierra para que fuera la habitación del hombre, y no la creó en vano sino que tiene que permanecer eternamente; y si, conforme a la promesa hecha a Abraham, por conducto de su simiente, el Cristo, había de venir una bendición a toda la humanidad, se saca en consecuencia que el Señor establecerá un orden de cosas bajo el cual todos podrán (El Arpa de Dios 214) gozar las cosas que Dios preparó para ellos, y que tendrá que estar presente para establecer este justo orden de cosas sobre la tierra.

355 Mas no hemos sido dejados a conjeturas o teorías. La evidencia bíblica se da en tal abundancia, que toda duda queda enteramente removida. El Profeta de Dios predijo hace mucho tiempo que un gran sér habría de venir, el cual implantaría un gobierno de justicia; que se le darían por nombres "Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre Eterno, Príncipe de Paz," y que del aumento de su dominio y de su paz no habría fin. (Isaías 9: 6, 7). "Padre eterno" implica que habrá descendencia que tendrá `-ida eterna. Esta promesa, por lo tanto, indica que un gobierno sería establecido en el cual se concedería al hombre el privilegio de vida eterna.

356 Como ya lo hemos hecho notar, Jehová hizo un pacto con la nación de Israel, con exclusión de todas las otras naciones. El les dio una ley para protegerlos de las influencias y maquinaciones del adversario, y para que los llevara a Cristo, su gran Mesías. Los judíos, como nación, no guardaron esa ley porque eran imperfectos; además, algunos de sus gobernantes fueron en extremo inicuos. Llegó un tiempo en que Dios dijo concerniente a Sedequías, el último rey de Israel: '¡Y tú, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día vino en el tiempo de la consumación de la maldad: así ha dicho el Señor, Jehová: Depón la fiera, quita la corona; ésta no será más ¡ al bajo alzaré v al alto abatiré. Del revés, del revés, del revés la tornará ¡ y no será más hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y se la entregaré."—Ezequiel 21: 25-27.

357 De esto se deduce que a algún tiempo futuro, vendría Uno que establecería un reino de justicia, teniendo plena autoridad y derecho para hacerlo.

358 Cuando Sedequías fue destronado, Dios permitió (El Arpa de Dios 215) que los gentiles establecieran su dominio universal en la tierra. Por conducto

del profeta Daniel, Dios mostró el desarrollo de los cuatro imperios o reinos universales que existirían por cierto período de tiempo, y que continuarian hasta que viniese Aquel, cuyo es el derecho, y que entonces, ese tal tomarla a cargo los asuntos de la tierra y gobernaría. Es de esperarse, por supuesto, que los gobiernos injustos tratarían de mantenerse en poder cuanto les fuera posible, y que aún se encontrarían en poder a la venida de ese gran Rey, siéndola preciso hacer a ten lado esos gobiernos terrestres e injustos, para establecer su gobierno justo. En conformidad con esto, dijo Jehová por conducto del profeta Daniel: "Empero, en los días de aquellos Reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca jamás será destruido, y el reino no será dejado a otro pueblo, sino que desmenuzará y acabará con todos aquellos reinos, en tanto que él permanecerá por los siglos." (Daniel 2: 44). De esto se deduce que este justo Rey tiene que hallarse presente antes de que desmenuce y consuma los otros reinos. Las Escrituras se refieren al reino de justicia como el reino de los cielos, porque está de acuerdo con el Padre Celestial gobernado por el invisible poder del gran Mesias.

359 El término reino se usa con dos significados: (1) se refiere al rey o gobernante, el factor dominante o controlador; y (2) al dominio ~ a los súbditos de ese reino. Casi todas las parábolas de Jesús fueron concernientes al reino de Dios o reino de los cielos. Es tanta la importancia de ese reino en el arreglo de Dios, que el Señor enseñó a sus discípulos a que oraran: “Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra" (plateo 6:10). Desde entonces, los cristianos han estado elevando esa oración y han esperado su cumplimiento. Los textos bíblicos que hemos mostrado establecen el hecho de que tal reino de justicia tiene que **(El Arpa de Dios 216)** ser puesto en operación. ¿ Quién, entonces, será el Rey de ese grande y glorioso reino ? Las Escrituras nos responden que será Cristo Jesús, el Hijo~ de Dios.—Lucas 22:30; Colosences 1:13; 2 Pedro 1:11; Mat. 28:18.

360 Cuando Jesús fue llevado ante Pilato acusado de sedición porque enseñaba con respecto a su reino venidero, Pilato le preguntó: "¿Eres Rey de los Judíos?" Jesús replicó: "Mi reino no es de este mundo." (Juan 18: 33, 36). Con la palabra mundo' aquí, se da a entender un orden social y político. Las Escrituras muestran que desde el tiempo del destronamiento de Sedequías hasta que "Aquel, cuyo es el derecho" estableciera su reino, los gentiles estarían en poder. Indican también que éstos se encontrarían bajo el dominio del Maligno, o sea Satanás, el cual es el dios o gobernante invisible de este mundo. (2 Corintios 4: 3, 4). Jesús habla de él como el príncipe de este mundo. (Juan 12: 31). El gobierno de Satanás ha sido uno de injusticia, de maldad y de iniquidad, mas Aquel, cuyo es el derecho, establecerá un reino de justicia en cambio del inicuo orden de cosas de Satanás. De modo que, por estas palabras que dirigió a Pilatos, entendemos que el Maestro quiso decir que su reino aun era futuro en ese entonces, pero que al debido tiempo él tendría uno.

361 Jesús dijo a sus discípulos una parábola conocida con el nombre de la parábola de las diez minas. En ella él mismo se representa como un hombre de ilustre nacimiento que parte para un país lejano a recibir un reino, y que

luego vuelve: "Dijo pues: Cierto hombre de ilustre nacimiento partió para un país lejano, a recibir un reino y volver. Y habiendo llamado a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad, hasta que yo venga.... Y aconteció que a su regreso, habiendo recibido el reino, mandó llamar a sí aquellos sienes, a quienes había dado e] dinero." (Lucas 19: 12-15). Un **(El Arpa de Dios 217)** cuadro similar se muestra, y se enseña la misma lección en la parábola de los talentos. (Mateo 25: 14). Como evidencia adicional de su retorno, dijo Jesús: "Cuando el hijo del hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará en el trono de su gloria; y delante de él serán juntadas todas las naciones.?'—Mateo 25: 31, 32.

362 Poco antes de su crucifixión estaba él enseñando a sus discípulos. Entendieron aun cuando muy imperfectamente, que él les sería quitado. Ellos se turbaron con tal información. Entonces Jesús, hablándoles de una manera clara, les dijo: "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay si no fuera así, no os lo hubiera dicho ¡ porque voy a prepararos el lugar. Y si yo fuere y os preparare el lugar, vendré otra vez y os recibiré conmigo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. (Juan 14:1-3). Esta es una prueba indisputable de su segunda venida.

363 Después de su resurrección él dijo que subiría a su Dios, el Padre, en el cielo. (Juan 20:17). Cuarenta días después de su resurrección, estando con sus discípulos en el Monte de los Olivos, les dijo fueran a Jerusalem y que esperaran allí hasta que recibieran el poder del espíritu santo para que pudieran después ser sus testigos. Y habiendo dicho estas cosas, mirándole ellos, fue levantado hacia arriba, y una nube le alzó, arrebatándole de su vista. ~ estando ellos mirando fijamente al cielo mientras que el se alejaba, he aquí que dos hombres con ropas blancas se habían puesto junto a ellos ¡ los cuales también les decían: "¡ Harones galileos, ¿por qué os quedáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido toma de vosotros arriba en el cielo, así vendrá del mismo modo que le habéis visto ir al cielo!" (Hechos 1: 9-11). Sin duda alguna que estos hombres con vestidos blancos **(El Arpa de Dios 218)** que se pusieron junto a ellos eran ángeles o mensajeros enviados por el Señor para darles este testimonio; indudablemente que para aparecerse, se materializaron en forma humana, y después se desmaterializaron y desaparecieron. Este testimonio adicional fue indudablemente dado para que los discípulos pudieran tener esta fe completa en cuanto a que el Señor volvería.

364 Tan bien establecido estaba este hecho en las mentes de los apóstoles que ellos frecuentemente hablaron y escribieron de la segunda venida del Señor. De hecho, este es el gran suceso por el cual todos los verdaderos seguidores del Maestro han estado en espera. (1 Corintios 1:7; 15:23; 1 Tesalonicenses 2:8; Santiago 5:7,8; 2 Pedro 1: 16; Hechos 3: 19-21; Filipenses 3: 20). El apóstol Pablo, escribiendo a Timoteo, dio otro testimonio concerniente a la venida del Señor y a las bendiciones que su presencia traería a los que le aman. Dijo: Porque ya yo estoy para ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. He peleado la buena pelea, acabado he mi carrera, he guardado la fe;

de ahora en adelante me está reservada la corona de justicia que me dará el Señor, el justo Juez, en aquel día, y no sólo a mi, sino a todos los que aman su aparecimiento."—2 Timoteo 4: 6-8.

365 E1 libro del Apocalipsis en nuestras Biblias es la revelacion de Jesu-Cristo la cual él dio después de su glorificación. El concluyó su revelación diciendo a Juan: "El que da testimonio de estas cosas dice: ~ Ciertamente yo vengo presto!" a lo que san Juan contestó: "¡ Amén! ¡ Vén, Señor Jesús !"—Apocalipsis 22: 20.

366 El que el Señor ha de tomar un reino de justicia, que Jesús ha de ser el Rey de ese gran reino, y que él vino por segunda vez con el poder de reinar, son hechos tan abundantemente establecidos en las Escrituras que no (El Arpa de Dios 219) dejan ni posibilidad de duda. Sin embargo, un importante punto que nos toca determinar es la

MANERA DE SU VENIDA

367 Antes de comenzar, debemos decidirnos a aceptar el testimonio de la Biblia concerniente a la manera de la vuelta de nuestro Señor como concluyente. Un examen cuidadoso del asunto revela el hecho de que la Biblia establece definitiva y razonablemente la manera de su aparecimiento. Muchos han supuesto, y aún suponen, que el Señor habría de venir en su cuerpo de humillación, el cuerpo con que fue crucificado, exhibiendo ano las cicatrices y siendo visible al ojo humano. Las palabras de Jesús contradicen tal conclusión. Estando con sus discípulos, instruyéndoles, poco antes de su crucifixión Jesús dijo: "Todavía un poco, y el mundo ya no me verá más ¡ vosotros empero me veréis: por cuanto yo vivo, vosotros también viviréis." (Juan 14:19). Así establece el hecho de que sus fieles discípulos le verán así como él es, pero que, el mundo no le verá más. Y ¿por qué es esto? Porque Jesús fue resucitado de entre los muertos no como un sér humano, sino como un ser espiritual, con la naturaleza u organismo divino. La naturaleza se determina por el organismo o cuerpo. El ahora tiene un cuerpo glorioso el cual ningún hombre ha visto ni puede ver. (1 Timoteo 6: 15, 16). Ya hemos examinado la evidencia bíblica mostrando que ninguno de los diferentes organismos o cuerpos en los que apareció Jesús a sus discípulos después de su resurrección era su cuerpo glorioso, sino que esos cuerpos fueron creados por él para servir su propósito.

368 El fue muerto carne, como sér humano. Fue levantado de entre los muertos como un sér espiritual. (1 Pedro 3:18; 1 Corintios 15:45). San Juan muestra de una manera clara que el cuerpo en que Jesús ha de aparecer (El Arpa de Dios 220) no será un cuerpo humano, puesto que, según dice él: "todavía no ha sido manifestado lo que hemos de ser ¡ sabemos empero que cuando él fuere manifestado seremos semejantes a él." (1 Juan 3: 2). Jesús no es por más tiempo humano, sino divino, por lo tanto, no es de esperarse que lo puedan ver los ojos humanos. El ahora es la expresa imagen de Jehová.

(Hebreos 1: 3). Debido a que él no es por más tiempo humano y no tiene un cuerpo de carne, sino un cuerpo espiritual, el Apóstol, bajo inspiración, escribió: "Aunque hayamos conocido a Cristo según la carne, ahora empero no le conocemos más así."—2 Corintios 5: 16.

369 Después de su resurrección Jesús fue exaltado y le fue dado un nombre sobre todo nombre (Filipenses 2: 9), y se sentó a la diestra del Padre en gloria y poder. (Apocalipsis 3:21). De él, escribe el apóstol Pablo: "El Señor es el espíritu." (2 Corintios 3:17). Jesús, hablando con Nicodemo referente al espíritu, dijo: '¡En verdad, en verdad te digo: A menos que el hombre naciere de agua y del espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es, y lo que ha nacido del espíritu, espíritu es.... El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido, mas no sabes de dónde viene, ni a donde va: así es todo aquel que nace del espíritu."—Juan 3 :~.

370 Viendo pues que Cristo es un glorioso sér espiritual, teniendo un organismo divino, y puesto que un sér espiritual, así como el viento, puede ir y venir sin ser visto, ¿no podría el Señor encontrarse presente sin ser discernible al ojo natural ? Esto es precisamente conforme a los hechos. Por muchos siglos Satanás ha sido el dios o gobernante Invisible del presente mundo malo (2 Corintios 4: 3, 4), y sin embargo, ningún ojo le ha visto aun cuando su influencia se ha sentido y aún se siente. No solamente es Satanás el dios de este mundo, sino que él **(El Arpa de Dios 221)** es el jefe o principal de los presentes e inicuos cielos, o sean los invisibles poderes espirituales compuestos por Satanás y los otros ángeles caídos, los cuales ejercen dominio sobre los seres humanos. El apóstol Pedro dijo: Empero, y conforme a su promesa, nosotros esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva, en los que habita la justicia." (2 Pedro 3 : 13 ; Apocalipsis~ 21: 1~o). El reino venidero del Señor es el nuevo reino celestial. Este nuevo poder gobernante, el Mesías, es invisible, y será invisible a los ojos humanos, pero establecerá en la tierra agentes y representantes visibles, o sea un nuevo orden de cosas social y político. Por lo tanto, no debemos esperar la segunda venida del Señor en un cuerpo visible al ojo humano, sino que debemos esperar que él estará presente, ejercitando su poder conforme a su soberana voluntad.

371 En muchos lugares de nuestra Biblia, que se refieren a la segunda venida del Señor, la palabra que se traduce "venida" sería más propiamente traducida presencia. El propio significado se marca bastante claramente en el griego, por la palabra que se usa. Esa palabra es paresia y significa presencia, y se refiere a la invisible presencia del Señor. Tal palabra ocurre 24 veces en el griego, de las cuales, en la Versión Moderna, 11 veces se traduce "venida," 10 veces 'advenimiento," 3 veces "presencia." (2 Corintios 10:10; Fil. 1:26; 2:19). En la Versión Moderna, en muchos lugares, se encuentra una nota mostrando que el significado de la palabra griega es "presencia." En seguida damos unos pocos ejemplos, poniendo entre paréntesis la correcta palabra, después de la incorrecta.

372 "¿Qué señal habrá de tu venida [presencia] ?" Mateo 24:3.

373 “Así como era en los días de Noé, así será la venida **(El Arpa de Dios 222)** [presencia] del Hijo del hombre."—Mateo 24: 37, 39_ Vea la nota marginal.

374 “Los que son de Cristo al tiempo de su venida [presencia]."—1 Corintios la: 23. Nota.

375 "¿No lo sois vosotros mismos, delante de nuestro Señor Jesu-Cristo al tiempo de su advenimiento [presencia] ?"—1 Tesalonicenses 2: 19.

376 "A fin de fortalecer vuestros corazones, irreprensibles en santidad, delante de nuestro Dios y Padre, en la venida [presencia] de nuestro Señor Jesús."—1 Tesalonicenses 3: 13.

377 "Nosotros, los vivientes, los que quedemos hasta el advenimiento del Señor, no llevaremos ventaja alguna a los que han dormido y a."—1 Tesalonicenses 4: 16. Nota

378 "Ruego que vuestro entero espíritu y alma y cuerpo sea guardado irreprensible en el advenimiento [presencia] de nuestro Señor Jesu-Cristo."—1 Tesalonicenses 5:23. Nota.

379 "Empero, con respecto al advenimiento [presencia] de nuestro Señor Jesu-Cristo y a nuestra congregación en torno de él."—2 Tesalonicenses 2: 1. Nota.

380 Nosotros pues, oh hermanos, tened paciencia hasta el advenimiento [presencia] del Señor."—Santiago 5: 7. Nota.

381"Porque el advenimiento [presencia] del Señor se acerca."—Santiago S: 8.

332"¿ Dónde está su prometido advenimiento ~ [presencia]?"—2 Pedro 3: 4. Nota.

383 Cuando Jesús ascendió al cielo, los ángeles que se aparecieron a los discípulos les dijeron: "Vendrá del mismo modo que le habéis visto ir." La manera de su partida fue muy quieta, siendo observada tan solo por unos pocos. De la misma manera podemos esperar su retorno. Necesariamente los que se encuentran vigilando y en espera serán los primeros en darse cuenta de su presencia. **(El Arpa de Dios 223)** Esto está en exacta armonía con 1B idea expresada por el apóstol Pablo cuando escribió: "Porque vosotros mismos sabéis perfectamente que, como ladrón en la noche, así viene el día del Señor." (1 Tesalonicenses 5:2). El apóstol Pedro expresó la misma idea: "Vendrá empero el día del Señor como ladrón." (2 Pedro 3:10). El mismo Jesús, con respecto a su venida, dijo: "He aquí ye vengo como ladrón." "Si por lo tanto no vigilares, yo vendré como ladrón y tú no sabrás a qué hora vendré sobre ti." (Apocalipsis 16: 15; 3: 3 ¡ Mateo 24: 43). Un ladrón por lo regular viene de noche, cuando todos están dormidos, y nadie lo ve a no ser los que estén vigilando o los que sean despertados por su presencia. De igual manera, el

Señor viene en la noche que finaliza la Edad Evangélica, al despuntar el nuevo día, y nadie discierne su presencia, a no ser los que están en la alerta y tienen el ojo de la fe.

384 El Señor habló en lenguaje simbólico, y dijo concerniente a la manera de su aparecimiento: "He aquí, os lo he dicho de antemano. Si pues os dijeren: ¡He aquí; en el desierto está! no salgáis; o: ¡ He aquí, en los aposeneos! no lo creáis." En estas palabras encontramos que él nos pone en la alerta, y nos protege del error de creer que él aparecerá en el desierto o que aparecerá en algún aposento o cámara, como pretenden los espiritistas, quienes sostienen haber entrado en contacto con él. Luego dice: "Porque como el relámpago sale del oriente, y se ve lucir hasta el occidente, así también será la venida [presencia] del Hijo del hombre." (Mateo 24: 27). La palabra relámpago que aquí aparece se traduce de la palabra griega ástrape y significa brillante resplandor. Todos nos hemos enterado de que los relámpagos no salen del oriente y brillan hasta el occidente, sino que salen de todas direcciones, y más frecuentemente del occidente que del oriente. El brillante resplandor a que aquí se **(El Arpa de Dios 224)** hace alusión es el sol. El sol comienza a dar su luz en el oriente, llega al cenit, y prosigue su carrera hasta el occidente, brillando en todas partes de oriente a occidente. Así es la presencia-del Señor. Aparece silenciosamente y su presencia comienza a esparcir luz en todas partes de la tierra.

385 EI Profeta de Dios también usó al sol para ilustrar la presencia del Señor; dijo: "Se levantará el Sol de Justicia, trayendo salud en sus alas" (Malaquías 4: 2). Y Jesús, también, comparó a sus fieles seguidores con el sol, cuando dijo: "Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre."—Mateo 13: 43.

386 Si al examinar la evidencia referente al aparecimiento del Señor por segunda vez mantenemos constantemente presente el hecho de que no será de una manera visible al ojo humano, sino que será gradualmente discernible a causa de los hechos físicos que ocurrirán en cumplimiento de la profecía, estaremos mejor capacitados a entender los varios textos bíblicos concernientes al tema.

TIEMPO DE SU VENIDA

387 El tiempo del segundo aparecimiento del Señor es de gran importancia para todos, y, desde el día de los apóstoles, los cristianos han estado en la alerta por discernir alguna evidencia de su presencia, preguntándose al mismo tiempo: ¿Cuándo aparecerá el Señor? Al hacerse y discutirse esta importante pregunta por los que aman al Señor hay quienes dicen, 'El Señor puede llegar en cualquier momento; quizás llegue esta misma noche.' Los que tal dicen esperan que el Señor ha de aparecer en un cuerpo visible. Otros, no teniendo un muy grande deseo de su venida, porque se dan cuenta redundaría en perjuicio de sus planes, dicen: 'El Señor no vendrá en mi tiempo; no vendrá

sino hasta dentro de cincuenta
(El Arpa de Dios 225) mil años o más. No nos toca afanarnos con respecto a su venida.' Y aún otros que temen su venida y que no desean verlo, dicen: 'Nadie puede saber cuándo vendrá; ¿para qué nos ponemos a gastar tiempo discutiendo tal pregunta?'

388 Esta última clase, tratando de corroborar su punto, cita las palabras de Jesús: "Empero respecto de aquel día y hora, nadie sabe, ni aun los ángeles del cielo, ni tampoco el Hijo, sino sólo el Padre." (Mateo 24: 36). Asumen que por cuanto él usó estas palabras, nunca sabrá nadie nada sobre el particular, excepto Jehová. Es bueno recordar que Jesús dijo tales palabras cuando ano era hombre, estando en la tierra. No había sido glorificado todavía. El no dijo que noca nadie sabría la hora ni el día de su venida. Si deducimos de estas palabras que nadie jamás lo sabrá, podemos muy bien llegar a la conclusión de que Jesús nunca lo sabría, puesto que él dijo que en ese entonces solamente su Padre los sabía. Parafraseando sus palabras nos damos cuento de que dijo: 'Nadie sabe ahora el día de mi venida, excepto mi Padre. Ni los ángeles ni los hombres lo saben; ni aun siquiera yo lo sé.' Al mismo tiempo, sus palabras implicaban que las condiciones cambiarían, y que otros, al debido tiempo lo sabrían, porque él dijo: "Velad pues, porque' no sabéis qué día ha de venir vuestro Señor." (Mateo 24: 42). ¿ Para qué velar a no ser que se pueda saber cuándo había de llegar el tiempo? Cuando Jesus fue levantado de entre los muertos, dijo: "¡ Toda potestad me ha sido dada en el cielo y sobre la tierra!" (Mateo 28:18). Para ese entonces él tenía que saber el tiempo de su venida puesto que ya, como sér divino, todo había sido entregado en sus manos para que llevara a cabo el plan de Dios. Y, seguramente que al tiempo de su aparecimiento, lo habían de saber los ángeles; y el día había de venir en que lo sabrían los veladores. (El Arpa de Dios 226)

389 E1 último mensaje del Señor a sus discípulos, pocos momentos antes de su ascensión, claramente indica un tiempo venidero cuando los que estuvieren velando sabrían el tiempo-de su venida. El les dijo: "No os toca a vosotros saber los tiempos ni las sazones que el Padre ha guardado en su misma potestad. Mas recibiréis poder cuando viniere sobre vosotros el espíritu santo." (Hechos 1:7,8). Los que han sido engendrados del espíritu santo tienen la promesa de que el Señor les revelará sus grandes verdades cuando llegue el debido tiempo para poder ser entendidas. (1 Corintios 2:9, 10). Estos tales son los que andan en la luz, y para ellos la luz aumenta en resplandor, más y más, hasta el día perfecto. En armonía con lo dicho, San Pablo escribió: "3las respecto de los tiempos v las sazones, no tenéis necesidad de que os escriba nada. Porque vosotros mismos sabéis perfectamente que, como ladrón en la noche, así viene el día del Señor. Cuando estén diciendo ¡Paz y seguridad! entonces mismo vendrá repentina destrucción, como dolores de parto sobre la que está en cinta; y no podrán escaparse. Vosotros, empero, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día a vosotros os sorprenda como ladrón." (1 Tesalonicenses 5:1-~). El Apóstol aquí claramente dice a los seguidores de Jesús que al estar velando por las cosas que él les dijo velaran, el día de su venida no los sorprendería, sino que ellos estarían en condiciones de notar el

cumplimiento de las profecías, y que a la luz de su cumplimiento podrían discernir el tiempo de la presencia del gran Rey. Además, les dijo: "Porque todos vosotros sois hijos de la luz e hijos del día; nosotros no somos de la noche ni de las tinieblas. No durmamos, pues, como los demás, sino velemos y seamos sobrios."—1 Tesalonicenses 5: 5, 6.

390 Encontramos que Jesús dio mucha evidencia que capacita a los veladores a determinar la presencia del (El Arpa de Dios 227) Señor. Jesús hablo en lenguaje profético. Profecía quiere decir el predecir sucesos futuros antes de que se realicen. Cuando estos sucesos se están llevando a cabo, el que vela puede darse cuenta de que están cumpliendo las palabras proféticas habladas de antemano.

391 Jesús nos dio una evidencia positiva en cuanto al tiempo en que debemos esperarlo. El dio una parábola, llamada la parábola del trigo y la cizaña, diciendo: "El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena simiente en su campo. Mas al dormir los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Cuando pues la yerba salió y dio fruto, entonces apareció la cizaña también. Y viniendo los siervos del jefe de la casa, le dijeron: Señor, ¿ no sembraste simiente buena en tu campo? ¿de dónde pues tiene cizaña ? Y él les dijo: Algún enemigo ha hecho esto. Los siervos le dijeron: ¿Quieres pues que vayamos y la cojamos? Has él dijo: Nó; no sea que cogiendo la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizañas y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo recogedlo en mi granero."—Mateo 13: 24-30.

392 Interpretando su propia parábola, Jesús dijo que éI era el hombre que Labia sembrado la buena simiente; que el campo era el mundo; que la buena simiente eran los hijos del reino; que la cizaña eran los hijos del maligno; que el enemigo que la sembró era el diablo, y que la sie6a era el fin del mundo.—Mateo 13: 37-39.

393 De estas palabras del Maestro se deja ver claramente que al fin de la edad o mundo habría una siega; que Jesús estaría presente como el Señor de esa siega, y que esa siega consistiria en juntar los verdaderos seguidores de Cristo en un cuerpo y atar a la clase falsa, la cizaña, para ser destruida. Dicho en otras palabras, se juntaría (El Arpa de Dios 228) la clase de la vid verdadera, los verdaderos cristianos, y. se cosecharía la vid de la tierra, o sea a los sistemas nominales de la tierra, Babilonia. Puesto que el mismo Maestro dijo que él vendría en ese entonces a recibir a los suyos, y que él, como Señor de la siega, dirigiría la obra por llevarse a cabo, se saca en consecuencia que él tiene que estar presente antes de que comience la siega y durante todo ese tiempo. También se deduce que él se encontraría presente antes del fin del mundo o edad.

394 Jehová hizo que el profeta Daniel escribiera los rasgos salientes de los sucesos que hablan de ocurrir durante el dominio de los poderes de la tierra

que existirían desde el tiempo del imperio de Persia hasta "el tiempo del fin." Lo que Daniel escribió fue una profecía, esto es, guiado por el poder divino hizo un registro por adelantado de ciertos sucesos que habrían de ocurrir, e indicando que esa profecía no podría ser entendida sino hasta que tales sucesos hubieran tenido lugar. Daniel escribió con respecto a esos sucesos, mas ni él mismo los entendió. Se encuentran registrados en lenguaje profético en el libro de Daniel, capitules ~ al 12, inclusive. E1 mismo Daniel dijo: "N yo oí, pero no comprendí. Dije pues: Señor mio, ¿cuál será el resultado de estas cosas? Mas él respondió: Anda, Daniel; que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán purificados y emblanquecidos; y no entenderá ninguno de los malhechores; mas los sabios entenderán." (Daniel 12: 8-10). E1 Senor hizo que Daniel registrara de una manera específica lo que ocurriría cuando el tiempo del fin empezara. E1 "tiempo del fin" es un periodo de tiempo, especialmente marcado, al tiempo de finalizar el dominio de los gentiles. "Mas al tiempo del fin, arremeterá contra el rey del sur, y el rey del norte le arrebatará como una tempestad, con carros, y gente de a caballo y muchas galeras ¡ y entrará en (El Arpa de Dios 229) las tierras, inundará y arrollará. Entrará también en la tierra hermosa y muchas tierran caerán."—Daniel 11: 40, 41.

395 El cumplimiento de esta profecía fija el comienzo de "el tiempo del fin," puesto que la profecía lo dice definidamente. La campaña de Napoleón Bonaparte fue un claro cumplimiento de esta profecía, como se demuestra al examinar los hechos históricos relacionados con algunas de sus campañas. El "rey del sur" que se menciona en la profecía, se refiere a Egipto; el "rey del norte" se refiere a la Gran Bretaña, la que fue parte integrante del imperio romano. Napoleón estuvo en Egipto combatiendo los ejércitos egipcios que eran comandados por l~lurat Bey, a quien él derrotó. Su victoria no solamente causó mucho terror a los egipcios sino también motivó el que muchas tribus en Africa y en Asia se sometieran al gran conquistador. Mientras él se ocupaba en esto, los ingleses, al norte, comandados por el almirante Nelson, con bastante buen éxito atacaron las fuerzas de Napoleón en el mar. Napoleón comenzó su campaña egipcia en 1793, la terminó y volvió a Francia en octubre 1, 1799. Esa campaña se encuentra breve pero gráficamente descrita en los versos 40 al 44 de la profecía. Puesto que se completó en 1799, allí se marca el 'tiempo del fin," de acuerdo con las mismas palabras del Profeta

396 Desde que Sedequías fue destronado (en el año 606 A. C.) y desde el establecimiento del dominio universal gentil bajo Nabucodonosor, los poderes o gobiernos del mundo han sido designados en las Escrituras por el Profeta de Dios, como 'bestias." El profeta Daniel (7: 7, 8) describe una 'cuarta bestia, espantosa y terrible." Esta terrible bestia fue una forma de gobierno constituida por tres elementos o partes componentes, a saber, políticos de profesión, grandes financieros y guias (El Arpa de Dios 230) eclesiásticos. Esta organización satánica llegó a ser espantosa y terrible desde el tiempo en que estas tres fuerzas se unieron. De esta inicua trinidad, vemos que el Papado, el elemento eclesiástico, es el que manipula y dirige todo. La fecha de su comienzo fue cuando la monarquía ostrogoda fue derrocada, en el año 539 E.

C.

397 El profeta Daniel le fue dada una visión de los sucesos que vendrían en seguida, pero no le fue posible entenderla; él dice: '¡Entonces, yo Daniel miré, y he aquí a otros dos que estaban en pie, el uno de esta parte a la ribera del río, y el otro de aquella parte a la ribera del río. Y dijo uno de ellos al varón que traía las vestiduras de lino blanco, que estaba en pie sobre las aguas del río, cuando levantando su mano diestra y su siniestra hacia el cielo, juró por aquel que vive eternamente que será para un tiempo, dos tiempos, y la mitad de otro." (Daniel 12:5-7). En los simbolismos de la Biblia, un tiempo significa un año o doce meses de treinta días cada uno, o sea 360 días. Cada día se considera como un año, según dice el Profeta: "Un día por cada año te he señalado." (Ezequiel 4:ó). Como vimos, aquí se mencionan tres tiempos y medio de 360 días proféticos cada uno, o sea un total le 1260 días proféticos, equivaliendo a 1260 años. Al Profeta se le mostró después que el final del período de mil dosicentos sesenta años marcaría el comienzo del tiempo del fin de este orden bestial. Mil doscientos sesenta años desde el año 539 E. C., nos traen hasta 1799. Esta. es otra prueba de que el año de 1799 marca definitivamente el comienzo de 'el tiempo del fin." Esto también muestra que es desde la fecha 539 E C. desde donde debe-n contarse los otros días proféticos de que habla Daniel.

398 La cosa más importante a la cual señalaban todas Las profecías y por la cual los apóstoles han estado en espera, es la segunda venida del Señor. Se describe por el (El Arpa de Dios 231) Profeta como un tiempo de bendición. Daniel dice: "Bienaventurado aquel que espere y alcance a mil trecientos treinta y cinco [1335] días." (Daniel 12 :12) Los vigilantes o veladores a que aquí se alude, sin duda alguna son aquellos a quienes el Señor ha encargado que velen por su retorno. Por lo tanto, una vez que se entienda esta fecha sin duda fijará la fecha o tiempo en que el Señor debe aparecer por segunda vez. Aplicando la misma regla de un día por un año, 133B años después del 539 nos traen hasta el año de 1874 E. C., a cuyo tiempo, de acuerdo con la Cronología Bíblica, es la fecha para la segunda presencia del Señor. Si este cálculo es correcto, desde esa fecha en adelante debemos encontrar algunas evidencias indicativas de la presencia del Señor.

399 No es el propósito de este libro el entrar en detalles en cuanto a la Cronología Bíblica. Todo aquel que esté buscando la verdad encontrará este punto detalladamente expuesto en los Volúmenes 2 y 3 de los ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS, Nuestro propósito ahora es llamar la atención a algunas fechas importantes r luego ver cuántas profecías se han cumplido durante los límites de esas fechas. La cronología, hasta cierto punto a lo menos, depende de cálculos exactos, y siempre hay la posibilidad de un error. La profecía cumplida es el registro de hechos físicos que en realidad existen y que están fijados de una manera definida. Los hechos físicos no se contradicen. Son silenciosos testigos cuyo testimonio tiene que aceptarse como indisputable.

400 Encontramos aquí dos fechas las cuales no debemos confundir, sino antes,

mantener claramente diferenciadas. Esas fechas son el comienzo de 'el tiempo del fin" y el tiempo de 'qa presencia del Señor." "El tiempo del fin" es un periodo de tiempo que abarca desde el año 1799 E a. ya indicado, hasta el tiempo en que el imperio **(El Arpa de Dios 232)** de Satanás sea por completo derrocado y se establezca el reino del Mesías. El tiempo de la segunda presencia se cuenta desde 1874, según lo mostramos. El segundo periodo, según se ve, está comprendido dentro de los límites del primero, y forma la última parte de-ese periodo de "el tiempo del fin."

401Hasta el debido tiempo de ser comprendidas, Dios ocultó, de adrede, el entendimiento de las profecías relacionadas con "el tiempo del fin" y la segunda presencia del Señor. Daniel deseaba saber cuál sería el fin de estas cosas, pero Dios le dijo: "Tú, empero, oh Daniel, cierra estas palabras, y sella el libro hasta el tiempo del fin." (Daniel 12:~). Según estas palabras, es razonable el esperar que Jehová indicaría de algún modo la manera en que "el tiempo del fin" pudiera ser discernido al llegar. El no dijo a Daniel que mirara hacia arriba y buscara malgamas palabras destacándose de un extremo al otro del cielo con las que se anunciara que había llegado el fin, mas le dijo que buscase aquellas evidencias que pudieran ser vistas y entendidas por los que estuvieran familiarizados con las profecías y por los que a la luz de esas profecías estuvieran velando por el cumplimiento de ellas. Dios no quiso que Daniel entendiera en ese entonces, porque dijo: "Anda, Daniel; que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin."—Daniel 12: 9.

402 ¿Qué era de esperarse cuando llegara ese tiempo? Jehová responde: "3luchos correrán de aquí para allá, y la ciencia será aumentada." (Daniel 12:4). En, y desde 1799, la fecha del comienzo de "el tiempo del fin" nos toca ver si encontramos un aumento de conocimiento, especialmente en lo que toca a la Biblia. Antes de ese tiempo se había mantenido a la gente en ignorancia de la Biblia. leal papado tenía por práctica prohibir el examen de la Biblia a todos, exceptuando el clero ¡ de hecho **(El Arpa de Dios 233)** bajo la ley romana, llegó a ser un delito sujeto a ÍD severo castigo el poseer una Biblia En 1799 el poder bestial de Roma, encabezado por el sistema papal, recibió una herida de gravedad. ~ la gente se le ha mal enseñado a creer en el derecho divino de los reyes para ~gobernarlos, y en el derecho divino del clero para dominar sus conciencias. Cuando Napoleón tomó prisionero al Papa, llevándolo a Francia, y cuando más tarde no permitió que el Papa lo coronara como rey sino que él mismo se puso la corona, por medio de su poco aprecio a la autoridad papal abrió los ojos a los pueblos de la tierra' tanto a los reyes como a los súbditos, haciéndoles ver que el Papado no poseía en verdad el divino derecho de que hacía alarde.

403 Poco tiempo después se organizaron las primeras Sociedades Bíblicas. La Sociedad Bíblica Británica y Extranjera se estableció en 1803; la Sociedad Bíblica de Nueva York en 1804; la Sociedad Bíblica Prusiana, de Bellín, en 1805; la Sociedad Bíblica de Filadelfia en 180S; y la Sociedad Bíblica Americana en 1817. La Biblia se tradujo y publicó en muchos y diferentes idiomas, vendiéndose a tan bajos precios que los pobres pudieron adquirirla, y

antes de mucho, se encontraban en las manos de la gente millones de Biblias. El sistema papal denuncia estas Sociedades como "pestíferas Sociedades Bíblicas." Mas el tiempo había llegado para un aumento de conocimiento, y el Señor cumplió su promesa de poner la Biblia al alcance de los que se encontraban hambrientos de verdad. La gente comenzó a darse cuenta de que Dios no es respetador de personas, y de que reyes, papas, sacerdotes y la gente común, todos tienen que rendir cuentas a Dios y no a los hombres. Desde ese tiempo en adelante ha habido un correspondiente aumento de conocimiento en todos los ramos de la ciencia y en toda línea del saber humano. La escuela (El Arpa de Dios 234) pública, siempre opuesta por el papado, ha traído un medio de educación general y aumento de conocimiento a la gente de todas las clases sociales. Por todas partes del mundo se han inaugurado colegios ir universidades. Con el aumento de conocimiento en las varias líneas ha venido también una gran cantidad de inventos útiles y ahorrativos de energía humana, y de los cuales ya el hombre deriva grandes beneficios.

405 Antes de 1799 los medios de transporte eran talen que no podía viajarse sino una distancia corta en un día. Se andaba en carros tirados por bueyes o caballos, y a pie. Si uno viajaba por agua, tenía que ir en un barco de velas, que muy poco progreso hacía. En 1831 se inventó la primera locomotora de vapor, y es tanto el ade" tanto que se ha hecho en esta línea que ahora puede uno viajar a casi toda parte del mundo en un ferrocarril a gran velocidad. Más tarde vinieron las locomotoras eléctricas, y los carros con motores eléctricos y de gas. El resultado ha sido el de que hoy en día, y en todas partes, se viaja en una escala enorme. No es algo fuera de lo común el viajar a una velocidad de 75 a 100 millas por hora, siendo esto particularmente cierto en lo que toca al areoplano, el que también es un invento moderno.

406 El Profeta de Dios designa ese mismo tiempo como "el día de la preparación." En Nahum 2: 1-6 el Profeta ve en visión un ferrocarril viajando a grande velocidad, y lo señala como otra evidencia indicativa del día de preparación para el establecimiento del reino de Cristo.

407 En 1844 se inventó el telégrafo, y más tarde el teléfono. Estos inventos en un principio requerían el uso de alambres para enviar mensajes a lo ancho de la tierra por medio de la electricidad. Ahora, ~ embargo, ya no (El Arpa de Dios 235) se necesitan los alambres, sino que por medio de ciertos instrumentos los mensajes se mandan por el aire.

408 Este gran aumento de conocimiento y el mucho correr de aquí para allá de la gente en varias partes de la tierra, es sin duda en cumplimiento de la profecía y es un testimonio de "el tiempo del fin." Estos hechos físicos son indisputables, y son suficientes para convencer a toda mente razonable que desde 1799 nos encontramos en "el tiempo del fin."

409 La última parte del "tiempo del fin" se designa por Jesús como la siega, según sus palabras: "La siega es el fin del mundo [edad o siglo]." El hizo saber que en ese entonces se encontraría presente Desde 1874 en adelante es la

parte final de "el tiempo del fin." Como ya lo dijimos, desde esa fecha data la segunda presencia del Señor. El apóstol Pablo enumerando muchas de las cosas que se hicieron por el pueblo de Israel, declara: "Fueron escritas para admonición nuestra, a quienes han llegado los fines del mundo." (1 Corintios 10: 11). Es de presumir, por lo tanto, que estas cosas serían entendidas al "tiempo del fin."

410 La ilustración que se da del Señor al tiempo de su presencia como el sol levantándose del oriente y brillando hasta el occidente, es otra prueba del aumento de luz al tiempo de su presencia, lo cual, en conformidad con la profecía, se ha llevado a cabo. Las clases obreras siempre han estado pisoteadas y mantenidas en sujeción por los príncipes financieros, eclesiásticos y políticos. Fue en el año de 1874, la fecha de la segunda venida del Señor, cuando se formó la primera organización obrera del mundo. Desde entonces en adelante ha habido un maravilloso aumento de luz y los hallazgos, inventos ~ descubrimientos han sido tan numerosos que no los podemos enumeraré sino solamente mencionaremos, como otra evidencia de la presencia del Señor, algunos de los que se (El Arpa de Dios 236) han dado a conocer y han sido puestos en uso desde el año de 1874: Areoplanos, aluminio, arados de disco, automóviles, bicicletas, cajas registradoras, carburo de silicio, celluloide, cinematógrafo, cirugía antiséptica, dinamita, el Canal de Panamá, el Plan Divino de las Edades, el Polo Norte, el Polo Sur, escaladores, escuelas por correspondencia, ferrocarriles eléctricos, ferrocarriles subterráneos, fonógrafos, gas para alumbrado, grafótonos, inalámbrico, linotipos, máquinas de escribir, máquinas de segar, máquinas de sumar, máquinas para coser zapatos, monotipos, motores de gasolina, motores de inducción, pausterización, pólvora sin humo, radio, raños de Roengten, señales para ferrocarriles, separadoras de crema, soldadores eléctricas, submarinos, teléfonos, tintas artificiales par teñir, etc.

EL TIEMPO DE LA SIEGA

411 Las Escrituras revelan un paralelo completo concerniente a las Edades Judaica y Evangélica. El paralelo existe con referencia a tiempo y a sucesos. La Edad Judaica terminó con una siega, la cual comenzó con la ascensión del Señor en el año 33 E. C. Por el término "siega" que aquí se usa, damos a entender la junta de los pocos judíos fieles, a Cristo. Las palabras de Jesús muestran claramente que la Edad Evangélica terminará con una siega. Cuando la siega de la Edad Judaica, Jesus estuvo presente en la tierra y por tres años y medio desde su consagración y bautismo, estuvo preparando a los judíos para ella. Deberíamos encontrar un paralelo con referencia a esto en la siega de la Edad Evangélica, y en efecto lo encoframos. Contando tres años y medio desde 1874, el tiempo de su presencia, nos traen hasta 1878. Durante la presencia del Señor desde 1874, él estuvo haciendo preparativos para la siega de la Edad Evangélica La siega de la Edad Judaica cubrió un período (El Arpa de Dios 237) de cuarenta años, terminando en el año 73 E. C. Por consiguiente, debemos esperar que la siega de la Edad Evangélica termine en 1918.

412 La siega que se hace en un campo, fue usada por el Señor como ilustración de su siega de cristianos. Cuando los judíos segaban sus campos, tenían por costumbre el repasar ese campo cuando habla terminado la siega regular. Correspondiendo a la ilustración, debemos encontrar un periodo de siega desde 1S`8 hasta 1918, y después de la última fecha, por algún tiempo, una tarea de repaso, como resultado de la cual algunos pocos cristianos habrían de ser recogidos, y también se efectuaria otra parte de la siega a la cual llamaremos la atención más adelante. Lo que nos toca averiguar es: ¿Encontramos un periodo de siega en la Edad Evangélica, después de 1874, el cual sirve de cumplimiento a la profecía del Señor?

413 Además de sus palabras citadas en Mateo 13: 2430, y en respuesta a la especifica pregunta con referencia a su presencia, Jesús dijó: "Y enviará [el Señor] a sus ángeles [mensajeros] con grande estruendo de trompeta, los cuales juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro." (3Iateo 24: 31). Los hechos que a continuación hemos de presentar dan un testimonio inequívoco del gran periodo de la siega de la Edad Evangélica, en cumplimiento de palabras proféticas, y cuyo cumplimiento es una de las pruebas de mayor peso en cuanto al hecho de la presencia del Señor.

414 este texto, las palabras "grande estruendo de" no se encuentran en los manuscritos más antiguos, y por lo tanto deben omitirse. Como es de notarse, el texto se encuentra escrito en lenguaje simbólico.

415 Bajo los términos del pacto de la ley, los judíos tenían **(El Arpa de Dios 238)** que guardar cada año quincuagésimo como un año de jubileo, siendo anunciado ese ano de jubileo con una trompeta. En el texto en consideración, la trompeta simboliza el mensaje que anuncia la presencia del Señor, proclamando el huelo de que este es el tiempo d la siega y que ha llegado el tiempo en que los santos deben ser juntados por haberse acercado el Reino Mesiánico.

416 "Angeles," en este texto denota a los mensajeros o siervos que anuncian la presencia del Señor y su reino que está estableciéndose. Estos mensajeros son los verdaderos consagrados cristianos que llevan la nueva a otros cristianos y a todos los que tienen oído para oir. Era de esperarse que el Senor tuviera algún mensajero especial, aparte de los mensajeros generales, en esta tarea de anunciar su presencia y el tiempo de la siega. Y tal es el caso. Jesus indicó que había una tarea para un mensajero especial y que al tiempo de su segunda venida él pondría alguno en ese puesto, delegándole la responsabilidad de dispensar alimento a su tiempo a la familia de la fe. El alimento a su tiempo para el cristiano consiste en al propia explicación de las Escrituras a medida que van haciéndose entendibles. Observamos un maravilloso cumplimiento de estas palabras del Señor como prueba adicional corroborativa de la segunda presencia del Señor desde 18,4 en adelante. En la respuesta que él dio a la pregunta relacionada con su segunda presencia, dijo: ¿Quién pues es el siervo fiel y prudente, a quien su señor ha puesto sobre su familia, para darles

alimento a su tiempo? ¡Bienaventurado aquel siervo, a quien su señor cuando viniere lo hallare haciendo así! De cierto os digo, que le pondrá sobre todos sus bienes." —Plateo 24: 4.~-47.

417 En el año de 1870 poco más o menos, Charles Taze Russell, de Allegheny, Pernsylvania (E. U. de A.), **(El Arpa de Dios 239)** quien para ese entonces era un cuidadoso estudiante de la Palabra de Dios, se dio cuenta de que las Escrituras revelaban un gran y armonioso plan para la salvación y bendición de la humanidad. El, lo mismo que otros vigilantes' continuaron velando por las evidencias de la venida del Señor. Cerca del año de 1875, estando cnidadosa y reverentemente estudiando las Escrituras, llegó a la convicción de la segunda presencia del Señor, dando por resultado el que escribió un folleto titulado "El Objeto y la Manera de la Vuelta de Nuestro Señor," el cual tuvo una enorme circulación entre las gentes cristianas del mundo. En 1879 comenzó a publicar su periódico "The Watch Tower and Herald of Christs Present." (La Torre del Vigía, y Heraldo de la Presencia de Cristo) el cual se ha publicado desde entonces, regularmente, dos veces al mes. Esta es la primera y única publicación que por más de cuarenta años ha anunciado la segunda presencia del Señor. El periódico se dedica únicamente a asuntos bíblicos, siendo el medio por el cual se lleva el alimento a su tiempo a la familia de la fe.

418 Luego siguió la gran tarea de juntar a los verdaderos seguidores de Cristo sin tener en cuenta denominación, secta, raza ni lengua. Carlos Taze Russell, quien más tarde fue conocido como el Pastor Russell, fue el más grande predicador de los tiempos modernos. El fue elegido pastor de más de 1000 congregaciones a la vez. Viajó por todas partes del mundo proclamando el mensaje del plan divino de las edades, llamando particularmente la atención de los cristianos al hecho de la presencia del Señor. Entre los años 1881 y 1904 escribió y publicó sus ESTUDIOS DE LAS ESCRITUBAS en seis volúmenes, dando una plena y detallada explicación de los varios rasgos del plan divino. Estos libros se tradujeron **(El Arpa de Dios 240)** a cerca de treinta idiomas, y su combinada circulación excede a 11,000,000 de ejemplares. En 1917 se publicó el séptimo volumen de esta serie de ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS, con el nombre de "El Misterio Consumado," y ha tenido una gran circulación. Estos libros 60n la primera clara explicación del plan divino que ha sido hecho. Además de los mencionados, él publicó y circuló bastante extensamente otros folletos, toles como "¿Qué dicen las Escrituras concerniente al Infiernos" "¿ Qué dicen las Escrituras concerniente al Espiritismo?" "La Biblia y la Evolución," "Sombras del Tabernáculo," y muchos otros tratados, hojas sueltas, etc. El fue el autor del Foto-Drama de la Creación y del escenario que se usa en conexión con ese drama, el cual da a grandes rasgos el plan divino desde la creación de la tierra hasta los tiempos de la restitución. El organizó y mantuvo en operación un departamento de conferencias - del cual formaban parte un buen número de conferencistas bíblicos que viajaban y aún viajan por todas partes del mundo proclamando el mensaje del plan divino. Por un período de tiempo sus sermones fueron publicados semanalmente en más de 2000 periódicos, contando con una circulación combinada de 15.000,000 de

lectores. El número total de periódicos que publicaron sus sermones alcanzó a 4000. Una idea del alcance de su obra puede obtenerse de lo publicado por The Continent, un periódico opuesto a él:

419 “Sus escritos se dice han alcanzado una circulación semanal en los periódicos mayor que la de cualquier otro hombre de nuestros días; mayor, sin duda alguna, que la combinada circulación de los escritos de todos los sacerdotes y predicadores de Corte Amerlca; mayor aun que lo produeido por Arthur srisbane Forman Hapgood George Horace Lorimer Dr. Frank Grane, Frederick Haskins y una docena mas de los mas conocidos editores, y escritores sindicados tomados en conjunto." **(El Arpa de Dios 241)**

420 Sin duda alguna, el Pastor Ruesell llenó el oficio que el Señor había-provisto, y sobre el cual habló, siendo él, por lo tanto, el siervo fiel y prudente que ministra a la familia de la fe el alimento a tiempo. El Pastor Russell terminó su carrera terrestre en el año de 1916.

42l En 1884 el Pastor Russell incorporó el Watch Tower Bible & Tract Society, con el fin de que esta Sociedad pudiera continuar la tarea de la siega después de su muertes cosa que ano hace.

422 Esta gran tarea de juntar a los cristianos no puede designarse de ninguna manera mejor que con el nombre de siega, y plenamente cumple lo predicho por el Señor. Tal tarea, la cual se ha estado llevando a cabo por cerca de cuarenta anos, nunca ha tenido por propósito el formar alguna organización para que se una a ella la gente cristiana. Su propósito y tarea ha sido y es el de dar luz a todos con respecto al gran plan divino, y por este medio juntar con los lazos del amor y de la verdad a cristianos católicos y protestantes, de todas denominaciones y en todas partes de la tierra. Estos cristianos no siguen al Pastor Russell, sino son seguidores del Señor, y se regocijan en alimentarse con el alimento que el Señor ha provisto para ellos por medio de su fiel y prudente siervo.

423 Además, Jesús dijo con referencia a su segunda presencia: "Porque donde quiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas." (Mateo 24:28; V. V.) Así sucede precisamente. leal cuerpo muerto a que aquí se hace referencia, implica el alimento espiritual provisto para la familia de la fe. Las águilas representan a aquellos de penetrante vista y de agudo apetito que se sienten ansiosos de conocer la Palabra de Dios e igualmente ansiosos de alimentarse con ella. Por lo tanto, vemos que en varias partes de la tierra se han **(El Arpa de Dios 241)** juntado, en pequeños grupos, fervientes cristianos, l03 cuales no reconocen barreras de nacionalidad, porque su cindadania está en el cielo y han jurado lealtad y devore cien al Señor-y- a su reino de justicia.

424 Jesús define a la clase trigo como sus verdaderos seguidores, hijos del reino, y a la cizaña, como a imitación de cristianos solamente de nombre. El declaró: 'Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos

para quemarla; mas el trigo recogedlo en mi granero."—Mateo 13: 30.

425 Es un hecho bien conocido que desde 1878 ha habido una tendencia de parte de todas las denominaciones para atarse en ligas, asociaciones, movimientos interdenominacioneles universales, etc., cumpliendo así las palabras proféticas del Señor de que serían atados en manojos los cristianos de nombre, como paso preparatorio para el gran fuego, el gran tiempo de angustia que ha venido sobre la tierra. A los verdaderamente consagrados a Dios, que se han encontrado identificados con estos varios sistemas o denominaciones sectarias, el Señor los exhorta a salir en este tiempo de la siega, diciéndoles: "¡ Salid de ella pueblo mío, para que no participéis en sus pecados, y para que no recibáis de sus plagas 1" (Apocalipsis 18:4). Concerniente a su tarea con los otros, la clase del trigo, Jehová hace mucho tiempo dijo por conducto de su Profeta: "Juntadme mis santos, los que hicieron conmigo pacto con sacrificio." (Salmo 50: 5). La gran tarea de la siega, o sea la proclamación de la segunda presencia del Señor y la junta de los que verdaderamente aman su aparecimiento, ha sido tan asombrosamente cumplida desde 1874 que es una de las pruebas más innegables y concluyentes de la segunda presencia del Señor. **(El Arpa de Dios 243)**

ESCARNECEDORES

426 Era razonable esperar que el clero de las varias denominaciones estaría ansioso de saber y ansioso de decir a la gente las cosas relacionadas con la presencia del Señor, y que muy gozosamente recibieran toda noticia concerniente a su presencia. Encontramos que 108 hechos son precisamente lo contrario. Sin embargos nos damos cuenta de que tal actitud es otra evidencia dada por Jesús como marcando su segunda presencia. EL dijo: "Mas como era en los días de Noé, así será la venida [presencia] del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio, estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio, hasta el día en que -Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio, y los llevó a todos, así será la venida Presencia] del Hijo del hombre." (mateo 24: 37-39). En vez de que como clase el clero se juntara para proclamar el mensaje: 'He aquí al Esposo! el Señor ha vuelto, el reino se ha acercado' por lo contrario, hacen mofa y escarnio; y si por acaso dicen algo concerniente a la segunda presencia del Señor, ano cuando todos los informes que dan los sacan de lo que el Pastor Russell escribió, sin embargo, lo desacreditan, y se burlan, y hacen escarnio de lo que él dijo o escribió. Por supuesto que el Señor preconoció esto, y por lo tanto, hizo que su Apóstol por inspiración escribiera: "En los postreros días vendrán escarnecedores, con sus escarnios, andando según sus mismas concupiscencias, y diciendo: ¿ Dónde está su prometido advenimiento [presencia] ? pues desde que durmieron los padres, todas las cosas continúan como desde el principio de la creación."—2 Pedro 3: 3, 4.

FIN DEL MUNDO

421 Después de haber informado Jesús a sus discípulos (Arpa de Dios 244) concerniente a su segunda venida, y después de decirles que el mundo terminaría durante ese tiempo, ellos quisieron saber cómo podrían darse cuenta del hecho de su presencia, y cuál sería la indicación o prueba que ellos tendrían. Estando a un lado del Monte de los Olivos sus discípulos se le acercaron en privado y le preguntaron: "Dinos, ¿cuándo será esto, y qué señal [prueba o indicación] habrá de tu presencia y del fin del mundo?" (Mateo 24: 3). La palabra mundo que aquí se emplea no quiere decir la tierra. La tierra nunca dejará de ser, puesto que "Así dice Jehová, Creador de los cielos, él sólo es Dios; el que formó la tierra y la hizo, el cual la estableció; no en vano la creó ¡ para ser habitada la formó." (Isaías 41: 18). "La tierra permanece para siempre."—Eclesiastés 1: 4.

428 La palabra mundo significa el orden social y político que gobierna a la gente. El primer mundo u orden social de gobierno duró desde Adán hasta el diluvio, y estuvo administrado por los ángeles (Hebreos 2: 5) ¡ pagó por medio del diluvio, en el cual, Noé y su familia de ocho personas fueron salvas y pasaron del antiguo mundo al nuevo. (2 Pedro 3:G; 1 Pedro 3:20). Allí, con Noé y su familia, comenzó un nuevo orden o mundo el cual en el tiempo de Pablo era, y había sido, un mundo malo, por lo cual él lo designó como "el presente mundo malo." (Gálatas 1: 4). El Apóstol claramente muestra que ese mundo tiene que pasar para dar lugar al nuevo y justo reino, el cual dominará, gobernará y bendecirá a la gente.

429 Fue durante la parte más temprana de este mundo cuando Dios hizo a Abraham la promesa de que por medio de su simiente serían bendecidas todas las familias de; la tierra. más tarde, a la muerte de Jacob, Dios organizó a los israelitas o judíos como una nación, y en el Monte Sinaí hizo um pacto con ellos. Por muchos años (El Arpa de Dios 245) Jehová tuvo tratos con la nación de Israel, con exclusión de todas las otras. Esa nación tuvo sus reyes, algunos buenos, otros malos. Sedequías fue su ultimo rey, y a causa de su maldad Dios dice de él: "Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por lo mismo que habéis hecho que se traiga a memoria vuestra perfidia, en el descubrimiento de vuestras rebeliones, de modo que en todos vuestros hechos se ven vuestros pecados; por lo mismo que habéis venido en memoria, seréis cogidos con mano. Y tú, ¡ oh profano e impío príncipe de Israel ! cuyo día ha llegado ya, el tiempo en que la iniquidad acarrea la destrucción: así dice Jehová el Señor: ¡ Depón la fiera, quita la corona; ésta no será más; ¡ elévese lo bajo y abátase lo alto! Del revés, del revés, del revés la tornaré' y no será ésta más así, hasta que venga Aquel cuyo es el derecho, y a él se la daré." (Compare los dos últimos versículos con la Versión Valera).—Ezequiel 21: 24-27.

430 En el año 606 A. de C. Sedequías fue destronado y llevado prisionero a Babilonia por Nabucodonosor, quien entonces estableció en la tierra el primer dominio universal, contándose desde esa fecha en adelante el período conocido como "tiempos de los gentiles." La duración de los tiempos de los gentiles se fija de una manera clara en las Escrituras como un período de siete años

simbólicos de a 360 años cada uno, o sea un total de 2,520 años. Este período, como empezó a contar en el año 606 A. de C., necesariamente tiene que terminar en 1914 E. C. Dios había declarado que él quitaría de los descendientes de Abraham el derecho de gobernar, permitiendo así a los gentiles que tuvieran un dominio sin interrupción hasta que viniera Aquel cuyo es el derecho. Aquel, cuyo es el derecho, es el gran Siestas, Cristo, el Señor. Es razonable esperar que él se encontrara presente algún tiempo antes de tomar para sí mismo su gran poder y comenzar a reinar. Su presencia comenzó en 1874; **(El Arpa de Dios 246)** desde 1878 en adelante ha estado llevando a cabo su tarea de siega, sin interrumpir el dominio gentil, hasta que toque a su fin. Por lo tanto, el final del dominio gentil marca indudablemente el fin del presente mundo u orden de cosas, y 1914 es el comienzo de ese fin. El Señor indicó claramente que esto ocurriría durante el tiempo de su presencia.

431 Al terminar legalmente el dominio gentil, puesto que el orden de cosas es inicuo, estando bajo la supervisión de Satanás el dios de este mundo malo (2 Corintios 4: 3-4), y puesto que todas las naciones se encuentran bajo el dominio de Satanás (1 Juan: 5-19), era de esperarse que los reinos y naciones gentiles tratarían de continuar en poder. Mas al llegar el propio tiempo también era de esperarse que el Señor, cuyo es el derecho, se haría cargo de los asuntos de la tierra. Por eso dice proféticamente: "¡ Te damos gracias, oh Señor Dios, el Todopoderoso, que eres y has sido, por cuanto has tomado tu gran poder y has reinado! Y airáronse las naciones, y ha venido ya tu ira, y el tiempo de los muertos para ser juzgados, y de dar su galardón a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que temen tu nombre, pequeños y grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra."—Apocalipsis 11: 17, 18.

432 Es de observarse que el Señor no lleva a cabo todo este trabajo en un día de veinticuatro horas, sino que él poco a poco hace cumplir su soberana voluntad. Dando una específica respuesta a la pregunta concerniente al fin del mundo durante el tiempo de SU presencia, Jesús dijo: "Se levantará nación contra nación, y reino contra reino ¡ y habrán hambres, y pestes, y terremotos [litó talmente, y también simbólicos, o sean revoluciones] por donde quiera. Todas estas cosas principios son de do]ores." (plateo 24:7,8). Precisamente a tiempo, al final del dominio gentil y al comienzo del fin del mundo, **(El Arpa de Dios 247)** unas naciones se levantaron en contra de otras naciones y unos reinos en contra de otros reinos en la guerra más devastadora que hombre alguno pudo soñar Vendría sobre la tierra. Fue seguida por una gran peste, la influenza española; el hambre aún azota a muchos pueblos y naciones de la tierra; han habido revoluciones y también terremotos en varias partes de la tierra. Estas cosas, según dijo el Maestro, son indicios del principio del fin del mundo, lo que ocurre durante el tiempo de su presencia. La evidencia que encontramos, proclamando su presencia y el fin del mundo, es avasalladora.

433 Estos hechos marcan una corroboración y un claro cumplimiento de las palabras del Profeta de Jehová que fueron pronunciadas hace muchos siglos: '¡En los días de aquellos reyes el Dios del cielo establecerá un reino que nunca

jamás será destruido, y el reino no será dejado a otro pueblo, sino que desmenuzará y acabará con todos aquellos reinos, en tanto que él mismo permanecerá para todos los siglos." (Daniel 2: 44). En un sentido literal, los reinos de la tierra están siendo desmenuzados; cualquiera que tome un mapa de Europa y lo mire puede darse cuenta del cabal cumplimiento de esta profecía. Casi todos los reyes de la tierra han sido destronados, y sus reinos han sido desmenuzados y están siendo consumidos. Esto se está llevando a cabo porque el Señor está presente, porque el antiguo mundo ha terminado, y porque el Señor está quitando de en medio toda cosa injusta para abrir campo a su nuevo y justo gobierno.

434 Además, concerniente al fin del mundo durante el tiempo de su segunda presencia, dijo Jesús: "Entonces os entregarán a los tribunales, y os- matarán; y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre." (Mateo 24: 9). "3lirad empero por vosotros mismos; porque os entregarán a los concilios, y en las sinagogas **(El Arpa de Dios 248)** seréis azotados; y seréis presentados ante gobernadores y reyes, por mi causa, para testimonio a ellos." (Marcos 13: 9). "Pero antes de todas estas cosas, os echarán mano, y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas, y metiéndoos en las cárceles ¡ y seréis llevados ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de testimonio." (Lucas 21 :12,13). Estos textos de las Escrituras tuvieron un cumplimiento literal en los años 1917, 1918 y 1919. La guerra mundial suministró excusa para una persecución universal en contra de humildes, sinceros y fieles cristianos.

435 Todo cristiano verdaderamente consagrado al Señor cree y sigue la enseñanza del Señor: "No matarás" (Mateo ü: 21), y dice con el Apóstol: "Pues aunque andamos en la carne, no guerreamos según la carne, porque las armas de nuestra milicia no son carnales." (2 Corintios 10: 3, 4). Durante la Guerra Mundial, muchas naciones pasaron leyes relativas a los que tenían escrúpulos religiosos en cuanto a tomar la vida humana. Los funcionarios públicos cuya obligación era la de poner en vigencia y hacer respetar esas leyes, estuvieron muy listos a pasarlas por alto. A instancias de un clero apóstata e insincero, algunos cristianos consagrados, especialmente los conocidos como Estudiantes de la Biblia, en cumplimiento de las palabras proféticas del Señor, fueron odiados, azotados, perseguidos, llevados a los tribunales, puestos en prisión, y muertos. Sin embargo, el cuidado protector del Señor estuvo con ellos a través de todas sus experiencias.

436 En Alemania también fueron perseguidos, y algunos de ellos puestos en frente de un ejército asaltante. Como un ejemplo citamos el caso de un cristiano que se negó a tomar vidas humanas a causa de su fe en Dios; fue colocado en el mismo frente de ataque en una batalla ~ cada lado fue puesto un soldado con bayoneta cargada **(El Arpa de Dios 249)** con la orden de matarlo si intentaba escaparse. Casi todos del regimiento, incluso los dos soldados a sus lados, fue aniquilado. - Cuando terminó la batalla, este hermano no tenía ni siquiera un rasguño. Lo-colocaron nuevamente en una posición igual, y también salió ileso. Después lo acusaron de que estaba loco porque no

peleaba, y lo pusieron en un asilo, y al cabo de días-lo dieron libre. Entonces prosiguió en su tarea de proclamar el mensaje de la presencia del Señor y su glorioso reino que está inaugurándose

437 La persecución de la misma clase de cristianos en la Gran Bretaña y Canadá, y en los Estados Unidos (país del que se ha hecho alarde de ser la tierra del libre y el hogar del valiente) fue tan terrible que no hay palabras adecuadas para describirla. En el número 27 del ~Iagazine THE 001DEN EGEA que apareció en septiembre 21 de 1920, se da una descripción detallada de muchas de estas inicuas persecuciones, marcando el claro cumplimiento de las palabras proféticas del Señor. Los que tuvieron el privilegio de pasar a través de esas experiencias, se regocijan en gran manera por el privilegio que les fue concedido de ser contados dignos de sufrir de la manera que el Señor sufrió, recordando sus palabras: "El siervo no es mayor que su Señor. Si me han perseguido a mí, a vosotros también perseguirán."—Juan 15: 20.

438 Jesús además dijo: "Este evangelio del reino será predicado en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Hateo 24:14). En el año de 1919, muchos Estudiantes de la Biblia, en diferentes partes de la tierra y reapareciendo de campamentos militares y de celdas de prisión, gozosos por sus privilegios, se reunieron, y con concertada acción salieron a proclamar el mensaje de la presencia del Señor, especialmente el mensaje de "El Mundo ha Terminado—Millones que Ahora Viven no Morirán Jamás" ¡ cumpliendose (El Arpa de Dios 250) este modo las palabras del Señor en el texto arriba citado. Un buen número de conferencias públicas dadas sobre este tema en muchos lugares de la cristiandad, han alegrado el corazón de cientos de miles de personas, consolando a los que sufren. En 1920 este mensaje con el titulo de "millones que Ahora Viven no Morirán Jamás," fue puesto en forma de folleto. En el transcurso de ocho meses se pusieron en manos de la gente 2,500,000 ejemplares de este folleto, y donde mayor había sido la persecución mayor ha sido el testimonio. El mensaje se sigue dando, testificando cada vez más y más extensamente, en tanto que los fieles esperan la plena consumación de "el tiempo del fin," el final del antiguo orden de cosas ir la manifestación del reino del Efesias.

ISRAEL SIENDO NUEVAMENTE JUNTANDO

439 Jesús también dijo que el juntarse Israel nuevamente en Palestina (Lucas 21:24) sería una de las pruebas concluyentes de su presencia y del fin del mundo. Una completa discusión de este punto, junto con algunos otros puntos concernientes al fin del mundo, se presenta en detalle en el ya mencionado folleto: 'Millones que Ahora Viven no Morirán Jamás." Allí se muestra conclusivamente que las profecías se han cumplido exactamente a tiempo; que Israel está ahora siendo juntado nuevamente, y que está reedificando a Palestina, exactamente como fue predicho por el Señor. Jesús dijo: "pias en comenzando a suceder estas cosas, ¡ enderezadas, y alzad vuestras cabezas ¡ porque vuestra redención se va acercando !"—Lucas 21: 28.

440 Jesús, hablando también por medio de su conducto escogido, se refiere a la siega de la cizaña, diciendo: "¡ Echa tu hoz, ~ siega: porque ha llegado la hora de segar ¡ porque la mies de la tierra está ya resecada. Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz sobre la **(El Arpa de Dios 251)** tierra; y la tierra fue segada" (Apocalipsis 14: 15, 16). Esta junta de elementos de la cristiandad, la vid de la tierra, y su siega para destrucción, va en progreso. Es uno de los rasgos de la tarea del Señor que prueban su presencia en este tiempo

441 Hay muchas otras evidencias corroborativas de la presencia del Señor, pero el espacio no nos permite examinarlas aquí. Dejamos que el lector encuentre una más detallada explicación de estas grandes verdades corroborativas en los Volúmenes 2 y 3 de los ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS.

442 Qué razón hay para que alguno se engañe a sí misa mo al ser inducido a cesar la investigación de estos asuntos porque algún sábelo-todo le dice: 'usted nunca podrá saber cuándo viene el Señor?' El mismo Jesús dijo a sus fieles seguidores: "¡Velad pues porque no sabéis qué día ha de venir vuestro Señor!" (Mateo 24:42). "¡Y lo que a vosotros digo, a todos digo: ¡Velad!" (Marcos 13: 37). Que los que vigilan, al debido tiempo reconocerán las evidencias de su presencia, y reconociéndolas, se regocijarán, es la clara evidencia de esto.

443 Por no dejar, admitamos la posibilidad de que no es dable saber el día ni la hora de la segunda venida del Señor. ¿ Qué importaría? La hora y el día ya pasaron; ¡él está aquí! Que todo cristiano se regocije. "Mas respecto de los tiempos y las sazones, hermanos, no tenéis necesidad de que os escriba nada," dice San Pablo. (1 Tesalonicenses 5:1). Los tiempos y sazones están claramente establecidos por la avasalladora prueba de que el Señor está presente. Por lo tanto, "vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas.... Sois hijos de la luz e hijos del día; nosotros no somos de la noche ni de las tinieblas." ¿Por qué vamos a pelearnos por fechas, días y horas? Los hechos físicos, la profecía cumplida, y la profecía en proceso de cumplimiento, prueban de una **(El Arpa de Dios 252)** manera abrumadora y fuera de toda sombra de duda que el Señor está presente, que el mundo ha terminado, y que el reino de los cielos se ha acercado. Por eso, los verdaderos veladores exclaman gozosamente: "i He aquí al Esposo!" Como fieles miembros de ese cuerpo, como sus pies sobre las montañas o reinos de la tierra, se encuentran gozosamente anunciando a Sión: "¡Tu Dios reina! ¡ El reino de los cielos se ha acercado !" "¡ Cuán hermosos sobre las montañas son los pies de aquel que trae buenas nuevas, del que publica la paz; que trae buenas nuevas de felicidad, que publica la salvación ¡ que dice a Sión: ¡Tu Dios reina! ¡ La voz de tus atalayas! Alzan la voz, cantan juntos ¡ porque ojo a ojo verán cuando Jehová se volviera a Sión."—Isaías 52: 7, 8.

444 Estos son los que con arpas de Dios en sus manos cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, armonizando las grandes verdades del Antiguo y Nuevo Testamento, la ley de Moisés y el evangelio de Cristo; éstos cantan: "¡Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor, Dios, el

Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de los siglos! ¿Quién no temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? porque tú sólo eres santo: porque todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti ¡ porque tus actos de justicia han sido manifestados."—Apocalipsis 15: 2-4.

OBJETO DE LA SEGUNDA VENIDA

446 Hay tres principales razones o propósitos para que el Señor venga la segunda vez. Estas son: (1) El de atar a Satanás y destruir su reino y todos los falsos sistemas inaugurados por sus conductos o agencias; (2) el de recibir, para que esté con él, a su desposada, la iglesia, tarea que incluye la siega de sus miembros; y (3) el de establecer su reino, por el cual, según él los enseñó, allá seguidores han orado. (El Arpa de Dios 253)

447 El propósito de la segunda venida del Señor ha sido muy mal entendido y peormente presentado. Algunos han dicho que viene a quemar la tierra. Las Escrituras prueban este acerbo como falso: "Los cielos, cielos son de Jehová; mas la tierra la ha dado a los hijos de Adán." (Salmo 115:16). Has alguno diría, ¿cómo podemos armonizar estas palabras con las del apóstol Pedro? El dice: "Vendrá empero el día. del Señor como ladrón; día en que los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos serán disueltos con ardiente calor ¡ la tierra también y las obras que hay en ella serán abrasadas.... Los cielos, estando encendidos, serán disueltos, y los elementos se derretirán con ardiente calor."—2 Pedro 3 :10,12.

448 Es evidente que aquí el Apóstol está usando lenguaje simbólico. El indica que el Señor vendrá como ladrón, ilustrando lo callada e inobservadamente que será su segunda venida o aparecimiento, según ya lo hicimos notorio. Puesto que esta parte es simbólica, tenemos que deducir que las otras partes componentes de esta profecía son igualmente simbólicas. Los cielos, en este lugar, en lenguaje simbólico, significan el invisible y dominante poder, formado por Satanás y sus conductos invisibles, lo mismo que sus agencias visibles que hoy se encuentran en la tierra. La tierra simboliza la sociedad organizada bajo el dominio de Satanás. Los elementos son los varios grupos egoístas de la tierra, compuestos del eclesiásticismo, partidos políticos, logias' etc., que componen los varios elementos de la sociedad humana. Vemos que todos estos están en discordia y luchan entre sí. Todos ellos serán disueltos con ardiente calor, es decir, serán destruidos durante el grande y ardiente tiempo de angustia

448 Mas el Apóstol, en el versículo trece de este capítulo dice: "Empero, y conforme a su promesa, esperamos nuevos cielos y una tierra nueva, en los que habita la justicia" (El Arpa de Dios 254) Esto quiere decir que esperamos un nuevo poder dominante e invisible, el reino del Mesías, y una nueva tierra, o sea una nueva sociedad organizada conforme a nuevas lineas y la cual tomará el lugar de la vieja Las palabras aquí no se refieren a la esfera o globo

en que reside la raza humana.

449 El fuego simbólico está ahora ardiendo fieramente, según lo vemos por el angustioso tiempo que asedia a las gentes y naciones de la tierra, y continuará ardiendo hasta que todos los sistemas falsos del imperio de Satanás hayan sido totalmente destruidos. Esta es otra evidencia de la presencia del Señor en este tiempo, como también, de uno de los propósitos de su venida.

450 Hablando de la prueba de su presencia, Jesús dijo además que en ese tiempo habría "sobre la tierra angustia de naciones, perplejas a causa de los bramidos de la mar [la intranquila humanidad] y la agitación de las ondas [las varias y organizadas partes de esa humanidad] ¡ desfalleciendo los hombres de temor, y en expectación de las cosas que han de venir sobre la tierra; porque los poderes de los cielos serán conmovidos. Y entonces verán [discernirán] al Hijo del hombre que viene en una nube con poder y grande gloria." Esto implica que discernirán la presencia del Señor a través de las nubes simbólicas de gran angustia, y en gloria, o sea la manifestación de su justicia y de su poder. (Lucas 21: 2527). Nadie se atreverá a poner en duda el hecho de que precisamente ahora [en el año de 1921, cuando fue escrito este libro], todas las naciones están en angustia y toda la gente, en los diferentes ramos de los negocios, y social y políticamente, etc., están en perplejidad y no saben qué hacer. Los hombres de negocios se sienten tan cohibidos por el temor que sus corazones desfallecen no sabiendo hacia dónde dirigirse ni qué hacer. ~

451 Por un lado vemos a los dueños de fábricas y talleres (El Arpa de Dios 255) y que emplean al elemento obrero para que hagan el trabajo, tratando de disminuir los gametos de operación, reduciendo los salarios, y quitando hombres, con el resultado de que ha,- millones de trabajadores sin empleo y sin medios de ganar las necesidades de la vida para ellos y para sus familias. Por otro lado está la clase trabajadora que recibe empleo de manos de aquellos que tienen el capital, y que también están perplejos. ~ causa de las injusticias de que son objeto, estén llegando a una condición de mayor desasosiego, y amenazan el tomar posesión completa de las fábricas, talleres y minas, para operarlas ellos mismos. La clase de políticos que siempre trata de hacer la voluntad de los poderes financieros, se sienten también perplejos y atemorizados en cuanto 8 lo que deberían hacer, sin embargo, siguen siempre activos en sus vanos esfuerzos por ayudar a sus aliados en el gran orden "bestial." Y mientras tanto, el clero apostata, el cual forma el tercer elemento de este orden bestial, trata de inducir a la gente pacífica a que se unan con ellos en sus sistemas eclesiásticos y así ayudar a la clase capitalista.

452 Estos varios elementos, egoístamente ejerciendo los poderes que tienen, van de mal en peor, ¿cuando hacia un gran desastre a los injustos sistemas de la tierra. Jesús señala esto como la final y conclusivo evidencia de su presencia al final del mundo, al decir: "Porque habrá entonces grande tribulación, cual nunca ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca más habrá. Y si no se acortaren aquellos días, ninguna carne podría salvarse ¡ mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados." (Mateo 24:21,22).

El profeta Daniel corrobora estas palabras del Señor mostrando que en ese tiempo de angustia el gran Mesías se manifestará y pondrá en operación su reino. Su palabras son: "En aquel tiempo se levantará Miguel [el representante de **(El Arpa de Dios 256)** Dios, el Mesías], el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo ¡ y habrá tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación hasta aquel tiempo. Mis en aquel tiempo será librado tu pueblo, es decir, todos los que fueren hallados escritos en el libro."—Daniel 12: 1.

453 El mundo se encuentra locamente corriendo hacia ese tiempo de angustia. Es el tiempo del cual habló el profeta Aggeo cuando dijo: "Y sacudiré todos las naciones, y vendrá el Deseo de todas las naciones, y llenaré esta casa de gloria, dice Jehová de los ejércitos." (Aggeo 2: 7). Cuando este sacudimiento finalice, entonces vendrá el deseo de todas las naciones y gentes. Ese deseo es el de un justo y equitativo gobierno, administrando los intereses humanos en beneficio de todos y bajo la supervisión del gran Tiestas. El apóstol Pablo se refiere a este tiempo como a uno de gran sacudimiento, precediendo al pleno establecimiento del reino del Mesías. (Hebreos 12: 18-28). Por medio de su presencia, el Señor está trayendo a luz toda cosa oculta. El Apóstol plan dijo que tal sería el caso: "Así pues, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual sacara a luz las obras encubiertas de las tinieblas y pondrá de manifiesto los propósitos de los corazones."—1 Cor. 4: 5.

454 De esta manera el Señor deja brillar la luz de su verdad, y por medio de esta verdad está atando a Satanás, o sea al gran adversario y sus varias agencias e influencias en la tierra. Esta es la gran evidencia de la presencia del Señor. Sin duda alguna que la casa de Satanás está dividida en contra de sí misma y no puede permanecer. Está siendo desmenuzada. En su revelación a San Juan, Jesús le hizo que escribiera las siguientes palabras: "Y vi a un ángel bajar del cielo, teniendo la llave del abismo y una gran cadena en su mano. Y agarró al dragón, aquella serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y le ató pos mil años, y le arrojó en el abismo, al cual cerró, sellándolo sobre él, para que no engañase a las naciones hasta que fuesen acabados los mil años ¡ después de lo cual es menester que sea soltado por un poco de tiempo." (Apocalipsis 20: 1-3). Este es el tiempo predicho por Jesús en el que las naciones serían desmenuzadas como vasos de alfarero. (Apocalipsis 2: 27). Satanás será muy en breve restringido y su imperio por completo y eternamente destruido. (Isaías 34: 1-4; 51: 6~. De esta manera Jehová se revelará al mundo y ellos se darán cuenta de su presencia por medio del fiero tiempo de angustia con el cual tomará venganza de todas las cosas y sistemas injustos de la tierra. (2 Tesalonicenses 1: 7, 8). Este es el Día de la Venganza de Dios y el fuego continuará ardiendo hasta que el orden satánico se totalmente destruido. Concerniente a esta primera tarea del Mesías escribió el Profeta: "Los quebrantarás con vara de hierro; como vaso de alfarero los desmenuzarás."— Salmo 2: 9.

A RECIBIR A SU DESPOSADA

455 Jesús se compara con un esposo y a la iglesia con la esposa. (Juan 3: 39; Apocalipsis 21: 9 ¡ 2 Corintios 11: 2). Hachos cuadros hermosos o tipos aparecen en el Antiguo Testamento, los cuales Dios motivó que se hicieran con el fin de enseñar su gran plan a los que buscasen la verdad. Uno de estos cuadros es el de Isaac ~ Rebeca. Abraham, el padre de Isaac, envió a su siervo Eliezer a un país distante para que buscara una esposa para Isaac. El siervo tomó diez camellos y se fue a Mesopotamia, a la ciudad de Nacor. Allí encontró a Rebeca, la hija de Betuel, una virgen hermosa. Eliezer "tomó un pendiente de oro, de medio siclo de peso, y dos braza-letes para poner sobre sus manos, del peso de diez siclos de oro." Rebeca consintió en acompañar a Eliezer para **(El Arpa de Dios 258)**ser la esposa de Isaac. '¡Entonces levantase Rebeca con sus doncellas, y, montadas sobre los camellos, siguieron al hombre [Eliezer]," quien la condujo a Isaac. "Y trájola Isaac a la tienda de su madre, y tomó a Rebeca; y ella fue su mujer," después de la muerte de Sara, su madre. Génesis 24.

456 En este cuadro, Abraham es típico de Jehová ¡ su esposa, Sara, tipifica al Pacto Abrahámico, del cual se desprende el 3Iesías; Isaac, el hijo, es típico de Jesús, en tanto que Rebeca tipifica a la Iglesia, la esposa de Cristo. Eliezer, el siervo de Abraham, tipifica al espíritu santo cuya misión es la de invitar a la iglesia y ayudarla, acabando por conducirla junto con sus doncellas al prototípico Isaac, el Señor, el Esposo. Antes de partir Jesus de la tierra, dijo a búas discípulos: "\o rogaré al Padre, el cual os dará otro Consolador, . . . es decir, el espíritu de verdad.... No os dejaré huérfanos; yo vendré a vosotros. Todavía un poco, y el mundo ya no me verá más; vosotros empero me veréis: por cuanto yo vivo, vosotros también viviréis." (Juan 14:15-19). Eliezer aquí tipifica al confortador, el espíritu santo, el cual fue dado en el Pentecostés, cuando fue abierto el camino y se hizo la invitación a los que amaban al Señor de que vinieran a ser seguidores suyos para llegar a ser de la clase de la esposa. Los diez camellos que tomó Eliezer, representan las diez cuerdas del arpa de Dios, su Palabra. El pendiente o zarcillo de oro, representa el bienaventurado y grato efecto de oir la llamada para ser la esposa de Cristo; los dos brazaletes representan el feliz efecto de responder a la llamada divina y de hacer con nuestras fuerzas lo que nuestras, manos encuentran por hacer.

457 La llamada para Venir a ser miembros de esta gloriosa esposa hermosamente se presenta por el Salmista **(El Arpa de Dios 259)** así: "Oye, hija, y mira, e inclina tu oído, y olvida tu pueblo, y la casa de tu padre ¡ así se prendará el Rey de tu hermosura: porque él es tu Señor; por tanto, inclínate ante él." (Salmo 45: 10,11). El que respondiendo a la llamada consagra su todo al Señor, es engendrado del espíritu santo y desde ese entonces en adelante es ayudado por el espíritu del Señor por medio de su Palabras y crece en la semejanza de su Maestro, preparándose para la llegada del sumado Esposo. La muerte dé Sara, la esposa de Abraham, representa el fin del Pacto que Dios hizo con Sara y Abraham, del cual pacto procede la esposa de Cristo. El recibir Isaac a Rebeca y tomarla por esposa, después de la muerte de su madre, prefigura la completa unión de Cristo Jesús, el Espoleo, y de la iglesia, su desposada, al terminar el presente mundo u orden de cosas.

458 Desde el Pentecostés hasta ahora, a través de toda la Edad Evangélica, el Señor ha estado preparando a su desposada, la iglesia. Muchos han sido llamados, mas pocos han sido escogidos, y aun menos han sido hallados fieles; sólo los que prueben ser fieles será a los que el Señor recibirá consigo. Poco antes de su partida, al tiempo de su primer advenimiento, dijo Jesús: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si no fuera así, yo os lo hubiera dicho; porque voy a prepararos el lugar. Y si yo fuere y os preparara el lugar, vendré otra vez y os recibiré conmigo ¡ para que donde yo estoy, vosotros también estéis."—Juan 14:2,3.

459 Aquí encontramos, entonces" una positiva declaración de que uno de los principales propósitos del retorno del Señor es el de recibir consigo a su desposada. Por lo tanto, desde su aparecimiento, él ha estado llevando a cabo la tarea de la siega, o sea la tarea de juntar a él todos los que han de constituir la clase de la desposada. (El Arpa de Dios 260)

460 En el capítulo veinticinco de San Mateo, el Señor presenta un cuadro de esta clase del reino. (Mateo 25 :1-13). Allí él habla de diez vírgenes que tomando sus lamparas salieron a recibir al Esposo. Una virgen es una persona pura. Los que aman a Jesús, el Esposo, anhelan su retorno. Estos toman sus lámparas. La lámpara representa a la Palabra de Dios. según dice el Salmista: "Lámpara a mis pies es tu Palabra." (Salmo 119:105. V. V.) Algunas de estas vírgenes eran sabias o prudentes ,y por lo tanto tomaron consigo aceite, en sus vasijas. Las vírgenes prudentes representan a la clase de la desposada, los que son fieles; en cambio, las vírgenes insensatas, representan a una clase mayor en números que no será de la clase de la desposada pero que sí será nacida en el plano espiritual. En tanto que todos los representados por estas vírgenes esperaban por el Señor, las insensatas han sido indiferentes; no han tenido aceite, no han tenido el espíritu de la verdad, el celo por el Señor y- por su causa, y por lo tanto, han sido negligentes. En cambio, las sabias o prudentes han estado vigilando y han mantenido sus lámparas aderezadas y encendidas, lo cual quiere decir que han estado velando por el cumplimiento de las profecías y se han esforzado por desarrollar los frutos y- gracias del espirito, preparandose para la venida del Esposo. A medida que los de la clase de la desposada se dan cuenta del hecho de que el Esposo está presente, se unen en darlo a saber, proclamando: "¡He aquí el Esposo!" apresurándose a Salir a su encuentro. Durante el tiempo de la siega de la Edad Evangélica, al tiempo de la segunda presencia del Señor, los representados por estas vírgenes se han regocijado en gran manera al tener conocimiento de la verdad de su retorno; y el regocijo de la clase de la desposada ha aumentado en gran manera al marcar las claras (El Arpa de Dios 261) y siempre en aumento evidencias de la presencia del Señor y de los preparativos para el establecimiento de su reino. Al mismo tiempo que claman: "¡ De aquí al Esposo!" con gran celo han presentado el mensaje de verdad a otros para traer también regocijo a sus corazones. Como el Apóstol lo indica, el Señor tiene una recompensa especial para los que aman su segundo aparecimiento. (2 Timoteo 4: 8). El número de la clase de la desposada no es uno muy grande. Por lo contrario, es

insignificante. Jesús dijo que sería un pequeño rebaño. (Lucas 12: 32). Por medio del Revelador se nos dice que el número sólo llega a 144,OOO.—Apocalipsis 14:1.

461 Sin embargo, algunos de estos santos han sido desarrollados, de tiempo en tiempo, a través de la Edad Evangélica, comenzando COII los apóstoles en el Pentecostés. Esos talos han muerto en esperanza del retorno del Señor. Puesto que las Escrituras muestran que los muertos nada saben hasta ser resucitados, es de esperarse que el Señor hiciera algo en provecho de los que han muerto fieles a su pacto, y que lo que por ellos hiciera fuese en el más temprano tiempo de su presencia. San Pablo dice: "Porque esto os lo decimos en palabra del Señor: que nosotros los vivientes, los que quedemos hasta la presencia del Señor, no llevaremos ventaja alguna a los que han dormido ya. Porque el Señor mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se les-antarán primero; y luego, nosotros los vivientes, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos a las nubes, al encuentro del Señor, en el aire; y así estaremos siempre con el Señor."—1 Tesalonicenses 4: 15-17.

462 Algunos han entendido mal esta escritura pensando **(El Arpa de Dios 262)** que implica que cuando el Señor apareciera la segunda vez daría un grito capaz de despertar a los muertos. La palabra que aquí se traduce aclamación significa un mensaje de animación. Implica un mensaje público no confinado a unos cuantos oídos, sino a los de un gran número. La "aclamación," la "voz de arcángel," y la "trompeta de Dios," son todos simbólicos. Con la aclamación se da a entender que el aparcciniiento del Señor ocurrirá durante, o el tiempo de, una aclamación animadora; esto está de acuerdo con los hechos que ya hemos examinado los que evidencien que la presencia del Señor ha ocurrido en un tiempo en que la gente ha sido animada en lo que toca a sus propios derechos. Los cristianos se han animado niutuaniente al pasar el mensaje de la presencia del Señor unos a otros. La gente ha sido animada en cuanto a sus libertades, derechos y privilegios. La voz de arcángel" segun se usa en este pasaje, implica a uno con autoridad, el mensajero principal, el mismo Jesús. El viene con luz y verdad, iluminando las mentes de los hombres, conduciéndolos a la mayor luz que ha venido sable el fin de]a edad cuando la aclamación de ánimo por los derechos y libertades de la gente y]a entrada de los cristianos al reino de Dios ha conionzado por toda la tierra.

463 Durante este tiempo, entonces, debemos esperar la resurrección de los santos del Señor que murieron antes de su segunda venida, y debemos esperar que los tales serán despertados de la muerte y unidos a su Señor para estar con él para siempre. Y, en conformidad con el texto que estamos estudiando, los creyentes que se encuentren Vivos al tiempo de su presencia, al morir experimentarán un cambio instantáneo de seres humanos a seres espirituales. Cuando todos los miembros de la clase de la desposada hayan terminado su carrera ~ haya **(El Arpa de Dios 263)** pasado de la condición harnana a la espiritual, con cuerpos gloriosos, gozarán de paz y felicidad eternas. Ahora el Señor está tomando consigo a su desposada, puesto que conforme a la

promesa, ellos serán herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús en su reino, y reinarán con él.—Apocalipsis 20: 6.

ESTABLECIENDO SU REINO

464 Antes de la fundación del mundo Dios preordenó que él tendría un reino, y una familia real a cargo de ese reino. Necesariamente, el reino abrasa tanto la casa real como el dominio. Preconociendo Dios el fin de todas las cosas, en su gran plan no solamente hizo provisión para recibir a la raza humana, sino que también determinó escoger de entre los miembros de la raza humana un cierto numero a quienes él transformaría a la imagen y semejanza de SU amado Hijo Dios proveyó también que éstos constituí eran la familia real del cielo. El Apóstol Pedro, hablando de esta clase, dice: "Vosotros, al contrario, sois una raza escogida, un sacerdocio real, nación santa, pueblo para un propósito; a fin de que manifestéis las excelencias de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz maravillosa; los que en un tiempo no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Diosa" —1 Pedro 2: 9,10. Diaglott.

465 A sus discípulos, ~ a los que más tarde vendrían a serlo, Jesús dijo: "Y yo os señalo un reino, así como el Padre me lo ha señalado a mí." (Lucas 22:29). Y también: "e1 que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono." (Apocalipsis 3:21). Por medio de estas Escrituras podemos ver que la iglesia constituye con Jesús la familia real, la clase del reino, también llamada la simiente de Abraham por medio de la cual han de fluir bendiciones para la eternidad. Este es el reino (El Arpa de Dios 264) por el chal él enseñó a sus discípulos a que oraran. Este es el reino del cual el profeta Daniel declaró que al establecerse no tendría sucesor, y el cual será establecido durante los Altanos días de los reinos de este injusto orden.—Daniel 2: 44; 7: 14, 27.

466 Los verdaderamente consagrados seguidores de Jesús, obedientes a su admonición. han estado vigilando y en espera; los que han sido permitidos vivir al tiempo de su segunda presencia han experimentado la bienaventuranza de que habla Daniel el profeta y que habría de gozarse al final de los 1;335 días simbólicos o años. En proporción a que el gran plan divino ha sido revelado a estos talos, se han dado cuenta de que el Señor ha vuelto y se encuentra aquí, aun cuando invisible a los ojos humanos; se aperciben de que él está ejerciendo su Oran poder para atar a Satanás y para desmenuzar el presente e injusto orden de cosas; que está juntando consigo a sus santos; que está poniendo en orden los asuntos de su reino; que ha tomado para sí su gran poder para reinar, y que pronto todos los santos, ya glorificados, han de participar COII su Señor en la gloriosa tarea de llevar a cabo los demás rasgos del plan divino. Estos santos, al serles recelada esta cuerria del arpa de Dios, la vuelta de nuestro Señor, llenos de júbilo cantan:

”Con lámpara encendida, y mantos sin ajar,

La boda esperamos, y pronto hemos de entrar.

Nada hay aquí que nuestro, pudiéramos llamar,

Que manto, velo, aceite y luz, son de él, ~ de él no más.
¡Mirad ! Llegó el Esposo; y ya podéis entrar,

Con lámpara encendida, y mantos sin ajar.,"

467 Y estos santos, mientras están en la tierra, contemplando con el ojo de la fe el maravilloso cumplimiento de las profecías, pacientemente esperan el tiempo de su glorificación, cuando han de ser revestidos de un (El Arpa de Dios 265) nuevo y hermoso cuerpo, semejante al de Jesús el amado Esposo, y cuando cada uno de ellos le ha de ver así como él es.

CAPITULO X

Cuerda 9: *Glorificación de la Iglesia*

LA IGLESIA es una clase de personas llamadas, separadas y distintas de todas las otras. La iglesia de Cristo consiste de Jesu-Cristo, la Cabeza, y de 144.000 miembros de su cuerpo. (Colosenses 1:18; Apocalipsis 7:4). Los que componen esta clase especial son también llamados santos. Un santo es una persona que es pura santa e inmaculada. Los seguidores de Jesús no son santos ni inmaculados de por si, más su cantidad se debe al mérito de su Señor que a ellos se imputa. También son llamados "una raza escogida, nación santa, pueblo para un propósito." (1 Pedro 2:9). Además, se les da el nombre de nuevas creaturas (2 Corintios 5:17), y por los tanto constituyen la nueva creación. Cuando esta nueva creación haya sido completada, será de la naturaleza divina. (2 Pedro 1:4). La naturaleza se determina por el organismo.

La naturaleza de la iglesia será semejante a la de Jehová Dios. A Dios le plugo que Jesu-Cristo, su amado Hijo, tuviese la preeminencia en su gran plan, y por eso le puso por Cabeza de la nueva creación.-Colonenses 1:18.

[469]Esta nueva creación tuvo su principio con Jesús, al tiempo de su bautismo en el Jordán, cuando fue engendrado de la naturaleza divina y ungido con el espíritu santo, sin medida. Como hombre, él fue puro, inmaculado, santo. A la edad de treinta años, bajo la ley, llegó a la mayoría, y entonces se consagró a sí mismo, siendo bautizado, y engendrado para la naturaleza divina; desde el punto de vista divino, allí vino a ser una nueva creatura. Como nueva creatura él fue hecho perfecto por medio de las cosas que sufrió.-Hebreos 5: 8.

[470]Desde el tiempo de su bautismo él encontró la oposición de Satanás, el diablo, quien trató de destruirlo. La razón para esta oposición se debe al hecho de que al sentenciar Dios a Adán a muerte, dijo a Satanás: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ésta te herirá la cabeza, y tú le herirás el calcañar." (Génesis 3:15). La mujer en este caso tipificó al Pacto Abrahámico del cual se desprende da simiente de la promesa. Puesto que Isaac fue el hijo de la promesa, vino a ser típico de la iglesia. (Gálatas 4: 25-29). La simiente de la promesa, por lo tanto, es la nueva creación. La simiente de la serpiente consiste de aquellas agencias visibles e invisibles que son su progenie, y que él las usa para su inicua obra. En los días de Jesús, los escribas y fariseos y los doctores de la ley fueron clasificados como simiente de Satanás, sus hijos (Juan 8:44); y ha sido un hecho, en todo tiempo,

que muchos de los que pretenden ser cristianos en realidad son simiente de Satanás y se ocupan en perseguir a otros que aman al Señor.

[471]Inmediatamente después de su bautismo, Jesús fue a una montaña en el desierto para estudiar allí el plan de Dios y para meditar con respecto a él, para que pudiera instruirse en los caminos de Jehová y enterarse de lo que le tocaba hacer. Cuando este período de cuarenta días terminó, él fue sometido a una gran tentación de parte de Satanás. Jesús resistió todos estos esfuerzos de Satanás. (Lucas 4:1-13). Jesús, la Cabeza de la simiente de promesa, fue el blanco de los instrumentos de Satanás. Por tres años y medio él sufrió diariamente a manos de Satanás y de sus representantes, o sean aquellos seres humanos poseídos de su espíritu diabólico.

Por tres años y medio él fue en verdad un varón de dolores, que sabe de padecimientos, mas sus sufrimientos le eran necesarios para ser perfeccionado como creatura nueva. (Hebreos 5:8,9). A causa de su fidelidad y lealtad a Dios, aún hasta la muerte, él ganó una señalada victoria, llegando a ser vencedor. Por eso leemos: "Por lo cual Dios también le ha ensalzado soberanamente, y le ha dado nombre que es sobre todo nombre; para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble, tanto de lo celestial, como de lo terrenal, como de lo de debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesu-Cristo es Señor, para gloria de Dios Padre." (Filipenses 2: 9-11). Los miembros del cuerpo de Cristo, los miembros de su iglesia, tienen que seguir en sus huellas.-1 Pedro 2:21.

PREDESTINADOS

[472]Aún cuando la selección de la nueva creación Comenzó con el bautismo de Jesús, sin embargo Dios había preordenado mucho tiempo antes que habría una iglesia, de la cual Jesús sería la Cabeza. San Pablo escribió: "Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos e irreprensibles delante de él; habiéndonos predestinado en su amor, a la adopción de hijos, por medio de Jesu-Cristo, para sí mismo, según el beneplácito de su voluntad; para loor de la gloria de su gracia, de que nos hizo merced en el amado suyo; en quien tenemos redención por medio de su sangre, la remisión de pecados, según las riquezas de su gracia, que hizo abundar para con nosotros, en toda sabiduría e inteligencia; habiéndonos dado a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se propuso en sí mismo."-Efesios 1: 4-9.

[473]El mundo a que aquí se hace referencia significa el orden social y político existente desde el tiempo del diluvio hasta la venida del reino de Dios, y se designa en las Escrituras como el presente mundo malo. San Pablo, por lo tanto, dice que desde antes de la fundación de este mundo, Dios hizo provisión para la selección de los miembros de la iglesia. El no escogió a las personas, sino predestinó o preordenó que hubiera una iglesia o nueva creación, y que éstos fueran adoptados como hijos suyos por medio de su hijo Jesu-Cristo, llegando a ser miembros de su familia y conformados a la imagen y semejanza de Cristo Jesús, su Cabeza. (Romanos 8: 29). Al meditar sobre las experiencias por las cuales Jesús pasó, es de esperarse el hallar que los miembros de su cuerpo tendrían experiencias semejantes; lo cual en efecto hallamos.

[474]Cincuenta días después de la resurrección de Jesús vino el día de Pentecostés. En ese entonces se hizo una llamada al residuo de judíos fieles a que vinieran al Señor y aceptaran a Jesús como Cabeza, siendo transferidos de Moisés a Cristo y llegando a ser miembros de los 144.000 que constituyen la iglesia. Una llamada es un anuncio o invitación. En este caso, la llamada significa el anuncio del propósito de Dios de elegir los miembros de la iglesia, y una invitación a aquellos que se encontraban en la apropiada condición de corazón para aceptar dicha invitación. Muchos fueron llamados, mas pocos solamente fueron los que respondieron a esa llamada y fueron escogidos. (Mateo 22:14). Por tres años y medio esta llamada fue limitada a los judíos, al final del cual tiempo fue extendida a Cornelio, el primer gentil admitido al evangelio. El oyó y creyó en el Señor, y se consagró plenamente a hacer la voluntad de Dios, y fue aceptado. (Hechos 10). Desde ese entonces en adelante, la llamada ha sido general para cualesquiera que desee responder aceptando los términos y siguiendo en las huellas del Maestro.

[475]El evangelio ha sido predicado con el fin de que los hombres se enteren del plan de Dios y entiendan que él está escogiendo la iglesia. La gente de mucho saber mundano no ha prestado atención al evangelio; para ellos ha sido insensatez. Por eso escribió San Pablo: "Porque ya que en la sabiduría de Dios, el mundo por medio de su sabiduría no conocía a Dios, plugo a Dios salvar a los creyentes por medio de la insensatez de la predicación. Pues que los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; mas nosotros predicamos un Mesías crucificado, tropezadero para los judíos, y para los gentiles insensatez; mas para los que son llamados, así judíos como griegos, es

Cristo, el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Porque lo insensato de Dios es mas sabio que los hombres, y lo débil de Dios es mas fuerte que los hombres."-1 Corintios 1: 21-25.

[476]Este mensaje de Cristo Jesús, el crucificado, de la selección de la iglesia y del establecimiento de su reino, fue tropezadero para los judíos; no podían entender y no querían creer. Para la mayor parte de gentiles, todo eso parecía insensatez. Sin embargo, no era insensatez. sino gran sabiduría. Muy pocos han respondido a esta sabiduría divina. Aquellos que pensaban eran sabios, no quisieron ser seguidores de Jesús. No era muy popular hacer tal cosa. De la misma manera ha ocurrido a través de la Edad Evangélica; los que han llegado a presentarse en verdad al Señor, han hecho una consagración y han seguido sus huellas, han sido los mansos y humildes de corazón que se sentían ansiosos de conocer a Dios y su gran plan. Por eso dice San Pablo: "Pues mirad vuestra vocación [llamada] hermanos, como que no muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles, sino que ha escogido Dios las cosas insensatas del mundo, para confundir a los sabios; y las cosas débiles del mundo ha escogido Dios, para avergonzar a los fuertes; y las cosas viles del mundo y las despreciadas ha escogido Dios, y aun las que no son, para anonadar a las que son; para que ninguna carne se glorie delante de Dios."-1 Corintios 1: 26 29.

[477]La idea aquí es la de que jamás creatura alguna podrá gloriarse ante Jehová por lo que ha hecho. Todos los que lleguen a ser de la iglesia, se darán cuenta de que todo lo que tengan les ha venido como una misericordiosa dádiva de Dios. Para aquellos que en realidad han tenido el deseo de conocer

el Señor y servirle, la llamada les ha sido en verdad preciosa. Los tales han sido hondamente conmovidos por las misericordiosas palabras de Jehová por conducto de su Profeta con las cuales los invita a ser miembros de la familia real del cielo. El Salmista escribió: "Oye, hija, y mira, e inclina tu oído, y olvida tu pueblo y la casa de tu padre, y así se prendará el Rey de tu hermosura; porque él es tu Señor; por tanto, inclínate ante él."-Salmo 45: 10, 11.

[476]Así como Jesús es Hijo de Dios, igualmente la iglesia, la esposa de Cristo, es hija de Dios. A ella habla aquí el Salmista, invitando a cada uno de los miembros que han de, componer esa clase a olvidar su pueblo y la casa de su padre terrestre, para ardiente y gozosamente seguir en las huellas de su Maestro. A éstos se invita a que se inclinen ante él, y a que crezcan en su imagen, llegando así a obtener hermosura; esta belleza, esa semejanza de carácter, es la que ha prendado al Señor.

DESARROLLO

[479]El desarrollo de la iglesia no es una cosa instantánea. Es un proceso gradual. Algunos han pensado erróneamente, y han enseñado que un hombre puede ser perverso toda su vida pero que sí al tiempo de morir confiesa sus pecados, acepta a Cristo y llega a ser un cristiano, al morir pasa inmediatamente al cielo. Ningún texto bíblico da margen a semejante conclusión. El desarrollo del cristiano requiere tiempo. Tiene primero que arrepentirse, o sea, sentirse disgustado con el curso inicuo del mundo, tiene que cambiar su propio curso y buscar al Señor. Le es necesario convertirse, apartándose de ese curso inicuo y volviéndose al Señor. Tiene que ser atraído a Jesús, hacer una plena consagración, ser aceptado por el Señor, presentado al

Padre, justificado, y engendrado del espíritu antes de poder llegar a ser una nueva creatura; desde ese entonces en adelante tiene que desarrollarse. Es necesario el darle la oportunidad de pasar por medio, y tiene que pasar a través de muchas experiencias, y por medio de estas experiencias aprender las lecciones que Dios desea que aprendan los miembros de la nueva creación.

[430]Un muchacho o muchacha a quien se educa con un fin especial le es preciso tener algún difícil ejercicio intelectual para desarrollar la mente. Por esta razón necesita resolver muchos problemas matemáticos y tienen que estudiar otras lecciones que tienden a aguzar las facultades mentales. Uno que está alistándose para una carrera u otro deporte físico requiere algunas experiencias pesadas. Con mucha mayor razón estos principios aplican a los miembros de la nueva creación. Estos están siendo preparados para la alta y gloriosa posición de ser miembros de la familia real del cielo. Por lo tanto, no debemos sorprendernos al encontrar que sus experiencias son frecuentemente severas. El entender estos requisitos nos capacita a comprender por qué los cristianos nunca han sido populares y por qué han sufrido tanto durante los diez y nueve siglos pasados.

[481]Concerniente a la nueva creación escribió el Salmista: “He sido extrañado de mis hermanos, y extraño para los hijos de mi madre. Porque el celo de tu casa me ha consumido y los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mí.” (Salmo 69: 8, 9). Jesús fue un extraño para los judíos en cuanto a que lo rechazaron y lo despreciaron. A causa de su celo por el gran plan del Padre Celestial, su vida humana fue consumida. Satanás había reprochado a Jehová desde el tiempo del Edén; y ahora, esos reproches cayeron

sobre Jesús. Debemos esperar que los miembros del cuerpo tengan experiencias similares. Por eso el Apóstol cita este texto y lo aplica a los seguidores de Jesús, cuando dice: "Porque ni aun Cristo complacióse a si mismo; antes -bien, según está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mí."-Romanos 15: 3.

482Dios usa de economía. El hace que la ira de los hombres y de otras creaturas resulte en su propia alabanza. Satanás y su simiente han siempre perseguido y abofeteado a los cristianos, y Jehová ha hecho que esta persecución redunde en el desarrollo de los miembros del cuerpo de Cristo. El pudo haber impedido a la iglesia que sufriera a manos de Satanás si hubiera querido tal cosa, pero al permitir que fueran probados con experiencias duras, ha dado lugar a que Satanás demuestre su carácter depravado y a que la iglesia, por medio de su resistencia, demuestre su amor y devoción por el Señor, así desarrollando un carácter grato a él.

483Por lo general, el que comienza la carrera del cristiano no sufre tanto como más tarde, al estar más desarrollado. Las Escrituras en un principio lo designan como un niño en Cristo. De la manera que nosotros procedemos con los niños, nuestro Padre Celestial procede con sus pequeñitos. Así como a los niños se les alimenta con leche y otras cosas ligeras, de igual manera pasa con uno cuando llega a ser un cristiano; sus experiencias son en armonía con su desarrollo, como dice el apóstol Pedro: "Como unos recién nacidos, apeteced la leche espiritual pura, a fin de que con ella crezcáis para salvación."- 1 Pedro 2: 2.

[484]El Apóstol luego ilustra el crecimiento de un cristiano comparando a la entera nueva creación con un edificio, siendo Jesús la piedra principal del ángulo, y los otros miembros del cuerpo siendo edificados en armonía con él. Dice: "Si habéis gustado que es bueno el Señor. [Los que han sido engendrados del espíritu han gustado que el Señor es bueno]. Llegándonos a quien, como a una piedra viva, rechazada en verdad de los hombres, mas para con Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sois edificados en un templo espiritual, para que seáis un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios aceptos a Dios, por medio de Jesu-Cristo. Por lo cual esto es contenido en la Escritura: He aquí que yo pongo en Sión la piedra Principal del ángulo, escogida, preciosa; y aquel que creyere en ella no quedará avergonzado! Para vosotros pues que creéis, él es precioso; mas para los que no creen, la piedra que rechazaron los arquitectos, ella misma ha venido a ser cabeza del ángulo, piedra de tropiezo y roca de ofensa; porque ellos tropiezan en la palabra, siendo desobedientes."-1 Pedro 2: 3-8.

[485]Parafraseando estas palabras, el Apóstol dice que Jesús es la piedra principal del ángulo. El es la Cabeza de los elegidos; él es el que es precioso. Para los que creen en él, es precioso; y los que siguen firmes en su creencia no serán avergonzados. El creer implica proceder en conformidad con lo creído, consagrándose uno plenamente a hacer la voluntad del Señor. El Señor ha sido y es piedra de tropiezo y roca de ofensa para los que no creen. Los que no aprecian el hecho de que el es Rey de reyes y Señor de señores, y que es un privilegio el sufrir con él, han sido ofendidos y se han apartado de él. Es un gran privilegio el de sufrir por Cristo: "Porque os ha sido concedido, a favor de

Cristo, no sólo creer en él, sino también padecer por su causa."-Filipenses 1: 29.

[486]El curso del mundo es en directa oposición al curso del cristiano; por lo tanto, el cristiano encuentra que le toca constantemente hacer un esfuerzo por desarrollarse. Por esta razón el apóstol Pedro escribe: "Poniendo ea ello todo empeño, añadid a vuestra fe, el poder [fortaleza de ánimo, determinación de contender por la verdad y de estar del lado de lo justo], y al poder, la ciencia [para poder hacer esto es necesario estudiar la Palabra de Dios, no ocasionalmente, sino regular y sistemáticamente] ; y a la ciencia, la templanza [que implica el dominio propio, el aprender a dominarse uno bajo provocación, tener calma, confiar en el Señor] ; y a la templanza, la paciencia [la que implica el soportar gozosamente, no importa lo fiero de las pruebas; quiere decir el hacer esto porque es grato al Señor y porque fortalece el carácter]; y a la paciencia, la piedad [la cual implica el crecer en semejanza del Señor, y también pureza] ; y a la piedad el amor fraternal [que implica una bondadosa y amante disposición que existe y debe existir entre los que son en realidad hermanos] y al amor fraternal, el amor para con todos" o sea el sincero deseo de hacer bien, y el hacer ese bien a otros aun a costa de sacrificio para nosotros.-1 Pedro 1:5-7.

[487]Cuando nos damos cuenta de que el curso del mundo es exactamente opuesto a esto, podemos estar seguros de que se necesita lucha, vigilancia constante, y sumisión a las persecuciones resultantes de malos entendimientos. Pero si hacemos estas cosas, haremos nuestra llamada y elección segura. El Apóstol dice "Por lo cual, hermanos, poned el mayor empeño, en hacer segura

vuestra vocación y elección: porque si hacéis estas cosas, no caeréis nunca; pues que de esta manera se os suministrará con rica abundancia, entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesu-Cristo.-2 Pedro 1:10,11.

[488]Y mientras que está la nueva creatura sufriendo esta transformación, encuentra que tiene que luchar en contra de las tendencias caídas de su propia disposición carnal, y en contra del espíritu del mundo, lo mismo que en contra de las maquinaciones de Satanás por medio de sus varias instrumentalidades. Pero esta lucha es la que lo hace más fuerte. No es una lucha con armas carnales. Es el poder de Dios operando en él para combatir estos enemigos, habilitándolo a demoler las fortalezas del mal. (2 Corintios 10:4). Es la gran esperanza de una entrada en el reino la que lo capacita, con la gracia de Dios, a luchar constantemente por lo justo. San Juan dice: "Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica, así como él es puro." (1 Juan 3:3). Este luego de tribulación por el cual pasa el cristiano, tiene sobre él el mismo efecto que el fuego tiene sobre el metal. Quema la escoria y purifica el oro. Tiene un efec-to purificador, y por eso lo permite Dios.

[489]Dios preordenó que todos los miembros de la nueva creación fueran hechos a la imagen de su amado Hijo. (Romanos 8: 29). Esto no se lleva a cabo al meditar en cosas malas, sino por medio de resistir estas cosas y centrar la mente en cosas celestiales. El cristiano ahora, con rostro descubierto, o sea, capacitado por su visión mental para entender las cosas de la Palabra de Dios, al mirar en esa Palabra, la Biblia, ve reflejada en ella la semejanza de carácter del Señor; y teniendo el espíritu del Señor en él, es transformado de un grado de gloria al otro. El Apóstol presenta esto de la manera siguiente: "Nosotros

todos, con rostro descubierto, mirando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados en la misma semejanza, de gloria en gloria, así como por el espíritu del Señor." (1 Corintios 3: 18). El sendero del cristiano no está sembrado de flores de comodidad y descanso, sino como dijo el Señor, es un camino angosto, y pocos son los que andan en él.-Mateo 7:14.

490El apóstol Santiago dice: "Tomad, hermanos, por dechado de sufrimiento del mal, y de la paciencia, a los profetas que han hablado en nombre del Señor." (Santiago 5: 10). Los profetas de tiempos antiguos sufrieron mucho, y sin embargo no tendrán el privilegio de ser parte de la clase celestial de este reino. Sus sufrimientos tuvieron dos objetos: (1) los desarrolló, dando por resultado el que cuando sean resucitados, serán seres humanos perfectos; y (2) el de servir como ejemplos para la iglesia, los seguidores de Jesús.

491Jesús dijo: "Y desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, al reino de los cielos se le hace violencia; y los violentos lo arrebatan." (Mateo 11: 22). Con esto él indicó que la clase del reino de los cielos sufre violencia a manos de los instrumentos del adversario, y que son asediados por ellos. Tal cosa pasó con él, y también ha pasado con sus seguidores, según dice San Pablo: "Y nuestra esperanza en lo tocante a vosotros es firme; sabiendo que así como sois participantes en los padecimientos, así también lo seréis en la consolación."-2 Corintios 1: 7.

492Pero podría preguntarse: ¿Por qué sufre un cristiano? El Apóstol responde: "Amados míos, no extrañéis el fuego de tribulación que está sucediendo entre vosotros, para probaros, como si alguna cosa extraña os

aconteciese: sino antes, regocijáos, por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo; para que también, cuando su gloria fuere revelada, os regocijéis con gozo extremado. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, bienaventurados sois; porque el Espíritu de gloria y de Dios descansa sobre vosotros. . . Empero, si alguno sufre como cristiano, no se avergüence, sino antes glorifique a Dios en el tal nombre." (1 Pedro 4: 12-14, 16). "Pues convenía a Aquel para quien son todas las cosas, y por medio de quien son todas las cosas, habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, hacer perfecto al Autor de su salvación por medio de padecimientos. Porque tanto el que santifica, como los que son santificados, de uno mismo son; por cuya causa no se avergüenza de llamarlos hermanos."-Hebreos 2: 10, 11.

[493]El apóstol Pablo también muestra que el cristiano no se queja a causa de las persecuciones y sufrimientos, ni tampoco murmura en contra de Dios. El verdadero sentimiento de su corazón se expresa en las palabras del Apóstol: "Nos gloriamos también en nuestras tribulaciones; sabiendo que la tribulación obra paciencia; y la paciencia, experiencia; y la experiencia, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones, por medio del espíritu santo que nos ha sido dado." (Romanos 5:3-5). El mismo Apóstol también dijo: "Pues yo calculo que los padecimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que ha de ser revelada en nosotros."-Romanos 8:18.

[494]Ningún verdadero cristiano podría esperar el no tener sufrimientos o correcciones de parte del Señor, puesto que éstas son evidencias de que es un seguidor de Jesús y un hijo de Dios. Es una de las maneras en que el espíritu de

Dios testifica que somos suyos. (Hebreos 12:2-11; Romanos 8:16,17). Estos sufrimientos ded cristiano se derivan de varias fuentes. El cristiano sufre porque es mal entendido; se presume que sus móviles son malos. Se le acusa de sedición porque no tiene el deseo de juntarse con la gente del mundo en la tarea de destruir vidas humanas en guerra; a veces es perseguido por falsos hermanos, y otras por hermanos ignorantes. Mas todas estas aflicciones él las soporta paciente y gozosamente.

495San Pablo probablemente sufrió tanto como, o más que cualesquiera otro seguidor de Cristo. Sufrió naufragios, prisiones, fue azotado a lo menos tres veces, fue apedreado y arrastrado fuera de la ciudad, dejado como muerto, mas a pesar de todas estas aflicciones escribió: "Porque nuestra ligera aflicción que no dura sino por un momento, obra para nosotros en alto y aún más alto grado, un peso eterno de gloria, no mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven." (2 Corintios 4: 17, 18). El miraba hacia la gloria que había de seguir, como deberían hacerlo todos los cristianos; no solamente hacia *algo* de gloria, sino a una gloria del más alto grado y de enorme peso. Para el cristiano es un gozo el meditar sobre las preciosas promesas que se han dado en la Palabra de Dios concernientes a esta gloria.

PROMESAS

496La gran promesa que ha sido puesta delante de la iglesia es la de alcanzar vida eterna estando por siempre con su Señor. Dirigiéndose a éstos, San Pablo escribió: "El cual recompensará a cada uno conforme a sus obras: a los que perseverando en el bien hacer buscan la gloria, la honra y la inmortalidad, los recompensará con vida eterna." (Romanos 2: 6, 7). Es de

notarse que los que buscan esta gran recompensa, lo hacen perseverando en el bien hacer, esto es, ellos gozosamente soportan cualesquiera experiencia que les sobrevenga en tanto que continúan andando en las huellas del Maestro. Examinemos entonces algunos de los textos que presentan las preciosas promesas de Dios relativas a la gloria y honor que será la porción de la iglesia conforme a su gran plan.

[497]*Gloria* es el término que se lisa para describir la presencia de Jehová. Insinúa el brillo de la persona y carácter divinos. También está asociada con la santidad de Jehová. (Isaías 6:1-4). A Jesús se menciona como la refulgencia de ti gloria." También se dice que es la "exacta expresión" de la imagen del Padre, y que se encuentra a la diestra de Dios. (Hebreos 1:3). Los 144.000 miembros que forman ese cuerpo estarán con él en su trono, y en la presencia del Padre, en su gloria. (Apocalipsis 3:21). Esa gloria que han de gozar es de tanta trascendencia, tan sublime, que supera a todas las cosas gloriosas de la tierra; por eso San Pablo la describe como una gloria de peso eterno y de alto grado. Los miembros de la iglesia, en tanto que pasan por su desarrollo, como seres humanos imperfectos y con cuerpos y mentes imperfectos, llevan la imagen del Adán terreno. Más las promesa es: "Y así como hemos llevado la imagen del terreno, llevaremos también la imagen del celestial."-1 Corintios 15: 49.

[498]Desde el Pentecostés hasta la segunda venida del Señor, los fieles santos que han muerto en Cristo, fueron a dormir y a esperar su venida, mas, según lo dicho por el Apóstol, éstos serían los primeros en ser honrados con un despertar de entre los muertos. Por lo tanto, entendemos que poco después del

aparecimiento del Señor, a su segunda venida, y durante el tiempo ea que la animadora aclamación se daba a los pueblos de la tierra, estos santos muertos fueron resucitados y llevados a estar con el Señor eternamente, según lo que dice el Apóstol.

499Los que han quedado, los que no murieron antes de la presencia del Señor, morirán como muere todo otro ser humano, pero serán resucitados y cambiados instantáneamente, según dice claramente San Pablo: “He aquí, os declaro un misterio: No todos dormiremos, mas todos seremos mudados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la última trompeta; porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos mudados. (1 Corintios 15: 51,52). Estos serán benditos del Señor porque participarán en la primera o principal resurrección, v reinarán con Cristo. (Apocalipsis 20:6). Estas promesas implican que ellos han de estar enteramente con el Señor, en la presencia de Jehová, y por lo tanto, en gloria. Jehová por siglos ha estado preparando esta clase de la nueva creación “a fin de dar a conocer también las riquezas de su gloria; es a saber, a nosotros, a quienes también él ha llamado.”-Romanos 9: 23, 24.

500Es costumbre que la familia real de una nación tenga en posesión las más preciosas joyas de esa nación. Las joyas se mantienen en la presencia del rey para que él las pueda admirar. Concerniente a los que han de constituir la nueva creación, la iglesia, el Profeta de Dios escribió: “Y ellos me serán un tesoro especial (joyas) dice Jehová de los ejércitos, en aquel día que yo preparo; y me compadeceré de ellos como un hombre se compadece de su mismo hijo que le sirve.” (Malaquías 3: 17). Que han de ser admirados por Jehová como

el cenit de su gloriosa creación, se indica por el Profeta, el cual escribió: "Serás también una corona de hermosura en la mano de Jehová, y una diadema real en la mano de nuestro Dios."-Isaías 62: 3.

[501]Los que perseverando en el bien hacer luchan fielmente hasta el fin, tienen la preciosa promesa de ser hechos parte del templo de Dios, y por lo tanto, estarán en su presencia: "Al que venciere, haré que sea una columna en el templo de mi Dios, y no saldrá más do allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual está para descender del cielo, de parte de Dios; y escribiré en él mi mismo nombre nuevo."-Apocalipsis 3: 12.

[502]El brillo y la gloria de la tierra es el sol, el cual ilumina y da vida a todas las cosas de la tierra. Los hombres de ciencia declaran que esta luz se produce por gases explosivos que se desprenden desde el sol hasta una. distancia de 5.000 a 300.000 millas. Es el resplandor del firmamento. La gloria de la presencia de Jehová se ilustra por este resplandor, según lo indica el Profeta: "Entonces, los que sean sabios, brillarán como el resplandor del firmamento. (Daniel 12: 3). Esos sabios son los que se dedican a entender y a hacer la voluntad de Dios. Son los justos, que han sido justificados por medio del mérito de Cristo Jesús, y los cuales él junta durante el tiempo de su presencia. Cuando lleguen a la gloriosa presencia de Jehová, "entonces resplandecerán los justos como el sol en el reino de su Padre."-Mateo 13:43.

[503]Fue Jesús quien dijo a sus discípulos: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si no fuera así, yo os lo hubiera dicho; porque voy a preparaos el lugar para que donde yo estoy, vosotros también estéis." (Juan 14:2,3). Aquí

la promesa es la de que se preparará una habitación especial para la iglesia, la cual será en la gloriosa presencia de Jehová. Esta santa o celestial clase del reino, la familia real, se menciona como Sión, y de ella leemos: "Porque Jehová ha elegido a Sión; deséola como habitación para sí." (Salmo 132:13). De su belleza y gloria el Salmista escribió: "¡Desde Sión, perfección de la hermosura, ha resplandecido Dios!" (Salmo 50:2). Jehová resplandecerá por conducto de la nueva creación para bendecir a todas las familias de la tierra. La gloria que experimentará la iglesia ante la presencia de Jehová traerá un gozo inefable, puesto que "en su presencia está la plenitud de gozo; a su diestra se hallan delicias eternamente." -Salmo 16: 11.

[504]En la gloriosa presencia de Jehová, podemos sentirnos seguros, todos serán sus amigos; como un estímulo para tratar de alcanzar ese lugar, el Profeta escribió: que ama con corazón puro y tiene gracia en sus labios, tendrá al rey por amigo (Proverbios 22:11, *Leeser*), y estará seguro de ser amado por siempre.-Proverbios 17:17.

[505]*Honor* se refiere más especialmente a una reconocida posición en el arreglo de Dios. Dios, siendo siempre glorioso, es honrado en las mentes de sus creaturas que le adoran. La posición de la iglesia glorificada era una de gran honor. El honor especial de la iglesia, por lo tanto, es el de ser la gloriosa esposa y asociada con Jesús, el Señor, el Rey de gloria. El reconocimiento de ella como su propia esposa, representa el grado superlativo de su honor y de su gloria. Jesús dijo: "Padre, yo quiero que aquellos también que me has dado, estén conmigo en donde yo estoy."-Juan 17: 24.

[506]De Jesús se dice que es la expresa imagen del Padre (Hebreos 1:3), y que él es el amado Esposo, y el Amigo de los miembros de la Iglesia. (Cánticos 5:16). No sabemos aún lo que la iglesia ha de ser, pero dice San Juan: "sabemos empero que cuando él fuere manifestado seremos semejantes a él, porque le veremos así como él es." (1 Juan 3:2). Dios ha constituido a su Hijo "heredero de todas las cosas." (Hebreos 1: 2). Los hijos de Dios, miembros del cuerpo de Cristo, son "herederos de Dios y coherederos con Cristo" en toda la gloria y el honor de su posición.-Romanos 8:17.

[507]Cuando Jehová quitó a Israel el derecho de gobernar, prometió darlo a Aquel, cuyo es el derecho, el gran Mesías, cuando viniera. De él escribió el Profeta de Dios; "Y fuele dado el dominio, y la gloría, y el reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirviesen: su dominio es un dominio eterno, que jamás pasará, y su reino el que nunca será destruido. Y el reino, y el dominio, y el señorío de los reinos por debajo de todos los cielos, será dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es un reino eterno; y todos los dominios le servirán y obedecerán." (Daniel 7: 14, 27). A sus discípulos, Jesús prometió que participarían de su reino, diciendo: "Y yo os señalo un reino, así como el Padre me lo ha señalado a mí; para que comáis y bebáis a mi mesa, en mi reino, y os sentéis en tronos, como jueces de las doce tribus de Israel."-Lucas 22:29, 30.

[508]Así como el Esposo, el gran Rey de gloria ha de gobernar sobre las naciones, de igual manera los miembros de su cuerpo, la esposa, los vencedores, tienen la promesa de que junto con él tendrán "potestad sobre las naciones."-Apocalipsis 2:26.

[509]No solamente se encontrará la esposa ocupando la exaltada posición de estar asociada con Cristo Jesús en el reino, durante la Edad Milenaria, sino que también en las edades por venir su posición será una de honor. San Pablo escribe que Dios "nos levantó juntamente con él, v nos hizo sentar con él en las regiones celestiales, en Cristo Jesús, para que, en los siglos venideros hiciese manifiesta la soberana riqueza de su gracia, en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús."-Efe. 2: 6, 7.

[310]Cuando Jesús estuvo en la tierra, fue rechazado y despreciado de los hombres. El no recibió el honor de los hombres, ni desde entonces lo ha recibido excepto de los que han venido a un conocimiento de la verdad. Sin embargo, el tiempo vendrá en que, según lo declara el Apóstol, toda rodilla se doblará, y toda lengua confesará que Jesu-Cristo es Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2: 7-11). tos miembros de su cuerpo, los verdaderamente consagrados hijos de Dios, siguiendo en las huellas de su Maestro, han sido rechazados de los hombres, han sido contados como la escoria del mundo, han sido perseguidos y puestos en prisión, y muchos de ellos han sido muertos; el mundo no los ha conocido, así como a él no lo conocieron. Pero al debido tiempo, todos los que hayan nacido en el glorioso reino del Señor, serán honrados entre los hombres, porque la humanidad se dará cuenta de la posición en que se encuentran, como fue escrito: "Y de Sión se dirá: ¡Este hombre y esotro nacieron en ella; y el Altísimo mismo la establece! Jehová contará cuando se inscribieren las naciones: ¡Este nació allí!" (Salmo 87: 5,6). Entonces se regocijará la gente al saber que al Padre Celestial le plugo escoger de entre los pobres e imperfectos hombres a 144.000 para perfeccionarlo por

medio de Cristo Jesús. Jehová hará que los pueblos de la tierra honren el nombre de ellos, conforme a la promesa: "Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones; por lo cual pueblos te confesarán por los siglos de los siglos."-Salmo 47: 17.

[511]El Apóstol dice que estos buscan la *inmortalidad.* Esta palabra significa incorruptibilidad, o sea una condición no sujeta a la muerte. El Mesías, Cabeza y cuerpo, no estará sujeto a decaimiento, enfermedad ni muerte. Aun los seres humanos perfectos requieren nutrición para sostener su organismo, pero la exaltada iglesia, el Mesías, el Cristo, nada necesitará en lo que a alimento toca para surtir sus poderes, porque éstos serán inagotables. Estos tendrán vida en sí mismos en tan abundante medida que podrán ofrecerla a otros y la ofrecerán, sin que necesiten ser nuevamente surtidos. Jesús declaró de sí mismo: "Así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo que tenga vida en sí mismo."-Juan 5: 26; 4:14.

[512]Esta misma promesa se hace a aquellos que participan en su muerte de sacrificio, (Juan 6:53, 54). Estos tienen la promesa de que han de ser participantes de la naturaleza divina (2 Pedro 1: 4), y así tendrán el poder de dar vida a otros. El gran premio ofrecido es vida eterna, inmortal, indestructible. A los que han entrado en relación con el Señor por medio de Cristo, él les dice: "Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida." (Apocalipsis 2: 10). El apóstol Santiago también dice: "¡Bienaventurado el hombre que soporta la tentación! porque cuando haya sido probado, recibirá la corona de vida que ha prometido Dios a los que le aman."-Santiago 1:12.

[513]Cuando alguien es engendrado como miembro del cuerpo de Cristo, tiene nuevas esperanzas, nuevas ambiciones, y nuevas aspiraciones. Ese tal se esfuerza no por las cosas gloriosas de la tierra, sino por la gloria y el honor de estar con el Señor y de servirle en la forma o manera que él le designe. El tal no pasa por alto las palabras del Apóstol: "Vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, nuestra vida, sea manifestado, entonces vosotros seréis manifestados juntamente con él en gloria."-Colosenses 3: 3, 4.

[514]David, siendo un tipo de la Iglesia, proféticamente habló de ella, y por lo regular sus palabras son como si las hablara la iglesia. El expresó el anhelo de corazón de los miembros del cuerpo de Cristo: "Una sola cosa he pedido a Jehová, y esta buscaré: que more yo en la Casa de Jehová todos los días de mi vida, para mirar la hermosura de Jehová y para inquirir en su Templo." (Salmo 27: 4). En esto él da evidencias de su esperanza de la gloria de morar en la casa de Jehová, en su presencia, contemplando su belleza y adquiriendo conocimiento relativo a su gran plan.

[515]David también muestra a la iglesia como si se encontrara en la presencia de Jehová gozando de la gloria y el honor que será concedido a todos los que participen en la resurrección primera. Concerniente a esto, en hermoso y profético lenguaje, escribe: "Jehová, en tu fortaleza se alegra el rey, y mucho se regocija en tu salvación. Le has concedido el deseo de su corazón, v no le has negado la petición. de sus labios. Porque le sales al encuentro con bendiciones de bien, pones sobre su cabeza una corona de oro fino. Vida te pidió, y se la diste, largura de días, para siempre jamás. Grande es su honra por haberle tú salvado; gloria y majestad pones sobre él: porque le constituyes

una bendición para siempre; llenaráse de alegría con tu rostro."-Salmo 21: 1-6.

516¡Cuán grande contraste a los ojos del mundo habrá entre el hombre Cristo Jesús que sufrió ignominia a manos de los judíos, y el glorificado Cristo Jesús, cuya gloriosa refulgencia sobrepuja a la del sol al medio dial Cuando todos hayan llegado a conocer al Señor, mucho será el honor y dignidad que Jesús ocupará en las mentes de la gente. ¡Cuan grande contraste entre su cuerpo de humillación y su cuerpo de gloria! Los miembros de su cuerpo, como tan hermosamente lo expresa el Profeta, fueron cortados de la roca y excavados de la cantera. (Isaías 51:1). Ellos se han esforzado por andar el camino angosto, sufriendo a manos de Satanás y de su simiente. Más, a través de todo su camino, han tenido las preciosas promesas de lo que será el resultado final, entre las cuales se encuentra la preciosa promesa de: ¡He aquí a mi siervo, a quien yo sustento, mi escogido, en quien se complace mi alma he puesto mi espíritu sobro él, y sacará justicia a las naciones !"-Isaías 42:1.

517A los ojos del mundo, éstos mueren como todo otro hombre; sin embargo, caerán como el príncipe Jesús. (Salmo 82:7). Discutiendo la humillación de la Iglesia de este lado del velo, y contrastándola con la gloria que tendrá del otro lado del velo, dice San Pablo: "Una es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas; porque una estrella se diferencia de otra en gloria. Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, será resucitado en incorrupción; se siembra en deshonra, será resucitado en gloria; se siembra en *debilidad,* será resucitado en

poder. Se siembra cuerpo natural, será resucitado cuerpo espiritual.”-1 Corintios 15: 41-44.

[513]Hemos llegado ya al tiempo en que estos miembros del cuerpo tienen su cambio instantáneamente. En un momento son sembrados en corrupción, en el próximo momento son resucitados en incorrupción. Son en un momento sembrados en deshonra, al siguiente son resucitados en gloria. En un momento se hallan en debilidad, en el siguiente se encuentran con poder. Cuando la iglesia se termine y todos los 144.000 miembros de ella se encuentren con el Señor, “entonces será verificado el dicho que está escrito: ¡Tragada ha sido la muerte victoriosamente! ¿Dónde está, oh Muerte, tu aguijón? ¡dónde está, oh Sepulcro, tu victoria?” (1 Corintios 15: 54, 55). Entonces será cuando todos los que compongan esa clase gozarán de gloria, honra e inmortalidad.

APROXIMÁNDONOS AL REINO

[519]Indudablemente tiene que llegar el tiempo en que todos los que compongan el cuerpo de Cristo hayan terminado su carrera de este lado del velo, y pasen a la gloria celestial, y puesto que el Señor prometió que el tiempo de su segunda presencia sería con el fin de juntar todos los que habrían de formar su desposada, es muy razonable el esperar que la glorificación de la iglesia se llevará a cabo poco después de comenzada la segunda presencia del Señor. El apóstol Pablo tuvo su mente iluminada por el poder de Jehová, el espíritu santo. El escribió concerniente a la venida del Mesías, describiendo las condiciones que precederían a su inauguración.

[520]En el Monte Sinaí Jehová hizo un pacto con la nación de Israel, y al tiempo de hacer ese pacto, Dios dio orden a Moisés de que hablara al pueblo y los preparara para lo que iba a verificarse. Cuando Moisés bajó de la montaña a dar a Israel el mensaje de Dios, lo hizo en medio de grandes convulsiones de la naturaleza. Hubieron truenos y relámpagos, y una nube espesa de humo sobre la montaña; la tierra se estremecía; también se oía el sonido de tina trompeta sobremanera fuerte, motivando todo esto que la gente temblara de miedo. Este cuadro prefiguró el tiempo de angustia en la tierra, y el gran sacudimiento de las naciones poco antes de la inauguración del reino del Mesías, y de recibir para sí a su desposada. Refiriéndose a esto, dice San Pablo: "Porque no os habéis acercado a un monte que puede ser tocado, y que ardía en fuego, y a oscuridad, y tinieblas, y tempestad, y al sonido de la trompeta, y a una voz que hablaba; la cual voz los que la oían suplicaron que no les hablara más; porque no podían sufrir lo que se les mandaba; que, si aun una bestia tocare el monte será apedreada; y tan espantoso era aquel espectáculo que Moisés dijo: ¡Estoy aterrado y temblando!-Hebreos 12: 18-21.

[521]Por consiguiente, debemos esperar un prototípico cumplimiento de estas condiciones. Y en efecto lo encontramos. Las montañas (las que en símbolo representan los reinos de este mundo) se encuentran ardiendo en fuego; hay una gran tempestad, y angustia, y muchos disturbios en la tierra; y tan terrible es el tiempo que los corazones de los hombres desfallecen de temor en expectación de las cosas que han de acontecer sobre la tierra. Hablando de ese tiempo, y dirigiendo sus palabras a la iglesia, dijo San Pablo: "Os habéis acercado al monte Sión, y a la Ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, y a

las huestes innumerables de ángeles, a la asamblea general e iglesia de los primogénitos que están inscritos en el cielo, y a Dios, el Juez de todos, y a los espíritus de justos, hechos ya perfectos, y a Jesús, el Mediador del Nuevo Pacto, y a la sangre de aspersión, que habla mejores cosas que la de Abel."-Hebreos 12: 22-24.

[522]De este modo, San Pablo describe la junta o asamblea de los que componen la fase espiritual del reino del Mesías, la iglesia, Cabeza y cuerpo. El se refiere a ella como a la Jerusalén celestial.

[523]Dios, con el fin de que los pueblos de la tierra y las creaturas del cielo recuerden para siempre la importancia de este gran día en que vivirnos, está manifestando su poder y su justicia por medio de sus tratos con las naciones, y al debido tiempo todos aprenderán a apreciar el amor de Dios.

[524]¡Cuán notable y maravilloso tiempo es este para vivir uno en la tierra! Hace cuatro mil años, santos hombres de Dios dirigían su mirada hacia el tiempo en que vendría el reino de Dios, mas no podían entender nada con respecto a él. A los ángeles no se les permitió saber lo concerniente a ese reino. Muchos hombres fieles llegaron hasta el martirio por causa de la justicia. Movidos por el espíritu de Dios, ellos escribieron concerniente al reino. El salmista compuso cánticos, y cantó del glorioso día venidero. Por diez y nueve siglos los cristianos han andado con dificultad el camino angosto. Mas ahora, podemos decir confiadamente: El Señor está presente! ¡El Señor reina! El reino de los cielos se ha acercado!

[525]Necesariamente, los miembros del cuerpo, de este lado del velo, anticipan con gozo su cambio, cuando esto mortal sea puesto a un lado y sean

revestidos de inmortalidad, y meditan con gozo en el día en que serán arrebatados, para estar eternamente con el Señor y ser por él presentados al gran Jehová. Cuando todos los miembros del cuerpo hayan pasado el velo, será el tiempo debido de Dios para que sean traídos a su presencia por el Señor. Puesto que estamos tan cerca de ese tiempo, imaginémonos que nos encontramos del otro lado del velo y que estamos recibiendo los primeros destellos de las glorias del reino.

[526]¿A quién puede el verdadero cristiano esperar encontrar primero en el reino? Sin duda alguna tratará de encontrarse con alguno que fue su amigo especial en el tiempo de su humillación. Si alguien espera ser presentado a un rey o potentado terrestre, y tuviera un amigo en esa corte, primero que todo trataría de consultar a su amigo para recibir de él algunos consejos e insinuaciones, antes de entrar a la presencia del rey. El cristiano, conforme a la promesa, al entrar al cielo espera ver al Señor, y por último, al Padre. Al considerar las muchas preciosas promesas que le han sido dadas a la iglesia, el cristiano encuentra que se le asegura que durante su peregrinaje terrestre tiene un amigo invisible, un ángel guardián. De esos amigos espirituales escribió el Salmista: "Asienta campamento el ángel de Jehová en derredor de los que le temen, y los defiende." (Salmo 34: 7; Hebreos 1: 14). Sin duda que esos ángeles son mensajeros de Jehová, puesto que de ellos dice Jesús: "En los cielos ven [los ángeles] de continuo el rostro de mi Padre."-Mateo 18:10.

[527]Describiendo las condiciones y sucesos en conexión con la asamblea general de la iglesia de los primogénitos, San Pablo dice: "Os habéis acercado... a las huestes innumerables de ángeles." Estos ángeles, sin duda son puros,

bondadosos y hermosos, tanto en forma como en carácter. Ellos son los que han guardado un registro de cada uno de los miembros del Cristo. (Malaquías 3: 10). Será un verdadero gozo el entrar en contacto con esas preciosas y hermosas creaturas que han ayudado a los cristianos en su camino. Es de esperarse que ellos estarán listos a prestar su ayuda a los que llegan ante la presencia del Señor. Por lo tanto, no es irrazonable el anticipar que el primer ser que el cristiano encuentra del otro lado del velo es un ángel guardián.

[528]Luego, el Apóstol menciona a "la iglesia de los primogénitos", Jesu-Cristo, el gran Rey de gloria, es la Cabeza de esa iglesia. Sin duda alguna que todos los miembros del cuerpo se sentirán ansiosos de ver a nuestro amado Señor que nos redimió con su preciosa sangre. El es no solamente nuestro Redentor, Abogado y Libertador, sino que además, es nuestro más querido Amigo; y ahora, la nueva relación de esposo y esposa está a punto de consumarse. ¡Qué momento tan emocionante! Por medio de la perseverancia en el bien hacer, por medio de sus experiencias, y por la gracia del Señor y sus ministraciones, todos los miembros del cuerpo han sido perfeccionados para este momento feliz, y han sido hermoseados: "Así se prendará el Rey de tu hermosura; porque él es tu Señor; por tanto, inclínate ante él." Cada miembro de la desposada podrá ver a Jesús como él es, y será como él. Ese será un dichoso día. (1 Juan 3:2). Cada uno de estos cristianos ha tenido algún amado compañero de carrera. Bien seguro que tratará de buscarlo al encontrarse en el cielo. Por supuesto que cada cual buscará a los fieles apóstoles a quienes el Señor usó de una manera especial para dar alimento a la familia de la fe. También trataron de encontrar a otros a quienes el Señor utilizó especialmente

como maestros, instructores y siervos de la Iglesia, quienes con bondad y mansedumbre, y gozosamente, atendieron a las necesidades de los varios miembros.

529Podemos sentirnos seguros de que los que allí se encuentren serán perfectos en amor, puesto que el Apóstol dice que les es preciso serlo. (Efesios 4: 16; Colosenses 3:14). Quizás busquemos a algunos de los que hemos amado, y tendremos el desengaño de no encontrarlos allí. Solamente los que han amado a sus hermanos con corazón puro, han pasado a través del fuego de tribulación y se han regocijado en las experiencias que el Señor les ha proporcionado son los que podemos esperar encontrar allí. Todos los miembros de la familia divina serán hermosos, porque todos serán como su Señor. De la manera que una estrella se diferencia de otra en gloria, igualmente los varios miembros se diferenciarán en ese reino glorioso, pero será una reunión maravillosa: ¡ciento cuarenta y cuatro mil seres gloriosos reuniéndose con su gloriosa Cabeza, Cristo Jesús!

530Una vez que todos estén unidos con el Señor, de acuerdo con San Pablo, parece que el siguiente paso será el de conceder a la iglesia la gloria prometida, al ser presentada la clase de la desposada ante el trono divino de Jehová. Judas nos informa que el Señor no solamente impide que caigan los miembros de su cuerpo, sino que también los presentará irreprensibles delante de la gloriosa presencia de Jehová, con gozo extremado.-Judas 24.

531El día señalado para la presentación de la desposada, se aproxima. Mentalmente contemplamos una innumerable compañía de ángeles, reunidos delante del trono de Dios, formando una guardia de honor. Los heraldos

celestiales con trompetas de oro, se presentan anuncinado la llegada del Esposo y de la esposa. Una música de sin par dulzura llena las cortes celestiales. Todos los ojos se fijan en el Rey de reyes y Señor de señores, el héroe conquistador, el gran Esposo, el cual se acerca con su desposada de 144.000 miembros. Los ejércitos celestiales prorrumpen: "¡Aleluya; porque reina el Señor, Dios, el Todopoderoso ¡Regocijémonos, cantemos con júbilo, y démosle gloria! porque han llegado las bodas del Cordero y su esposa se ha preparado."-Apocalipsis 19:6,7.

532No está de por demás el que nos apercibamos del vestido de la esposa de Cristo, ahora entrando en gloria. "Y a ella le fue dado que se vistiese de lino fino blanco, resplandeciente y puro." (Apocalipsis 18: 8). "Gloriosamente ataviada adentro, la hija del rey espera; de brocado de oro es su vestidura." (Salmo 45: 13, 14). De este modo, en lenguaje simbólico, el Profeta describe la inherente belleza de la esposa cuando es presentada sin mancha delante de la gloriosa presencia de Jehová. Sería imposible para el lenguaje humano el siquiera aproximar la grandeza y la majestad de esa escena. Ante el gran trono blanco del Padre, la esposa y el Esposo serán hechos uno, y la gloria de la iglesia será completa. Allí, en la presencia de Jehová, ella tendrá plenitud de gozo y delicias eternas. Como dice el poeta:

"Una boda hay en espera,
Una boda sin igual
La de Cristo y de su iglesia,
Ante el trono celestial."

[533]Los miembros del cuerpo de Cristo en gloria serán un monumento de la misericordia de Dios, porque de ese modo Jehová habrá demostrado su poder y su amor, al tomar creaturas insignificantes de entre los hombres para exaltarías al más elevado puesto en el universo, siguiendo en rango a Jesús. Entonces ella será manifestada con el poder de Jehová, siendo exhibida como una corona de gloria en sus manos, y utilizada para llevar a cabo lo que él se propuso desde la fundación del mundo. Como la glorificada esposa del celestial Esposo, revestida de honor e inmortalidad, tendrá vida eterna, inherente, y en compañía del Esposo extenderá vida y bendiciones a otros.

[534]San Juan tuvo una visión de esta maravillosa familia celestial, y en lenguaje simbólico la describe como "la ciudad celestial, la nueva Jerusalén, descendiendo del cielo, desde Dios." (Apocalipsis 21:1-5). De la siguiente manera él describe la llegada del reino del Mesías. En visión. contempló a los fieles servidores de Jesús, que aún se encuentran de este lado del velo, mirando por fe la llegada de ese tiempo feliz, y él los describe como los que 'habían salido victoriosos de la bestia [las organizaciones terrestres satánicas], y de su imagen, y del número de su nombre [cuya sumisión es solamente al Señor, y quienes] estaban sobre aquel mar de vidrio, teniendo arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés, siendo de Dios [el cántico enseñado por la ley, la que prefiguró las mejores cosas venideras], y el cántico del Cordero [el cántico del claro cumplimiento de las profecías, y el desarrollo del plan de Dios, como se muestra en el Nuevo Testamento; ellos se encuentran tocando sus arpas y alabando a Jehová], diciendo: ¡Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor

Dios, el Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, o Rey de las naciones."-Apocalipsis 15: 2, 3.

LA AURORA SE APROXIMA

Persevera en tu camino, pobre y débil peregrino,
Fatigado estás ahora, más la aurora se aproxima ...
¿No ves allá, al oriente, bello rayo matutino?
¡Nunca cejes en tu empeño! La victoria te anima.

Dolorosa, de la vida, es la noche, pero escucha:
¡La aurora se aproxima! ¡Ya las sombras se disipan!;
¡Nunca cejes en tu empeño! ¡Nunca cedas en la lucha!
Pronto llegas a la cumbre; ya los goces se anticipan.

Pobre y débil peregrino: ¡del mal no seas vencido!
¡La aurora se aproxima! ¡Ya termina esta lucha!
Un gran premio te espera: trabajarás complacido
Restaurando la tierra, dando al hombre la vida.

"Gozoso, en la esperanza, siempre lleva por tu lema;
¡La aurora se aproxima! ¡No te arredres, persevera!
"Buenas nuevas de gran gozo," de tus labios sea el tema,
Que es dulce el reposo, y la dicha que te espera.

CAPITULO XI

Cuerda 10: *Restauración*

LA CUERDA de Restauración, en el arpa de Dios, es una qué llenará la tierra de cánticos de gozo y alabanza. Aun cuando todos los profetas, desde

Samuel hasta Juan el Bautista hablaron de los días venideros de restauración, esta maravillosa doctrina representada por la décima cuerda del arpa estuvo por mucho tiempo perdida de vista para muchos que pretendían ser cristianos, como también lo fue la doctrina de la promesa. abrahámica. Por lo tanto, vemos que el arpa de ocho cuerdas que a veces usaban los judíos, significa el arpa de Dios careciendo de las cuerdas que representan la promesa hecha a Abraham y la restauración. Ahora han sido encontradas estas dos cuerdas o doctrinas, y son apreciadas por el pueblo de Dios. El arpa, con todas sus cuerdas; produce una música de sin par dulzura.

[536]Restaurar significa el volver una cosa o persona a. una condición, lugar o posición perdidos. El primer hombre, Adán, fue hecho perfecto, a la imagen y semejanza de Dios, con poder y autoridad para llenar la tierra de seres humanos, y para gobernarla como dominio suyo. A causa del pecado, atrajo sobre sí mismo la manifestación de la justicia divina, y al ser sentenciado a muerte perdió el derecho a la vida, perdiendo también ese derecho para su descendencia. El primer hombre, Adán, fue creado como ser humano, más no como ser Espiritual. “El primer hombre es de la tierra, terreno.” (1 Corintios 15: 47). Dios creó la tierra para el hombre, según las Escrituras: “Dios, el que formó la tierra y la hizo, el cual la estableció; no en vano la creó, sino para ser habitada la formó.” (Isaías 45:12,18). Las Escrituras prueban concluyentemente que el propósito original de Dios fue el de que el hombre, mientras obedeciera la ley divina, tuviera un hogar eterno en la tierra. A causa de la desobediencia perdió su derecho a vivir en la tierra; empero, Jesús, el hombre perfecto, por medio de su sacrificio compró para el

hombre ese derecho, y por lo tanto, el día tiene que llegar en que el hombre sea restaurado a la condición perdida.

537Algunos maestros de la Biblia, de nota, niegan la doctrina de la restauración. Observemos qué otras cosas tendrían que fallar si esta doctrina se anula. Si no hay restauración del hombre a su estado original, tiene entonces que admitirse que la creación del hombre fue ni' fracaso; y no solamente resultaría un fracaso la creación del hombre, sino que también fallaría el mismo fin por el cual Dios creó la tierra. Esto implicaría que su palabra no ha llevado a cabo ni llevará a cabo lo que él dice. Sin embargo, siendo Dios mi ser omnisciente, y teniendo poder ilimitado, sus propósitos no pueden fracasar. Si creemos en la Biblia, tendremos que creer en la doctrina de la restauración. Jehová ha dicho: "Mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mí sin fruto, sino que efectuará lo que yo quiera; y prosperará en aquello a que yo la envíe."

538Si no ha de haber restauración del hombre a su estado original, y si no ha de haber oportunidad para él de ser restaurado, entonces, la manifestación de la justicia divina en contra de Adán no implicaría otra cosa sino la destrucción por el mismo Dios de la obra de sus propias manos, admitiendo el hecho de su incapacidad para poblar la tierra con una raza perfecta. Si creemos en su omnipotencia, tendremos que creer que él llevará a cabo lo que ha ideado. Puesto que él, al tiempo de pasar la sentencia, hizo la promesa de que el gran enemigo finalmente perecería, podemos tomar tal verdad para colocar sobre ella la esperanza de que algo mejor habría de venir en lo futuro.

[539]De no haber restauración de la humanidad a la perfección original, entonces la promesa de Dios hecha a Abraham es sin valor alguno, y tiene que fracasar puesto que el expresado propósito de esa promesa es la bendición de todas las familias de la tierra con la bendición de vida. (Génesis 12:3; 22: 18; 28:14; Romanos 6:23). Jehová no tan sólo *hizo* esta promesa a Abraham, sino que además la corroboró, jurando. A causa de estas dos cosas inmutables (su palabra y su juramento) es imposible que su promesa deje de cumplirse, y tiene que llevarse a cabo al debido tiempo.-Hebreos 6: 17, 18.

[540]Las Escrituras, sin lugar a duda, muestran que Jesús, quien en su existencia prehumana fue el Logos, dejó la corte celestial, consintió en que su vida fuera transferida del plano espiritual al humano, tomó la naturaleza y forma humana, y llegó a ser el hombre Cristo-Jesús con el fin de salvar a la humanidad de sus pecados. (Mateo 1: 21). El vino con el fin de que el hombre tuviera vida. (Juan 10: 10). Vino a dar su vida como rescate, para que otros pudieran vivir. (Mateo 20: 28). El fue rico, y por nuestra causa se hizo pobre, para que nosotros, por medio de su pobreza llegásemos a ser ricos, (2 Corintios 8: 9). Cuando él nació como hombre, los ángeles del cielo anunciaron las buenas nueras de gran gozo que serán para todo el pueblo, porque el propósito de su nacimiento fije el de redimir, y restaurar a la raza todo lo que se había perdido. (Lucas 2:9-11). Si no hay restauración del hombre a su estado original, entonces, todos estos propósitos de Dios relacionados con la venida de su amado Hijo a la tierra, tienen que fracasar, Sabemos que su palabra no puedo fallar.

541Fue el perfecto hombre Adán el que pecó, y por causa de su pecado perdió el derecho a la vida y a las bendiciones incidentales a la perfecta vida humana. El único medio provisto para satisfacer ese juicio y librar a la humanidad, es el de dar en cambio otra vida humana perfecta. La substitución de esa vida perfecta humana, por la otra perdida, en las Escrituras se denomina como el sacrificio de rescate. Dios hizo la específica promesa de que rescataría al hombre del poder del sepulcro y lo libraría de la muerte. (Óseas 13: 14). En armonía con esta promesa, nos dice su Palabra que Jesús, por la gracia de Dios, gustó la muerte por todos. (Hebreos 2: 9). “Pues que hay un sólo Dios, y un sólo Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús; el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, para testimonio a sus propias razones.”-1 Timoteo 2: 5, 6.

542Así que, a menos que la humanidad tenga una plena y razonable oportunidad para ser restaurada a la perfecta condición de que gozó Adán cuando estuvo en el Edén, entonces, todas estas promesas de Jehová no tienen valor alguno, y tiene que fallar. Si fallan, probaría que Dios no es omnipotente. Probaría igualmente que sus promesas no son ciertas, en tanto que las Escrituras declaran: “Todas las promesas de Dios, cualesquiera su número, son confirmadas en él; por esta razón, por su conducto también, nuestro ‘Amén’ reconoce su verdad y promueve la gloria de Dios por medio de nuestra fe. Más el que a vosotros, lo mismo que a nosotros hace firmes por medio de la unión con el ungido, y el que nos ha ungido, es Dios, el cual también ha puesto su sello sobre nosotros, y ha puesto su espíritu en nuestros

corazones como prenda y anticipado goce de bendición futura."-2 Corintios 1: 20-22; *Weymouth.*

[543]Jesús fue levantado de entre los muertos, y ascendió a lo alto. El hecho de su resurrección es una garantía de que todos los hombres tendrán una oportunidad de vida. Si no ha de haber restauración para la raza humana, entonces la resurrección de Jesús y el despertar de entre los muertos de otros. son sin significado alguno y sin ningún fin. Si creemos en las Escrituras, tenemos que creer en la restauración, puesto que Dios "ha determinado un día en que juzgará al mundo habitado en justicia, por un Varón, a quien él ha designado, de lo cual ha dado certeza *a todos los hombres* levantándolo de entre los muertos." (Hechos 17: 31). Si no aceptamos la doctrina de la restauración de la raza humana, tenemos que pasar por alto las positivas palabras del Apóstol, quien escribió: "Empero, es el caso que Cristo ha sido re-sucitado de entre los muertos, siendo primicia de los quo han dormido. Pues siendo así que por medio del hombre vino la muerte, por medio del hombre también viene la resurrección de entre los muertos. Porque como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su propio orden: Cristo la primicia; luego los que son de Cristo, al tiempo de su venida. Entonces viene el fin, cuando él entregará el reino al Dios y Padre suyo, cuando haya abolido todo dominio y toda autoridad y poder. Porque es menester que él teme, hasta que ponga a sus enemigos debajo de sus pies. ¡El postrer enemigo, la muerte, ha de ser destruido "-1 Corintios 15: 20-26.

[544]"El misterio," es el Cristo, la clase ungida, que se compone de Jesús, la Cabeza, y los miembros de su cuerpo, los cuales en las Escrituras se

designan como la simiente de Abraham, conforme a la promesa. (Colosenses 1: 26, 27). El repetidamente anunciado propósito de Jehová es el de que por conducto de esta simiente sean bendecidas todas las familias de la tierra. (Gálatas 3 :16, 27, 29). Jehová ha dedicado mucho tiempo y energía al desarrollo de la simiente de la promesa. Si no ha de haber oportunidad para una plena restauración de la humanidad, entonces el tiempo y esfuerzo empleado en arrollar la simiente de Abraham ha sido desperdiciado, y la promesa de bendición por medio de esta simiente no tiene el menor valor, es nula. Si damos crédito al texto bíblico ya citado, de que la palabra de Dios no puede volver a él sin fruto, debemos sentirnos ciertos de que su propósito no puede fallar.

[545]El Señor ascendió al cielo a preparar un lugar para su desposada, la iglesia, la cual es la simiente de Abraham por cuyo conducto debe venir la prometida bendición para la humanidad. El prometió volver y recibir consigo a su esposa. El ya ha vuelto, como lo demuestra la evidencia bíblica que hemos aquí citado. Si no ha de haber oportunidad para la restauración del hombre a la condición que Adán gozó antes de pecar, entonces, la segunda venida del Señor fallará en uno de sus fines principales. Ese fin principal de su segunda venida es la restauración de la raza humana, y se indica claramente por el inspirado testigo: “Para que él [Dios] envíe a aquel Mesías, que antes ha sido designado para vosotros, es decir, a Jesús; a quien es necesario que el cielo reciba [retenga o guarde] hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de la cual habló Dios por boca de sus santos profetas que ha habido desde la antigüedad. Porque Moisés en verdad dijo: El Señor vuestro Dios os le-

vantará un Profeta, de entre vuestros hermanos, semejante a mí; a él habéis de oír, conforme a todo lo que os hablare. Y será que toda alma que no obedeciere a aquel Profeta, será exterminada de entre el pueblo. Y así mismo todos los profetas, desde Samuel, y los que le sucedieron, cuantos han hablado, ellos también han anunciado estos días."-Hechos 3:20-24.

546En corroboración a esta declaración positiva del inspirado Apóstol, está el testimonio de todos los profetas prediciendo el tiempo venidero para la restauración de las cosas que fueron perdidas por causa de la desobediencia de Adán.

547Enoc fue el primero de los santos profetas. (Judas 14:15). Luego Jacob (Génesis 49:10), más tarde Moisés (Génesis 3:15; 12:3; 13:15; 18:18; 22:18; Deuteronomio 18: 15, 19; 30: 15). Luego siguieron Samuel (1 Samuel 2:6), Job (14:13-15; 33:19-30), David (Salmos 22:27; 30:5; 37:11; 46:10; 67:1-7; 72: 4, 6, 10; 86:9; 93:2; 96:11-13; 98:4-9; 104:5), Salomón (Proverbios 2: 21; 11: 31; Eclesiastés 1:4), Isaías (2:2-4; 9:7; 11:4-9; 14:7; 19:22; 25: 6-12; 28:17, 18; 29:17, 18; 33:24), Jeremías (3:17; 24:7; 31:16, 29, 34; 32: 39, 40; 33: 8, 9; 46:27; 50:4,5), Ezequiel (11:19; 16:55, 61-63; 18:2, 31,32; 28:26; 34:25-28; 36:26, 27, 29, 30, 35; 37:24; 39:29), Daniel (2:44; 7:27), Óseas (2:18,21; 3:5; 13:14), Joel (2:22,32), Amós (9:11,12; Hechos 15:14-18), Abdías (verso 21), Jonás (capítulo 4), Miqueas (4: 1-5, 8), Nahum (1:15; 2:3-6), Habacuc (2:14), Sofonías (2:11;3:9,13), Aggeo (2:7), Zacarías (2:11; 3:10; 8:3, 8, 12, 15, 21, 22; 9:10, 17; 14:9, 11 y 20), Malaquías (1:11; 3:11; 4:2), y Juan el Bautista. Mateo 11: 9, 11; Juan 1: 29). Este grupo de santos testigos, sin

una sola excepción, se unen para testificar el venidero tiempo de restauración para la raza humana.

[548]Una mente razonable no puede concebir el que Jehová desarrollara una nueva creación, y glorificara a esa nueva creación, dando a la Cabeza de ella todo el poder en el cielo y en la tierra, sin que le hubiese asignado alguna tarea con relación al hombre. El principal objeto de la glorificación de esa nueva creación, la iglesia, es el de que los miembros de ella, dirigidos por la Cabeza, el Señor, puedan juzgar, bendecir y restaurar a todas las familias de la tierra. No podría pronunciarse la sentencia sin el examen de causa, y el examen de causa implica una oportunidad. Jesús claramente dijo: "Cuando en la regeneración el Hijo del hombre se siente sobre el trono de su gloria, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, juzgando las doce tribus de Israel." (Mateo 19: 28). Aquí encontramos una positiva declaración relativa a la regeneración. Regeneración quiere decir el hecho. de reproducir o dar nuevamente vida a una creatura.

[549]También se ha escrito concerniente a los que han de participar en la primera resurrección, llegando a ser miembros de la familia real del cielo; "¡Dichoso y santo es el que tiene parte en la resurrección primera! sobre los tales la segunda muerte no tiene poder, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con éste mil años." Ese reino es con el fin de restaurar a la humanidad.-Apocalipsis 20: 6; Hechos 17: 31.

[550]El Apóstol además dijo: "¿No sabéis que los santos han de juzgar al mundo?" (1 Corintios 6: 2). Y Jesús también declaró que al tiempo de su segunda venida se sentaría en el trono de su gloria, y que ante él se juntarían

todas las naciones, y que él las separaría y las re compensaría conforme a la obediencia a sus leyes. (Mateo 25: 31-46). Si la iglesia, Jesús la Cabeza y los glorificados miembros del cuerpo revestidos de autoridad, no ha de desempeñar el puesto de gran libertador y rehabilitador de la raza humana, ¿para qué son revestidos de tan gran poder y autoridad? Si no ha de haber oportunidad para la restauración de la humanidad, entonces el plan de Dios con referencia a la nueva creación y a su tarea, ha fallido. El positivamente ha anunciado que uno de los propósitos para la llamada y desarrollo de una nueva creación, es el de bendecir á la humanidad.-Génesis 12:3; Gálatas 3:16, 27, 29.

[551]Yo, Jehová, te he llamado en justicia, y tendré firmemente asida tu mano, y te guardaré; y te pondré por pacto del pueblo, y por luz de las naciones; para que abras los ojos ciegos, y saques del calabozo [la tumba, la condición de muerte] a los presos, y de la cárcel a los sentados en tinieblas." (Isaías 42: 6, 7). "Así dice Jehová: En tiempo acepto te he respondido y en día de salvación te he ayudado; te preservaré también, y te pondré por pacto del pueblo; a fin de que vuelvas a levantar la tierra, y hagas poseer las herencias desoladas."-Isaías 49: 8.

[552]De este modo vemos que todos los propósitos del plan divino señalan la restauración de la humanidad. Toda doctrina de vital importancia habla del tiempo venidero de bendición humana. Toda otra cuerda del arpa de Dios se une en armoniosa música con la décima cuerda, la restauración del hombre. Tiene que ser admitido por todo sincero estudiante de la Biblia que todas las doctrinas fundamentales señalan el propósito de Dios de ofrecer las

bendiciones de restitución a la entera raza humana, y que los obedientes gozarán de bendiciones sobre la tierra. Ahora, examinemos algunos textos más específicos, corroborando aun más la ya fuerte evidencia de que la restitución es el gran objeto del plan divino relativo a la raza humana.

[553]Dios hizo un pacto con la nación de Israel, por medio del cual prometió vida a todos los que lo cumplieran. (Levítico 18: 5). Los israelitas, como todo otro hijo de Adán, habiendo nacido pecadores e imperfectos, no podían guardar ese pacto y por lo tanto no ganaron vida bajo él. Las razones especificas fueron: (1) Porque el sacrificio de rescate aún no se había dado; (2) porque a causa de las imperfecciones de la raza humana, y de las imperfecciones de Moisés, el mediador, ese pacto no trajo vida a ninguno de la nación de Israel. (Romanos 8: 3). Para que este pacto se hiciera, había un doble propósito. Uno fue el de que sirviera de ayo para conducir a Israel a Cristo (Gálatas 3: 24); y el otro, para prefigurar el mejor o nuevo pacto de la ley que al debido tiempo haría Dios por conducto de su amado Hijo, Jesús. (Hebreos 10:1; 8:5). Cristo es el gran Sumo Sacerdote, y habiendo cumplido los propósitos divinos, él es ahora el Mediador de un mejor pacto, el nuevo pacto, el cual Dios se propone hacer en beneficio del hombre. (Hebreos 8:6;9:l 5). Cuando la iglesia haya sido glorificada y el reino establecido, entonces la sangre (el mérito) de Cristo se aplicaría con el fin de sellar el nuevo pacto, por medio del cual las prometidas bendiciones han de ser extendidas a toda la raza humana.

[554]Después de esos días, o sea después de que el Cristo o la clase de la nueva creación haya sido escogida, este pacto se hará, según lo indica San

Pablo, citando del Antiguo Testamento: "He aquí que vienen días, dice el Señor, en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un pacto nuevo: no según el pacto que hice con sus padres, en el día que los tomó de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, pues ellos no permanecieron en mi pacto, y yo los traté con desprecio, dice el Señor. Porque éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de *aquellos días,* dice el Señor: pondré mis leyes en su mente, y en su corazón las escribiré; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo; y no enseñará más cada cual a su conciudadano, y cada cual a su hermano, diciendo: ¡Conóse al Señor! porque todos ellos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos; porque yo tendré misericordia de sus injusticias, y de sus pecados no me acordaré más."-Hebreos 8: 8-12.

555Bajo este nuevo pacto la raza humana entera tendrá la oportunidad de volver a Dios por conducto de Cristo, el Mediador. Es bueno fijarnos que claramente se dice que durante el tiempo de la restauración Dios pondrá sus leyes en sus mentes, y que en sus corazones las escribirá; y será para ellos Dios, y ellos serán su pueblo, porque él tendrá misericordia de ellos y no se acordará de sus iniquidades. Esto no puede indicar otra cosa que el remover las imperfecciones de los obedientes, y restaurarlos a una condición de justicia.

556Después de la glorificación de la iglesia, y después de que se haga el nuevo pacto, Abraham, Isaac, Jacob, David, Barac, Jefté, y los profetas (todos los cuales se designan como antiguos aprobados), según la promesa de Dios serán traídos de la tumba, v recibirán una resurrección mejor. (Hebreos 11). Estos serán los príncipes, gobernantes o representantes legales del Cristo, en la tierra. Por medio de ellos el Señor establecerá un justo gobierno en la tierra.

(Salmo 45: 16; Isaías 32:1). Y entonces “de Sión [el Cristo, invisible a los hombres] saldrá la ley, y de Jerusalén [el lugar de operaciones de los visibles representantes de Cristo] la palabra de Jehová.”

557“Y acontecerá que en los postreros días, el monto de la Casa de Jehová será establecido como cabeza de los montes [reinos], y será ensalzado sobre los collados; y fluirán a él todas las naciones. Pues caminarán muchos pueblos, diciendo: ¡Venid y subamos al monte de Jehová, a la Casa del Dios de Jacob! y él nos enseñará en cuanto a sus caminos, y nosotros andaremos en sus senderos; porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y ellos forjarán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces: no alzará espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra.”-Miqueas 4:14.

A LOS VIVOS PRIMERO

558San Pablo enfáticamente dice que el Señor juzgará a los vivos y a los muertos al tiempo de su aparecimiento y de su reino. (2 Timoteo 4: 1). Esto se corrobora por San Pedro (1 Pedro 4: 5). Cuando el nuevo pacto se haga, y el Señor comience a tratar con la gente, lo hará primero con los vivos Sería irrazonable suponer que él levantaría primero a los muertos para tratar con ellos, y que luego lo haría con los vivos. Hablando del gran tiempo de angustia con el cual terminará el presente inundo, Jesús indicó que muchos pasarían a través de ella. (Mateo 24: 21, 22). El profeta Zacarías nos informa que una porción de gente será traída a través de la fiera angustia, siendo refinada, y que entonces invocarán el nombre de Jehová y serán oídos. (Zacarías 13: 8, 9). Los que se enteran con respecto al reino del señor y prontamente se ponen en

armonía con ese reino, obedeciendo sus leyes y disposiciones, serán los que han de ser bendecidos y a quienes el Señor reconocerá y rápidamente restaurará.

[559]Otras pruebas corroborativas se dan por el profeta Isaías de que la restauración comenzará con los que estén viviendo en la tierra al comienzo del Reino Mesiánico. Hay millones de gente que ahora viven, y que tienen un sincero deseo por la justicia. Muchos de éstos aman al Señor conforme al conocimiento que de él tienen; pero su conocimiento es limitado, debido a que han sido tan erróneamente informados de su carácter, motivando el que estén llenos de terror y espanto. No tienen conocimiento suficiente para tener una fe viva en él. No han alcanzado el punto de consagración. Han oído hablar de la segunda venida del Señor, y esperan que algo bueno vendrá. Se dan cuenta de que hay una gran angustia en la tierra, y no ven ningún remedio humano para ella. Su anhelo es el de que venga el pleno y apropiado alivio.

[560]A los tales, Jehová, por medio de su Profeta, dice: "¡Sed fuertes! ¡no temáis! he aquí, nuestro Dios viene con venganza; viene la retribución de Dios; él mismo viene *y* os salvará. Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos serán destapados; entonces el cojo saltará como ciervo, y cantará la lengua del mudo." (Isaías 35: 4-6). Esas palabras no pueden tener aplicación a los que se encuentran en sus tumbas, sino que aplican exclusivamente a los que viven al comienzo del reino del Mesías. Además, cuando los muertos vengan de la tumba, no vendrán mancos, ni cojos, ni faltándoles ningún otro miembro del cuerpo, sino que Dios dará a cada cual un cuerpo como a él le plazca (1 Corintios 15: 38), no perfecto, pero si en

buena condición. En proporción a que los vueltos a la vida se sometan en obediencia y justicia, su cuerpo irá avanzando hacia la perfección. En el mundo hay ahora millones que están ciegos, sordos o mudos, o cojos, o con defectos físicos de alguna clase. A éstos es a los que se refiere el Profeta. Cuando el reino esté funcionando y éstos conozcan los grandes arreglos de Dios y obedezcan las justas leyes bajo el nuevo pacto, desarrollarán nuevos brazos, piernas, ojos; podrán hablar, y gradualmente obtendrán un cuerpo en buenas condiciones.

[561]Cuando estos grandes milagros comiencen a llevarse a cabo en la tierra, es de esperarse que hasta los más escépticos creerán que Jesús reina. Los milagros que él llevó a cabo cuando estuvo en la tierra, abriendo los ojos de los ciegos y curando a los enfermos, fueron solamente ejemplos de lo que él hará en su condición glorificada. Y puesto que es irrazonable y antibíblico el esperar que los muertos han de venir de la tumba sordos o mudos, o con cuerpos mutilados, sino con cuerpos en condiciones razonablemente buenas, estas palabras del Profeta prueban de una manera concluyente que la restauración comenzará con los que vivan en la tierra al comienzo del Reino Mesiánico.

[562]Concerniente a la tarea del Cristo, de restaurar a todas las familias de la tierra, y refiriéndose a ese tiempo, escribe San Pablo: "La creación entera gime consigo misma, y está en dolores de parto hasta ahora, y aguarda la manifestación de los hijos de Dios," o sea la clase del reino. (Romanos 8: 19,22). Esos que gimen y están en dolores de parto, esperando algo mejor, no pueden ser los muertos, sino los que se encuentren vivos al tiempo de la

inauguración del nuevo orden. En la tierra hay millones de seres humanos que ansiosamente esperan un tiempo mejor, en tanto que gimen, e imploran el alivio. Ellos no entienden el misterio de Dios. No entienden la manera en que los hijos de Dios constituyen la simiente de Abraham que los ha de bendecir, mas sin embargo, están en espera de algo.

[563]Durante la Guerra Universal, millones de hombres fueron inutilizados y desfigurados de diversas maneras, y muchos fueron privados de ambos brazos o piernas. Puesto que el Señor se encuentra ahora presente, estableciendo su reino, es de esperarse que muchos de estos inutilizados y desfigurados serán de los primeros en recibir las bendiciones de restauración. En proporción a que vengan al conocimiento del hecho de que el Señor les está dando estas bendiciones, y en proporción a que rindan obediencia a su justo gobierno, serán bendecidos de esta manera. Mucho será, sin duda, el gozo de sus amigos y seres amados cuando vean que ellos están recibiendo estas bendiciones de restitución.

[564]En tanto que la angustia en la tierra sigue en aumento, y también aumentan los sufrimientos de los pobres, algunos manifiestan una mayor cantidad de simpatía y consideración, mientras que otros se vuelven más irrazonables y duros hacia los pobres. El Señor indica cuál de estas dos clases será favorecida en el tiempo de angustia; leemos: “Bienaventurado aquel que piensa en el pobre, en el día malo le librará Jehová. Jehová lo guardará y le dará vida; será bienaventurado en la tierra.” (Salmo 41: 1,2). Seguramente que esto no podría aplicar a ningunos otros sino a los que vivan en el tiempo de

angustia, puesto que las bendiciones de restitución comenzarán después del tiempo de angustia.

565De acuerdo con datos estadísticos de mejor fuente, se encuentran en la tierra cerca de 1.700.000 de gente que hasta cierto grado gozan de la vida. La evidencia que hemos citado en las páginas anteriores, prueban que el antiguo mundo (el orden social y político) terminó, comenzando a pasar en 1914, y que faltan solamente unos pocos años para que la justicia sea plenamente entronizada. La evidencia bíblica, además, indica que muchos serán pasados a través de este tiempo de angustia, siendo con éstos con los que el Señor comenzará la tarea de restauración.

566El primer mundo terminó con un gran diluvio en el cual unas pocas personas, ocho solamente, fueron salvadas y conducidas en el arca fuera del antiguo orden de cosas al nuevo que Dios estableció con Noé inmediatamente después del diluvio. Esto fue un cuadro representando la pasada del presente mundo malo, y mostrando que muchos serian conducidos del antiguo orden de cosas al nuevo. Después de que Dios había librado a Noé y a su familia de los peligros del diluvio, y después de que Noé edificó un altar delante del Señor, y ofreció un sacrificio, el Señor le hizo una promesa: “No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre . . . ni volveré más a herir a todo ser viviente, como acabo de hacerlo. Mientras dure la tierra, siembra y siega, frío y calor, verano e invierno, y día y noche nunca cesaran. (Eclesiastés 1: 4). Por lo tanto, estas palabras a Noé son una promesa positiva de que la tierra nunca presenciará otra vez la destrucción de todo ser viviente. Por eso, encontrándonos al final del antiguo orden de cosas, y al comienzo del nuevo, y

de acuerdo con las Escrituras de que muchos pasarán del antiguo orden al nuevo, se puede confiadamente anunciar que MILLONES DE GENTE QUE AHORA VIVEN NO MORIRÁN JAMÁS, puesto que al ofrecérseles las bendiciones de restitución no es irrazonable presumir que muchos de ellos las aceptaran y rendirán obediencia al nuevo orden de cosas.

567Fue Jesús quien dijo: "Todo aquel que vive y cree en mi, no morirá jamás." (Juan 11: 26). La gente del inundo no ha dejado de morir, ni se le ha presentado la oportunidad de vivir eternamente. Esta oportunidad no puede venir a la humanidad en general sino hasta el Comienzo de los tiempos de la restauración. Entonces, los que estén vivos y crean en el Señor, no morirán. Es bueno, sin embargo, que recordemos que el creer implica el proceder en conformidad con lo que se cree, rindiendo obediencia al nuevo orden que el Señor establecerá sobre la tierra. Además, Jesús dijo: "Si alguno guardare mi palabra, no gustará jamas la muerte." (Juan 8: 51). Nadie puede guardar las palabras de Jesús hasta no oírlas, y el mundo no podía haberlas oído sino hasta el debido tiempo de Dios. (1 Timoteo 2: 5, 6). Ahora estamos llegando a ese debido tiempo, y por lo tanto, con la ayuda del Señor, el mensaje se está anunciando para que algunos puedan oírlo, y al oírlo, saquen el debido provecho de él, y vivan.

568La mayoría de la humanidad practica la injusticia. Esto se debe en gran manera a sus imperfecciones. Como el Profeta lo expresa, todos han nacido en iniquidad y han sido concebidos en pecado. (Salmo 51: 5). Se han visto rodeados por condiciones e influencias que los han inducido al mal hacer. Un gran número de ellos no tienen suficiente fuerza de resistencia para

contrarrestar el mal; sin embargo, durante el reino del Mesías, cl mal será castigado, la justicia será recompensada, y las malas influencias restringidas. En ese entonces, aun los que ahora son inicuos pero que se aparten de la injusticia y que se hagan del lado de la rectitud, vivirán y no morirán. De esto Jehová nos da la seguridad por medio de su Profeta.-Ezequiel 18: 27, 28.

[569]Como prueba adicional de que las bendiciones de restauración comenzarán con los que estén viviendo en la tierra al comienzo del Reino Mesiánico, citamos las palabras del profeta Job. En frases proféticas, el presenta un cuadro de la humanidad en una condición de sufrimiento y tristeza, y al borde del abismo. Este cuadro describe vívidamente las condiciones que ahora existen en la tierra. Describe a los que tienen cierto grado de vida, todos los cuales tienen que ser traídos al conocimiento de la verdad. Cristo es el mensajero del nuevo pacto por medio de quien la humanidad ha de recibir vida. Job luego muestra la aparición de este mensajero del pacto y hace presente que su mensaje vuelve muchos a la justicia. Y los que oyen, aprecian y obedecen el mensaje, se representan como diciendo 'he hallado a mi Redentor.' Luego vienen las bendiciones de restitución, siendo los ancianos restaurados a una condición de lozanía. El hombre ahora se encuentra lleno de orgullo y sigue su propio y egoísta curso. El gran tiempo de angustia acabará con su orgullo y abatirá al que se ensalza. Notemos la descripción que da Job:

[570]"El destapa el oído a los hombres, y los amonesta secretamente; para apartar al hombre de su obra; y así al hombre le quita la soberbia. Detiene su alma [la del hombre] para que no baje al hoyo y su vida para que no muera a

cuchillo. Asimismo el hombre es corregido con dolores sobre su cama, y con una agitación continua en sus huesos; de modo que su vida aborrece el pan, y su alma el manjar más delicado. Se consume su carne, de manera que no se ve, y sus huesos que antes no se veían, quedan desnudos. Se acerca pues al hoyo su alma, y su vida a los que la destruyen. [Describiendo así la miserable condición de la humanidad]. Si hubiere entonces junto a él un mensajero [el Cristo, el Mensajero del nuevo pacto], algún interprete, uno escogido de entre mil, para hacer presente al hombre lo que es de su deber, entonces [el Señor] se compadece de él, y dice: ¡Líbrale de descender al hoyo [mostrando así que no todos han de ir a la tumba. Luego se representa al hombre como diciendo]: yo he hallado el rescate. [El resultado se describe en las frases que siguen, en las que el Profeta dice del hombre] Se le torna su carne más fresca que la de un niño; vuelve a los días de su juventud."-Job 33: 16-25.

EL CASTIGO DE LOS INICUOS

[571]Las Escrituras claramente indican que algunos contumaces, orgullosos y desobedientes, se negaron a escuchar la palabra del Señor y a obedecer sus leyes justas. La bondad y misericordia de Dios se manifiesta en el hecho de que él no destruye a los tales inmediatamente, sino que ofrece a todos una plena y excelente oportunidad por cien años a lo menos, según lo muestra el Profeta; si al final de ese, tiempo persisten en desobedecer, serán malditos, y privados de la vida, participando de la destrucción, eterna. (Isaías 65: 90). San Pedro corroboró esto en sus palabras relativas a los tiempos de la restauración,

cuando dijo: “Y será que toda alma que no obedeciera a aquel Profeta, será exterminada de entre el pueblo.”-Hechos 3: 23.

[572]El testimonio de Jesús es al efecto de que al comienzo de su reino las naciones y gentes serán juntadas ante él, en el sentido de que las instruirá concerniente a su remo. En lenguaje parabólico, él las representa como siendo separadas a, la manera que las cabras son separadas de las ovejas. Las cabras son animales ingobernables y desobedientes. Se niegan a estar en los verdes pastos en que son puestas, insistiendo en salirse a destruir lo que no deben. Por lo contrario, la oveja es dócil, y sumisa. En los países orientales son conducidas pos sus pastores, y ellas conocen su voz y le siguen. El Señor usa a las ovejas para representar a los que le obedecen. Esto visto, las cabras representan una clase ingobernable y desobediente, los inicuos, de los que dice el Señor: “Y éstos irán al castigo eterno.” Las ovejas en cambio representan a una *clase* obediente, la clase que irá a la vida eterna.-Mateo 25: 41-46.

[573]Castigo no implica suplicio ni tormento. Las leyes de la tierra hacen provisión para el castigo de los que las violan, y la duración de ese castigo es de acuerdo con el crimen. Si alguno roba unos pollos a su prójimo, su castigo probablemente seria unos cuantos días de prisión. Si incendia una casa, la duración del castigo sería algunos años de prisión. Si quita la vida a otro, el castigo es muerte. Para este castigo no hay limite; es eterno, sin fin. Los que son destruidos sufren un castigo eterno, y por lo tanto, muy apropiadamente se le llama castigo eterno.

[574]Que el castigo es la. destrucción, claramente lo indica el Apóstol en 2 Tesalonicenses 1:9. Es evidente que no obtienen vida, porque el Señor

claramente dice que los obedientes y justos son los que obtienen la vida eterna. La suerte final de los inicuos, por lo visto, es la destrucción eterna, en tanto que la suerte final de los obedientes y justos es la vida eterna en paz y gozo.

TODOS DEBEN TENER UNA OPORTUNIDAD

575El gran sacrificio de rescate presentado en el cielo por el Señor es una garantía de que todos los hombres han de tener una plena y razonable oportunidad para obtener la vida. La vida se describe como una dádiva, don u obsequio. Para que un obsequio pueda hacerse efectivo tiene que haber quien lo ofrezca y quien lo reciba. El que da debe tener voluntad en dar; el que recibe tiene que apercibirse de qué es lo que ofrece, y debe estar dispuesto a aceptar. Se necesitan dos partes, el que da, y el que recibe; ambos tienen que darse cuenta de lo que se hace. Por esta razón leemos: "Esto es bueno y acepto delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan a un exacto conocimiento de la verdad." (1 Timoteo 2: 3, 4; *Diaglott*). La salvación que aquí se menciona se lleva a cabo por medio del gran precio de rescate, el cual constituye el precio de libertad. Todos tienen que venir a un conocimiento de este hecho, y aceptarlo o rechazarlo, de la misma manera que a cualquiera que le es ofrecido un obsequio tiene que aceptarlo o rechazarlo. En atención a esto escribe cl Apóstol: "Luego, así como por medio de una sola transgresión, sentencia vino a todos los hombres para condenación, asimismo, por medio de un sólo acto de justicia, sentencia viene a todos los hombres para justificación de vida." (Romanos 5: 18). "Los gajes del pecado son la muerte, mas el don gratuito de Dios es la vida eterna en Jesu-Cristo nuestro Señor."-Romanos 6:23.

[576]Como prueba adicional de que todos tienen que recibir una oportunidad, presentamos las palabras de San Juan: "El es la propiciación por nuestros pecados; y no por los nuestros solamente, sino también, por los del mundo entero." (1 Juan 2: 2). La palabra "nuestros" que se usa en este texto, implica la clase a que Juan pertenecía, es decir, la iglesia de Cristo. La palabra *mundo* abarca a toda la raza humana. Estas palabras, por lo tanto, indican que el rescate fue provisto por todos. Cuando Jesús nació, un ángel del cielo dio el anuncio y dijo: "He aquí; os anuncio buenas nuevas de gran gozo, que serán para *todo* el pueblo." (Lucas 2: 10). Además, la promesa de Dios a Abraham fue la de que en él y en su simiente *todas* las familias de la tierra serian bendecidas. (Génesis 12:3; Gálatas 3:8). Por lo tanto, todos tienen que tener una oportunidad para tal bendición.

[577]Que los que van al cielo no han de ser los únicos que serán salvos, se prueba por las mismas palabras de Jesús cuando dijo: "Otras ovejas tengo que no son de este aprisco: a éstas también tengo que traer, y oirán mi voz" (Juan 10: 16). "Este aprisco" quiere decir la iglesia. Después de que esta clase haya sido escogida, entonces todos los demás tendrán una oportunidad de entrar en el rebaño de Cristo. A todos los compró Cristo por medio de su preciosa sangre.

[578]Dios hizo que el profeta David escribiera: "Todas las naciones que hiciste vendrán y se postrarán delante de ti, oh Señor, y glorificarán tu nombre." (Salmo 86: 9). Esta es otra prueba corroborativa de que todos tienen que recibir una oportunidad.

[579]Una Calzada es una vía de tránsito debidamente pavimentada. Por ejemplo, la Calzada de Lincoln, a través de los Estados Unidos. Una calzada se usa como ilustración del camino que el Señor proveerá para que la humanidad vuelva a él, de acuerdo con los términos del nuevo pacto. El profeta Isaías escribió: "Y habrá allí una calzada, y camino, que será llamado Camino de Santidad; no lo transitará el inmundo, mas será para ellos; el que anduviere en este camino, por lerdo que sea, no se extraviará." (Isaías 35: 8). La calzada representa la jornada desde el comienzo hasta el fin del Reino Milenario de Cristo. No la transitará el inmundo, porque a menos de que al progresar vaya uno siendo purificado, no podrá seguir adelante. En proporción a que trate de limpiarse y de ser obediente al Señor, será ayudado. No habrá entonces nada que le cause tropiezo, puesto que la influencia de Satanás será restringida. (Apocalipsis 20:1-4). El camino será tan fácil de seguir y sin tropiezos, que todos los que quieran podrán andar en él. En su misericordia, Dios ha provisto un camino para que los enfermos del pecado y oprimidos sean conducidos por la calzada de santidad hasta la condición de perfección y felicidad.

[580]A causa de que a Abraham, Isaac, Jacob, y a los otros fieles profetas que el Apóstol menciona en hebreos, capítulo 11, se les promete una resurrección mejor, y a causa de las palabras del Profeta de que ellos serán hechos príncipes o gobernantes sobre la tierra (Salmo 45: 16), es de esperarse que ellos serán los primeros en ser levantados de entre los muertos, bajo los términos del nuevo pacto. Por lo tanto, es razonable esperar que ellos vuelvan a la tierra al comenzar las bendiciones de restitución, y podemos sentirnos seguros de su retorno muy en breve. Ellos constituirán los representantes

legales del Cristo en la tierra. Serán los representantes visibles del reino de los cielos, y administrarán los asuntos de la tierra bajo la dirección del Señor.

[581]Según lo estudiado, vemos que hay dos fases en el reino de Dios: la fase celestial, que es invisible, y la terrenal, la cual es visible y la que será manifestada por los fieles patriarcas de tiempos antiguos, los antiguos aprobados, los cuales representarán al Señor.

[582]Por conducto del profeta Zacarías, el Señor presenta un maravilloso cuadro del establecimiento de su reino y de las bendiciones por venir. La profecía está escrita en lenguaje simbólico, y dice: "Estarán plantados sus pies en aquel día sobre el Monte de los Olivos, que está frente a Jerusalén, hacia el oriente; y será partido el Monte de los Olivos, de por medio, hacia el este y hacia el oeste, formando un valle grandísimo; pues que la mitad del monte se removerá hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. Y vosotros huiréis por el valle de mis montes; porque alcanzará el valle de los montes hasta Azal; y huiréis como huisteis a causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios y todos los santos con él." "Sus pies" en esta profecía, representan los pies de Jehová; el monte simboliza su reino. La oliva es símbolo de luz, paz y bendición. La partida del monte, por la mitad, dejando una parte al norte y otra al sur, representa las dos fases del Reino Mesiánico, la celestial y la terrenal. El valle de por medio representa el valle de bendición. A este valle, los enfermos del pecado, los adoloridos, los débiles y los oprimidos, huirán, y allí recibirán las bendiciones del Señor que los hará ricos en salud, paz y bendición, eternamente.

[533]Por consiguiente, todos los que creen en la Palabra de Dios y que esperan que su reino ha de traer bendiciones a la raza humana, apercibiéndose de que está siendo ahora establecido, deberían estar atentos y en espera del retorno de Abraham y de los otros fieles profetas, y ponerse en comunicación con ellos, tan pronto sea posible, una vez que hayan regresado. Estos tales, al proceder conforme sean aconsejados por ellos, sin duda alguna encontrarán muchas oportunidades de servicio, las cuales les traerán bendición y felicidad.

[34]El Salmista nos da otro cuadro de este reino de bendición, al decir: "¡Jehová, el Dios de dioses, habla y convoca la tierra desde el nacimiento del sol, hasta donde se pone!" (Salmo 50:1). La tierra aquí representa el nuevo gobierno organizado; el nacimiento del sol significa el comienzo del Reino Mesiánico; la puesta representa la consumación de ese reino. A través de la Edad Milenaria, el Señor llamará a los pueblos de la tierra juntándolos a este valle de bendición para que reciban vida, paz y felicidad. "Convocará a los altos cielos [la parte espiritual e invisible del reino], y a la tierra [el nuevo gobierno organizado], para juzgar a su pueblo." (Salmo 50: 4). Juzgar implica el por medio de una prueba dar una oportunidad para recibir una bendición. Esto está en armonía con las demás aseveraciones de las Escrituras de que todos tienen que recibir una plena y razonable oportunidad para ganar la vida.

LOS MUERTOS SE LEVANTARAN

[585]Los primeros anos de las bendiciones de restitución presenciarán multitudes de gente buscando diligentemente el ser restauradas a la salud y fortaleza. En proporción a que avancen y preparen habitaciones para ellos mismos y sus familias, pensarán en sus muertos. Naturalmente, querrán verlos de nuevo, y orarán al Señor para que los restaure. El Señor oirá sus peticiones y las contestará: "Y sucederá que antes de que clamaren, yo responderé, y estando aun ellos hablando, yo oiré." (Isaías 65:24). Jesús declaró que "todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán; los que han hecho bien, para resurrección de vida; y los que han practicado lo malo, para resurrección de juicio." (Juan 5:28, 29). "Los que han practicado lo malo," se refiere a raza humana entera, aparte de la iglesia. Ellos todos fueron nacidos malos, pecadores. (Romanos 5: 12). Vienen a ser juzgados o probados. De esa prueba o juicio, en la cual todos tendrán una oportunidad, es de la que nos habla el Apóstol (Hechos 17:31): "Ha de haber resurrección así de justos como dé injustos."-Hechos 24 :15.

[586]En otra parte, San Pablo presenta su maravilloso y hermoso argumento referente a la resurrección, diciendo: "Porque si los muertos no resucitan, ni tampoco ha sido resucitado Cristo; y si Cristo no ha sido resucitado, vana es vuestra fe, ¡estáis todavía en vuestros pecados! Entonces también los dormidos en Cristo han perecido. Si sólo mientras dure esta vida tenemos esperanza en Cristo, somos los más desdichados de los hombres. Empero es el caso de que Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, siendo primicias de los que han dormido. Pues siendo así que por medio del hombre vino la muerte, por medio del hombre también viene la resurrección de los

muertos. Porque como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados.” (1 Corintios 15: 16-22). Luego el Apóstol muestra que después de la resurrección de la iglesia, en el principio del reino, todos los demás tienen que venir pero en su propio orden. Jesús declaró: “Muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros.” (Mateo 19:30). Este principio con bastante propiedad puede aplicarse a la resurrección de los muertos. Los que murieron últimamente serán los primeros en resucitar, en tanto que los que murieron hace siglos, serán los últimos en ser despertados.

[587]En la Guerra Universal, muchos millones murieron en el campo de batalla. Esa sin duda fue la tierra del enemigo, la tierra de la muerte. Por conducto de su Profeta, el Señor nos da un cuadro de los venideros días de bendición, diciendo a las mujeres que lloraron por sus hijos, y por implicación, a todos aquellos que lloran por los muertos: “Detén tu voz, para que no siga en los lamentos, y tus ojos, para que no lloren; porque será premiado tu trabajo, dice Jehová; pues ellos volverán de la tierra del enemigo, de modo que hay esperanza para tu porvenir, dice Jehová, y volverán tus hijos a su tierra propia.”-Jeremías 31: 16, 17.

[588]A medida que vuelven los muertos de sus tumbas, sus amigos viviendo en la tierra, harán las provisiones necesarias. Algunas familias que por muchos años han sido separadas, volverán a unirse, y la tristeza dará lugar al regocijo. La entera raza humana, redimida por el Señor, tendrá esta oportunidad, según lo describe el Profeta: “Y los rescatados de Jehová volverán, y vendrán a Sión con canciones; y regocijo eterno estará sobre sus cabezas; alegría y regocijo alcanzarán, y huirán el dolor y el gemido.” (Isaías

35: 10). Gradualmente, a través de los mil años del reino del Mesías, la raza humana marchará en la calzada de santidad, hasta que todos hayan tenido una plena oportunidad, siendo destruidos los voluntariamente inicuos; los obedientes, serán restaurados a la perfección de cuerpo, mente y corazón.

589La gente de Sodoma y Gomorra fue destruida por medio del fuego; sin embargo, eso no quiere decir que pasaron a sufrir tortura eterna, según se nos ha enseñado hasta ahora. Por el contrario, el Señor claramente indica que ellos serán traídos a su condición anterior, o sea, a la condición de seres humanos en la tierra con el fin de recibir su prueba. “Cuando tu hermana Sodoma y sus hijas vuelvan a su antiguo estado, y Samaria y sus hijas vuelvan a su antiguo estado, tú también, y tus hijas, volveréis a vuestro antiguo estado.” (Ezequiel 16:55). Aun cuando el Señor gobernará con vara de hierro, obligando la obediencia, sin embargo, su gobierno será justo. y él reprenderá con justicia. El Profeta lo presenta como gobernando en fidelidad y justicia, al decir: “Con justicia juzgará a los desvalidos, y fallará con rectitud por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el resuello de sus labios matará al inicuo. Y la justicia será el ceñidor de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de sus riñones.”-Isaías 11: 4.5.

590Los benéficos efectos de su justo reino también se muestran por el Profeta en el pasaje que indica que los animales salvajes estarán sujetos al hombre, y que un niñito los conducirá. “Y habitará el lobo con el cordero, y el leopardo sesteará junto con el cabrito; también el becerro y el leoncillo, y el cebón andarán juntos; y un niñito los conducirá. Asimismo la vaca y la osa pacerán, y sus crías yacerán juntas; y el león comerá paja como el buey. Y

jugará el niño de pecho sobre el agujero del áspid, y el recién destetado pondrá la mano sobre la madriguera de la víbora."-Isaías 11: 6-8.

[591]Todos tendrán que llegar al conocimiento de la verdad; los que obedezcan tendrán sus pecados e iniquidades borrados para siempre. El Profeta dice: "Y no enseñarán más cada cual a su compañero y cada cual a su hermano, diciendo: ¡Conoce a Jehová porque todos ellos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor de ellos, dice Jehová; porque yo perdonaré su iniquidad, y no me acordaré más de sus pecados." (Jeremías 31: 34). Cuando el Señor no recuerde más las iniquidades y pecados de ellos, sin duda habrán sido restaurados. Cuando Juan el Bautista anunció la presencia de Jesús, exclamó; "¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!" Cuando el pecado del mundo haya dejado de ser, cuando haya un mundo sin pecado, entonces habrá un mundo con seres perfectos.

[592]Que la gente será traída a una condición de salud, y que será curada de todas sus enfermedades, nos lo asegura el Señor por medio de su Profeta: "He aquí, yo le traeré sanidad y curación; y yo los sanaré, y les revelaré la abundancia de mi paz y fidelidad." (Jeremías 33: 6). "Y no dirá más el habitante: Estoy enfermo; al pueblo que mora en ella le habrá sido perdonada su iniquidad."-Isaías 33: 24.

EL PARAÍSO RESTAURADO

[593]La restauración de la raza implica la traída a la tierra, en beneficio del hombre, de las condiciones del Edén. De acuerdo con las mejores autoridades en la tierra han vivido y han muerto 20.000.000.000 de gente. Hoy en día, en la tierra, hay cerca de 1.700.000.000. El total de esta suma es

21.700.000.000. Para ser liberales, supongamos que el total llegara a 50.000.000.000. Con el fin de probar si en la tierra habría suficiente lugar para esa gran multitud, lo que hay que hacer es tomar un lápiz y dividir el área del estado de Texas (en los Estados Unidos) por 50.000.000.000. Se encontrará que el número de gente mencionado podría colocarse en cl estado de Texas, dando a cada uno un pedazo de tierra de siete píes cuadrados. Por supuesto, no es de esperarse que la tierra llegue a estar llena a tal grado. Si recordamos que tan sólo una pequeña parte de la tierra está ahora poblada, y que la mayor parte de ella está ahora desierta, cuando estos desiertos hayan llegado a ser productivos, y cuando todas las partes de la tierra lleguen a ser habitables, es fácil de ver que 50.000.000.000 de gente muy bien podían ser debidamente atendidos en la tierra, habiendo lugar de sobra.

[594]¿Pero producirá la tierra suficiente alimento para esta multitud? Las Escrituras responden: "Entonces se alegrarán el desierto y el sequedal, y el yermo se regocijará y florecerá como la rosa. Florecerá abundantemente, y se regocijará, hasta con alborozo y con canciones. La gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón; los hombres verán la gloria de Jehová y la hermosura de nuestro Dios. . . Y el espejismo se convertirá en laguna verdadera, y la tierra que había estado desolada, será labrada, en vez de lo cual había sido una desolación a los ojos de todo aquel que pasaba. Y dirán: La tierra que estaba desolada ha venido a ser como el jardín del Edén; y las ciudades arruinadas y desoladas y destruidas, están ya fortificadas y habitadas." (Ezequiel 36: 34, 35). Cuando la tierra entera se encuentre en ese estado de intenso cultivo, como el jardín del Edén, entonces ciertamente que

será una habitación apropiada para el hombre. La tierra desierta está siendo cultivada, como se atestigua por el Valle Imperial en el Estado de California, en Norte América. Hace unos pocos años, ese valle era un desierto en el cual ningún animal ni ser humano podían vivir. Ahora, como ha sido irrigado, produce abundantemente, supliendo todas las necesidades humanas.

[595]El reino de Cristo resultará en la destrucción de todos los enemigos del hombre. Los cardos, espinas y abrojos, y las plagas que destruyen las cosechas, dejarán de ser. Todo aquello que era productor de enfermedades, será destruido. El Apóstol claramente dice: "Es menester que él [Cristo] reine, hasta que ponga a sus enemigos debajo de sus pies. ¡El postrer enemigo, la muerte, ha de ser destruido!"-1 Corintios 15: 25, 26.

[596]Podemos imaginarnos las grandes multitudes de gente, de todas partes de la tierra, reuniéndose para celebrar su libertad del poder de Satanás y de sus inicuas organizaciones. Sin duda llenarán la tierra de cánticos de gozo al apercibirse de que el crimen. la ignorancia y la superstición han dejado de ser, y al ver que el conocimiento, la bondad y la amabilidad están tomando su lugar. El Profeta describe algunos de los erectos de estas bendiciones de restitución de la manera siguiente: "En este monte [reino] hará Jehová de los Ejército para vidas las naciones, un banquete de manjares pingues, banquete de vinos sobre las heces; de manjares pingues de mucho meollo, de vinos sobre las heces, bien refinados. Y destruirá en este monte la cobertura de la caras la que cubre todas los pueblos [acabado con la ignorancia, etc.] y el velo que está tendido sobre todas la naciones. Tragado ha a la muerte, para siempre; y Jehová el Señor enjugará las lágrimas de sobre todas las caras, y quitará el

oprobio de su pueblo de sobre toda la tierra: porque Jehová así lo ha dicho."-Isaías 25: 6-8.

[597]San Juan, en la Isla de Patmos tuvo una visión del gran Reino Mesiánico, y en frase simbólica lo describe. La palabra "cielo" simboliza el invisible poder dominante. "Tierra" significa la organización social. Los cielos viejos han sido inicuos, porque Satanás, el inicuo, ha estado gobernando. La tierra vieja ha sido inicua, porque las organizaciones humanas han estado bajo el dominio de Satanás. San Juan, observando el Reino Mesiánico y las bendiciones que le seguirían, escribió: "Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe." Muestra así los nuevos cielos (el Reino Mesiánico) y la nueva tierra (la sociedad organizada en la tierra sobre bases justas). El *mar* es simbólico de la intranquila humanidad; así se muestra el hecho de que allí no habrán más huelgas, suspensiones de trabajo, revoluciones ni anarquía. Continuando, el Apóstol describe el reino como una ciudad santa, la nueva Jerusalén, usando el siguiente lenguaje: "Y vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descendiendo del cielo, desde Dios, preparada como una novia engalanada para su esposo. Y oí una gran voz del cielo, que decía: ¡He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y él habitará con ellos, y ellos serán pueblos suyos, y el mismo Dios con ellos estarán como Dios suyo." De esta manera se muestra que Dios habitará con la humanidad, siendo la tierra el lugar de reunión pero por medio del Cristo. Esto redundará en la destrucción de la muerte y en la plena restauración de los obedientes: "Y limpiará [Dios] toda lágrima de sus ojos ; y la musite no será más; ni habrá más gemido, ni clamor, ni dolor; porque las

cosas de antes han pasado ya. Y aquel que estaba sentado sobre el trono, dijo: ¡He aquí yo hago nuevas todas las cosas! Y dijo: Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas."-Apocalipsis 21: 1-5.

[598]Es bueno que toda persona sensata se haga las siguientes preguntas:

[599]¿Para qué ideó Dios un plan tan maravilloso como éste?

[600]¿Para qué ha de establecer unos nuevos cielos y una nueva tierra?

[601]¿Para qué ha de despertar a los muertos, a no ser que tenga la intención de darles una oportunidad de ser restaurados a la perfección que fue gozada por Adán antes de que pecara?

[602]Dios nos ha invitado a usar nuestras facultades de raciocinio. (Isaías 1: 18) Si creemos estas grandes verdades enseñadas en la Biblia, no podremos alcanzar ninguna otra conclusión razonable sino la de que la restitución es el gran objeto del plan de Dios con relación a la raza humana, y que las bendiciones de restitución están muy próximas porque el reino de los cielos se ha acercado, estando a las mismas puertas. Los afligidos, pueden ahora regocijarse; los tristes pueden alegrarse; los adoloridos de corazón pueden consolarse. ¡Levantemos nuestras cabezas y regocijémonos en el hecho de que el día de liberación de la humanidad está cercano!

[603]Recordemos por un momento los muchos sufrimientos de que son testigas las grandes ciudades densamente pobladas. Ancianos y ancianas; jóvenes de ambos sexos; niños y recién nacidos, todos son amontonados en habitaciones poco limpias y sin suficiente alimento, respirando aire impuro y con poco apropiado vestido, tendiendo todo a la degeneración moral. Pensemos también en los países devastados por la guerra, en las casas

destruidas, en las familias que han sido dispersadas o privadas de algunos miembros, en los inválidos, en los ciegos, en los sordos, en los mudos y en los dementes. Imaginemos por un momento el intenso sufrimiento de los millones de gente en la tierra, y luego, pensemos en que este obscuro velo de sufrimiento y muerte pronto será quitado, dejan do que los rayos del amor de Dios brillen sobre todos. El gran Reino Mesiánico, como el sol, brillando con sanidad en sus rayos, disipará las tinieblas, pondrá fin a las enfermedades, purificará los cuerpos y la mentes de la gente, y les señalará el alimento apropiado, instruyéndolos en cuanto a lo que deben comer, y cómo comer; qué pensar, y cómo comportarse. Sobretodo, les dará un pleno conocimiento de la bondad de nuestro Dios y del Señor, el mejor de los amigos. Estas bendiciones traerán gozo eterno en la tierra. Tanto hombres como mujeres no solamente serán fortalecidos físicamente, sino que llegarán al estado en que no tendrán siquiera el temor de enfermarse.

[604]Las guerras y revoluciones cesarán cuando sea establecido el nuevo orden bajo el Mesías, puesto que él ha prometido que entonces "Ellos forjarán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra." Cuando esto suceda no saldrá más humanidad intranquila, que es lo que se simboliza por mar.-Isaías 2 :4; Miqueas 4:3; Apocalipsis 21: 1.

[605]Los especuladores, no podrán por más tiempo aprovecharse de la gente, puesto que la promesa de Dios es la de que bajo ese justo reino nadie podrá hacer mal ni defraudar a su prójimo.-Isaías 11:9; 65: 25.

[606]Entonces no habrán más hambres, ni costará gran esfuerzo el proveer para el sustento de la vida, puesto que la tierra producirá en abundancia y habrá suficiente para todos.-Salmo 7: 6.

[607]Entonces tendrán fin las enfermedades y la muerte, puesto que Dios, bajo ese nuevo orden de cosas, ha prometido traer salud y fortaleza, y bendecir a la gente con los múltiples favores incidentales. "Y no dirá más el habitante: Estoy enfermo."-Isaías 33:24; Apocalipsis 21:4.

[608]Los funerales hoy en día son cosa común. Los miembros de la familia y seres queridos que quedan, se reúnen sumidos en dolor, a rendir final tributo al amado muerto. Bajo el nuevo orden de cosas, no habrán más funerales; los directores funerarios buscarán una ocupación más grata; sus coches mortuorios serán cambiados de vehículos de tristeza a vehículos de placen "La muerte no será más."-Apocalipsis 21:4.

[609]Muchas familias han sido repentinamente separadas, y cada miembro ha cargado con su dolor hasta que la tumba lo ha recibido en su seno. Bajo el nuevo orden de cosas, las familias se reunirán; los padres serán traídos nuevamente a los brazos de sus hijos; los hijos serán vueltos a sus padres, y todos juntos morarán en alegría.-1 Corintios 15: 22, 23.

[610]Entonces, por más tiempo no se contemplará la escena de un pobre buscando en vano una habitación o huyendo de insaciables propietarios, puesto que, como Dios lo ha prometido, entonces "Edificarán casas, y habitarán en ellas; plantarán viñas, y comerán su fruto. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma," y "se sentará cada cual

debajo de su parra, y debajo de su higuera; y no habrá quien los espante."-Isaías 65: 21-23; Miqueas 4: 4.

[611]Entonces habrá plena libertad para hacer lo que es justo, porque el bien hacer será estimulado. Todos tendrán la libertad de hacer todo el bien que deseen. Bajo el Reino del Mesías, no habrá policía secreta, ni leyes de espionaje. Esto redundará en su desarrollo y en la exhibición de la belleza de carácter. La justicia prevalecerá entre los hombres, y adquirirán mayor sabiduría en lo tocante a las cosas relacionadas con su bienestar y felicidad. El amor será el móvil que dirigirá sus acciones, y todas sus facultades serán usadas para el bien.-Apolipsis 21: 24-27.

[612]La vida, aquello que ha sido el deseo de todos los hombres en todas las edades, será al fin obtenida en su plenitud, y cuando todos los obedientes vuelvan a los días de su juventud y gocen de vida como seres humanos perfectos a través de las edades, todos serán fuertes y vigorosos, y no habrán más dolores, sufrimientos, lamentos ni muerte.-Job 33: 25; Romanos 6: 23; Apocalipsis 21:4.

[613]Entonces la alabanza tomará el lugar del espíritu de pesadumbre. Nadie acudirá a los cementerios a visitar a sus muertos, porque entonces esos muertos les habrán sido devueltos. No irán a pagar tributo a sus héroes muertos, porque éstos habrán vuelto a la vida, y el gran héroe de ellos será entonces el gran Mesías que les compró tan sublimes bendiciones. Entonces la gente se reunirá no a discutir cuestiones políticas, ni a disputar sobre quién ha de ocupar los diferentes puestos de gobierno, sino que se juntarán a desarrollar sus capacidades mentales y a estudiar las bellezas y maravillas de la

creación de Dios, y a entonar cánticos de alegría y alabanza. -Isaías 35: 10; 51: 11; Filipenses 2: 10, 11.

CONSUELO A LOS CRISTIANOS

614La muerte es un cruel enemigo de la raza humana. Su aguijón se ha hecho sentir a través de las edades. Ha arrebatado a nuestros seres amados, dejando una herida en nuestros corazones. Ha llenado la tierra de tristeza, y a la gente de angustia. Más la dulce música del arpa de Dios ha consolado a algunos corazones que se han enterado del arreglo divino para restaurar a sus amados muertos. Por fe el cristiano se apercibe de que Dios, a su debido tiempo, dará vida a sus queridos muertos, concediéndoles una oportunidad para obtener la vida eterna y la felicidad, puesto que tal ha sido la promesa. El cristiano sabe que las promesas de Dios tienen que cumplirse, y que su poder para asegurar tal cumplimiento es ilimitado Esa fe, basada en las preciosas promesas, en cierto grado ayuda a soportar las punzadas del aguijón de la muerte.

615En silenciosa meditación, y a ratos apagando sus sollozos con el estruendo de las rugientes olas, anda una mujer a la orilla del mar. Piensa en su amado hermano que durante la Guerra Universal fue arrebatado de su bogar, entrando a servir en la marina. Por un tiempo cruzó los mares, luego volvió, pero enfermó y murió, dejando un atribulado corazón que sólo el tiempo y Dios pueden curar. Al pisar la blanda arena de la playa que acaba de recibir las caricias de las olas, piensa en los felices días pasados en compañía de su amado hermano cuya alegre risa está ahora apagada por la muerte, en tanto que duerme en Jesús mientras llega el tiempo de la resurrección. A causa

de la inmisericorde mano de la muerte, los felices días anteriores fueron trocados por el dolor. Sin embargo, el gran Consolador aligera su carga y la ayuda a soportar su dolor cuando piensa en las palabras de un mensajero del Señor: “No os entristezcáis del modo que los demás que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también a los que duermen en Jesús, Dios los traerá por él. . . Consolaos los unos a los otros con estas palabras.” [616]Dirigiendo su mirada hacia el mar, a lo lejos percibe un gran barco que las olas sacuden como si fuera un cartucho vacío. ¡Cuánto poder se manifiesta por esas olas! Sin embargo, es tan sólo un reflejo del poder de Dios. Aquel que hizo el mar, y que hace que la luna bese su seno en la noche; el que puso las estrellas en los cielos para que sintieran de guía a los fatigados marineros en su tempestuosa marcha, y el que detiene los vientos hasta que lleguen al ansiado puerto, ése es el que ha prometido traer de la tumba a los muertos. El cumplirá fielmente su promesa.

[617]Sus meditaciones, por un tiempo tristes, se tornan ahora en silencioso gozo porque la esperanza se ha anidado en su corazón por medio de las preciosas promesas de Dios. Por fe, ella ve el venturoso día, no muy lejano, cuando su hermano ha de volver a la vida. Por fe lo ve apresurarse en la calzada de santidad, hasta que llega a ser fuerte y vigoroso y vuelve los días de su juventud, llegando a vivir en paz y felicidad eternas.

[618]¡Oh! ¡Cuán dulce y consoladora música se desprende de esta cuerda el arpa de Dios! ¡Cuánto gozo trae al corazón del verdadero cristiano! ¡Qué de dicha no llenará ese corazón cuando, habiendo llegado a ser un miembro del cuerpo de Cristo, tenga el glorioso privilegio de despertar de entre los muertos

a ese ser amado, y ayudarlo en su gradual restauración a la perfección humana! Entonces, tanto el que bendice, como el que recibe la bendición, alabarán a Dios por sus bondades. Mientras llega ese venturoso día, feliz el que hace suya la promesa: "Guardarás en perfecta paz a aquel cuyo ánimo [cuya meditación] se apoya en tí."-Isaías 26: 3.

619Por siglos, los cristianos perdieron de vista la hermosa doctrina de la restauración representada en la décima cuerda del arpa de Dios. Esto se debió al hecho de que los consagrados se encontraban cautivos a los sistemas religiosos que los hombres formaron y en los cuales Satanás inyectó sus falsas doctrinas, cegando así el entendimiento hasta de la gente sincera. Más, a causa de la segunda presencia del Señor, la gente está siendo libertada de esa cautividad a Babilonia. Los ojos de su entendimiento están siendo abiertos a causa del resplandor de su presencia, y se aperciben de la cuerda de restauración del arpa de Dios. Su dulce melodía ha alegrado sus corazones al grado de que no pueden refrenar sus cánticos de alabanza. Por supuesto que Dios previó esto, y para dar más ánimo a estos tales, hizo que En Profeta escribiera las siguientes y muy apropiadas palabras relativas a las bendiciones de restauración que han de venir a todas las naciones, gentes y familias de la tierra: "Cuando Jehová hizo tornar el cautiverio de Sión, estábamos como gentes que sueñan. Entonces se llenó nuestra boca de risa, y nuestra lengua de alabanza; entonces decían entre las naciones: ¡Grandes cosas ha hecho Jehová por ellos "-Salmo 126: 1, 2.

620Verdaderamente, como dijo el Profeta de Dios: "Inclinaré mi oído a una parábola: haré patente con el arpa mi enigma." Todo el plan de Dios ha

sido expresado en lenguaje parabólico, y solamente es apreciado por los seguidores consagrados de Jesús. Sin embargo, al entenderse, es verdaderamente un arpa que produce la más transportadora música que ha llegado a oídos humanos. Si tocarnos esa cuerda de restitución, oiremos lo hermosamente que armoniza con todas las otras cuerdas del arpa de Dios. Podemos sentirnos seguros de que cuando la gente se aperciba de las maravillosas provisiones he chas por Dios, todos los corazones que se encuentren en la debida disposición lo alabarán. Muy apropiadamente dijo el Salmista:

"¡Alabad a Jehová en la hermosura de la santidad!
¡Temblad delante de él, moradores de toda la tierra!
Decid entre las naciones: ¡Jehová reina!
También el mundo será establecido: no será movido;
El juzgará a las naciones con justicia.
¡Alégrense los cielos, y gócese la tierra!
¡Brame la mar, y cuanto en ella hay!
¡Regocijese el campo, y todo lo que está en él!
Entonces todos los árboles de la selva cantarán de gozo delante de Jehová,
Porque viene, porque viene a juzgar a la tierra.
¡Juzgará al mundo con justicia,
Y a los pueblos con su verdad!"-Salmo 96: 9-13.

621Finalmente, cuando termine el Reino Milenario del Mesías, todos los obedientes de entre la raza humana habrán sido restaurados a condiciones de

perfección. Las grandes verdades doctrinales del arpa de Dios, serán engrandecidas en los corazones de la gente. Aun ahora, los plenamente consagrados cristianos se representan como hallándose por encima de los reinos de este mundo, teniendo el arpa de Dios en sus manos y entonando el cántico de Moisés y el Cordero, diciendo: "Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios, el Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, oh rey de los siglos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre?" "todas las naciones [cuando hayan terminado los mil años] vendrán y adorarán delante de ti, porque tus actos de justicia han sido manifestados." (Apocalipsis 15: 3, 4). Estos tales pueden ver la obra terminada de Cristo.

EL CORO DE ALELUYAS

622Mirando por fe a través de la Edad Milenaria que ahora empieza, al otro extremo vemos una perfecta raza humana. Todo vestigio de la maldad, del egoísmo, y de la iniquidad ha sido eliminado. Durante los mil años del reino de Cristo, la antigua serpiente, que es el diablo y Satanás, ha sido restringida para que no pueda engañar a las naciones por más tiempo. (Apocalipsis 20: 1-3). Habiendo sido desatado de su prisión por un breve tiempo al final del Milenio, Satanás ha hecho todos los esfuerzos posibles por engañar a las gentes, más siendo frustrado su intento es luego destruido por haber lo Dios decretado así. (Apocalipsis 20: 7-10; Hebreos 2:14). Abraham, el padre de los creyentes, y otros que como él fueron fieles en su tiempo y quienes bajo la su previsión del Cristo han dirigido a la gente a través de su prueba en el Milenio, han terminando su carrera terrestre y han sido llevados a un plano

superior, como seres espirituales. Habiendo vuelto a la justicia a muchos durante el Reino Milenario, resplandecerán como estrellas eternamente. (Daniel 12: 3). La tierra ha sido transformada en un Edén, un Paraíso. En ella no se encuentran cardos, ni abrojos, ni espinas. Es un apropiado hogar para el hombre perfecto, y muy grato a la vista. Todo ser humano ha sido perfeccionado en organismo, mente y carácter, desprendiéndose de sus labios palabras llenas de gracia. Todos, habiendo obtenido la perfección de voz, poseen la habilidad de cantar perfectamente, y la ejercitan en alabanza de Dios. Toda la creación terrestre está sujeta al hombre, y el principal gozo v esfuerzo de todos será el de contribuir a la felicidad de sus prójimos y el de glorificar a Dios y a Cristo.

[623]Por fe contemplemos por un momento este feliz cuadro, y luego dirijamos nuestra mirada a las cosas celestiales. Allí, los ángeles que por siglos han ejecutado sus servicios fielmente como mensajeros del Señor, se encuentran reunidos en gran profusión. Cada clase, en su respectivas posiciones, se encuentra separada. En sus puestos de honor se encuentran los querubines y serafines. En medio de todos ellos está el Cristo. El bienaventurado y fiel Jesús, Cristo, ahora victorioso, torna su mirada hacia atrás, y se siente satisfecho al contemplar los felices resultados del fruto del trabajo de su alma. A su lado se encuentra su glorificada esposa, la que por mil años ha estado gozando de las excesivas riquezas de la gracia de Dios por conducto de su amada Cabeza, y que seguirá gozando de esos favores por toda la eternidad. Las vírgenes compañeras suyas, que la siguen y le sirven, se ocupan en el desempeño de las funciones a ellas asignadas por Dios. Sobre todos se

encuentra el gran Jehová, cuya sabiduría ideó todo esto, y cuya misericordia habrá sido dispensada sobre la vasta multitud de sus creaturas. El gozo llena todo corazón. Su plan, como lo preconoció, ha tenido un gran éxito.

[624]Es una escena transportadora. Es el tiempo apropiado para el Coro de Aleluyas. Todo está listo. Los trompeteros con sus trompetas toman sus puestos, y el salterio y el arpa son también traídos. Los tambores y los instrumentos de cuerda, el órgano, los címbalos y t'» do otro instrumento de alabanza están en las manos del ejército celestial. Luego hay un gran silencio. Repentinamente los trompeteros comienzan sus sones de alabanza, y todos los demás se unen con sus instrumentos y voces. Esta hermosa música se escucha por las multitudes de la tierra, las cuales hacen eco (puesto que la comunicación ha sido restablecida entre los hombres perfectos y las perfectas creaturas celestiales), hasta que toda creatura en los cielos y en la tierra, y debajo de la tierra, y las que esta u en los mares, alaben a Dios, diciendo: "¡Bendición, y honra y gloria y dominio al que está sentado sobre el trono, y al Cordero, por los siglos de los siglos!" (Apocalipsis 5: 13). Toda rodilla se encuentra doblada, y toda lengua confiesa el nombre de Cristo para gloria de Dios el Padre. Toda creatura que tiene aliento se une en coro, cantando:

"¡Aleluya! ¡Alabad a Jehová!

¡Alabad a Dios en el Santuario! ¡Alabadle en el firmamento de su poder!

¡Alabadle por sus poderosos hechos! ¡Alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza!

¡Alabadle a son de trompeta!

¡Alabadle con salterio y arpa!

¡Alabadle con instrumentos de cuerda y flautas!

¡Alabad le con pandero y danzas!

¡Alabadle con instrumentos de cuerda y flautas!

¡Alabadle con címbalos resonantes! ¡Alabadle con címbalos altisonantes!

¡Todo lo que tiene aliento alabe a Jehová!

¡Aleluya! ¡Alabad a Jehová!"

¡VENGA TU REINO!

¡Venga tu Reino, oh Dios, venga tu Reino!

De mañana a noche es mi oración;

¡Venga tu Reino, oh Dios, venga tu Reino!

Y acabe de este mundo la opresión.

Cuando busco un consuelo en esta tierra,

Doquiera miro, sólo veo dolor:

Unos a otros, y en sañuda guerra
Los hombres se baten con ardor.

El rico, todo el oro se acapara
Negando al pobre su porción,
Y contempla al obrero, cual soñara,
Volviendo a los años de opresión.

El clero, que se dice muy cristiano,
Y que a Cristo debiera predicar,
Como es en extremo darwiniano
Se ocupa tu Palabra en "criticar."

Y la prensa, que en sus páginas debiera
Afanarse lo bueno en presentar
Hoy, tan sólo parece que tuviera
Homicidios y robos que tratar.

Y en tanto que cegado se apresura
Este orden a terrible destrucción,
Sólo en tu Palabra se asegura
Paz y dicha, después de la lección.

¡Venga tu Reino, oh Dios, venga tu Reino!
Continuara siendo mi oración.
¡Venga tu Reino, oh Dios, venga el Milenio!

¡La prometida GRAN RESTITUCIÓN!